

Comentarios y extractos de las referencias

Los siguientes extractos de la bibliografía son suplementarios e importantes porque refuerzan ciertos argumentos esgrimidos a capa y espada para asegurarse de que no queden como un castillo en el aire, también nos ayudan a ampliar el panorama de lo que ha sucedido. Nos muestran los vericuetos que habría podido asumir y que ha tomado la convulsionada historia mundial y lo que había detrás del velo difuso de aquello que se llamó con el nombre de ‘nacionalsocialismo alemán’, que, en principio, era exclusivo de esta gran nación consagrada a su misión, que ha causado tanta admiración y respeto al punto de albergar en su cuna a toda una élite de filósofos y artistas. También nos permite resaltar la importancia de la compleja bibliografía utilizada a lo largo de este recorrido vertiginoso para enriquecer las conclusiones y el espíritu del libro, aunque ciertamente una parte no es mencionada aquí, lo cual permite una digestión más fácil.

Queda disponible para libre discernimiento del lector si contrasta con la versión oficial o si resulta impactante. Gracias por la amable lectura sobre las aventuras y desventuras de esta nación tan incomprendida y valiosa. Una nación noble que ha tenido movimientos migracionales de retroceso frente a Oriente que no se habían visto desde los tiempos del Imperio huno de Atila o el mongol de Gengis Kan, que al final y tras la Segunda Guerra en Europa era un refugio de varias nacionalidades como los calmuco ante la marea soviética y que ha asumido con generosidad inconmensurable todo el peso del problema de la vasta entrada de migrantes ilegales en Europa.

Alexiévich, S. (2015). De acuerdo con el relato de una soviética: “Me acuerdo de una muerte insólita... Nadie entonces le dio importancia, no estábamos para eso... Pero yo a menudo pienso en aquel hombre... El primer día que pisamos territorio alemán se nos murió un capitán... Le daba miedo morir antes, no vivir hasta el día que vería la tierra alemana y su desgracia, el dolor de esa gente. Le daba miedo no llegar a ver cómo habían llorado y sufrido ellos... No ver las ruinas que había en lugar de sus casas... Simplemente murió, no estaba herido ni nada. Llegó, lo vio y murió. A veces me paro a pensar: ¿de qué murió?”. También por una enfermera de quirófano que bajo Stalin “¡habían

desaparecido miles, millones de personas! ¿Dónde? ¿Cómo? Los ucranianos contaban... como les obligaban a unirse a los *koljós*... Cómo les reprimían... Cómo Stalin provocó una hambruna... Las madres enloquecidas se comían a sus hijos... Y eso ocurría en un lugar donde la tierra es tan fértil que si plantas un palo seco te crece un árbol. Los prisioneros de guerra alemanes empaquetaban esa tierra y la enviaban a sus casas. Tan generosa es. La capa fértil es de un metro. Las conversaciones eran en voz baja, a media voz... Hace poco fui a ver unas amigas del frente de Ucrania. Viven en un pueblo cerca de Odesa. En la plaza central del pueblo hay dos obeliscos: la mitad de la población murió de hambre, y los hombres cayeron todos en la guerra. ¿En Rusia cree que alguien se ha atrevido a contabilizar a todos los que murieron? A lo mejor pregunta a los pocos que sobrevivieron...”. Además, se señala por un cabo mayor de Guardia que Stalingrado fue “el combate más terrible. Más que cualquier otro. Querida mía”.

Allegritti, P. (2006). Sostiene que “Platón actuó como un vehículo algo inestable de la doctrina de Zoroastro y del sistema místico pitagórico al momento de su búsqueda de las ‘Verdades Eternas’, sin dejar de lado su íntimo deseo para instaurar una singular cofradía donde los hombres indicados pudieran purificarse en virtud de las metas y utopías del discípulo de Sócrates. En su deseo de lograr una república ideal, imaginó una implacable casta de custodios y espías estatales dentro de un sistema monolítico. Hitler jamás olvidaría esta propuesta platoniana, encarnada en los hombres de la Gestapo y de las SS”.

También que: “La creencia de que la sociedad occidental se desnaturalizó por culpa de una conspiración se retrotrae al año 1780, cuando el gobierno bávaro puso al descubierto el complot de Spartacus (Adam Weishaupt)... Un estudioso notable de la ideología de la conspiración. Nesta Webster, señaló que ese Iluminismo Bávaro buscaba derrocar a todas las monarquías europeas y establecer la dictadura mundial. Tanto los militantes nazis –también los neonazis– y Klansmen tienen en común el preservar la raza aria/blanca, creyendo con ello realizar la voluntad de Dios. Pero no el Dios judeocristiano, sino de un Dios pagano, ya que consideraban al primero como una adulteración de la verdadera religión, dando a entender que aquel es una falsificación de la verdad... Esto lleva a evocar a aquel Cristo caucásico del paganismo antiguo escoltado por lobos, arcaísmo que se remonta a Odín/Wotan”.

Además, que: “Neoliberalismo y neoconservadurismo son dos modalidades de una misma convicción. En teoría, tal persuasión es una ingeniosa ambigüedad que subyace en el espíritu de una élite global. A su vez, esta ambigüedad –según ambos arquetipos– se afirma, por un lado, en la necesidad de un cambio formal para mostrarlo como una panacea contra todos los males. Por otro, tal cambio no debe alterar en lo más mínimo el *statu quo* de esa élite imperante. Acaso, ya no se trate, en un sentido estricto, de izquierdas y de derechas. Quizá se trate de poderosos y sometidos... El mundo actual promete más amenazas que seguridad y bienestar, a tal punto que la idealizada rebelión de las masas se ha trastocado en una pragmática rebelión de los ricos; la manoseada democracia estándar se ha corrompido en una democracia ilusoria, la otrora seguridad ciudadana se ha viciado

en mera inseguridad mundana, el rumboso estilo de la política internacional clásica se ha deformado en una hipócrita manera de incubar huevos de serpiente... Jamás podrán reinar la autodeterminación de los pueblos y la paz en ningún país periférico mientras existan clanes plutocráticos de poder global o corporaciones de inteligencia transnacional en los países centrales”.

Atkinson, R. (2004). Describe las pocas aptitudes del Dwight D. Eisenhower como militar, tal y como se evidenciaría en su absurdo historial de ascensos. Además de sus esfuerzos para mantener unida la coalición Aliada, que realmente no fue así, y que incluso dividía franceses, británicos y estadounidenses, a pesar de algunas apariencias.

Atkinson, R. (2014). Se afirma que: “Las atrocidades soviéticas crecían exponencialmente en el este y consistían en la quema de pueblos, asesinatos gratuitos y violaciones en masa... En Königsberg, las enfermeras fueron arrastradas de las mesas de operaciones para ser violadas en grupo. ‘Nuestros hombres disparan a las que tratan de salvar a sus hijos’, dijo un oficial soviético. Los padres alemanes ejecutaban a sus hijas para evitarles más profanaciones, y a las mujeres violadas les clavaban las manos a las carretas en las que se llevaban a sus familias como parte de la migración de 7,5 millones de alemanes hacia el oeste durante los meses siguientes. ‘Recordarán la marcha de nuestro ejército sobre territorio alemán durante mucho, mucho tiempo’, escribió un soldado ruso a su padre”.

Bardèche, M. (2016). Se señala en el estudio preliminar escrito por Rodolfo Segura –sobre esta obra publicada en 1947 del francés Bardèche, que enseñó en la Sorbona, presenció los Juicios de Núremberg y fue crítico de arte y literario además de periodista– que: “Resultaba por lo demás grosera la pretensión de transformar en degenerados a 80 millones de alemanes... pueblo de cuyo seno salieron músicos como: Mozart, Beethoven, Bach, Wagner, Schubert, Schumann; pintores como Witz, Lochner, Cranach, Hans Memling, Durero, Holbein, Grünewald; escultores como Hans Multscher, J. Syrlin, F. Veit, J. Schilling, Thorak, Arno Breker; filósofos como Leibnitz, Schelling, Hegel, Kant, Nietzsche, Fichte, Schopenhauer, Jaspers, Husserl, Heidegger; estadistas como Carlomagno, Otón I el Grande, Carlos V, Federico el Grande, Bismarck; economistas como M. Weber, List, Sombart, Schumpeter, Bohm, Bawerk; poetas como Goethe, Schiller, Hölderlin, Novalis; guerreros como Clausewitz, Blücher, von Moltke, Hindenburg, Rommel; historiadores como Ranke, Mommsen y Spengler; pueblo de creadores, de investigadores, de inventores, de científicos en todas las disciplinas; pueblo de hombres laboriosos, disciplinados, sacrificados, capaz como pocos de renacer de sus propias cenizas, dividido y humillado y constituirse en poco tiempo en la vanguardia del mundo. Y de este pueblo insigne ha dicho el francófilo historiador suizo Gonzague de Reynold: ‘Nadie puede discutir que este pueblo alemán ha hecho, a partir del siglo XVIII, un esfuerzo tal, que ha colocado a su Patria en el primer rango de las naciones civilizadas y civilizadoras. En todos los dominios, en el de la química como el de los estudios antiguos, los alemanes han trabajado como precursores. En ningún dominio se puede prescindir de ellos, ni de los resultados de su labor. Cuando se trata de la ciencia, su espíritu de

conquista y de cultura se ha manifestado en provecho del tesoro común; la civilización universal'. La propaganda aliada veía fieras en ejércitos altamente disciplinados que –lo dice nada menos que el conocido estratega británico Liddell Hart– ‘se contenían particularmente hasta el punto de entorpecer sus propias operaciones por los extremados escrúpulos que sentían de hacer cualquier petición a la población civil’. El 3 de septiembre de 1870, en un gesto de caballerosidad que los franceses no merecían, Bismarck y Moltke saludaron en posición de firme cuando el carruaje de Napoleón III, con cocheros de librea y peluca empolvada, atravesó Conchery camino a Bélgica. Era tanta la corrección alemana que el general norteamericano Sheridan, testigo calificado de la victoria alemana de Sedán, quedó asombrado por la capacidad combativa de las tropas alemanas y por la habilidad de sus jefes, pero se vio contrariado por el respeto mostrado por los alemanes a las reglas de la guerra civilizada: ‘Sabéis como herir al enemigo mejor que nadie, pero no habéis aprendido cómo hay que aniquilarlo. Hay que ver más humo de pueblos ardiendo, pues, de lo contrario, no terminarán ustedes con los franceses’... Durante los combates de Arnhem... III Reich... El comportamiento de los alemanes ha sido expresamente reconocido por los ingleses. En una carta del 2 de octubre de 1944 el coronel Warrack dice: ‘Pláceme expresarle mi más profundo agradecimiento por la eficaz ayuda de los servicios sanitarios alemanes, gracias a los cuales pudieron ser evacuados más de dos mil doscientos heridos de la primera división de paracaidistas, del 24 al 26 de septiembre de 1944, en el sector de Oosterbeek. Los citados servicios trabajaron sin descanso, día y noche, a veces bajo el fuego de los dos bandos’. El Ejército alemán no conoció el saqueo y el botín. Y los testimonios son abrumadores sobre el particular”, también señala que contrastó “el comportamiento de los soldados de la democracia y del marxismo a la hora de la victoria” e incluyendo los estimadas hoy en 15.000 oficiales polacos prisioneros que antes de ser enterrados en fosas en Katyn que descubrieron los alemanes y anunciaron en abril de 1943, fueron ejecutados por los invasores soviéticos “con las manos atadas a la espalda y un tiro en la nuca... El genocidio tuvo lugar, según los expertos, entre marzo y mayo de 1940. El crimen en masa fue verificado por una comisión de médicos internacionales que se trasladaron a los bosques de Katyn... Las autoridades polacas en el exilio también tuvieron oportunidad de constatarlo y no tardaron en ponerla en conocimiento de los mandatarios británicos y estadounidenses. No obstante, la total evidencia de que los ejecutores habían sido los comunistas, Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS... declararon el 30 de octubre de 1943, en nombre de las Naciones Unidas, que el fusilamiento colectivo de la oficialidad polaca había sido obra de los alemanes. Mucho más tarde, en Núremberg, cuando la responsabilidad soviética sobre la matanza de Katyn era un secreto a voces, el fiscal moscovita... dijo que ‘corresponden a los alemanes el delito del asesinato de la oficialidad polaca’. Los demás integrantes del Tribunal... estimaron que la iniciativa excedía los límites de lo tolerable –lo que era mucho decir–. Lord Hankey en la Cámara de los Lores, el 5 de mayo de 1949... declaró: ‘Hubo algo de cínico y repugnante en el espectáculo de jueces británicos, franceses y americanos sentados junto a unos colegas –los rusos– que representaban un país que antes, durante y después de los juicios, había perpetrado más de la mitad de todos los crímenes políticos existentes’”.

Además de este descubrimiento, que hizo que aumentara la colaboración de polacos con alemanes, se señala que: “A mediados de 1941, el gobierno y el pueblo alemán fueron violentamente conmovidos por la aparición del libro *Germany Must Perish* del judío Theodor N. Kaufman. Allí se sostenía que los alemanes de cualquier origen, condición, fe e ideología, debían perecer y que al terminar la guerra se dispondría de 20.000 médicos para que procedieran a la esterilización de todos los hombres y mujeres en edad de procrear y así lograr, al cabo de sesenta años, la extinción completa de la raza germana... Por el Tratado entre la República Federal e Israel suscrito en septiembre de 1952, Alemania asumía el compromiso de abonar al Estado de Israel la astronómica cifra de tres mil millones de marcos alemanes en bienes y servicios por un lapso de doce años. En virtud de ello los alemanes instalaron cinco usinas eléctricas que cuadruplicaron la capacidad generadora de Israel, se modernizó la red ferroviaria, se entregaron cuatrocientos vagones cubiertos con sus respectivas máquinas, se amplió el sistema telefónico y telegráfico, se modernizó el puerto de Haifa, se proveyeron los equipos para la explotación mineral, se construyeron 280 kilómetros de cañerías gigantes para la irrigación del Negev, se entregaron 59 naves, dos lanchas para aduana y cuatro buques para pasajeros y se instaló íntegramente una acería, se suministraron 200.000 toneladas de hierro y miles de toneladas de otras materias primas. También se entregaron aviones, tanques, submarinos, camiones, cohetes anti-aviones y antitanques. Amén de toda clase de municiones... habían elevado las contribuciones de la República Federal a fines de 1974, a la cifra de cincuenta y dos mil millones de marcos... el Estado de Israel no existía cuando tuvo lugar el conflicto que originó los reclamos... el pronunciamiento registrado en la sesión plenaria 2400ª. Del 11 de noviembre de 1975, en el seno de las Naciones Unidas... declara: ‘...que el sionismo es una forma de racismo y discriminación racial... advertía Bardèche... ‘Temed el día que se escriba la historia verdadera de esta guerra’”.

Bardèche protestó detalladamente sobre los Juicios de Núremberg a los que calificó como una monstruosidad jurídica y dijo que “no tomo la defensa de Alemania. Tomo la defensa de la verdad”. Además, dijo que: “condenamos, como todo el mundo, el exterminio sistemático de los judíos. Pero no es inútil recordar que los alemanes mismos, tanto como podemos verlo en los documentos que nos han llegado, lo condenan igualmente y que la mayor parte de ellos, aun entre los más altamente colocados, lo han ignorado. Resulta claramente de las piezas del proceso que la *solución del problema judío* [cursivas del original] que había tenido la aprobación de los dirigentes nacionalsocialistas, consistía únicamente en una concentración de judíos en una zona territorial que se llamaba la *reserva judía* [cursivas del original]: era una especie de gueto europeo... al Este”.

Los nuevos campos de concentración y guetos bajo control alemán para el trabajo en el este y en donde fueron internados lo que se esperaba al menos la mayoría de judíos bajo su control, habría sido la solución momentánea a partir de 1941-1942, y que debía desembocar en alguna futura autoadministración judía –preferiblemente no al este de Moscú, en Siberia, aunque esta serviría para expulsar a los judíos más hacia el este de Polonia y de la Unión Soviética, en Asia, sino que se prefería, luego, África Central. El objetivo final de preferencia como la solución al “problema judío” era la isla de Madagascar, en el futuro,

es decir, en África extremo oriental, fuera de Europa, donde nacería el Estado judío bajo los servicios de Alemania—.

Bascomb, N. (2009). Se señala que Adolf Eichmann alegó que estaba cumpliendo órdenes al deportar a los judíos, que el sentido de los cargos era incorrecto pues además había fomentado la emigración judía fuera de Alemania y se defendió personalmente con una “presencia formidable” causando desconcierto a la acusación. Además, le confesó en prisión al reverendo William Hull, un misionario protestante canadiense en Jerusalén, que “creía en Dios pero que su estudio de otras religiones, al igual que de Nietzsche y Kant en su ‘búsqueda de paz a través de la verdad’ lo había distanciado de la religión organizada. Creía en un Dios panteísta, uno que se encuentra en la naturaleza en todas las cosas. Hull convenció a Eichmann de renovar su estudio de la Biblia (se negó a leer el Viejo Testamento porque eran ‘fábulas judías’), pero más allá de esto, el ministro no tuvo éxito aparte de hacer conversar a Eichmann. Eichmann no temía...”. Por si fuera poco, antes de morir le dijo a Hull que “tengo paz en mi corazón... La muerte no es sino la liberación del alma”, y al oficial de inteligencia judío Rafi Eitan, como representante de los judíos, que “espero, mucho, que será su turno después del mío” como si lo que no habrían hecho en la Guerra, exterminar a todos los judíos, debería lograrse más adelante, luego miró a los periodistas que presenciaban su muerte por la horca diciéndoles “larga vida a Alemania. Larga vida a Argentina. Larga vida a Austria... tuve que obedecer las leyes de la guerra y de mi bandera. Estoy listo...”. Finalmente, antes de caer, sonrió a los judíos que lo iban a colgar y dijo “caballeros, nos encontraremos nuevamente pronto, ese es el destino de todos los hombres”.

Baudet, T. (2012). Señala respecto a la unión europea que trazaban los nazis que “Joseph Goebbels, por ejemplo, afirmó en un discurso titulado *Das Europa der Zukunft*, que ‘los pueblos europeos se están dando cuenta más y más claramente que muchos de las cuestiones entre nosotros son meras peleas familiares comparados con los grandes problemas que hoy requieren ser resueltos entre continentes... Estoy convencido de que en cincuenta años la gente no va a pensar más en términos de países —muchos de los problemas de hoy se habrán desvanecido en la oscuridad, y ahí habrá poco restantes de ellos’. En una conversación con el ministro de Exteriores finlandés, mantenida el 29 de noviembre de 1941, Adolf Hitler fue grabado diciendo que ‘estaba haciendo claro gradualmente que las naciones de Europa pertenecían juntas como una gran familia de naciones. Francia, también, llegaría a darse cuenta de esto, y esperaba que Inglaterra, también, reconocería esto; se esperaba que no sería demasiado tarde...’ Él [“el *Führer*”] no pertenecía a aquellos que estaban listos para dejar a las circunstancias una tarea muy difícil con la cual ellos ya habían sido confrontados. La tarea de juntar a la familia europea tenía que ser realizada ahora. Con tecnología militar moderna las pequeñas naciones no podían existir más independientemente. En un tiempo cuando 600 km podían ser cubiertos por un avión en una hora, una gran integración territorial de naciones era necesaria’. En un memorándum... el periodista y secretario del partido Karl Mergel desarrolló un número de líneas directas sobre Europa, que incluía la observación de que ‘El nuevo orden en Europa debe remover las causas que han llevado a guerras internas europeas en el pasado. Las naciones de

Europa no van a ser más la enemiga de la otra. La era del particularismo europeo se habrá ido para siempre'... Otros han argumentado que esas referencias a una Europa unida era primariamente un asunto de propaganda. La propaganda puede ciertamente haber jugado una parte importante en las referencias fascistas y nacionalsocialistas a una 'unida', una 'pacífica' y una 'tolerante' Europa, pero considerarlo todo como meramente esto no es una explicación enteramente satisfactoria. Porque no solo referencias a una Europa unida frecuentemente no fueron hechas en público sino más bien en conversaciones privadas y memorandos, sino que el entusiasmo era también generalmente compartido no solo por líderes políticos sino también seguidores intelectuales. Cualquiera que sea el caso, el punto aquí no es que los nazis y fascistas tenían en mente con el futuro de Europa era necesariamente el mismo que Jean Monnet y sus seguidores deseaban”.

Bauer, R. (2015). Se sostiene que: “El discurso del Nuevo Orden guiaba la política de ocupación alemana. Incluso aunque la importancia suprema del esfuerzo de guerra frenó su poder... La Europa del futuro era una visión poderosa... Económicamente, la Alemania nacionalsocialista comenzó a construir la Großraumwirtschaft europea. El Reich orquestaba su producción, reorganizaba su comercio, e impuso el Reichsmark como su moneda clave, mientras las autoridades locales de ocupación remodelaban las economías ocupadas y reducían o expandían sectores económicos de acuerdo con la prevista división continental del trabajo. Por tanto, el Nuevo Orden... era una ‘fuente mayor de inspiración’ para los oficiales nacionalsocialistas, que no solo ‘reflexionaban sobre la forma del Nuevo Orden del continente en tiempos de paz’, sino que también establecieron los ‘fundamentos para integrar a Europa económicamente’. Incluso aunque el esfuerzo de guerra y el corto espacio de tiempo diluyen el cuadro del impacto fáctico del Nuevo Orden en las políticas europeas alemanas, esto definitivamente no era solo propaganda. De hecho, la retórica predominantemente europea que rodeaba muchos de los mayores pasos hacia esta reorganización económica de Europa sugiere que la política alemana estaba engranada hacia más que la explotación por el motivo de la guerra. El Nuevo Orden fue logrado en gran parte de acuerdo con –y a veces incluso en contradicción con– la razón de la economía de guerra, hasta que las apremiantes necesidades a corto plazo de la guerra comenzaron a eclipsar toda la planificación alemana a largo plazo”.

Beevor, A. (2004). Describe los millones de violaciones en masa de mujeres, ancianas y niñas cometidas por los soviéticos al entrar en Alemania, pero también contra polacas y mujeres de la Unión Soviética, que se encontraban laborando o estaban presas en campos de concentración en Alemania. Lo que conllevó a suicidios. Además, que, en contra de todo pronóstico, aunque Berlín había caído y se encontraba rodeada y Hitler había sido declarado muerto, según el novelista y corresponsal de guerra soviético, Konstantin Simonov, todavía había resistencia en la capital alemana y los cañones soviéticos “atacaban los edificios en los que las SS seguían negándose a capitular”. Es más, que en la capturada torre antiaérea del Zoo de Berlín, en donde según Beevor “ya no había luz... por lo que hubo de abrirse paso con ayuda de linternas. Un teniente le mostró el cuartito de hormigón”. Según Simonov “sobre la litera, con los ojos abiertos, yacía muerto un general, un hombre alto de unos cuarenta y cinco años, cabello corto y rostro tranquilo

y bien parecido. Su brazo derecho descansaba a un lado, y en su mano empuñaba una pistola. Con la izquierda abrazaba los hombros de una mujer tumbada a su lado con los ojos bien cerrados, joven y hermosa, ataviada, no se me olvidará nunca, con una blusa blanca inglesa de manga corta y una falda gris de uniforme. El general vestía una camisa planchada y botas altas; su chaqueta de cuello alto estaba desabotonada. Entre sus piernas había una botella de champán a la que faltaban dos tercios de su contenido”.

Por lo demás, los soviéticos “al saber de los intentos de fuga por el general Kuznetsov, del 3º ejército de Choque [sus superiores]... enviaron a las brigadas del 2º ejército blindado de Guardias para que persiguiesen a los que trataban de huir e hicieron acordonar la zona. Este hecho frustró un segundo intento de avanzar hacia el norte por la [calle] *Schönhauseralle* por parte de las tropas del general de división Bärenfänger¹, procedentes del lado oriental del área defensiva de la ciudadela. El general, nazi convencido, se suicidó junto con su joven esposa en una calle transversal”. Aunque Hitler había pedido a sus colaboradores al final de la batalla de Berlín que intentaran escapar para seguir la resistencia al norte de Alemania, entre los que decidieron quedarse estaban Joseph Goebbels; general del Ejército alemán, Hans Krebs, que fue el jefe de Estado Mayor de Hitler, no había hecho sino luchar en el famoso invierno ruso y que valientemente se presentó en persona hablando ruso a los soviéticos, solicitando una rendición honrosa para la población de Berlín, pero le respondieron negativamente y regresó al Búnker de Hitler; y, también, el general de Ejército alemán, Wilhelm Burgdorf (también cercano a Hitler), que era su jefe de Personal y adjunto en jefe (tras la muerte del leal general Rudolf Schmundt). Hans Krebs y Wilhelm Burgdorf, que eran militares nacionalsocialistas, fanáticos e idealistas, “estaban decididos a quedarse y cometer suicidio. Ahí terminó la puesta en escena en el solitario Búnker de Hitler”.

Benjamin, M. (2006). Señala que el rey Ghazi I de Irak, del que se asegura fue asesinado por los occidentales en 1939, declaró en 1933 a los estudiantes de una escuela secundaria que Irak pudo provocar la unión o la reunión del mundo árabe como hizo Prusia hace sesenta años.

Biddiscombe, P. (2005). Se señala que a pesar de la negligencia en el Ejército y el Partido que impidió un éxito mucho mayor, de que los alemanes no tenían experiencia inmediata propia en la guerra de guerrillas pues además era considerada antimilitar y ajena históricamente, de la abrumadora inferioridad material y numérica, y de la colaboración alemana con los Aliados, los alemanes continuaron resistiendo la ocupación, tanto occidental como oriental, tras el fin de la guerra en Europa con algunos casos de éxito –además, las tropas regulares también continuaron resistiendo increíblemente tras la caída de Berlín el 2 de mayo y de la rendición incondicional de Alemania del 7 de mayo de 1945 en lugares de Polonia, Prusia, Chequia, parte de los Balcanes y las islas capturadas en el Atlántico–. Y que la red ODESSA (Organización de Antiguos Miembros

¹ Erich Bärenfänger fue en su momento el mayor general más joven de Alemania y era un ídolo en la juventud. Veterano de mil batallas, herido varias veces, curiosamente prefería obedecer órdenes de Hitler por encima de sus superiores en el Ejército. Sonreía de oreja a oreja.

de las SS) era “famosa gracias al cazador de nazis Simon Wiesenthal... no era tanto una organización cohesionada como el nombre codificado de una red de apoyo mutuo de antiguos miembros de las SS que tenían interés en ofrecerse mutuamente consejos y ayuda para huir. Muy probablemente, el fundador de la célula de Stuttgart, el soldado de las SS Siegfried Kabus, conoció de la existencia de ODESSA, tras huir de un campo de prisioneros de guerra en Francia y en su camino hacia el sur de Alemania... Kabus fue uno de los personajes más extraños, antiguo sargento de las *Waffen-SS*, de veintitrés años de edad, trabajó de mecanógrafo durante la guerra... alegó haber sido herido dos veces y se empezó a presentar como *Hauptsturmführer* [capitán]... con... la Cruz de Hierro... la Cruz de Caballero... Se daba cuenta de que la juventud alemana tenía ante sí una enorme tarea de reconstrucción del país, pero no sentía ningún respeto por el gobierno militar estadounidense... Como meta final, Kabus postulaba la probabilidad de una resurrección nacional en el marco de ‘un inevitable enfrentamiento entre oriente y occidente’. En medio del caos generado por ese conflicto, surgiría un nuevo gobierno nazi... Para poner en marcha este proceso, Kabus empezó a acosar a los colaboradores y a los ‘confraternizadores’. El 9 de agosto de 1946, él mismo lanzó una bomba contra una iglesia recientemente reconstruida en Vaihingen. El motivo de esta acción fue que el párroco de la misma, el padre Ernst Dippon –el hombre que antaño confirmara al joven Kabus– ‘enseñaba a los niños que Hitler era un criminal’. La bomba de Kabus explotó y quemó el edificio hasta sus cimientos... Kabus y su camarilla fueron llevados ante un tribunal militar... utilizó el tiempo libre en su celda para planificar la creación de un nuevo gobierno del Reich con una impresionante flota de dieciocho acorazados... ‘Los americanos –profirió con furia– intentan declararme demente para evitar que me convierta en mártir’. Le dijo a su abogado que, si no podía evitar que el juicio se convirtiera en un debate sobre su posible demencia, entonces no quería tener ‘nada más que ver con esta farsa de proceso. Me presentaré, me acercaré al estrado y daré un puñetazo a la mesa con el fin de causar un revuelo. Entonces, con todas mis fuerzas, exigiré una explicación por el hecho atroz de que quieran tratar de criminal a un hombre como yo’”.

También, que cuando todavía no había terminado la guerra en Europa, “uno de los reclutas para el entrenamiento *Werewolf* [guerrilleros alemanes] de las Juventudes Hitlerianas fue Fred Borth, un entusiasta vienés de dieciséis años, que había hecho rápidos progresos en las filas de las Juventudes a pesar de haber sido educado por un tío abuelo que era un republicano austriaco convencido... Una vez tomada la decisión –dada la permanente amenaza soviética desde Hungría– de preparar a todos los chicos austriacos de las Juventudes Hitlerianas para el servicio en el campo de batalla, Borth, como jefe de las Juventudes, empezó su preparación de cara a ascender a oficial... el secretario del Tesoro estadounidense, Henry Morgenthau, quería convertir Alemania en un solar sin industrias y de vuelta a la Edad Media, esterilizar a su población adulta y mandar a los alemanes a África y a otras partes del mundo como trabajadores forzados... Borth hizo un buen papel durante los duros combates en Viena, a raíz de lo cual se le concedieron sendas Cruces de Hierro de primera y segunda clase... le dijeron que había sido seleccionado para dirigir un *Jadgkommando* [comando de caza] de 65 hombres pertenecientes a un batallón de

‘operaciones especiales’ de las Juventudes Hitlerianas... Varios hombres del Servicio de Seguridad y un especialista ucraniano en guerra de guerrillas estarían vinculados... El trabajo de la unidad consistiría en sembrar la intranquilidad en los territorios ocupados por el enemigo y apoyar indirectamente a las fuerzas de la *Wehrmacht* aisladas en el frente, puesto que se suponía que los soviéticos tendrían que distraer tropas para limpiar sus propias vías de comunicación ‘serás la presa y no el cazador’... el principal consejero de Borth era un áspero hombretón ucraniano llamado Petya Orlov, un hombre que a Borth le gustaba pero del que no se fiaba totalmente... Borth quiso dejar a un muchacho herido, al que había que trasladar con camilla, al cuidado de un granjero local, pero Orlov le dio al chico una cápsula de suicidio y éste se la tragó sumisamente. En respuesta, Borth prometió llevar a Orlov ante un tribunal militar, pero el ucraniano, a su vez, maldijo a los *Werewolf* tratándolos de diletantes sin el estómago suficiente para una guerra de guerrillas de verdad... el *Jadkommando* había quedado reducido a Baorth, Orlov, Matthys y doce muchachos más... Orlov resultó herido. Cuando lograron ponerse a salvo, el grupo estaba tentadoramente cerca de las líneas alemanas, que consiguieron alcanzar por Klosteralm el 5 de mayo de 1945... Prützmann propuso a Borth para una Cruz de Caballero –al parecer, su nombre salió en la última conversación que mantuvieron Dönitz, Prützmann y Himmler–, pero la guerra terminó antes”.

Bjornson, G. (2016). Sostiene que “uno de los principales desarrolladores de la ‘Europa unida’ fue el oficial de las SS Alexander Dolezalek que encabezaba un departamento de las SS, específicamente creado para esto. Después de la Segunda Guerra Mundial Dolezalek trabajó para los servicios especiales de Alemania Occidental y los Estados Unidos bajo el nombre de Alecander Bomhoff, y encabezó el ‘proyecto educacional todo europeo’ (*Gesamteuropäishcen Studienwerk*) en la población alemana de Vlotho. Sus trabajos sobre integración europea después de la guerra fueron estudiados por teóricos líderes en este dominio y tuvo un impacto en el discurso de Winston Churchill en 1946, cuando el ex primer ministro británico apeló para crear unos ‘Estados Unidos de Europa’. Algunos aspectos de la Declaración Schuman, que comenzó la historia de la EU moderna, especialmente en términos de proyecto de integración como un medio de garantizar la paz duradera en Europa, puede encontrarse en los planes iniciales de Dolezalek. Para su crédito, los planes del oficial nazi para transformar Europa al menos incluían una preservación declaratoria de la identidad de los pueblos en la parte occidental del continente, algo en lo que la EU ni siquiera bromea ahora”.

Blanco, C. (2007). Sobre el Tratado de Versalles se menciona que: “Los delegados alemanes recibieron el proyecto del tratado el día 7 de mayo de 1919, con la advertencia de que tan solo podrían apuntar algunas observaciones. Las cláusulas del proyecto, en las que se declaraba culpable a Alemania del estallido de la guerra, contenían unas condiciones... Tras examinar el proyecto del tratado, los alemanes, cargados de razón, verdaderamente, se apresuraron a mostrar su disconformidad. Consideraban inadmisibile el supuesto de que Alemania era la única responsable de la guerra, y añadían: ‘Que se habían violado los principios del armisticio firmado el 11 de noviembre; que los despojos territoriales exigidos deberían someterse a plebiscito, atendiendo al principio de auto-

determinación de los pueblos; que la reducción de armamentos, para ser justa, tendría que hacerse con carácter universal y no de forma unilateral con Alemania. Solicitaban, además, que se anulara la entrega de colonias alemanas y se redujeran de forma sensible las indemnizaciones que había que pagar a los Estados vendedores'. Sin haber aceptado sus alegatos, los delegados germanos terminaron por firmar lo que, en realidad, constituía un auténtico 'dictado'... Hitler supo vencer todas las dificultades y hacer frente a los peligros, sirviendo de ejemplo, incluso, a sus compañeros... había experimentado un cambio radical, dando pruebas, en todo momento, de gran energía e inflexible determinación. Resultó herido dos veces... terminó ganándose el respeto de sus camaradas, aun sin haber abandonado su afición a las peroratas de tipo política. Uno de esos camaradas lo ha recordado así: 'Hitler era un individuo extraño, que se sentaba en un rincón del refugio con la cabeza entre las manos, sumido en una honda meditación. De repente se levantaba de un brinco y, corriendo de un lado a otro, proclamaba que la victoria no sería nuestra a pesar de nuestros cañones de largo alcance, porque los enemigos invisibles del pueblo alemán constituían un peligro mayor aunque el mayor de los cañones que el enemigo llegase a utilizar. Esto le inducía a proferir ataques e insultos contra los marxistas y los judíos'... No cabe duda de que la vida en las trincheras despertó en Hitler un espíritu de camaradería, ajeno a él durante sus años de soledad, tras el fenecimiento de sus padres... los biógrafos... apuntan que, por aquella época, ante la buena acogida hallada en sus compañeros, pudo manifestarse en Hitler un fuerte deseo de dedicarse a la política, propósito que, más o menos, se habría mantenido latente hasta entonces y que, al hacer eclosión ahora, provocaría en él un insólito entusiasmo".

Bohaca, J. (2006). Sostiene que: "Ya en 1932 el diario *New York Times*, propiedad de judíos y editado por judíos, publicaba anuncios a toda página: 'Boicoteemos a la Alemania antisemita'. El bien conocido sionista Samuel Fried, escribió, también en 1932: 'La gente no debe temer la restauración del poderío militar alemán. Nosotros, judíos, aplastaremos todo intento que se haga en este sentido y, si persiste el peligro, destruiremos esa odiada nación y la desmembraremos'. El 12 de febrero de 1933, otro israelita, Henry Morgenthau, secretario del Tesoro de los Estados Unidos, declaró que 'América acaba de entrar en la primera fase de la Segunda Guerra Mundial [Según el *Portland Journal*, de 13-2-1933]. Observemos que solo habían transcurrido doce días desde la victoria electoral de los nazis y que aún no se habían tomado medidas contra los judíos alemanes... Cinco días después, el rabino Stephen Wise, miembro prominente del *Brains Trust*, camarilla de consejeros del presidente Roosevelt anunció por la radio la 'guerra judía contra Alemania [Robert Edward Edmondsson: *I Testify*]. Por su parte, el editor del *New Morning Freiheit*, un periódico comunista escrito en yiddish, dirigió un llamamiento a los judíos del mundo entero para unirles en la lucha contra el Nazismo. Estas manifestaciones causaron en Alemania un efecto que es de suponer, especialmente la alusión de Morgenthau a una 'Segunda Guerra Mundial'... El 'Congreso Mundial' judío, que admitió en 1948, que tuvo el monopolio de la preparación de las pruebas de las atrocidades nazis exhibidas en el Proceso de Núremberg, presentó –tanto en el aludido Proceso como en casi todas las salas cinematográficas del mundo– docenas de películas... Tal vez el film

más conocido de los muchos exhibidos fue el que presentaba atroces escenas en el campo de Buchenwald. Durante cuatro años este film fue pasado en los cinematógrafos de los cinco continentes, como preludeo de interminables colectas... Hasta que un buen día se demostró que tal film había sido tomado por orden de las autoridades alemanas, pero no en Buchenwald, sino en Dresde. Se trataba, en realidad... de atrocidades Aliadas; de las víctimas del ataque aéreo llevado a cabo por la RAF contra la ciudad hospital de Dresde, repleta de refugiados del Este. La película fue discretamente retirada de circulación, pero otras siguieron –y siguen–”.

“El autor recuerda haber asistido, en el Consulado Británico de Madrid, a la proyección de un film ‘documental’ sobre el famoso campo de Bergen-Belsen. En el mismo aparecían numerosas vistas de la famosa cámara de gas, donde murieron según unas fuentes unos 100.000 judíos y según otras, más de 400.000. Pero luego, el Premio Nobel británico Sir Bertrand Russel, al que ni remotamente podría tildarse de germanófilo, y aún menos de nazi, reconoció [Sir Bertrand Russel: *The Scourage of the Swastika*] que en el campo del Belsen... hubo, simplemente, una cámara de duchas, que fue filmada y presentada como una ‘cámara de gas’... *el Institut für ZeitGeschichte* (Instituto de Historia Contemporánea), de Múnich... se vio obligado a comunicar a la prensa que: ‘Las cámaras de gas de Dachau y de Belsen no fueron nunca terminadas ni puestas en acción. Las exterminaciones masivas de judíos empezaron en 1941-1942, en algunos lugares de Polonia, pero, en ningún caso, en territorio alemán’... En cuanto a los crematorios, todos los testimonios de primera mano han coincidido en afirmar que se utilizaban para incinerar los cadáveres de los fallecidos a causa de las epidemias, la inanición y los bombardeos [Conviene aquí citar el caso narrado por Paul Rassinier (en *La Mentira de Ulises*) del bombardeo de Buchenwald por la aviación Aliada (los americanos solían bombardear de noche y arrojaban sus bombas en cualquier aglomeración urbana. Cuando los Aliados ocuparon Buchenwald, abrieron las fosas donde yacían enterradas sus propias víctimas y fotografiaron la lúgubre escena, para utilizarla como prueba de la brutalidad nazi (N. del A.)). Entonces los resistencialistas de Múnich sitúan las ‘cámaras de gas’ en Auschwitz... el III Reich favorecía el llamado Plan Madagascar, el cual, por razones técnicas y, sobre todo, por el desarrollo de los acontecimientos bélicos, no pudo llevarse a cabo. En tales circunstancias, la primera providencia que se tomó fue internar gran parte de los judíos en campos de concentración... Cuando los alemanes ocuparon Polonia, en el otoño de 1939, confinaron a los judíos polacos en guetos... Entre julio y octubre de 1942, casi las tres cuartas partes de la población del gueto de Varsovia fueron evacuadas y transportadas a campos de concentración y trabajo, habiéndose efectuado el transporte bajo la supervisión de la Policía judía. Esto, al menos, era la versión oficial o, en todo caso, lo que creía la Administración Penitenciaria nazi, porque en una visita llevada a cabo por Himmler a Varsovia en enero de 1942 se descubrió que en el gueto habían muchísimo más judíos – que se suponía se hallaban en campos de concentración– de lo que teóricamente debía haber, y que 24.000 judíos registrados como trabajadores en las fábricas de armamento trabajaban, de hecho, ilegalmente, como sastres y peleteros [Manvell & Frankel (autores judíos): *Heinrich Himmler*]. Cuando se produjo la sublevación armada del gueto de Var-

sovia, los judíos, que ‘habían practicado masivamente el contrabando de armas, dispararon contra destacamentos de las SS y unidades de las Fuerzas Armadas que custodiaban a columnas de prisioneros, matando a muchos’. Los sublevados del gueto de Varsovia contaron con el apoyo de guerrilleros polacos y del *Polska Partia Robotnicza*, o Partido Comunista Polaco, en el que los judíos abundaban. En tales circunstancias los ocupantes, atacados por un movimiento de guerrilleros sin uniformar, se comportaron como lo haría –y como siempre lo ha hecho– cualquier ejército, en cualquier época, es decir, se presentaron en el lugar del alzamiento armado y, al negarse a rendirse los sublevados, dispararon contra ellos y los redujeron militarmente, hasta que capitularon. Debe tenerse en cuenta que el proceso de la evacuación del gueto hubiera continuado pacíficamente de no haber planeado los extremistas judíos la sublevación. Cuando el teniente general de las SS Stroop penetró en el gueto fue atacado con ametralladoras y perdió doce hombres. Los alemanes y polacos que luchaban a su lado perdieron más de cien hombres y más de trescientos fueron heridos... Tras capitular, unos 56.000 judíos que había, en mayor o menor grado, tomado parte en el alzamiento armado, fueron internados en campos de concentración... en Serbia y Croacia numerosísimos judíos formaban parte de las bandas de ‘partisanos de Tito’... La política judía del III Reich fue definida, según parece, de forma oficial, en la Conferencia de Gross Wanesse, en las cercanías de Berlín, el 20 de enero de 1942. Según Leon Poliakov [Leon Poliajov: *Le Troisième Reich et les juifs*] dicha Conferencia estuvo presidida por Reinhard Heydrich... Poliakov afirma que en Gross Wanesse se decidió el exterminio de todos los judíos bajo control de Alemania, pero no se molesta en aportar pruebas... Según las minutas, Heydrich dijo: ‘El desarrollo de la guerra ha hecho imposible la puesta en marcha del Plan Madagascar... El programa de emigración ha sido, ahora, reemplazado por la evacuación de los judíos tan hacia el Este como sea posible, y todo esto con la previa autorización del *Führer* [Manvell y Frankl: *Heinrich Himmler*]. Allí –en el Este– continuaba Heydrich, su trabajo debía ser utilizado. Con tal motivo se había convocado en Gross Wannsee a altos funcionarios del Ministerio de Trabajo. También según las minutas de la Conferencia citada, los judíos en el inmenso gueto de Europa Oriental –y en el Gobierno General de Polonia– debían esperar a que llegara el final de la guerra, ‘momento en que se llevarían a cabo conversaciones a nivel internacional que decidirían su futuro’”.

“La falta absoluta de pruebas documentales que den consistencia a la teoría de que hubo un plan oficial de exterminio de los judíos ha hecho que se adoptara el hábito de reinterpretar los documentos alemanes que se conservan. Así, por ejemplo, cuando un documento alemán habla de ‘deportación’, inmediatamente se indica que ello significa ‘exterminación’... Los procesos de Núremberg fueron un auténtico linchamiento... se llegó a la enormidad jurídica de que los miembros de ciertas organizaciones nazis, como las SS o las SA, eran considerados culpables en principio, debiendo demostrar su inocencia ante el Tribunal... La Acusación es quien debe demostrar que el acusado es culpable, y no éste que es inocente... la prueba negativa, la demostración de que uno no ha hecho algo es, muchas veces, imposible. El Juez Wennerturm... que presidió uno de los tribunales afirmó que, aparte de que la Acusación presentó pruebas notoriamente falseadas e

hizo lo posible para que no se exhibieran documentos oficiales alemanes capturados por los Aliados cuando tales documentos podían servir de descargo a los acusados, el noventa por ciento de los miembros del Tribunal, así como sus auxiliares ‘entre bastidores’... odiaban a los alemanes... Un alemán no nazi, Mark Lautern, escribe [Mark Lautern: *Das Letzte Wort über Nürnberg*, p. 68]: ‘La mayor parte de los testigos de la Acusación son judíos, y también lo son los miembros de la oficina del Fiscal, empezando por Robert Kempner y su ‘segundo’ Morris Amchan... Ya van llegando todos: los Salomons, los Schlossbergers y los Rabinovichs, miembros del personal de la Acusación Pública’ [... no solo periodistas suecos, suizos, españoles, portugueses, argentinos... sino también americanos, ingleses y franceses denunciaron la monstruosidad jurídica. Incluso políticos y militares de tanto relieve como el senador Taft, candidato a la presidencia de los EE. UU y el Mariscal Montgomery, calificaron peyorativamente aquellos ‘juicios’ (N. de. A.)].... El General de las SS, Oswald Pohl, administrador general de los Campos de Concentración, y Jefe del Departamento de Economía y Administración de las SS, fue apaleado durante meses. Su cabeza introducida en cubos llenos de excrementos y sometido a un régimen carcelero de aislamiento total, recibiendo una alimentación reducida a lo indispensable para mantenerle vivo. Finalmente, cuando se presentó ante el Tribunal, Pohl admitió haber firmado un documento en el que se afirmaba haber visto personalmente una cámara de gas en Auschwitz. Pohl relató las sevicias de que había sido objeto, y afirmó que nunca hubo cámaras de gas en Auschwitz ni en ninguna parte; Pohl fue condenado a muerte, sin más pruebas que una declaración jurada por escrito, arrancada bajo la tortura... fue él mismo quien ordenó el procesamiento del Jefe del Campo de Buchenwald, Karl Koch, por dirigir una banda de carceleros que practicaban la corrupción y colaboraban con ciertos presos en el robo de paquetes de víveres de la Cruz Roja, que luego eran vendidos en el mercado negro. Pohl respaldó en todo momento al Juez del Servicio Jurídico de las SS Konrad Morgen, que condenó a muerte a Koch... Otro General de las SS, Erich von dem Bach-Zelewski firmó una declaración jurada”.

“En 1959 Bach-Zelewski repudió sus acusaciones ante un Tribunal de Alemania Occidental, manifestando que le fueron arrancadas por la fuerza; había sido suspendido con correas que amarraban a sus muñecas y apaleado con bastones; había recibido innumerables puntapiés en los testículos, se le había amenazado con entregar a su familia a los rusos y creía –no podía afirmarlo– haber sido drogado. El capitán de las SS Dieter Wisliceny cayó en manos de los comunistas checos y fue ‘interrogado hábilmente’ en la cárcel comunista de Bratislava. Al cabo de un año de ‘interrogatorios’ Wisliceny –que había sido adjunto de Eichmann– se convirtió en una verdadera piltrafa humana. Firmó entonces un ‘affidavit’ en el que se acusaba de genocidio a multitud de jefes nazis. Que el documento le fue dictado a Wisliceny está demostrado por el hecho de que, a pesar de conocer muy poco de lengua inglesa, el redactado era impecable. En todo caso, Wisliceny intentó retractarse posteriormente pero el Tribunal le cortó la palabra. También se arrancaron confesiones de genocidio contra los judíos a personalidades como el general de las SS Sepp Dietrich y al coronel Joachim Peiper [Peiper, primero condenado a muerte, luego indultado por los propios americanos por falta de pruebas, y finalmente condenado por un

Tribunal de Alemania Federal, por ejecución de rehenes (a pesar de que los propios americanos le habían hallado inocente de tal acusación) se fue a vivir a Francia de incógnito. Un periodista local, comunista, descubrió su paradero y lo publicó en un periódico. Al cabo de unas semanas la casa de Peiper era dinamitada y él perecía, con su familia. No se ha encontrado a los culpables. (N. del A.). Aunque luego se retractaron, los tribunales de Núremberg se negaron a registrar dichas retractaciones [*Sunday Pictorial*, 9-1-1949. ‘El senador norteamericano Joseph McCarthy escribió en ese semanario que los procesos de Núremberg, si algo demostraban, era la inocencia de la mayoría de los acusados y la mala conciencia de los acusadores’]. El Juez norteamericano Edward L. Van Roden, que intervino en el proceso a los guardianes del campo de Dachau, declaró que las sentencias se dictaron basándose en testimonios falsos. Investigó también las actividades de la Oficina en aquel proceso, describiendo así los métodos empleados: ‘... introdujeron cerrillas bajo las uñas de los presos y les prendieron fuego; les arrancaron los dientes; les rompieron las mandíbulas; los aislaron en confinamientos solitarios y les dieron una alimentación pobrísima; de los 139 casos que investigué, 137 guardianes alemanes sufrieron puntapiés en los testículos. Estos eran los medios habituales para obtener confesiones, empleados por la Oficina del Fiscal. Al menos el 90 % de tales ‘investigadores’ procedían de Alemania y habían obtenido la nacionalidad americana muy recientemente [Declaración del Juez Van Roden, aparecida en el *Washington Daily News*, el 9-1-1949]... Otra persona que declaró, bajo torturas... era el general de las SS Otto Ohlendorf, comandante de la unidad *Einsatzgruppe D*, especializada en la lucha contra los guerrilleros. Ohlendorf servía bajo los órdenes directas del Mariscal de Campo Manstein... su declaración jurada, firmada bajo tortura, había servido para condenar a numerosos soldados y funcionarios alemanes. Ante el juez, Ohlendorf denunció los malos tratos de que había sido objeto y retiró, por consiguiente, su declaración. El Tribunal no admitió su retractación y fue condenado a muerte”.

“La acción de los *Einsatzgruppen* afectados al Ejército de Von Manstein ha sido profusamente exagerada. El fiscal general Soviético en Núremberg Rudenko, afirmó que esa unidad antiguerrillera había dado a muerte a un millón de judíos. Pero el historiador británico Robert T. Paget [R. T. Paget: *Manstein, his Campaigns and his Trial*] como el judío William Shirer [William Shirer: *Rise and Fall of the Third Reich*] tumban ese mito. El número total de bajas causadas por los *Einsatzgruppen* a los guerrilleros comunistas fue de unos noventa mil de los que solo una parte –según Paget el 10 % y según Shirer el 15 % –eran judíos. En cuanto a la cifra de los seis millones, desmentida por la Aritmética, no reposa más que en un vago testimonio de un tal doctor Wilhelm Hötl que declaró, en el proceso de Núremberg, evaluar el número de judíos asesinados en los campos de concentración en unos cuatro millones, más otros dos millones por otros procedimientos’. Observemos el carácter indirecto de ese testimonio... cuyo único apoyo es, solo, la palabra de honor del tal Hötl. Pero ¿quién era Hötl? Se sabe que durante la guerra fue miembro de las SS... y también un agente de los servicios secretos británicos. El periódico londinense *Week End* [Semanaario *Week End*, Londres 25 a 29 enero 1961] inició, el 25 de enero de 1941, una serie de revelaciones sensacionales bajo el título ‘Our Man in

the SS' (Nuestro hombre en las SS). Ese hombre era Hötl ['Para completar el retrato de Hötl diremos que en 1942 fue hallado 'deshonesto, tramposo, poco recto' en un informe que las SS hizo sobre él por un asunto de compra-venta de terrenos en Polonia. En 1953, ese 'agente británico' fue arrestado por la Policía Militar Americana en Viena por haberse mezclado en el caso de espionaje Verber-Ponger, dos judíos que trabajaban para la URSS. En 1961 firmó un 'affidavit' para ser usado en el proceso contra Eichmann']. Es altamente importante tener en cuenta que el testimonio de Hötl –una persona que trabajó sucesivamente para dos servicios de espionaje, el inglés y el ruso, y fue condenado por los alemanes, bajándosele varios peldaños en el escalafón de las SS por actividades comerciales deshonestas– sea el único que atestigua a favor de la tesis de los seis millones. Este Hötl, que tras trabajar para ingleses y rusos, trabajó también para el contraespionaje americano, escribió libros semipornográficos con el pseudónimo de Walter Hagen. En su *affidavit* del 26 de noviembre de 1945 afirmó, no que él supiera, sino que 'Eichmann le dijo una vez en Budapest en 1944, que un total de seis millones de judíos habían sido exterminados'. Es rarísimo, es más que sospechoso, que siendo un agente inglés –o tal vez ya, un agente doble anglo-ruso– durante la guerra, Hötl no pusiera en conocimiento de rusos e ingleses tan espeluznante cifra, que tan útil hubiera sido a los Aliados... Así, pues... el único testimonio en favor de la cifra oficial de los seis millones de judíos exterminados por los nazis resulta ser una persona a la que ningún tribunal del mundo otorgaría el menor crédito [Tampoco los principales acusados alemanes en Núremberg otorgaron crédito alguno a las cámaras de gas... Tanto Göring como Fritzche... Los demás afirmaron no saber nada... Hess, Seyss-Inquart, Von Papen, Jodl, Von Neurath y Döntiz también lo negaron]. Solo condicionando los testimonios presentados a que fueran verdaderos aceptaron más o menos como táctica de defensa (casos Streicher y Kaltenbrunner), la tesis de los genocidios, sin entrar en la cuantía de los seis millones... ¿para qué matarlos? El problema del III Reich era, al enfrentarse a fuerzas muy superiores en número, el de la mano de obra; el *manpower* como lo llaman los modernos tecnócratas. Parece, pues, muy raro que, disponiendo de tantos judíos –seis millones más los supervivientes, según la tesis oficial– los alemanes los mataran en vez de utilizarlos, precisamente, como mano de obra. Las técnicas alemanas de aprovechamiento de trabajo de producción en cadena permitían, además, sacar partido de cualquier obrero, débil o robusto, hombre o mujer, en mayor o menor grado, claro está. Entonces, repetimos nuestra pregunta: ¿Para qué matarlos?"

“El profesor norteamericano Arthur Butz, que no es ciertamente un nazi, escribe a este respecto: ‘Siendo lo que eran las condiciones económicas, el Gobierno Alemán hizo todo lo que estuvo en su mano para utilizar a los internados en los campos de concentración como mano de obra. Los prisioneros de guerra eran utilizados de acuerdo con las convenciones de Ginebra y La Haya, que el Gobierno Alemán siguió escrupulosamente, según admitieron luego sus adversarios. Así, por ejemplo, los prisioneros de guerra occidentales, ingleses y franceses sobre todo, eran empleados solo cuando ciertas transformaciones legalistas a trabajadores civiles podían llevarse a cabo. En cuanto a los prisioneros de guerra rusos, eran utilizados indiscriminadamente como mano de obra, ya que al no observar la Unión Soviética las reglas de las Convenciones de La Haya y Ginebra,

Alemania se desligó, en reciprocidad, de tal trato con respecto a los prisioneros rusos' [Arthur R. Butz: *The Hoax of the Twentieth Century*]... Si desde Winston Churchill en sus *Memorias*, hasta Eisenhower en su *Cruzada en Europa*, pasando por el ya aludido ministro alemán de Armamentos, Albert Speer, existe unanimidad total en que el punto más débil de Alemania era la escasez de combustible, ¿puede concebirse que no solo despilfarraran los nazis nada menos que trescientos millones de litros, sino que precisamente materializaran tal despilfarro en la incineración de una potencial mano de obra que iban a permitirles incrementar su producción de combustible en un 50 %? Con un 50 % de combustible los tanques de Rommel no se hubieran detenido, con sus motores vacíos, ante un enemigo a la desbandada, a la vista del canal de Suez. Con un 50 % más de combustible la 'Operación Ciudadela', al Nordeste de Moscú, hubiera sido una batalla de aniquilamiento y no una operación de desgaste saldada con una retirada. Con un 50 % más de combustible los tanques alemanes, en vez de permanecer parados en la nieve, hubieran penetrado por el frente, hecho trizas, en las Ardenas y vuelto a ocupar París que ya americanos y gaullistas abandonaban precipitadamente. Con un 50 % más de combustible, en fin –y sin olvidarnos del estúpidamente despilfarrado en los crematorios– los alemanes hubieran llegado antes a la producción de la bomba atómica. Bien sabido es que en la carrera hacia esa –entonces– arma absoluta, los alemanes llevaban ventaja... las 'armas secretas'... Si los Aliados tardan unas cuantas semanas más en materializar su victoria, puede asegurarse que el resultado de la contienda hubiera sido diametralmente diferente... Venciendo en cualquiera de las tres batallas que no pudieron coronarse con un espectacular triunfo por falta de combustible, los alemanes hubieran ganado no unas semanas, sino varios meses. El signo de la guerra hubiera cambiado”.

“Las autoridades comunistas polacas debieron reprimir brutalmente el antisemitismo latente en el pueblo polaco con drásticas medidas, que iban desde los veinte años de trabajos forzados hasta el pelotón de ejecución... El excomandante del campo de Auschwitz, Rudolf Höss... se desdijo de todo lo que había manifestado, asegurando que en Auschwitz solo fueron ejecutados unos cuantos centenares de judíos, por actos de sabotaje... Existe un estudio de la cuestión judía en Europa en el transcurso de la II Guerra Mundial y de las condiciones de vida en los campos de concentración y de las condiciones de vida en los campos de concentración alemanes... Se trata del Rapport, en tres volúmenes, del 'Comité Internacional de la Cruz Roja Internacional' sobre sus actividades durante la guerra. Ese Rapport fue publicado en Ginebra en 1948. Este informe exhaustivo, procedente de una fuente neutral completamente, incluye y amplía revelaciones contenidas en dos obras precedentes, también de la Cruz Roja, tituladas *Documentos sobre las actividades del Comité Internacional de la Cruz Roja a favor de los civiles detenidos en los campos de concentración en Alemania, 1939-1945*, e *Inter Arma Caritas: la Obra del Comité Internacional de la Cruz Roja durante la Segunda Guerra Mundial*, editadas en Ginebra, respectivamente en 1946 y 1947. El grupo de autores, dirigido por un francés, Frédéric Siordet, hace constar, al principio del Rapport, que se ha redactado inspirándose en principios de estricta neutralidad política, siguiendo la tradición de la Cruz Roja... El Comité Internacional de la Cruz Roja, consiguió hacer aplicar las convenciones militares de

Ginebra, de 1929, para poder visitar a los detenidos civiles de los campos de concentración alemanes tanto de Europa Central y Occidental, como de Europa Oriental: en otras palabras, el CICR pudo visitar tanto los campos en que luego se reconoció nunca hubo ‘cámaras de gas’ (Dachau, Belsen, Dora, Oranienburg, Buchenwald, etc.) como los que se afirmó que las hubo, especialmente Auschwitz... El Rapport es importantísimo porque, para empezar, aclara las circunstancias legítimas de la detención de judíos en los campos de concentración, como ciudadanos de un país enemigo... El Rapport reconoce que los alemanes fueron, al principio, algo reticentes en permitir a la Cruz Roja entrevistarse con personas internadas por razones de seguridad del Estado (es decir, en un 98 % de judíos), pero afirma que, a partir de julio de 1942, el CICR obtuvo concesiones muy importantes de los alemanes. Se permitió al CICR que distribuyera víveres en los grandes campos de concentración a partir del siguiente mes, es decir, de agosto de 1942. Esta concesión fue extendida a todos los campos a partir de febrero de 1943 [*Rapport* del CICR Vol. III, p. 78]. El CICR estableció rápidamente contacto con los comandantes de los respectivos campos de concentración y puso en marcha un programa de envíos de víveres que funcionó regularmente hasta los últimos meses de la guerra, en 1945, y de ello dan fe las numerosas cartas de agradecimiento escritas por miles de judíos en esos campos... Además de los paquetes de víveres, se mandaron paquetes conteniendo productos farmacéuticos y vestidos”.

“El CICR se queja, en su Rapport, de que su acción de gran envergadura de ayuda a los internados judíos fuera dificultada, no por los alemanes, sino por el estrechísimo bloqueo de Europa llevado a cabo por los Aliados occidentales... pudieron visitar todos los campos de concentración alemanes. Es de destacar el elogio que se hace del campo de Theresienstadt (Terezin) en el que se hallaban exclusivamente judíos... Los delegados pudieron visitar ese campo el 6 de abril de 1945, semanas antes del fin de la guerra y doce días antes de su ocupación por los Aliados, y confirmaron la impresión favorable... ‘el CICR no consiguió jamás mandar ni un solo paquete de víveres, ni de correspondencia, a la Unión Soviética ni a los países controlados militarmente o políticamente por ella’ [Ibid. Op. Cit. Vol. I, p. 62]. Es típico del caso de Auschwitz. El CICR recibió correspondencia voluminosa procedente de ese campo hasta la llegada de los soviéticos; entonces la correspondencia cesó de llegar. Una parte de los detenidos fue evacuada hacia el Oeste, a la zona ocupada por americanos e ingleses, instalándose en Oranienburg y Buchenwald, y el CICR pudo continuar haciéndoles llegar víveres y medicamentos, no así a los que quedaron en Auschwitz, con los que se perdió todo contacto... Uno de los aspectos más importantes del Rapport a que nos estamos refiriendo es que vierte mucha luz sobre los motivos del aumento de los decesos en los campos de concentración hacia el final de la guerra. Por ejemplo, se afirma que ‘... en las condiciones caóticas en que se debatía Alemania hacia el final de la guerra, los tremendos bombardeos aéreos arruinaron no solo la economía sino los transportes en el ámbito del III Reich. Los víveres no llegaban a los campos de concentración y hubo cada vez más detenidos que perecían de inanición’ [Ibid. Op. Cit. Vol. III, p. 83]. Alarmado por la situación, el Gobierno Alemán informó de ello a la Cruz Roja, en febrero de 1945. A principios de marzo de 1945, Kaltenbrunner se entrevistó con

el presidente del CICR. De resultas de tal entrevista, la Cruz Roja se encargó, a través de sus propios delegados, de tal distribución de los paquetes de víveres en los campos y un delegado del CICR fue autorizado a permanecer en cada campo. Dicho delegado tenía plena libertad de movimientos [Ibid. Op. Cit. Vol. II, pp. 83-84]... Pero aún hay más. El CICR, protestó, el 15 de marzo de 1944 contra la 'bárbara guerra aérea de los Aliados' [*Inter Arma Caritas*, p. 88]... El 2 de octubre de 1944 el CICR formuló una nueva protesta al *Foreign Office*... afirmando que traería como consecuencia inevitable el hambre para todos los que se encontraban en Alemania, prisioneros incluidos [*Inter Arma Caritas*, p. 79]. En lo que concierne a la tasa de mortalidad de los campos, el Rapport precisa que se utilizaron los servicios de la mayor parte de los médicos judíos internados para luchar contra el tifus en el frente del Este, pero muchos médicos israelitas estuvieron en los campos luchando contra las epidemias de tifus cuando éstas llegaron a su punto álgido en 1945 [*Rapport* del CICR Vol. I, p. 204]. Por lo que se refiere a la alegación de que los alemanes habían camuflado las cámaras de gas en salas de duchas, el Rapport del comité lo desmiente tácitamente al declarar: 'Los delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja visitaron no solamente los lavabos, sino las instalaciones de baños, las duchas y los talleres de lavado de ropas. Debieron intervenir a menudo para hacer reparar algunas instalaciones o para lograr mejoras [Ibid. Op. Cit. Vol. III, p. 594]... visitaron los célebres baños-ducha, y si debieron intervenir para repararlos o lograr mejoras, es porque los vieron en acción... en todos los campos... los delegados del CICR no encontraron ninguna prueba, en los campos de concentración de Alemania y de los países ocupados o bajo su área de influencia, de una política oficial, extra-oficial y deliberada de exterminio de los judíos. En ninguna de las 1.630 páginas se habla de cámaras de gas, ni de otros crematorios que los convencionales, destinados a incinerar cadáveres. El Rapport reconoce que los judíos, como muchos otros pueblos en el transcurso de la guerra, sufrieron privaciones y que la vida en los campos de concentración, sobre todo en los últimos meses, fue penosa... El Volumen III del Rapport trata extensamente de la ayuda prestada a los judíos de la población libre' [*Rapport* del CICR Vol. I, cap. 3-1]. Se demuestra sin resquicio alguno de la duda razonable que no todos los judíos fueron internados en campos de concentración, sino que muchos miles de ellos, en ciertas zonas, permanecieron mezcladas con la población civil aun cuando estuvieron sometidos a determinadas restricciones... Entre los tres millones o tres millones doscientos mil judíos que, según demostrado en el epígrafe 'Los derechos de la aritmética' se hallaban en Europa en el curso de la guerra en territorio controlado por Alemania, hubo no solo muchos que no fueron internados y otros muchos que tomaron parte en los movimientos de partisanos, sino que además una parte de ellos pudo emigrar en el curso de la contienda, generalmente vía Hungría, Rumanía y Bulgaria, hacia Turquía Europea. Esta emigración a partir de los territorios ocupados por los alemanes fue facilitada igualmente por el Reich... La emigración de los judíos a partir de Hungría, en especial, continuó en el curso de la guerra, sin trabas por parte de las autoridades alemanas. 'Hasta marzo de 1944, los judíos que tenían el privilegio de haber obtenido visados ingleses para ir a Palestina fueron autorizados a abandonar Hungría, en dirección a Estambul' [Ibid. Op. Cit. Vol. I, p. 648]. Incluso después de la caída del régimen de Horthy y su sustitución por el de Szálasi la emigración de los judíos continuó. El

CICR recibió un mensaje personal del presidente Roosevelt en el que se especificaba: ‘El Gobierno de los Estados Unidos reitera expresamente que hará todo lo necesario para ocuparse de todos los judíos que están siendo autorizados a partir en las actuales circunstancias’ [Ibid. Op. Cit. Vol. I, p. 649]... Paul Rassinier, detenido por la *Gestapo* por haber participado en acciones de la Resistencia francesa he internado en Dora y en Buchenwald –donde contrajo el tifus– estudió todo lo que sobre los Campos de la Muerte se publicó, demostrando su total falsedad... Hasta un periodista puede comprender que matar alemanes en Dresde o matar judíos en Auschwitz requiere una misma sistematización... que un judío es, antes que nada, un judío, con independencia del color del pasaporte, lo dijo hace un siglo el padre del Sionismo Moderno, Theodor Herzl [Theodor Herzl: *A Jewish State*]... O un judío francés es, antes que nada, y por encima de todo, un francés, o es antes judío y solo en segundo lugar, supletoriamente, francés. En tal caso, no es lógico que goce de los derechos de un francés, y sí solo de simple residente en Francia. De este sencillo supuesto partió Hitler. Y es curioso que quien le dé la razón sea no solo el citado Herzl, sino uno de los mayores enemigos –de Hitler– y contemporáneo suyo: el rabino Stephen Wise, cuando afirmó que él era ‘americano hacía sesenta años, y judío desde hacía sesenta siglos’... Los nazis querían que los judíos emigraran; de Alemania, primero. De toda Europa después... los nazis intentaron solucionar el problema judío a base de facilitar su emigración ordenada a otros países. Las grandes ‘democracias’, que mantenían inexplorados y vacíos inmensos territorios no dieron ciertamente facilidades. El poderoso movimiento sionista no presionó tampoco para activar una emigración ordenada, tal como deseaba Hitler... Hitler ofreció una solución del problema judío en el discurso ante el *Reichstag* el 6 de octubre de 1939, después de la campaña de Polonia. Aparte de proponer la paz, el punto 3º de su discurso versó sobre ‘Un intento de ordenar y solucionar el problema judío’. Su propuesta no halló el menor eco en los gobiernos de las democracias occidentales... La mayor parte de los judíos que perecieron a manos de los alemanes eran elementos subversivos, espías o partisanos. En muchas ocasiones, también, los judíos eran víctimas de las represalias contra las actividades de los propios partisanos. Las ejecuciones de rehenes, con todo lo lamentables que puedan ser, están previstas en todos los códigos militares del mundo... Son éstos los que rompen la barrera entre combatiente y no-combatientes al no llevar uniforme y refugiarse en el anonimato de la población civil. Lo que pueda sucederle a éste será responsabilidad de los partisanos, que actúan fuera de las leyes de la guerra, y no del ejército regular. También perecieron muchos judíos, en los campos de concentración, ejecutados por actos de sabotaje... los propios historiadores, escritores, publicistas y políticos judíos, sionistas o no, presentan discrepancias... 45 millones de judíos... 25 millones... ‘20 millones y pico’ (sic)... 11 millones, luego a 8 millones y finalmente se estabilizó la cuenta en la cifra de 6 millones. Esta cifra perduró casi veinticinco años, en realidad aún perdura, pero coexiste con nuevas cifras. Por ejemplo, el fiscal del Proceso Eichmann citó la cifra de 5’700.000... El padre Daniel Rufeisen... cifra el número total de judíos muertos en el transcurso de la contienda –por todos conceptos, incluyendo las causas naturales– en unos 3 millones, como máximo. Aldo Dami –medio judío y casado con una judía– da la cifra de medio millón, también como máximo. Y el doctor Listojewski, un judío californiano, tras estudiar durante dos años el problema,

afirma que el número máximo de judíos que perecieron durante el período hitleriano osciló entre 350.000 y 500.000 y remacha: ‘Si nosotros, los judíos, aseveramos que fueron seis millones, es una gran mentira [Publicado en la Revista ‘The Broom’, de San Diego, California, el 11 de mayo de 1952]. Finalmente, el judío americano, doctor Freedman... cree que las cifras de bajas judías no excedieron de las 300.000 mientras niega en redondo la mitología del Holocausto... El número aproximado de bajas sufridas realmente por los judíos se sitúa, en nuestra opinión, entre 250.000 y 400.000. Esas cifras representan, para nosotros, el mínimo y el máximo... creemos que la cifra debe situarse alrededor de los 300.000. Damos por supuesto que un tercio de las personas muertas en campos de concentración eran judías (no debemos olvidar que los prisioneros de guerra rusos se contaban por millones), y si, según la Cruz Roja Internacional murieron en los campos de concentración unas 395.000 personas, podemos desglosar las bajas de la siguiente manera, en lo que concierne a los judíos: unos 130.000 en los campos de concentración, a causa de infecciones, mala alimentación al final de la guerra, causas naturales, bombardeos aéreos, y, eventualmente, malos tratos de algunos guardianes, en todo caso individualmente y a espaldas del mando. Debe, además, insistirse en que las condiciones de vida de los internados empeoraron cuando los alemanes entregaron la administración interna a los *kapos*, es decir, a los propios internados. Unos noventa mil en acciones bélicas a manos de los *Einsatzgruppen* (esta cifra es la máxima que se ha admitido por los propios judíos)... Y podemos cifrar el resto de los muertos judíos (a causa de su participación en los movimientos de resistencia occidentales; en el alzamiento armado del gueto de Varsovia, de los bombarderos aéreos Aliados, por actos de sabotaje, subversión y espionaje y por causas naturales) en una cifra intermedia entre 50.000 y 100.000 personas. Es decir, en total, más o menos las que murieron en una noche en el bombardeo... de Dresde”.

Al parecer se podría establecer que frente a los cerca de diez millones en Europa, el número de judíos que bajo el III Reich, y en casi largos seis años de guerra, habría muerto por toda clase de causas, incluso la natural, las *Einsatzgruppen* de las SS o el tifus –al que se combatía con ayuda de la Cruz Roja a pesar de la precariedad de los campos al final de la guerra– sería de un millón como máximo, y rondaría alrededor de máximo ochocientos mil o casi la mitad, ante los casi tres millones y medio de judíos que se encontraron en territorio ocupado por el III Reich. La cifra podría reducirse si se considera que solo adentro de los campos murieron cerca de trescientos mil según la Cruz Roja Internacional que los visitaba desde antes de la guerra y considerado solamente las precarias condiciones a finales de esta. Al separar los campos y el exterior, el número que habría muerto por las *Einsatzgruppen* de las SS –cuyo núcleo formativo, era el SD, y que se encontraban, bajo el control del general Reinhard Heydrich, en la retaguardia de las divisiones, y también internaron capturados judíos, (tuvieron su bautizo en Polonia y la campaña en Occidente, tuvieron auxiliares como los voluntarios indígenas en la Unión Soviética o incluso en Polonia y, además, también combatían no solo en la retaguardia sino en el frente, siendo condecorados por ambos)–, habría sido no más de este millón de judíos, y rondaría hasta alrededor de unos noventa mil. Esto sin contar los que habrían muerto en otros enfrentamientos con guerrilleros o en represalias futuras contra la guerrilla en toda Europa por

parte de tropas en general a partir de rehenes, entre los cuales había judíos. Aunque se calcule la cifra de cerca de noventa mil no es posible determinar una cifra exacta de judíos muertos bajo las *Einsatzgruppen* de las SS en Polonia y la Unión Soviética, consumido por el fragor de la guerra, o pruebas presentadas para los Juicios de Núremberg de confiabilidad muy escasa como acervo.

Böhler, J., & Gerwarth, R. (2017). Se habla, además del plan de las Waffen-SS, de una futura Europa federada en bloques: “Félix Steiner, el excomandante popular y prolífico de la división transnacional de las Waffen SS *Viking* y el III Cuerpo Panzer SS (germánico)... enfatiza dos cosas: las Waffen-SS no eran nacionales, sino europeas; y que había luchado, sobre todo, por la ‘tierra patria común’. La división ‘Vikinga’, escribió, había consistido en idealistas de toda Europa. Su ‘influencia espiritual’ había permitido a las Waffen-SS adquirir un ‘carácter supranacional’. Tan temprano como 1941, escribe Steiner, encontró trazos de la ‘idea de una comunidad compartida europea de destino’. Esta lealtad supranacional fue evidente entre daneses, noruegos y flamencos que lucharon en la batalla de Berlín... Los voluntarios habían luchado no por sangre, sino por idealismo –que comenzó con fervor patriótico, pero fue pronto elevado dentro de una conciencia europea: la batalla era por ‘La patria de las patrias’... de hecho, las Waffen-SS pudo tocar emociones pro-europeas no disponibles inmediatamente para la Unión Europea. En la identidad europea de la UE –arriba, abajo, racional, y funcionalista como es– apenas triunfa identidades nacionales”.

Borrego, S. (2009). Se afirma que: “El soldado uniformado puede matar, caer prisionero y ser tratado como tal, pero el que no viste uniforme y mata, es fusilado según los Convenios de la Haya. Solo que el Ejército Rojo no se atenía a ninguna regla y esto dio lugar a una lucha de bárbara dureza... Las divisiones Waffen SS, que habían combatido un año antes contra ingleses y franceses, percibieron desde el primer día de lucha en la URSS que se enfrentaban a tropas muy diferentes, para las cuales no bastaba combatir –ganar o perder– sino que parecían gozarse infligiendo innecesarias vejaciones, tanto a sus propios compañeros que caían heridos (a los que les robaban comida y botas) como a los heridos o prisioneros alemanes. Lo que se les había advertido a las Waffen SS antes de la invasión –y que parecía exagerado– quedaba muy debajo de lo real”.

Además: “Los ‘maquis’ (la llamada Resistencia) combatían en Francia disfrazados de civiles. Su odio fue tal que en 1944 no solo atacaban a mansalva a los alemanes, sino también a franceses leales al mariscal Pétain. En una ocasión rociaron con gasolina a unos ‘colaboracionistas’ y les prendieron fuego. Muchos franceses condenaban ese modo de actuar... cuando la división *Das Reich SS* se dirigía el 10 de junio a participar en el combate de Normandía, un teniente y cinco soldados se rezagaron en el poblado francés de Oradour para comprar víveres. Como tardaban en reincorporarse, sus compañeros regresaron a buscarlos. A los 5 soldados los ‘maquis’ les habían vaciado los ojos a bayonetazos y estaban muertos. Al teniente Kempfe, lo mutilaron, y le introdujeron los testículos en la boca. El proceso a seguir (y que no se siguió) era detener a 160 rehenes (10 por 1) para identificar a los culpables, y si no lo hacían, fusilarlos. Pero el capitán que

vio aquello se enfureció, apartó a mujeres y niños, tomó a casi todos los adultos como rehenes, los encerró en un galerón y les hizo fuego con ametralladora. Según algunos sobrevivientes, murieron 641; según otros, 250. Al saber lo ocurrido, el general Kurt Meyer consignó al capitán a un tribunal militar, pero antes de que se dictara el veredicto le dio la oportunidad de que muriera en el frente ‘en línea avanzada’, ‘y lo hizo como un héroe’, según un reporte oficial. Después el general Meyer diría: ‘Las tropas SS no han cometido otros crímenes, excepto la matanza de Oradour, y eso fue la acción de un solo hombre. La acusación que [las consideradas una rama militar (*Waffen*) y no propiamente las] SS llevaban a cabo operaciones de exterminio no es más que una maniobra destinada a difamarlas... Los soldados de las *Waffen* SS son lo suficientemente hombres para reconocer y deplorar esos casos de conducta humana’. También que el general estadounidense Dwight D. Eisenhower, el que fue jefe supremo de las Fuerzas Aliadas contra el Eje y presidente estadounidense tras la guerra en Europa, además de desempeñarse como mal militar, empezando por el desembarco en África Occidental, era buen político, pero no un buen militar. Fue “nieta de Jacobo Eisenhower y Rebeca, judíos que en el siglo XVIII emigraron de Alemania a Norteamérica... la guerra terminó el 7 de mayo de 1945, y días después Dwight David hizo caso omiso de los Convenios de La Haya y de Ginebra, y declaró que los prisioneros alemanes no serían tratados como tales, sino como ‘enemigos desarmados’. Esto iba a significar algo que ni al tártaro Gengis Khan se le había ocurrido cuando asoló a Europa en el siglo XIII. Como jefe supremo de los ejércitos Aliados, Dwight David formó 48 campos de alambradas en Francia y Bélgica, y 32 más en Alemania, para los ‘enemigos desarmados’. No eran precisamente campos de concentración, pues los internos se hallaban a la intemperie. No había galeras, ni servicios de agua y sanitarios. No había nada. Solo alambradas y centinelas con rifles automáticos alrededor. En el campo 29, de Gotha (en Alemania), durante las primeras lluvias todo se convirtió en lodazal. La comida, severamente racionada, se les aventaba como si fueran perros, y los internos se veían obligados a correr para atrapar algo. En el campo 13, de Hechsheim (también en Alemania), el racionamiento de comida era más reducido y algunos de los internados no alcanzaban nada. Sin abrigos, y a veces sedientos, algunos empezaron a morir de agotamiento. Luego apareció el tifo. Un campo mucho más poblado, el número 11, de Bingen, tenía más de doscientos mil ‘enemigos desarmados’. Todos estaban apeñuscados, con raciones ínfimas de comida y agua. Como todos los demás campos, al aire libre. En el campo 2, cerca de Holanda, o sea el de Rheinberg, numerosas raciones eran de comida casi descompuesta. Ahí el número de defunciones era particularmente alto. Para fortuna de los sobrevivientes, el campo fue entregado al control del Ejército británico y las cosas mejoraron notablemente. Sin embargo, antes de la entrega del campo, varios *bulldozers* de los americanos aplanaron una sección en que aun vivían hombres en hoyos que habían cavado para guarecerse. Conforme a la Convención de Ginebra, firmada por todas las potencias (excepto la URSS), los prisioneros de guerra tenían derecho a recibir comida, agua, atención médica, servicios sanitarios y alojamiento. También se les reconocía derecho a escribir a sus familias y recibir correspondencia. La Cruz Roja Internacional tenía facultades para visitar los campos de prisioneros y ver que los Convenios de La Haya y Ginebra se cumplieran. Como el gobierno alemán había sido suprimido, la

Cruz Roja de Suiza quedaba como Poder Protector de los prisioneros alemanes. Consiguientemente, trató de auxiliarlos, pero Eisenhower la rechazó con el argumento de que en sus 80 campos no había ‘prisioneros de guerra’, sino ‘enemigos desarmados’ y que éstos no caían bajo la jurisdicción de la Cruz Roja. El Gobierno canadiense trató de intervenir y también fue rechazado con el mismo argumento... Siete meses antes de que terminara la guerra Eisenhower le escribía a su esposa: ‘Yo odio a los alemanes’. Poco antes había dicho en la Embajada británica en Washington, que 3.500 oficiales del Estado Mayor General alemán debían ser ‘exterminados’. Entonces se guardó el secreto de que exterminaría a un número mayor de soldados cuando ya se hubiesen rendido. El general Robert Littlejohn, adjunto en el cuartel general de Eisenhower, ordenó en dos ocasiones reducir aún más las raciones de comida y agua a los ‘enemigos desarmados’. Y no es que faltaran comestibles. El general Everett Hughes había informado que en los almacenes del Ejército había abundancia de trigo, maíz y papas, así como tiendas de campaña y ropa que ya no se necesitaba. ‘Hay más *stoks* de lo que nosotros podamos aprovechar’”.

“Algo supo la Cruz Roja Internacional de lo que estaba pasando en los 80 campos de alambradas, de Eisenhower, y ofreció 100.000 toneladas de víveres para repartirlos. Los primeros trenes de ayuda fueron rechazados por órdenes de Eisenhower. Entre tanto, en varios campos de las orillas del río Rin, como el número 15 de Bad Kreuznach, la mortandad crecía rápidamente por escasez de alimentos y agua. Llegó a ocurrir que algunos de los internos bebieran sus propios orines. Entre los enemigos ‘desarmados’ había mujeres embarazadas y niños que seguían a los soldados prisioneros. De algunos árboles cortaron ramas para hacer hogueras, pero los vigilantes lo prohibieron. También prohibieron seguir haciendo hoyos en la tierra para guarnecerse del sol, del agua o del frío. En el campo 5, de Remagen, varios prisioneros se quejaron con un jefe del resguardo, recordándole la Convención de Ginebra, y él les contestó: ‘Olviden la Convención, ustedes no tienen ningún derecho’. No había letrinas, la tierra estaba infectada y las enfermedades intestinales y respiratorias cundieron rápidamente. A diario había veintenas de cadáveres que eran amontonados en camiones y se los llevaban con rumbo desconocido. En el campo 2, de Rheinberg, algunos prisioneros estaban tan débiles que caían en los pozos improvisados como letrinas y se ahogaban. Otros morían de gangrena, por el frío... El Comité Internacional de la Cruz Roja sugirió un plan para restablecer el servicio de correo, pero le fue rechazado. Además, el Departamento de Estado de los EE.UU., desconoció a Suiza como Poder Protector de los prisioneros alemanes. El Primer Ministro de Canadá, Mackenzie King, protestó por ese acuerdo y no consiguió nada. Por el contrario, por órdenes de Eisenhower se prohibió el acceso de observadores imparciales a sus 80 campos de alambradas. En la zona ocupada por el 3 ejército americano, el general Patton había puesto en libertad a un número considerable de prisioneros. Luego intentaron hacer lo mismo el comandante Omar Bradley, y el general J. C. Lee (comandante de comunicaciones en la zona Z), pero se enteró Eisenhower y lo prohibió”.

“En junio un grupo de doctores del Cuerpo Médico de EE.UU. visitó varios campos y su reporte estuvo un tiempo en los Archivos Nacionales de Washington, pero luego fue retirado... En julio se delimitaron las tres zonas de control (estadounidense, británica y

francesa), y Eisenhower quedó como Gobernador de la Zona Norteamericana. Inmediatamente comunicó a los socorristas de la Cruz Roja que su región estaba cerrada para ellos... En noviembre de 1945 Eisenhower dejó el mando en Europa y pasó a ocupar un puesto en Washington. La documentación de sus campos fue destruida. Los cálculos más minuciosos indican que ciertamente perecieron 900.000, y cabe la posibilidad de que fueran más de un millón. Alfred M. de Zayas, jurista e historiador norteamericano, dice: *‘Lo que nunca podrá entenderse es cómo una nación como los Estados Unidos, en la que no cayó una sola bomba, donde ni una pequeña aldea fue dañada, y que en el conflicto perdió muy pocos centenares de miles de vida de sus soldados (no civiles), en cambio diseñara un plan para exterminar a la población alemana. Ese plan nunca fue llevado enteramente a la práctica, es cierto, pero el ambiente intelectual que fructificó en el Plan Morgenthau es lo que explica que se devastara Alemania hasta convertirla en un campo de ruinas, mientras se dejaba morir a centenares de miles de soldados alemanes –900.000 o más de un millón– prisioneros de guerra en campos de concentración norteamericanos’* [cursivas del original]. Dwight David (llamado amablemente ‘Ike’ en los medios informativos), fue electo presidente de Estados Unidos durante dos períodos, de 1953 a 1961. Como tal fue el autor intelectual de la entrega de Cuba al comunismo y en el Departamento de Estado dejó la consigna de que los militares fueran descalificados como posibles gobernantes en toda Iberoamérica... En octubre de 1944... El futuro para Alemania se veía negrísimo, y para su región oriental era peor; era de un rojo infernal. La primera parte del epílogo fue escrita por el Ejército soviético. En ese mes de octubre entraron en territorio alemán las primeras oleadas del Ejército Rojo. En la región de Nemmersdorf, Angerapp y Rominten realizaron festines macabros. Varios poblados fueron luego recuperados por las tropas alemanas y encontraron una gran desolación. Enseguida, invitaron –como testigos– a corresponsales de prensa de países neutrales como Suiza, Suecia, España e incluso de Francia. *‘Le Curier’, de Ginebra, publicó el 7 de noviembre algo de lo ocurrido. Había escenas difíciles de creer si no se les veía. Una caravana de mujeres y niños que intentaron escapar, fue aplastada por las orugas de los tanques soviéticos* [cursivas en el original]. En otro poblado, 62 mujeres, algunas aun niñas, y adultas de más de 80 años, violadas y asesinadas con disparo en la nuca ¿Por qué matarlas, si ya habían sido violadas?... Otras, acuchilladas tal vez por resistirse... En una granja, cuatro mujeres desnudas y clavadas en un carro. Muchos de los cadáveres presentaban señales de que habían ocurrido torturas... ¿Por qué? *Una posible explicación eran los panfletos distribuidos por Ilia Ehrenburg, jefe de Comisarios políticos, en los que se les decía a las tropas: Mata. Nada en Alemania es inocente, ni siquiera la vida de los que aún no han nacido. Sigue las palabras del camarada Stalin y aplasta para siempre a la bestia fascista en su guarida. Quiebra el orgullo de las mujeres alemanas. Tómalas como tu botín legítimo’* [cursivas en el original]. En algunos poblados no quedó vivo ni un hombre, ni una mujer, ni un niño tras el paso de las fuerzas soviéticas. Algunos escaparon de ese infierno suicidándose. Algunas chicas, horrorizadas, traumatizadas, se hallaban hambrientas y escondidas en los bosques. El escritor ruso Solzhenitsyn dice que las salvajadas cometidas por los soviéticos ‘parecían casi una condecoración’ y en catástrofes varias veces peores que el del *Titanic*, semanas antes de que terminara

la guerra se intentaba salvar a veces milagrosamente alemanes, especialmente niños y mujeres de caer en manos de los soviéticos. Además de eso cuando se rayaba el llamado día de la victoria “ya la URSS estaba completamente segura del triunfo, sus submarinos hundieron el barco alemán *Wilhelm Gusloff* con 7.000 refugiados. Se salvaron 838. También hundieron el *Goya*, en el que murieron 6.817. Un tercer barco, el *Steuben*, con la bandera de la Cruz Roja, que conducía 3.5000 heridos, fue echado a pique... Tres matanzas que nada tenían que ver en el campo de las operaciones militares. Igual cosa ocurrió –por parte de Roosevelt y Churchill– con el bombardeo de la antigua ciudad de Dresde, pletórica de civiles que huían del avance soviético... ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Con qué objeto? Ni Eisenhower ni el Mando Aéreo británico explicaron nunca lo que se buscaba con esa gigantesca operación... llegó la paz el 7 de mayo de 1945. Poco antes se había acordado que la URSS se anexara una franja de territorio polaco, y que la Polonia comunizada se anexara una gran granja de territorio alemán. *Esto implicaba ‘transferir’ (expulsar) a 15 millones de alemanes* [cursivas del original] 4 millones... Faltaba expulsar a 11 millones. Y se haría por la fuerza... A los siete meses de iniciado el proceso, un grupo de senadores de Estados Unidos visitó Europa para recabar informes. El senador Eastland declaró ante el Senado: *Las condiciones en Alemania Oriental son más horribles de lo que podemos llegar a imaginar* [cursivas del original]. Es uno de los capítulos más horribles de la historia humana. Las palabras son incapaces de describir adecuadamente lo que está ocurriendo ahí’... En la Cámara de Representantes, de Washington, se tomó la declaración a un oficial británico, testigo de la expulsión, identificado con la clave A.497. *El mayor horror de la historia contemporánea –dijo– se está produciendo en la Alemania Oriental* [cursivas del original]. Para el congresista norteamericano Carroll Reece, aquello fue ‘un crimen de genocidio’’. En igual sentido también ver por ejemplo a MacDonogh, G. (2007).

Borrego, S. (2009). En esta obra se describe que: “La guarnición alemana de Normandía estaba apoyada por tres divisiones SS. Como en marzo no se veía inminente la invasión, dos de ellas fueron enviadas al frente soviético (a 1.800 kilómetros de distancia para que ayudaran a salvar al primer ejército alemán que se hallaba cercado por varios ejércitos soviéticos). El cerco fue roto el 9 de abril y ambas divisiones (la 9ª *Hohenstaufen SS* y la 10ª *Fruntsberg SS*) iniciaron el largo viaje de regreso a Normandía. (Llegarían 24 días después de iniciada la invasión)... Hitler diría: ‘Si hubiera tenido en Normandía a la 9ª y 10ª divisiones SS, el éxito de la invasión no habría ocurrido’”. Estaba tan confundido no solo por su Estado Mayor y sus generales, sino por el alto mando de su propia inteligencia militar en colaboración con los Aliados que cuando logró echar manos a un reporte de un espía alemán en Portugal, Paul Fidmure –nacido en la actual Chequia y afiliado al partido, que informó con precisión el día y la hora del desembarco en Normandía– lo convenció temporalmente el 6 de junio, día de la invasión, de que no podía ser la incursión real, sin embargo, actuó con prontitud a diferencia de sus generales y “analizando en panorámica las numerosas fallas alemanas que propiciaron el triunfo Aliado, se reducen al hecho de que Hitler decía que el desembarco sería en Normandía, en tanto que calificados estrategas del Estado Mayor afirmaban que sería en el Paso de Calais”.

Borrego, S. (2017). Se señala que: “Hitler argumentaba que las derrotas militares no habían sido la causa de la capitulación, porque eran mucho menores a los triunfos alcanzados. Tampoco creía que la economía fuera la culpable de la rendición, pues el esfuerzo bélico de cuatro años se apoyó más en factores espirituales de heroísmo y organización, que en bases económicas. Y concluía que todo se había comenzado a minar ya desde años atrás y que la capitulación de 1918 era solo el primer efecto vivible de esa lenta corrosión interior... Lo que Henry Ford denunciaba desde Norteamérica como hegemonía israelita, el general Ludendorff lo identificaba entre sus documentos de Estado Mayor como ‘poderío secreto del mundo’, y un cabo desconocido lo refería así desde su punto de vista de hombre de la masa del pueblo: ¿No fue la prensa –decía– la que en constantes agresiones minaba los fundamentos de la autoridad estatal hasta el punto de que bastó un simple golpe, para derrumbarlo todo? Finalmente, ¿no fue esa misma prensa la que desacreditó el servicio militar obligatorio e instigando a negar créditos para el ramo de guerra? Karl Marx fue, entre millones, realmente el único que con su visión de profeta descubriera en el fango de una humanidad paulatinamente envilecida, los elementos esenciales del veneno social, y supo reunirlos cual un genio de la magia negra, en una solución concentrada para poder destruir así con mayor celeridad, la vida independiente de las naciones soberanas del obre. Y todo esto, al servicio de su propia raza... Adquiriendo acciones entra el judío en la industria, gracias a la Bolsa crece su poder en el terreno económico... Tiene en la francmasonería, que cayó completamente en sus manos, un magnífico instrumento para cohonestar y lograr la realización de sus fines. Los círculos oficiales, del mismo modo que las esferas superiores de la burguesía política y económica, se dejan coger insensiblemente en el garlito judío por medio de los lazos masónicos... Junto a la francmasonería está la prensa como una segunda arma al servicio del judaísmo. Con perseverancia y suma habilidad sabe el judío apoderarse de la prensa, mediante cuya ayuda comienza paulatinamente a cercenar y a sofisticar, a manejar y a mover el conjunto de la vida pública... Políticamente –añadía– Hitler el judío acaba por sustituir la idea de la democracia por la dictadura del proletariado. El ejemplo más terrible en ese orden lo ofrece Rusia, donde el judío, con un salvajismo realmente fanático, hizo perecer de hambre o bajo torturas feroces a treinta millones de personas, con el solo fin de asegurar de este modo a una caterva de judíos, literatos y bandidos de Bolsa, la hegemonía sobre todo un pueblo’. Y el hecho de que el triunfo marxista no fuera tan definitivo en Alemania, se lo explicaba así en 1920: ‘El pueblo alemán no estaba todavía maduro para ser arrastrado al sangriento fango bolchevique, como ocurrió con el pueblo ruso. En buena parte se debía esto a la homogeneidad racial existente en Alemania entre la clase intelectual y la clase obrera; además, a la sistemática penetración de las vastas capas del pueblo con elemento de cultura, fenómeno que encuentra paralelo solo en los otros Estados occidentales de Europa y que en Rusia es totalmente desconocido. Allí, la clase intelectual estaba constituida, en su mayoría, por elementos de nacionalidad extraña al pueblo ruso o por lo menos de raza no eslava. Tan pronto como en Rusia fue posible movilizar la masa ignara y analfabeta en contra de la escasa capa intelectual que no guardaba contacto, alguno con aquélla, estuvo echada la suerte de este país y ganada la revolución. El analfabeto ruso quedó con ello convertido en el esclavo indefenso de sus dictadores judíos, los cuales eran

lo suficientemente perspicaces para hacer que su férula llevase el sello de la dictadura del pueblo... La bolchevización de Alemania, esto es, el exterminio de la clase pensante nacionalracista, logrando con ello la posibilidad de someter al yugo internacional de la finanza judía las fuentes de producción alemana, no es más que el prelude de la propagación de la tendencia judía de conquista mundial. Como tantas veces en la historia, Alemania constituye también en este caso el punto central de una lucha gigantesca. Si nuestro pueblo y nuestro Estado sucumben bajo la presión de esos tiranos, ávidos de sangre y de dinero, el orbe entero será presa de sus tentáculos de pulpo; más si Alemania alcanza a librarse de este atrozamiento, podrá decirse que para todo el mundo quedó anulado uno de los mayores peligros... Hitler consideró al pueblo ruso un conglomerado de razas ignaras dominadas por la fuerza de un núcleo marxista-judío y convertidas en un instrumento para el dominio de otros pueblos. Y consideró que Alemania debería luchar contra la URSS en defensa propia. El crecimiento del Reich a costa del suelo soviético sería la compensación material de esa lucha... llegó a creer que tal política contaría con el apoyo de las naciones occidentales, también amenazadas por la 'revolución mundial que anunciaban Lenin y los demás exégetas del marxismo... Ya en 1912, siendo entonces acuarelista, consideraba que el problema del crecimiento de Alemania no debía resolverse restringiendo la natalidad, como lo proclamaba el médico israelita Magnus Hirschfeld; la colonización interior era solo un calmante; y en cuanto a la colonización ultramarina, la juzgaba inconveniente porque daría lugar a choques con el Imperio británico... al escribir la segunda parte de 'Mi Lucha', Hitler entró en más pormenores... 'Alemania construye para el bolchevique el gran objetivo de su lucha. Se requiere todo el valor de una idea nueva, encarnando una misión, para atracar una vez más a nuestro pueblo de la estrangulación de esta serpiente internacional... Confieso francamente, ya en la época de la anteguerra, me habría parecido más conveniente que Alemania, renunciando a su insensata política colonial, hubiese pactado con Inglaterra en contra de Rusia y pasado así de su trivial, política cosmopolita, a una política europea resuelta...'. Aunque... Hitler alentaba la idea de formar un partido decía que era más fácil forjar algo nuevo que rectificar lo existente, accedió a ingresar al Partido Obrero Alemán... el nacionalsocialismo alemán no era ni podía ser una doctrina de exportación... se circunscribía a sus propias fronteras raciales. Si un estadista extranjero quería emular esa doctrina en otro país (como ocurrió en España) tendría automáticamente que buscar contenidos y formas propias, ya que la esencia del sistema 'nazi' residía en la afirmación y acentuación de la patria y de la raza... no una lucha para imponer mundialmente un régimen... si entre el nacionalsocialismo de Hitler y el Mundo Occidental existían discrepancias ideológicas, a la vez había muchos puntos de contacto y hasta de mutua conveniencia... Roosevelt se hallaba cordialmente relacionado con todas las esferas israelitas, pero como por algunos momentos sus partidarios temieron un fracaso, montaron una campaña de prensa en que se aparentaba que los banqueros de Wall Streer eran enemigos de aquél... Roosevelt llegó al poder y llegó consigo a un grupo de colaboradores llamados el Trust de los Cerebros, encabezados por el banquero israelita J. Warburg. Uno de los primeros actos del nuevo presidente fue entrevistarse con el ministro soviético de Relaciones, Maxim Litvinov (cuyo original apellido judío era Finkelstein) y luego reconocer al gobierno bolchevique de la URSS, cosa que

Estados Unidos se había negado a hacer durante 16 años. Este reconocimiento ayudó incalculablemente al régimen soviético en momentos en que se afrontaba una grave oposición interna debido al hambre que sufría la población rusa. Al iniciarse las relaciones entre la Casa Blanca y el Kremlin... Hitler asumía el poder en Alemania... (Al año siguiente disolvía la masonería)... Roosevelt... proclamó que Alemania era una amenaza inminente contra los Estados Unidos... Ya para entonces era un hecho palpable que todos los preparativos militares de Alemania se hallaban enfocados a una guerra contra la URSS y que no existía ningún síntoma de que estuviera creando una flota de invasión, y no digamos para atacar a América, a 7,000 kilómetros de distancia, sino ni siquiera a la Gran Bretaña a escasos 40 kilómetros de la costa europea... Era extraordinario que Roosevelt –masón 33– presentara a Alemania como un peligro para la religión y nada dijera respecto a la URSS... Era igualmente extraordinario que Roosevelt presentara a Alemania como una amenaza para la democracia y nada dijera de la URSS... y también era extraordinario que Roosevelt se refiriera a Alemania como una ‘amenaza a la buena fe internacional’ –a pesar de... la bien clara intención bolchevique de imponer su sistema de gobierno a todo el orbe... según refiere el diplomático Bullitt, quien durante muchos años fue en Estados Unidos el adalid de los que pugnaban por el reconocimiento de la URSS. Sin embargo, más tarde se alarmó ante la política prosoviética de Roosevelt... los prominentes israelitas que rodeaban a Roosevelt. La lista es interminable, pero entre los más conocidos e influyentes, figuraron su inseparable consejero Bernard M. Baruch; el secretario del Tesoro, Henry Morgenthau; James P. Warburg, dueño del Banco Internacional Acceptance Bank Inc., de Nueva York; Félix Frankfurter, Brandeis y Cardozo en el Tribunal Supremo; Sol Bloom en la Comisión de Relaciones Extranjeras de la Cámara; Samuel Untermyer en la presidencia de la Federación Mundial Económica Judía, Sam Rosenman, el rabino Stephen Wise y otros muchos. El escritor norteamericano Robert E. Sherwood colaboró íntimamente en la Casa Blanca y refiere que el más cercano colaborador de Roosevelt era Harry Hopkins, educado políticamente por el israelita Dr. Steiner y fue la segunda personalidad individual que de hecho dominó en los Estados Unidos durante el más crítico período de la guerra... Hopkins no vacilaba en aprovechar su íntimo contacto con el presidente para favorecer sus intereses propios o los de las instituciones con las que tenía personal relación. Hopkins fue el hombre que gozó de la máxima confianza de Frank D. Roosevelt. Por espacio de varios años fue los ojos, los oídos y las piernas del presidente, el instrumento casi anónimo de la voluntad de Roosevelt’. Su influencia llegó a ser tan decisiva en asuntos capitales que el general Marshall le confesó a Sherwood que su nombramiento de Secretario de Estado se lo debía ‘primordialmente a Harry Hopkins’. Otro escritor norteamericano, John T. Flynn, revela lo siguiente en ‘El Mito de Roosevelt’: ‘Roosevelt compró al pueblo norteamericano con el dinero del propio pueblo y ganó todas las elecciones. Tengo cuatro millones de hombres –decía Hopkins– pero por amor de Dios no me pidáis que os diga en qué trabajan... Hopkins fue el instrumento principal de Roosevelt en esta grandiosa empresa de derroche y corrupción. Él organizó el sistema de las limosnas con dinero público, de tal manera que los subsidios solo les tocaban a los demócratas, a los fieles de Roosevelt que votaban por él... Hopkins se instaló en la Casa Blanca como favorito oficial y fue, después de Roosevelt, el hombre más poderoso de los

Estados Unidos... El influyente juez Brandeis, también judío, mantenía constante contacto con Roosevelt y se afirma que fue el padre intelectual del *New Deal* (plan económico-político de Roosevelt para asegurar sus reelecciones mediante el dinero del pueblo)... reconoce el propio Churchill en sus memorias: ‘El verano de 1932 –un año antes de que Hitler asumiera el poder y siete años antes de la guerra– estuve en Múnich. Fui visitado por *Herr Hanfstaengl*, enviado de Hitler. Trataba de hacerse simpático. Después de la comida tocó todos los aires musicales de mi predilección. Me dijo que debería conocer al *Führer*. Hitler venía al hotel todas las tardes y tenía seguridad de que me vería con agrado. En el curso de la conversación se me ocurrió preguntar: ¿Por qué el jefe de ustedes me muestra tan violento con los judíos?... Más tarde, cuando se había vuelto omnipotente, habría yo de recibir varias invitaciones de Hitler. Pero ya entonces habían ocurrido muchas cosas y tuve que excusarme’. Fueron las primeras veces que Churchill dejó a Hitler con la mano tendida. Y no habrían de ser las últimas... Ya en 1920 Henry Ford había hablado en *El Judío Internacional* acerca de la increíble preponderancia que los israelitas lograron secretamente en Inglaterra desde mediados del siglo pasado, cuando el judío Disraeli fue primer ministro y jefe político de los conservadores. Después han figurado prominentemente Lord Reading, en el Gabinete; Lord Rothschild, en las finanzas; Lord Northcliffe, o sea Isaac Harmsworth, en la prensa; Harry Pollit y Artur Horner, en la organización de células comunistas; Norman Montagu, como director del Banco de Inglaterra; Sidney Silverman en el Parlamento; Samuel Hoare (conocido como vizconde Templewood) en diversos ministerios, y muchos otros. Se considera que cien familias de la alta nobleza británica, en su mayor parte de origen judío, son las que dirigen la política del reino. El periódico norteamericano *Common Sense* publicó que el propio Churchill es nieto de judía [“En 1291 los judíos fueron expulsados de Inglaterra, por considerárseles dañinos para la nación. En 1649 Menaseben Israel gestionó y obtuvo autorización para que regresaran y desde entonces pudieron establecerse libremente en todas las ciudades británicas”]...”.

“Entre los reiterados esfuerzos de Hitler por fincar una firme amistad con Inglaterra figura el Acuerdo Naval Anglogermano, firmado el 18 de junio de 1835. Según este convenio, Alemania se comprometía a no construir una flota de guerra que fuera mayor del 35 % de la flota británica... Después del acuerdo naval anglogermano, Hitler quiso entrevistarse con el Premier inglés Mr. Baldwin, pero éste dio largas al asunto y no resolvió nada. ‘Cuando se lo comuniqué así a Hitler –dice Von Ribbentrop en sus *Memorias*–, su desengaño fue todavía mayor que el mío. Permaneció callado bastante tiempo, después levantó la vista hacia mí. Finalmente, me dijo que durante años había tratado de conseguir un entendimiento entre Inglaterra y Alemania, que había resuelto la cuestión de la Flota de un modo favorable para ellos y que estaba dispuesto a cualquier cosa en común con aquel país, pero que por lo visto, Inglaterra no quería comprender su actitud’. Sin embargo, en agosto de 1936 Hitler hizo otro intento de acercamiento con la Gran Bretaña... el rey Eduardo VIII... deseaba un acuerdo con Alemania... abdicó en diciembre y el pacto de amistad anglogermano no pudo concertarse. Seis años después Hitler dijo en una conversación privada que ‘El golpe de gracia para el duque de Windsor creo que fue su

discurso a los excombatientes, en el que dijo que la meta de su vida era la conciliación de Inglaterra y Alemania. Toda la campaña belicista fue montada por Churchill y pagada por los judíos con la colaboración de los Edén, Vansittart y compañía. Para agarrar a Rothermere le suprimieron los recursos de la publicidad. Una nación que no elimina a los judíos acaba, tarde o temprano, siendo devorada por ellos'. El capitán Russel Grenfell, historiador inglés, considera nefasta para el mundo la obstinación con que Churchill se negó a recibir la amistad que Hitler le brindaba a Inglaterra... al mismo tiempo que cortejaba la tiranía bolchevique... Von Ribbentrop tuvo la oportunidad de ser ministro de Relaciones antes de ser embajador de Alemania en Londres, pero le pidió a Hitler este último puesto a fin de hacer esfuerzos personales para estrechar la amistad con los británicos. Churchill así lo admite en sus Memorias y lo refiere con las siguientes palabras textuales: 'Cierta día de 1937 –dos años antes de que se iniciara la guerra– tuve una entrevista con Von Ribbentrop, embajador de Alemania en Inglaterra. La conversación duró más de una hora. Ribbentrop era sumamente cortés. La parte medular de su declaración fue que Alemania buscaba la amistad de Inglaterra... había pedido a Hitler que le permitiera venir a Londres a fin de presentar el caso completo a favor de una 'entente' y hasta de una alianza anglogermana. Alemania respaldaría al Imperio británico en toda su grandeza y extensión. Posiblemente pediría la devolución de las colonias alemanas, pero eso evidentemente no era un punto cardinal. Lo que se requería era que la Gran Bretaña diera a Alemania manos libres en el oriente de Europa... La Rusia Blanca y la Ucrania eran indispensables para la vida futura del Reich alemán, con más de 70 millones de almas. Nada menos se consideraría suficiente. Todo lo que se pedía de la Comunidad Británica de Naciones y del Imperio en general era una actitud de no intervención... Churchill dejó una vez más a Hitler con la mano tendida... Con un territorio 19 veces mayor que Alemania y con recursos naturales y económicos infinitamente más grandes, Roosevelt no había dado empleo a sus once millones de cesantes. Pese a sus vastos recursos coloniales, los imperios británico y francés tampoco se libraban de ese crimen del trono de oro. En cambio, en la minúscula Alemania, no obstante, la carencia de vastos campos agrícolas, de petróleo, de oro y de plata, la economía 'nazi' había dado trabajo y pan a los 6'139.000 desocupados que le heredó el antiguo régimen... 'La inflación –dijo Hitler– no la provoca el aumento de la circulación monetaria. Nadie el día en que se exige al comprador, por el mismo suministro, una suma superior que la exigida la víspera. Allí es cuando hay que intervenir. Incluso a Schacht tuve que empezar explicarle esta verdad elemental: que la causa esencial de la estabilidad de nuestra moneda había que buscarla en los campos de concentración. La moneda permanece estable en cuanto los especuladores van a un campo de trabajo. Tuve igualmente que hacerle comprender a Schacht que los beneficios excesivos deben retirarse del ciclo económico... La base de la política comercial judía reside en hacer que los negocios lleguen a ser incomprensibles para un cerebro normal. Se extasía uno ante la ciencia de los grandes economistas. Al que no comprende nada se lo tilda de ignorante. En fondo, la única razón de la existencia de tales argucias es que lo enredan todo...'

“Solo los profesores no han comprendido que el valor del dinero depende de las mercancías que el dinero tiene detrás. Dar dinero es únicamente un problema de fabricación

de papel. Toda la cuestión es saber si los trabajadores producen en la medida de la fabricación del papel. Si el trabajo no aumenta y por tanto la producción queda al mismo nivel, el aumento de dinero no les permitirá comprar más cosas que las que compraban antes con menos dinero. Evidentemente esta teoría no hubiera podido suministrar la materia de una disertación científica. Al economista distinguido le importa sobre todo exponer ideas envueltas en frases sibilinas... Demostré a Zwiedineck que el patrón oro, la cobertura de la moneda, eran puras ficciones, y que me negaba en el futuro a considerarlas como venerables e intangibles; que a mis ojos el dinero no representaba más que la contrapartida de un trabajo y que no tenía por tanto valor más en la medida en que representase trabajo realmente adecuado. Precisé que allí donde el dinero no representaba trabajo para mí carecía de valor. Zwiedineck se quedó horrorizado al oírme. Me explicó que mis ideas conmovían las nociones más sólidamente establecidas de la ciencia económica y que su aplicación llevaría inevitablemente al desastre. Cuando, después de la toma del poder, tuve ocasión de traducir en hechos mis ideas, los economistas no sintieron el menor empacho, después de haber dado una vuelta completa, en explicar científicamente el valor de mi sistema'... La falsificación judía de la Economía Política, según la cual el trabajo es solo una mercancía y el oro la base única de la moneda sana, quedó evidentemente al descubierto. Muchos incrédulos investigadores fueron a cerciorarse con sus propios de lo que estaba ocurriendo en Alemania. 'Radcliffe Colleague', de Estados Unidos, envió a Berlín al economista antinazi Máxime Y. Sweezy. Entre sus conclusiones publicadas en el libro *La Economía Nacionalsocialista*, figuran las siguientes: 'El pensamiento occidental, cegado por los conceptos de una economía arcaica, creyó que la inflación, la falta de recursos, o una revolución, condenaban a Hitler al fracaso... Mediante obras públicas y subsidios para trabajos de construcción privada se logró la absorción de los cesantes. Se cuidó de que los trabajadores de determinada edad, especialmente aquellos que sostenían familias numerosas, tuvieran preferencia sobre los de menor edad y menores obligaciones... Se desplazó a los jóvenes desocupados hacia esferas de actividad de carácter más social que comercial, como los Cuerpos de Servicio de Trabajo, de Auxilios Agrícolas y del Trabajo Agrícola Anual. En el otoño de 1936 ya no existía duda alguna sobre el éxito del primer plan cuatrienal. La desocupación había dejado de ser un problema e inclusive se necesitaban más obreros. El segundo plan cuatrienal quedó bajo la dirección del general Göring, cuya principal meta era independizar a Alemania de todos los víveres y materias primas importadas... Con proteínas de pescado se manufacturaron huevos en polvo; los autobuses fueron movidos por medio de gas; se usó vidrio para fabricar tubería y material aislante; se implantó la regeneración del hule y la purificación del aceite usado y el tratamiento de la superficie de metal contra el moho. Se almacenó aserrín para transformarlo en una harina de madera que también se usó como forraje; el pan se elaboró, en parte, de celulosa; las cubiertas de las salchichas se usaron de celofán; se transformaron las papas en almidones, azúcares y jarabes. En Fallersleben se inició la construcción de no solo la fábrica de automóviles más grande del mundo sino de la fábrica más grande del mundo de cualquier clase. El Volksauto (auto del pueblo) costaría mil ciento noventa marcos... en abonos de cinco semanarios. En seis años, los nazis terminaron 3,605 kilómetros de carreteras, parcialmente, 1,387 más, e iniciaron la construcción de otros 2,499

kilómetros. La estabilización de precios que resultó de la intervención oficial nazi debe conceptuarse como un éxito notable, único en la historia económica desde la revolución industrial...”.

“Esta experiencia permitió que prosiguiera la guerra sin que el problema de los precios preocupara a Alemania. ¿Cómo había sido lograda esa milagrosa transformación si Alemania carecía de oro en sus bancos, si carecía de oro en sus minas y de divisas extranjeras en sus reservas?... Una vez afianzada la economía nacionalsocialista, Hitler pudo anunciar el 10 de diciembre de 1940: ‘Estoy convencido de que el oro se ha vuelto un medio de opresión de los pueblos. No nos importa carecer de él. El oro no se come. Tenemos en cambio la fuerza productora del pueblo alemán... En los países capitalistas el pueblo existe para la economía y la economía para el capital. Entre nosotros ocurre al revés... Nuestra industria de armamentos podía repartir dividendos del 75, 140 y 160 por ciento, pero no hemos de consentirlo. Creo que es suficiente un seis por ciento... A quienes con su genio y laboriosidad han hecho o descubierto algo que sirve grandemente a nuestro pueblo, les otorgaremos –y lo merecen– la recompensa apropiada. ¡Pero no queremos zánganos!’... Es importante observar cómo seis años antes... ya la Federación Mundial Económica Judía le había declarado la guerra de boicot. La lucha armada fue posteriormente una ampliación de la guerra económica... El sistema alemán de comerciar internacionalmente a base de trueque y no de divisas era también alarmante para profesionales especuladores. En respuesta a las críticas contra el trueque, Hitler dijo el 30 de enero de 1939... ‘El sistema alemán de dar por un trabajo realizado noblemente un contrarrendimiento también noblemente realizado, constituye una práctica más decente que el pago por divisas que un año más tarde han sido desvalorizadas en un tanto por ciento. Hoy nos reímos de esa época en que nuestros economistas pensaban con toda seriedad que el valor de una moneda se encuentra determinado por las existencias en oro y divisas depositadas en las cajas de los bancos del Estado y, sobre todo, que el valor se encontraba garantizado por éstas. En lugar de ello hemos aprendido a conocer que el valor de una moneda reside en la energía de producción de un pueblo’... Henry Ford escribió en 1920 que ‘existe un supercapitalismo que se apoya exclusivamente en la ilusión de que el oro es la máxima felicidad. Y existe también un supergobierno internacional cuyo poderío es mayor que el que tuvo el Imperio romano’... el Frente del Trabajo imponía al patrón ‘el deber de ser considerado y justo con el obrero’. Para esto funcionaba el Tribunal de Honor Social, pero naturalmente su eficacia no se fincaba solo en bellos reglamentos, sino en la espontánea disposición de patrones y obreros a cooperar al resurgimiento de la nación. La indemnización por despidos injustos ascendía a un año de salario... En tres años se construyeron en las ciudades 701,552 viviendas populares, con alquiler no mayor de la quinta parte de los ingresos del inquilino... tenían jardín. Además, el Frente del Trabajo terminó en dos años 21,301 casas de colonos y 59,000 más se hallaban en construcción [“Acercas de construcciones de casas, Hitler proyectaba: ‘No solamente hace falta que los jardines de la infancia estén próximos a las casas... Nada de basuras que bajar, nada de combustibles que subir. Hay que conseguir incluso que el timbre del despertador ponga en movimiento el aparato eléctrico que hace

hervir el agua del desayuno. Tengo un hombre, Robert Ley, a quien bastará que confíe esta misión. Una señal y lo pone en marcha”].... ‘El número de obreros con derecho a vacación en Alemania es más del doble del de los demás países. El promedio de vacaciones es también mayor... Una dependencia del FAT, la Fuerza por la Alegría, atiende a la inversión en ocio. Ningún otro Estado presenta una institución de recreo semejante. Más de 5 millones de personas que no habían salido o habían salido raramente de los muros de su ciudad, han podido conocer lo más hermoso de la patria alemana’ [La Política Social en la Nueva Alemania. Dr. Bruno Rauecker. (1937)]’.... ‘la economía próspera debe apoyarse en un alto nivel de vida de la masa’... Y el seguro social, establecido por Bismarck en 1880, alcanzó en 1937 el primer lugar del mundo. La beneficencia pública recurría a la colecta del plato único en la comida del domingo; lo economizado por cada ciudadano se destinaba a ayudar a la colectividad. En tres años las colectas ascendieron a 1,095 millones de marcos. Hitler no quería –dice el Dr. Rauecker– que esto fuera sustituido por impuestos... lo que era el Estado Nazi cabe citar que en el ramo de producción intelectual se publicaron 25,439 libros tan solo en 1938, según dice el investigador americano Máxime Y. Sweezy, en ‘La economía nacionalsocialista’. Refiriéndose a las realizaciones de su régimen, Hitler pudo anunciar el 30 de enero de 1939: ‘Esquilmo por el resto del mundo durante 15 años, cargado de deudas enormes, sin colonias, el pueblo alemán es alimentado y vestido y no tiene cesantes. Y la pregunta es: ¿Cuán de las sedicentes grandes democracias estaría en condiciones de lograr una cosa tan difícil?... No exportamos el nacionalsocialismo no tenemos motivos para combatir a otros pueblos porque sean demócratas’... los generales Von Hammerstein-Equord y Schielcher (exministro de la Defensa) simpatizaban con los círculos izquierdistas y mantenían relaciones sospechosas con extranjeros. La Gestapo intentó capturar a Schleicher, pero éste opuso resistencia y fue muerto. Pero el más extraordinario de los conspiradores, que logró conservar hasta fines de la guerra su estratégico puesto de Jefe del Servicio Secreto Alemán, fue el Almirante Guillermo Canaris...”.

“Según el escritor antinazi Kurt Singer, en la Primera Guerra Canaris facilitó la captura de la espía alemana ‘Mara Hari’ (Magarete Gertrude Zelle) mediante el discreto recurso de usar en un mensaje una clave que ya había sido descifrada por los franceses. Pero su traición pasó inadvertida... Una de las primeras actividades de Canaris fue trazar un plan para derrocar a Hitler, pero no pudo realizarlo debido a los triunfos que logró el *Führer* en los primeros años de su Gobierno. Los principales colaboradores del Almirante, mayor Hans Oster, coronel Piekenbrok y teniente coronel Groscurth, eran también conspiradores. Para la Delegación del Servicio Secreto en Viena, Canaris seleccionó al coronel Marogna-Redwitz, igualmente enemigo de Hitler. Fue tan hábil Canaris para ganarse la confianza de sus superiores (contra los cuales conspiraba, para seleccionar colaboradores que no comprometieron su movimiento y para presentar en su favor pequeños triunfos y deslizar imperceptibles traiciones, que bien puede ser considerado como uno de los más finos conspiradores que conoce la Historia... el Dr. Horace Greeley Hjalmar Schacht... Fingiéndose amigo de Göring, primero, y luego de Hitler, actuó como presidente del *Reichsbank* desde marzo de 1933 hasta enero de 1939; como ministro de

Economía desde julio de 1934 hasta noviembre de 1937, y como ministro sin cartera hasta enero de 1943. El caso de Schacht es extraordinario. En 1908 se hizo masón, siguiendo la tradición de su familia, pues su abuelo Christian Ulrich había figurado entre los grandes ‘maestros’ de su época. A través de la masonería Schacht se vinculó con numerosos judíos banqueros internacionales, quienes le ayudaron a prosperar en su carrera. En 1923 el israelita Montagu Norman, Gobernador del Banco de Inglaterra, prácticamente le dio el espaldarazo a Schacht... Posteriormente Montagu Norman fue padrino de un nieto de Schacht, el que se puso por nombre Norman. En 1933 Schacht se vinculó en Nueva York con influyentes ‘hermanos’ masones judíos, tales como David Sarnoff (emigrado de Rusia a EE. UU.), James Speyer, y el rabino Wise. Según el mismo Schacht dice en sus *Memorias*, consideró más efectivo trabajar contra el movimiento de Hitler estando dentro del Gabinete que fuera de él. Y en efecto, así fue. Inteligente y capaz en su profesión, siempre encontraba pretextos lógicos para retardar y sabotear los planes económicos de Hitler... Este banquero, al que periodistas judíos bautizaron como ‘el mago de las finanzas’, estuvo secretamente al servicio de la *Golden Dawn* (el reino de oro montado por las finanzas judías), y dentro de Alemania conservó estrechos nexos con los banqueros israelitas Von Mendelssohn, Wassermann, Warburg y otros menos conocidos. En 1938 trabó contactos con los generales Von Witzleben y Halder (jefe del Estado Mayor General) tratando de dar un golpe para derrocar a Hitler... Sin revelar entonces el motivo, Schacht se separó de su primera mujer, Luisa, porque ésta era sincera partidaria de Hitler [“Hitler llegó a recelar de Schacht, pero sus sospechas nunca se precisaron. Hablando con los miembros de su cuartel general, el *Führer* dijo el 20 de agosto de 1942: ‘Cuando se trataba de engañar a la gente, Schacht era incomparable. Pero jamás ha sido capaz de dar pruebas de entereza. En esa clase de asuntos los francmasones se engañan entre sí. Cuando disolvió la francmasonería fue cuando Schacht comenzó poner entorpecimientos’”]... El ex jefe del Estado Mayor General, Ludwig Beck; el jefe del Servicio Secreto, almirante Guillermo Canaris, y el ministro de Economía, Hjalmar Schacht, eran en 1937 y 1938 jefes de los tres grupos más poderosos de conspiración. Detrás de ellos, como máximo coordinador y alentador, actuaba en las sombras el Dr. Goerdeler, quien desde 1933 comenzó a recibir dinero del extranjero y ‘pudo tomar contacto con los estadistas más importantes del mundo. El presidente Roosevelt y Churchill’ según investigaciones publicadas por el historiador antinazi Walter Goerlitz [*El Estado Mayor Alemán*. Walter Goerlitz]... Hitler se salvó, por muy estrecho margen, de caer en 1938”.

Bradbury, L. (2012). El autor, que sirvió como oficial y aviador de la Marina de los Estados Unidos entre 1955 y 1977, sostiene que la fecha de las ejecuciones de los condenados en los Juicios de Núremberg, 16 de octubre, fue escogida para que coincidiera con los hechos conmemorados en la fiesta judía de Purim, es decir, la muerte de los hijos del rey ario Haman.

Bramley, W. (1990). Se señala que muchos extraterrestres desde milenios estarían intentando filtrarse entre la raza humana sin que pudieran ser vistos como extraterrestres para dominarla desde adentro, aunque habría otros enfrentados a estos o estarían de simples observadores.

Breuer, W. (2006). Describe que a pesar de que Canaris fue cesado poco antes, existió un encuentro el 3 de junio de 1944 entre éste y el coronel Claude Arnould: “Los dos hombres estrecharon solemnemente las manos... el jefe de la resistencia en el norte de Francia y el líder del servicio secreto alemán, cuya función había sido limpiar las redes de la resistencia francesa... Desde la primera mitad de 1944 cuando se había vuelto claro para la mayoría del mundo que los Aliados occidentales estaban reuniendo ejércitos en Inglaterra para un asalto a través del canal inglés, Canaris había estado proveyendo a Stewart Menzies, cabeza del MI-6, con lo que era sustancialmente el orden de batalla completo del *Heer* (ejército) alemán, junto con el plan de... quebrar la invasión. Ningún comandante en la historia jamás tuvo semejante inteligencia invaluable antes de ir a la batalla como el general Dwight Eisenhower, el comandante supremo de las fuerzas Aliadas. Canaris había enviado su inteligencia por mensajeros confiables de la *Abwehr* a las capitales neutras de Lisboa y Madrid, ambas semilleros de espionaje. El pequeño almirante tenía un nombre en código y este era utilizado en toda la inteligencia que vino de él... Con la llegada de la primavera y la invasión cerca a mano, Canaris se desesperó. Sus súplicas para los Estados Unidos y Gran Bretaña para anunciar públicamente su apoyo... habían resultado solo en silencio... Treinta y seis horas después, los ejércitos Aliados asaltaron en tierra en cinco playas en Normandía... ¿Había sido el Día D necesario? Charles V. P. von Luttichau, un historiador germano-americano prominente... aseguró, mucho después de la guerra, que la invasión hubiera podido ser evitada y salvadas decenas de miles de vidas. Escribió: ‘El Día D fue uno de los más grandes errores políticos de todos los tiempos. Si gran Bretaña y los Estados Unidos hubieran pronunciado una sola palabra pública de apoyo a los conspiradores, entonces Eisenhower y Montgomery hubieran caminado en tierra, y Rommel hubiera estado ahí para saludarlos. Como eran las cosas, Gran Bretaña y los Estados Unidos estaban determinados en destruir Alemania’”.

Bryden, J. (2014). Señala como ejemplo de la naturaleza conspiratoria de la inteligencia militar alemana al almirante Wilhelm Canaris, que durante los interrogatorios en 1945 al general Erwin von Lahousen, antiguo encargado de la sección de sabotaje, reveló a los sorprendidos estadounidenses incluso desde antes del comienzo de la guerra que, como se confirmó tras esta, había desalentado el sabotaje contra los americanos y británicos. En cambio, “había sido un miembro de un círculo íntimo alrededor del almirante Canaris cuyos miembros desde su llegada al poder conspiraban contra Hitler e hicieron todo lo que pudieron para socavar a los nazis... Para su sorpresa, fue invitado a unirse al servicio de inteligencia alemán... Esto no tenía mucho sentido, dado que era un patriota austriaco, sin mucha simpatía por los nazis... Pronto descubriría, sin embargo, que era precisamente por su desagrado por los nazis que había sido reclutado. El almirante Wilhelm Canaris no concordaba con la imagen de un jefe de servicio secreto... En su primera entrevista... Lahousen fue instruido en ayudar a ahogar el entusiasmo de Hitler... El oficial austriaco de repente se vio enfrentado a la proposición que el jefe de la inteligencia secreta de Alemania estaba planeando actuar contra su propio gobierno... los comandos [las fuerzas especiales, que Canaris había rechazado, y de las que después se autotituló la autoría de su nacimiento cuando tuvieron éxitos tan grandes que a él también

lo sorprendieron] estaban tan orgullosos... que si hubieran recibido alguna causa para sospechar de sus comandantes de deslealtad, ‘ellos habrían disparado contra ellos en el acto’... Lahousen... dijo que las cabezas de división de la inteligencia militar... eran parte de la conspiración para socavar a los nazis... Uno de los más importantes temas fue la revelación de que en 1940 Canaris personalmente había bloqueado el esfuerzo de Hitler para tomar Gibraltar, la colonia y fortaleza británica que miraba el estrecho paso para el Mediterráneo. Esto fue decisivo... Malta había suministrado y sostenido los convoyes británicos desde Gibraltar. Si esto no hubiera sido posible, Rommel habría alcanzado El Cairo... En lugar de promover la propuesta de Hitler de que España se uniera a la guerra, o al menos permitiera a las tropas alemanas cruzar el territorio español, Canaris habló en contra de esto... Canaris mismo abrigó a Hans von Dohnány, un distinguido jurista alemán despedido del servicio civil debido a que tenía un padre judío, colocado a trabajar en la oficina de su jefe de Estado Mayor, Hans Oster... utilizaron la inteligencia militar como una cobertura para ayudar judíos... mandándolos como espías y después fabricando reportes de ellos... Lahousen también dijo que solo había enviado un puñado de agentes de sabotaje... y solo como una respuesta simbólica a las órdenes de Hitler... Se pretendía que ellos debían fallar. ‘Parece que nuestras miras sobre las causas de la ineffectividad e inercia de la inteligencia militar alemana deberían ser revisadas’, notó un norteamericano... agregando que las descripciones de la inteligencia militar alemana trabajando contra Hitler estaban respaldadas”.

Numerosas fuentes señalan los esfuerzos de la inteligencia militar alemana, que actuó como un centro de gravedad de la conspiración, que eran pocos frente a los millones de alemanes, pero con una influencia extremadamente vasta, y además coordinados con los servicios de inteligencia Aliados. Hecho que respalda la aseveración de que Hitler fue saboteado de principio a fin de manera decisiva, lo que hace más sorprendente que lograra sus victorias y explica que, cuando se dio cuenta de que Alemania no podía ganar en sí mismo pero buscaba un empate, no logró una victoria que le permitiera negociar una paz que considerara honrosa. Estos esfuerzos explicaron que Inglaterra y Francia sintieran la seguridad de declararle la guerra a Alemania. El general Francisco Franco, el líder de España que conocía a Canaris (quien tenía un retrato suyo en la pared en lugar del de Hitler) había hecho referencia a que este no era un “verdadero representante de los intereses alemanes”, que le pusiera obstáculos absurdos a Hitler para la operación que debía devolverle Gibraltar, y a la serie de fracasos espectaculares de la inteligencia militar alemana que se vio reflejada en el panorama militar. Cuando el general Lahousen se apareció en los Juicios de Núremberg, Herman Göring comentó que ese era uno de los que se les había escapado de las manos después del atentado contra Hitler del 20 de julio de 1944, para lo cual Lahousen habría suministrado la bomba. Canaris, en su doble juego contra Hitler, con el fin de alentar la conspiración, de la cual hacía parte intentando no verse involucrado directamente y convencer a los Aliados antes y durante el pacto de Múnich de que Hitler quería una guerra en Europa, editó con sus propias palabras en diversas ocasiones lo que apareció en el llamado *Memorando Hoßbach* de 1937, que fue recabado a partir de una conferencia de Hitler. Una edición del coronel Friedrich Hoßbach, ayudante de las

Fuerzas Armadas y opositor a Hitler, que escribió el documento cinco días después de la conferencia solo con su memoria, sin notas. Fue editado en los Juicios de Núremberg para justificar la acusación Aliada de que Hitler quería una guerra exterior para Alemania y pronto. Sin embargo, en realidad de lo que habría tratado la conferencia era coordinar un rearme pacífico en el cual las cabezas de las Fuerzas Armadas peleaban por presupuesto pues debía ser ajustado para ser invertido en el sector económico alemán en expansión, pero también por un rearme pacífico para defenderse de la Unión Soviética que disuadiera a los demás países de una guerra con Alemania y, así, obtener éxitos en política exterior en la recuperación de territorio alemán, sin necesidad de una guerra. Varios profesionales historiadores consideran el *Memorando Hoßbach* una falsificación y una distorsión de lo que se acordó, pues habría sido solo para zanjar las disputas entre las tres Fuerzas Armadas en cuanto a recorte de gastos militares que debían hacer cada una para permitir el rearme de Alemania, que debía poder defenderse en caso de una agresión como la que planeaba la Unión Soviética, que intentaba maniobrar en Europa Central y del Este, y que estaba aliada con la actual República Checa, o Chequia, que además de negarse a devolver la región de los Sudetes era un país hostil. Además, había sido parte integrante de Alemania ahora metida dentro del país alemán, y por entonces estaba aliada materialmente con los soviéticos, con unas Fuerzas Armadas que podían atacar a Alemania, y además con Francia, que a su vez se alió con los soviéticos; y si algún país declaraba la guerra por recuperar población alemana y, además, hacer una alianza anticomunista con los demás países del este de Europa. Es decir, lo que se acordó en la conferencia habría sido de carácter defensivo en vez de ofensivo. Es significativo que el gasto militar era insignificante comparado con los demás sectores de la economía incluso tras la campaña francesa.

Burnside, P. (2004). No se señala la titánica red de túneles subterráneos que se encontraron debajo de la Cancillería del Reich tras la guerra, pero aun así que existían los medios para el escape de individuos selectos hacia la Patagonia en el sur del orbe, que es una de las últimas reservas naturales del mundo y que actualmente quiere Israel para crear un nuevo Estado judío. De hecho, Israel compró toda la deuda exterior de Argentina.

Caballero, C. (2009). Se menciona que en España “las tensiones entre las facciones diferentes que formaron el lado ganador se habían agudizado. Los falangistas veían su programa revolucionario olvidado, mientras otros grupos representados en el régimen de Franco –conservadores, católicos y monárquicos– los empujaron fuera del poder. Aún más, estas facciones estaban también presionando a Franco para cortar sus lazos con La Falange y restaurar la monarquía. Estos grupos no veían a la Alemania nazi favorablemente, considerando el régimen de Hitler demasiado peligrosamente revolucionario para su gusto”. También se señala que “para los falangistas, la única posibilidad de que Franco se embarcara en su programa político residía en el Eje. En una Europa fascista, España tendría que seguir el mismo camino y llevar a cabo la revolución falangista, y en el ‘Nuevo Orden’ que surgiría tras la victoria del Eje, España sería un gran poder”.

Además, se señala de la división de voluntarios españoles en la Unión Soviética que “la acusación que la disciplina en la División Azul era relajada estaba parcialmente basa-

da en la verdad. Los comandantes españoles no encontraban fácil castigar hombres que se habían ofrecido voluntarios y viajado a mitad de camino a través de Europa en orden para combatir el comunismo por lo que parecían ser infracciones menores. Un buen ejemplo es en caso de un NCO [oficial no comisionado, suboficial], un maestro armero en un batallón español. Durante el invierno de 1942, encontrando que el MG34s [ametralladora considerada de las mejores de la guerra] no estaba funcionando correctamente, el hombre decidió hacer sus propias alteraciones a las armas... Cuando los alemanes del Estado Mayor de enlace inspeccionaron las armas del batallón, lo que era una práctica regular, acusaron al NCO de sabotear el armamento y demandaron que fuera castigado acordeamente. Lejos de cumplir con la solicitud, los españoles lo decoraron por mostrar la iniciativa para asegurarse de que las armas funcionaban apropiadamente. De todas maneras, los comandantes de la División Azul... tomaron medidas enérgicas. Cientos de voluntarios fueron regresados a España clasificados como ‘indeseables’. Los motivos para ser clasificado como tal eran variados... Mucho más que aquellos que quedaron atrás en España, los miembros de la División Azul estaban completamente conscientes del esfuerzo titánico hecho por la *Wehrmacht* [Fuerzas Armadas de Alemania] en el frente oriental. Aunque la *Wehrmacht*, visto desde adentro, no era la máquina de guerra acorazada formidable representada por la propaganda alemana, los voluntarios españoles admiraban su eficiencia”.

Círculo Español de Amigos de Europa –[CEDADE] (1990). Se señala en el prólogo que “el problema judío ha sido una constante histórica a lo largo de más de dos mil años. Se han escrito miles de obras sobre este tema, bien sea a favor o en contra. Parece ser que en pleno siglo XX es imposible decir nada nuevo del tema y es precisamente en este convencimiento en el que se concibió esta recopilación... Así pues, quede bien claro que cuanto aquí hay escrito sobre los judíos no es nuestra opinión –que muy poco valdría–, son testimonios avalados”.

Clark, A. (1967). Menciona que “el estudio de los acontecimientos mostrará que las ocasiones en que Hitler tenía razón y el Estado Mayor estaba equivocado eran mucho más numerosas de las que admiten los apologistas del Ejército”.

Conrad, S. (2012). Se afirma que “era posible identificar tres tipos ideales de colonia: dependencias (como la India británica, o para Alemania, Togo), puestos comerciales (Hong Kong, o, para Alemania, Kiaochow), y colonias de asentamiento (Argelia; para Alemania hasta cierto alcance África Suroriental alemana)... pero cualquier intento de definir colonialismo en términos generales universales necesita ser competente del hecho de que la realidad colonial era extremadamente variada y diversa... Las condiciones climáticas y geográficas, la estructura de las sociedades indígenas, los mecanismos de explotación económica, las ambiciones y los objetivos de los colonizadores, y las reacciones de las sociedades locales frecuentemente diferían a semejante extensión que sería más apropiado hablar de colonialismos en plural”. Además, que: “El antropólogo americano Scheldon Pollock ha argumentado, usando la disciplina de Indología como un ejemplo, que el Orientalismo (en el sentido de Said) en Alemania estaba enfocado menos en la India que en grupos dentro de Alemania. La antítesis entre los pueblos ‘indo-ger-

mánico' y 'semítico' que era apoyado por los estudios orientales alemanes permitió el surgimiento de una autovisión cultural, argumenta, que estaba basado en características raciales y lingüísticas y parecía tener raíces más viejas que los lazos de la cultura alemana con las culturas latinas y cristianas. La victoria del concepto de los 'indogermánicos' y el mito enlazado de los 'arios' era, cree Pollock, una reacción a la incrementada emancipación política, social, y económica de los judíos... La mirada 'Orientalista' hacia la Indias estaba entonces enlazado en un número de maneras complejas con el anti-semitismo". También que: "Entre 1994 y 1899, el Imperio alemán adquirió colonias en África, en el noreste de China y en el Pacífico. Para el final del proceso era el más grande imperio europeo... La expansión alemana en el este y el sureste de Asia, también, era un elemento en una competencia europea (japonesa) más grande sobre privilegios comerciales, bases militares estratégicas, y esferas de influencia en la región. También en los años siguientes, los lobistas coloniales continuaron diseminando planes, y más frecuentemente fantasías, para fomentar el engrandecimiento del imperio colonial. Entre los lugares preferidos... estaban Marruecos... el Congo belga... posesiones portuguesas (partes de Angola y Mozambique), Brasil, Chile, y Medio Oriente. Pero estos proyectos agregaron más a las dificultades diplomáticas del *Kaiserreich* que a su imperio. Con la anexión de Kiachow, Samoa y Nueva Guinea, la expansión alemana llegó a su fin".

Cosnava, J. (2016a). Se argumenta que en la inteligencia militar alemana "pudieron seguir planeando la caída de Hitler desde dentro del Estado, sin cortapisas. Cada uno de los aproximadamente sesenta altos cargos de la *Abwehr* [inteligencia militar alemana y sus vínculos con el Estado Mayor alemán y algunos ciudadanos individuales influyentes] sabía que su verdadera misión era derrocar a Adolf Hitler. Esos sesenta hablaron con las dos o tres personas de su máxima confianza y las hicieron partícipes de la increíble verdad: el servicio de inteligencia y espionaje alemán tenía como misión principal la derrota de Alemania. Sorprendentemente, tampoco se filtró la verdad esta vez, porque ni las secretarías ni los ayudantes de esos sesenta hombres eran nazis. Aproximadamente unas doscientas personas conocían en todo el servicio de inteligencia que eran unos traidores. El resto del personal, miles de ellos, que trabajaban para la *Abwehr*, pensaban que lo hacían para la grandeza de Alemania y la victoria final de Hitler".

Coudenhove-Kalergi, R. (1925). Se argumenta que: "El hombre del futuro será de raza mezclada... La raza negroide euroasiática del futuro... va a reemplazar la diversidad de pueblos... El bolchevismo ruso constituye un paso decisivo hacia este propósito... gobiernan el país... reclutados de la raza espiritual de Europa, los judíos. Desde la cantidad de población europea... aristocracia de sangre y judería... ambos creen en su más alta misión, de su mejor sangre... La superioridad de su espíritu los predestina para convertirse en el principal factor de nobleza futura". De hecho, se ha alegado los fuertes lazos con los judíos, que también tendrían un alto factor de sangre tipo Rh negativo, de la aristocracia europea aria incluyendo casas gobernantes, que se habría pasado al lado negativo. Según Hitler la aristocracia habría tenido un origen de buena sangre, pero en una inmensa parte se habían corrompido por mezcla, en igual sentido que su espíritu. Aunque algunos no se habrían pasado al menos completamente al lado oscuro y muchos podrían ser rescatados.

Davidson, E. (1997). Se sostiene que: “Rusia siempre había sido esencialmente una potencia asiática, creía Rosenberg, y con sus hordas podía solo ser mantenida a raya por la fuerza alemana y la astucia de dividir y mandar. Para esta finalidad quería un trato relativamente bueno para los no comunistas y para las minorías de la Unión Soviética, que podían producir comida y bienes y una línea de defensa adicional para el Tercer Reich contra cualquier Estado ruso futuro. En esta postura pronto llegó a un agudo conflicto con los administradores que Himmler y Bormann enviaron al Este... Ellos eran también hombres de acción, que no estaban buscando aliados entre los nativos sino esclavos obedientes que podían ser liquidados en cualquier momento. Cuando el *Gauleiter* [líder regional del partido] para Ucrania, Erich Koch, fue recibido por una delegación humilde enviada para saludarlo con sal y pan, desechó los regalos en el piso, gritando que eran una afrenta al ofrecerle algo a un oficial del Reich... Rosenberg creía posible tener una relación de hermandad con los ucranianos, posiblemente darles un trago en una manera amistosa, pero no emborracharse con ellos... quería impresionar a las naciones sujetas con superioridad alemana sin usar una porra para ello. En su entrada del diario del 22 de mayo de 1934, anotó su protesta contra la manera en que la cuestión judía estaba siendo manejada, notando el efecto de mala propaganda en el mundo exterior de los ataques instigados por los discursos de Goebbels y los escritos de Streicher. Rosenberg era tan fanático en cuestiones raciales como cualquier miembro de las SS... Sin embargo, las propias instrucciones de Rosenberg para los representantes uniformados de café en el Este fueron duras”. Además, como Rosenberg dijo varias veces, no se debía ejecutar a todo comisario comunista que se encontrara, sino solo a los de alto rango y conservar algunos para ayudar a administrar el este. Ciertamente varios comisarios soviéticos no fueron ejecutados, como un comisario judío que luego lideró un motín en un campo de concentración o el de otro que no era judío y tras ser capturado se pasó a los alemanes y luego fue infiltrado en los cuarteles de Moscú.

Degrelle, L. (2003). Se afirma que: “Hitler, poniendo al general Von Paulus a la cabeza del VI Ejército en enero de 1942, no imaginó que el militar-funcionario, quisquilloso, indeciso, iba a ser, precisamente, el que más grandes responsabilidades habría de asumir entre todos sus jefes de Ejércitos. El de Paulus había recibido, durante la ofensiva del verano de 1942, una zona de progresión sin especiales peligros. Avanzar hacia el Cáucaso, enfrentarse, a más de mil kilómetros del punto de partida, con montes y desfiladeros, con aguas rugientes que impedían el acceso al petróleo, era mucho más arriesgado que hacer avanzar a unas tropas, perfectamente aguerridas, algunos centenares de kilómetros, entre el Dniéper y el Don, a través de llanuras sin apenas ondulaciones, hasta llegar a un río muy ancho, el Volga, que podría constituir la más formidable línea de defensa de todo el frente de Rusia... Cualquier otro jefe alemán, de la *Wehrmacht* o de las *Waffen SS* —un Guderian, un Rommel, un Manstein, un Von Kleist, un Sepp Dietrich, un Steiner o un Gille— hubiese llegado a Stalingrado en algunas semanas y allí se hubiese hecho fuerte. Paulus era un alto funcionario de Estado Mayor, competente cuando se encontraba en su despacho ante sus mapas, buen confeccionador de planos y un minucioso ordenador de estadísticas. Este tipo de militar es necesario, pero en su especialidad... El más elevado

mando directo que había ostentado era el de un batallón, es decir, ¡un millar de hombres! ¡Y de esto hacía ya diez años! Este tan limitado mando le había valido de su jefe, el general Heim, el siguiente juicio: ‘Falta de dotes de decisión’... El *Führer* acababa de realizar numerosos y bruscos cambios en el frente ruso, poniendo en escena, para relevar a generales demasiado viejos o poco brillantes, a los más destacados jefes cuyas victorias había seguido de cerca durante el verano. Le hizo falta remplazar, además, al... mariscal Von Reichenau... Obligado a tomar una rápida decisión, Hitler designó al general Paulus, que tenía a manos en sus mismas oficinas... Cuando, en julio de 1942, debía llevar a cabo la ofensiva hacia el Volga tenía que haberse lanzado en tromba, correr, como corríamos todos. Sin embargo, se eternizó, ahogándose con pequeñas dificultades, con insignificantes detalles, anulando decisiones recién adoptadas, obsesionado, por otra parte, por sus problemas particularmente verdaderamente irrisorios, de los que los más marcados fueron, a lo largo de toda la campaña, los derivados del estado de sus intestinos. ¡Resulta penoso constatar que el jefe de una gran unidad de combate podía quedar absorbido, en plena acción, por historias tan miserables! ¡Todos padecíamos de colitis sin armar tanto ruido! Nos limitábamos a correr, en cada caso, hacia cualquier arbusto de las estepas. Y tres minutos más tarde volvíamos a partir cantando, sin el lastre, colocándonos los pantalones sobre la marcha. Pero Paulus inundaba su correo con la descripción de sus incontinencias. Cientos de miles de soldados, que habían debido un caldo de gallina demasiado graso o un jarro de agua corrompida, sufrían las consecuencias sin tener que apelar al cielo ni a los dioses. El correo despachado por Paulus existe aún. Desborda de desoladoras descripciones sobre sus diarreas, de viejas historias de sinusitis y de pesadas lamentaciones sobre las dificultades materiales que encontraba a cada paso, como cualquier otro jefe de unidad importante. Sin embargo, a él le había tocado la tarea más fácil. Su marcha era la menos larga, la que tenía menos obstáculos o, al menos, los más simples de afrontar. Una vez alcanzado el objetivo, el Volga le hubiese deparado su enorme barrera de agua de diez kilómetros de anchura y de una decena de metros de profundidad. En lugar de llevar a cabo lo proyectado, Paulus, perdido entre miles de detalles, carcomido por las aprensiones y por sus molestias intestinales, se eternizó en su labor, dando tiempo al enemigo para reagruparse, antes de franquear el último gran anillo del Don. Atravesó el río, pero con quince días de retraso. Nada impedía ya seriamente el dar el último golpe de machete. Las avanzadillas llegaron incluso a la orilla del Volga. Dos o tres días explotando vigorosamente este avance y Paulus, desde los acantilados de la orilla derecha, no hubiese tenido ante el más que un río vacío, y a su espalda, la horda constituida por las últimas tropas soviéticas cercadas. El mariscal soviético Yeremenko ya no vivía, aculado, asfixiado en su último reducto de ochocientos metros, con el trasero en el Volga... Paulus... perdiendo el tiempo en operaciones reducidas, decepcionantes, diezmadoras, como si solo se acordara de los eternos combates por metros cuadrados ante el Verdún de 1917... Hitler hubiera unificado Europa por la fuerza, sin duda alguna. Todo lo que se hizo de importancia histórica en el mundo se hizo, siempre, por la fuerza. Es lamentable, se dirá... Los Capeto... Napoleón... la Espada cristiana... los moros... Bismarck... Garibaldi... Los Estados Unidos de América... Solo los suizos lograron construir, más o menos pacíficamente, su pequeño estado de relojeros, lecheros y banqueros. Pero, aparte la celebridad de la

manzana de Guillermo Tell, sus dignos cantones nunca brillaron exageradamente en la historia política universal. Los grandes imperios, los grandes estados se forjaron todos por la fuerza. ¿Qué es lamentable? Seguramente, pero es un hecho incontestable. Hitler, acampando en una Europa poca dócil, no hubiese hecho más ni menos que César conquistando las Galias, que Luis XIV apoderándose del Rosellón, que los ingleses tomando Irlanda... La democracia, es decir, el consentimiento electoral de los pueblos, no viene sino después, cuando todo termina... Nunca un bretón, un flamenco, un catalán del Rosellón hubiesen, por sí mismos, actuados para integrarse en una unidad francesa. El badense solo pretendía seguir siendo de Baden, el gantés, de Gantes... ¡Había que oír a Hitler exponer, en su barracón de madera, sus grandes proyectos para el futuro! Canales gigantescos unirían a todos los grandes ríos europeos, abiertos a los barcos de todos, del Sena al Volga, del Vístula al Danubio. Trenes de cuatro metros de ancho y de dos pisos —en el primero las mercancías, en el segundo los viajeros— rodando sobre vías elevadas, franquearían cómodamente los inmensos territorios del Este... Las fuerzas económicas europeas de entonces, disparatadas, contradictorias, hostiles entre sí, agotándose en un interminable doble juego, egoístas y anárquicas, hubiesen sido impulsadas por el puño de hierro de un jefe a cumplir las leyes de una coproducción inteligente y de un interés común... al cabo de una generación, se hubiese llevado a cabo la unidad. Europa hubiese constituido para siempre la más potente unidad económica del orbe y el más imponente hogar de la inteligencia creadora de la historia. Las masas hubiesen podido entonces respirar. Una vez ganada esta batalla de la unidad, se hubiese suavizado la disciplina... Europa, para Hitler, era una construcción de talla digna de él. Alemania no era más que un inmueble importante que él había edificado y que ahora observaba con complacencia. Pero él iba más lejos. Por su parte no existía ningún peligro real con la alemanización de Europa. Esta alemanización se encontraba en el extremo opuesto de todo lo que su ambición, su orgullo, su genio, vislumbraban y le dictaban. ¿Qué había otros alemanes? Sí, pero también había otros europeos. Y esos otros europeos poseían cualidades propias, excepcionales, indispensables a los alemanes, sin las que su Europa no hubiese sido más que un pesado pan mal amasado. Me refiero, fundamentalmente, al genio francés. Nunca hubiesen podido los alemanes, para dar vida a Europa, arreglarse sin el genio francés, aunque no hubiesen querido recurrir al mismo y aunque, como era el caso de algunos, lo despreciaran... El genio italiano también... Sí, el problema era gigantesco: soldar quinientos millones de europeos que no tenían, al principio, ningún deseo de coordinar su trabajo, de acoplar sus esfuerzos, de armonizar sus caracteres, sus particulares caracteres. Pero Hitler llevaba en sí mismo el genio y el poder suficientes para imponer y realizar esta obra gigante... Millones de soldados hubiesen estado allí para secundar su acción de paz, soldados llegados de toda Europa, los de la división Azul y los de los países bálticos, los de la división Flandes y los de los Balcanes, los de la división francesa Carlomagno y cientos de miles de camaradas... Sobre la península reducida que subsistió en el Oeste de Europa, después del naufragio del Tercer Reich, se han edificado, al fin y al cabo, los cimientos, mal afirmados, poco estables, de un Mercado Común muy híbrido, foco de rivalidades. Bien. Pero una verdadera Europa, animada por un ideal heroico y revolucionario, construida a lo grande, hubiese tenido sin embargo otro aspecto

bien distinto. La vida de la juventud de toda Europa hubiese tomado otros derroteros y sentidos... Los plebiscitos populares hubiesen confirmado, vivos nosotros aún, que la Europa de la fuerza se había convertido, desde los Pirineos al Ural, en la Europa ‘libre’, la comunidad de quinientos millones de europeos aquiescentes... El actual despliegue de descubrimientos modernos, desde la energía nuclear a la miniaturización, fue Hitler... ¿Qué hubiese sido de un Von Braun... totalmente desconocido y sin recursos, sin Hitler? Durante los más ingratos años, éste le empujó, le estimuló. Goebbels tomó el relevo a veces, sosteniendo a Von Braun con su amistad. Incluso en 1944... Hitler a quien la América moderna debe tanto, el que... antes de la guerra con Polonia comenzara, hizo lanzar el primer cohete del mundo”.

Devi, S. (2005). Señala que, aunque la causa estuviera perdida, valía la pena luchar hasta el fin por la belleza de la causa y el momento histórico.

Diusaba, V. (2011). Sostiene que uno de los mejores espías de la inteligencia militar alemana del almirante Wilhelm Canaris fue un colombiano, que actuó en los Estados Unidos, aunque fue desperdiciado por la ineficiencia del servicio de Canaris. De hecho, el escritor, diplomático y traductor colombiano Luis Zalamea Borda recuerda en sus memorias que en Nueva York lo conoció pues “en un acto conmemorativo del 20 de julio en el Consulado de Colombia... un caleño fascinante de unos 35 años de edad. De formación jesuita y fácil palabra, exponía tesis fundadas en la lógica aristotélica en defensa de su posición abiertamente pro alemana en la guerra, adocrinando a un grupito de jóvenes que lo emulaban y rodeaban embelesados con sus ideas, entre ellos los ‘playboys’ criollos Abraham y Diego Domínguez Vázquez, adinerados nietos del General Alfredo Vázquez Cobo, uno de los viejos jefes del conservatismo en el Valle del Cauca. Como otro gesto de rebeldía y desafío al establecimiento, yo pronto ingresé a aquella cofradía de germanófilos” y “nos reuníamos en el lujoso apartamento” del espía en cuestión, “que despilfarraba dinero sin tener fuentes visibles de ingresos, y allí escuchábamos por la Radio de Berlín los triunfos de la *Wehrmacht* de Hitler a través de las estepas de Rusia, Bielorrusia y Ucrania hacia sus objetivos principales de Moscú, Kiev y Sebastopol”.

Dunn, J., & Walter, S. (1997). Describe que “los campos de prisioneros de Guerra alemanes, conteniendo millones de prisioneros soviéticos, fueron una fuente de potencial de recursos humanos... a cambio de comida y condiciones mejores. Los voluntarios eran llamados *hiwis*... fueron usados ampliamente en el Ejército de Reemplazo y unidades de construcción de vías de rieles... para liberar hombres para el frente. El 5 de febrero de 1945, la Fuerza Aérea tenían 100.000 *hiwis* en unidades de construcción y antiaéreas, reemplazando alemanes. *Hiwis* se convirtieron en parte de la tabla de organización de las unidades del Ejército. A la división de infantería le era asignada más de mil para desempeñar deberes de suministros, o para caballos, y otros papeles no combatientes. A principios de 1943 el Ejército reemplazó alemanes con 200.000 *hiwis* y después un adicional de 50.000. Otros grupos étnicos también eran utilizados como *hiwis*. El 18 de marzo de 1945, la 715ª división en Francia utilizaba 800 prisioneros de guerra franceses negros, que se presentaron voluntarios para llenar 800 vacantes como conductores de vagón, mozos,

trabajadores, y otras pasiones no combatientes... En el frente del Este en 1943, cerca de un millón de rusos estaban trabajando o luchando por el Ejército alemán. Otros 900.000 estaban empleados en Alemania para trabajar en fábricas y en las granjas. Los prisioneros soviéticos también fueron formados en batallones del Este, equipados con armas rusas capturadas, y utilizadas para combatir los partisanos. A principios de 1943 los alemanes tenían 175 batallones del Este, muchos formados por minorías étnicas anticomunistas del Cáucaso. En mayo de 1943 había 32 batallones del Turquestán, doce batallones de Georgia, once batallones armenios, ocho batallones del Norte del Cáucaso, dieciséis batallones musulmanes y azerbaiyanos, y diez batallones de tártaros del Volga... Otra fuente de recursos humanos fueron individuos en los territorios que tenía alguna ascendencia alemana. Esos cuasi-extranjeros estaban categorizados en cuatro clases de alemanes étnicos, que iban desde la Clase I, que eran activos nazis; Clase II, que eran nazis pasivos, pero preservaban su identidad alemana; Clase III, que eran alemanes que habían adquirido la polaca y otra cultura, hablaban muy poco alemán, pero eran sensibles a orientación alemana; y Clase IV que tenían sangre alemana, pero eran hostiles a los nazis. En 1942 en la busca de recursos humanos, más alemanes-polacos fueron reclasificados como alemanes étnicos III. El 31 de marzo de 1943, había tantos polacos en el Ejército alemán que su uso fue limitado en el frente de Este. No más de un porcentaje de la fuerza total de una unidad de compañía en el frente del Este o en el norte de África era permitido venir de este grupo, dado que no eran considerados completamente confiables... Extranjeros fueron también utilizados para manejar el gran número de cañones antiaéreos defendiendo Alemania”.

Dunnigan, J., & Nofi, A. (1994). Sostiene que los franceses tenían memoria de “cuán cerca estuvieron los alemanes de ganar la I Guerra Mundial”. Pero no se señala que varios excesos de terror fueron atribuidos a los alemanes en el frente occidental durante esta guerra que no fueron probados.

Eberhardt, P. (2007). No se señala que Hitler veía la versión de ‘unión europea’ de Coudenhove-Kalergi como una repetición de los errores que habían servido a los Habsburgo, además de su concepto del economismo mecánico. En el llamado *segundo libro* de Hitler tras *Mein Kampf* dijo de esta versión de ‘unión europea’ que era inadecuada para la futura defensa de Europa por débil frente a Estados Unidos. Aunque era elevadísima la población germánica que la habría fundado y que componían gran parte de sus inmigrantes viejos, pues tras consolidar su propio “espacio vital” se volvería hacia afuera ante un “estado mezclado paneuropeo democrático pacifista” que no podría hacerle un contrapeso como era acorde a la “concepción de ese bastardo de todos, Coudenhove-Kalergi”, cuya solución en *Praktischer Idealismus*, su obra, era que Europa fuera negra y asiática por la mezcla, y en igual sentido acabar con cualquier identidad de pueblos. Y, sin embargo, existen fuertes pruebas de que Hitler antes de la guerra deseaba relaciones amistosas de ser posible con los Estados Unidos y evitar una guerra a gran escala en el mundo del futuro, pero que de ser necesario estaría preparado.

Eckart, D. (2015). Sostiene que: “Los judíos califican de bárbara nuestra celebración del Día de Sedán [2 de septiembre. Sedán fue la sede de la gran victoria prusiana en la gue-

rra franco-prusiana, en tal día de 1870] —dijo Eckart, ‘pero les parece lo más normal el hecho de que, años tras año, todavía, después de tantísimo tiempo, celebren en sus sinagogas la heroica matanza de los setenta y cinco mil persas, en la fiesta de Purim’. ‘No obstante, ninguna de esas pruebas parece hacernos ninguna impresión’, dijo Hitler, secamente. ‘Diríase que estamos sordos y ciegos’. ‘Después del primer conflicto con los egipcios, el jefe de los granujas, el modesto José, había preparado muy bien las cosas: las siete vacas flacas, todos los graneros llenos, el pueblo hambriento, el Faraón reinante, un perfecto lacayo de los judíos, y José, con su acaparamiento del grano, ‘gobernando sobre el país’ [Génesis, 41:43]. Todas las lamentaciones de los egipcios fueron en vano; el judío mantenía cerrados los graneros, con un puño de hierro hasta que, a cambio de un poco de pan se vieron forzados a entregar, primero su dinero, luego sus rebaños y sus tierras y finalmente su libertad. Y de pronto apareció que todo el capital estaba en manos de los judíos; allí estaba el viejo Jacob, y ‘sus hijos, y los hijos de sus hijos con él, y sus hijas, y los hijos de sus hijas, y toda su simiente’ [Génesis, 46: 7]. Y José lloró durante un buen rato, de Alegría. Y les dijo a sus hermanos: ‘lo mejor de la tierra de Egipto es vuestro’ [Génesis, 45: 18, 20]. ‘Pero algún tiempo después de que este glorioso ciudadano egipcio de religión judía hubiera muerto, a los ciento diez años de edad, murió también el viejo Faraón y fue sucedido por otro al que ‘no le gustaba José’ y, viendo aquella multitud de judíos que se habían ido haciendo tan poderosos, se asustó. Y pensó: ‘El día en que esté envuelto en una guerra, se pondrán del lado de nuestros enemigos’ [Éxodo, 1: 6-10]; en esto era más listo que Guillermo II, que esperaba su ayuda [‘Emperador Guillermo II de Alemania que abdicó en 1918 después de la revolución judeo-marxista en Alemania que produjo el derrumbamiento del esfuerzo de guerra y la pérdida de la I Guerra Mundial’]. Los judíos deben trabajar, decidió el Faraón. Con toda seriedad: trabajar. ‘Despiadado’ aulló el cronista judío. No me extraña que soñaran con su venganza. Después de todo, ¿para qué estaba el ‘Pöbelvolk’, si no para trabajar? Por aquel entonces los egipcios se habían olvidado del amable José, que ya había muerto; pero no faltaban muchos más a quienes echar las culpas del estado de cosas, por ejemplo, los propietarios, los industriales, los burgueses. Según los judíos, nadie más era responsable de nada. ‘Proletarios de todos los países, uníos’. Y las masas se lo creyeron y se volvieron contra su propia carne y su propia sangre en provecho del ‘Pueblo Elegido’, que era quién les había traído todas las calamidades desde el principio. Pero a nosotros, conmovedoramente, nos leen en voz alta, en las escuelas, la hermosa historia de José y sus hermanos. No me extraña que muchos de nuestros maestros ‘lloren durante un buen rato, de alegría’. Todo esto es desesperante. Hizo una pausa con una torva mirada al Libro del Éxodo... ‘Y todo es igual, a través de la totalidad del Viejo Testamento prosiguió’. ‘Ciertamente no te estoy diciendo nada nuevo, pero debemos repetirlo tan amenudo como sea posible, en nuestra casa, con objeto de estar en condiciones de rebatir la vieja charlatanería. Realmente, con el libro de José debiera bastar; genocidios ininterrumpidos, crueldad, rapacidad y estafas a sangre fría... ¡El Infierno hecho realidad! ¡Y todo ello en el nombre de Jehová, más aun, de acuerdo con sus deseos expresos!’”.

“Dijo Hitler, riendo. ‘Todo aquel que ha hecho algo significativo en el mundo, es presentado como judío... Incluso han puesto a Goethe y a Schopenhauer en su lista. Solo

un bendito podría creerles... ‘Dejando esto aparte, a mí me parece claro que tienen a América agarrada del cuello desde hace mucho tiempo’ repuse yo... ‘En 1915, cuando el verdadero americano no tenía ni la más remota idea de una guerra contra nosotros y, de hecho, se hallaba tan bien dispuesto hacia Alemania que la simple indicación de un posible conflicto de intereses hubiera hallado una fácil y amigable solución, un comité de asesores secretos se entrevistó con el presidente Wilson con el único propósito de preparar al país para la guerra contra Alemania [“Cinco años después de escrito *Der Bolchewismus*, el 2 de junio de 1928, apareció un artículo ‘Liberty’, escrito por el precedente jefe del Servicio Secreto de los Estados Unidos, William J. Flynn, detallando las previas intrigas secretas de Wilson Baruch *et alia* en 1915, para comprometer a los Estados Unidos en la Guerra Mundial. Estas traicioneras actitudes palidecen de insignificancia comparadas con las actividades de los sionistas en 1916, en las negociaciones entre el Gobierno británico y el Judaísmo Mundial que condujeron a la declaración de Balfour de 1917. En un panfleto publicado en Londres en marzo de 1936, por la ‘Nueva Prensa de Sion’ titulado ‘Gran Bretaña, los judíos y Palestina’. Samuel Landman el bien conocido sionista, afirma que esas negociaciones llevaron a un contado *quid pro quo* según el cual la Judería Mundial se comprometía a usar su influencia para hacer entrar a América en la guerra junto a Inglaterra, a cambio de la garantía británica de que Palestina sería entregada a los judíos. Dice que, una vez las negociaciones fueron concluidas ‘el cambio de la opinión oficial y pública, reflejado en la prensa americana favoreciendo la entrada en guerra junto a los Aliados, fue tan agradable como sorprendentemente rápida’”] ¿Y quién movía los hilos en esas nefandas actividades que se empezaron a poner en marcha dos años antes de la entrada de los Estados Unidos en la guerra? El entonces desconocido judío, Bernard Baruc. ‘Creí que la guerra llegaría mucho antes de lo que realmente llegó’ explicaría Baruch más tarde, con toda calma, al Comité del Congreso que confirmaría todo esto. Y nadie se levantó para reclamárselo’. ‘La decisión del Alto Mano judío, muchos años atrás, de hacer estallar la Guerra Mundial es bien conocida y demostrada’, dijo Hitler. ‘En el Sexto Congreso sionista de Basilea, en 1903, el presidente Max Nordau proclamó: ‘Herzl sabe que nos hallamos ante una tremenda conmoción en todo el mundo’... ‘La resolución de la Conferencia Pan-Judía de 1919, en Filadelfia. ‘Los judíos son ciudadanos del nuevo Estado Judío de Palestina, pero al mismo tiempo conservan todos los derechos de ciudadanía en cualquier país en el que hayan decidido vivir’ y también que ‘hay una cosa que debemos tener siempre bien presente, sobre todas las demás’ dijo Hitler, elevando la voz, ‘algo que debemos siempre recordar: ‘Los grandes maestros de la mentira’, no debemos, ni por un momento, olvidar las palabras de Schopenhauer, para no caer en sus engaños. Nosotros también mentimos; pero, en primer lugar, torpemente. Un juez de la naturaleza humana realmente experimentado es capaz de detectar la mentira de un ario, incluso la de un ario muy astuto. Pero el mismo Sherlock Holmes se encontraría en un mar de confusión cuando se encontrara ante la capacidad judía de mentir a sangre fría. Un judío se turba solo cuando por inadvertencia se le escapa la verdad. Y si deliberadamente dice la verdad, es, siempre, con una reserva mental, diciendo, pues, una mentira incluso cuando dice la verdad’. ‘Es verdad’ dije yo. ‘Lutero les dijo a los judíos ‘No sois alemanes, sino embusteros...’ [Martín Lutero, *Von der Juden und Ihren Lügen*]...

‘Esto es lo que les laman todos los que los conocen’, continuó Hitler, ‘desde los Faraones hasta Goethe y nuestros tiempos. Se les ha dicho en todos los lenguajes, vivos y muertos: en griego, latín, persa, turco, alemán, inglés, francés... Uno esperaría que esas condenas universales, a través de todo el mundo, harían pensar un poco a nuestros magos y brujos. Pues no. Ni Cristo ha sido capaz de impresionarlos. De pie, en medio de los judíos, con los ojos llameantes, la viva imagen del desprecio, mientras sus palabras caían sobre ellos como latigazos: ‘Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los pecados de vuestro padre cometéis vosotros. Él fue un asesino desde el principio y no vivía en la Verdad, porque no hay nada de verdad en él. Cuando hablaba mentiras, hablaba por sí mismo, porque él es un mentiroso y el padre de la mentira’ [Juan, 8:44]... ‘Se engañan a sí mismos creyendo que esto no fue más que un sermón enérgico, pero bien intencionado, del Señor a su amado pueblo de Israel’, dije yo, subrayando su ironía. ‘Cristo’, continuó Hitler subiendo el tono de su voz, ‘fue siempre perfectamente claro y franco. ¡Por Dios! ¿Cómo no sentir el hecho de que allí se oponían dos mundos fundamentalmente diferentes? En Palestina, después de la cautividad de Babilonia, había un gran estrato de población no-judía, dominada por prestamistas judíos, poderosos mediante la usura. Esto puede leerse en el Libro de Nehemías, especialmente en el Capítulo V. Sombart dice que más claridad en este sentido es imposible [Werner Sombart: *Die Juden und das Wirtschaftsleben*, Leipzig, 1911, p. 341)]. Lo importante es que la mayoría de la población, compuesta por campesinos oprimidos, era de una raza enteramente diferente de la de los hebreos. Gradualmente los judíos los convirtieron a su religión, por fuerza. El mismo Cristo les regañó por ello: ‘Maldición a vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que maquináis en el cielo y en la tierra para ganar un prosélito...’ [Mateo, 23: 15]. Para los judíos, Galilea era la Tierra de los Gentiles, cuya población ‘yace en las tinieblas’ como ellos indecentemente decían [Mateo, 4: 15-16]. También decían: ‘¿Es que acaso puede salir algo bueno de Nazareth?’ y ‘buscad y mirad, porque de Galilea nunca salió un profeta’ [Juan 1: 46 7.52]. Los hebreos estaban tan firmemente convencidos de la ascendencia no-judía de Cristo que le incluyeron entre los especialmente odiados samaritanos [Juan, 8: 48]. Y hay muchos ejemplos más. Cristo no era tan tolerante, con un látigo terminó con el negocio de los hijos del Diablo, a pesar de que Él mismo había dicho ‘¡Amad a vuestros enemigos!’. ‘Sí’, replicó él, ‘pero debemos comprender lo que Cristo quería decir con ‘enemigo’’. Podemos amar a un honorable y decente amigo, incluso uno brutal, que sea franco y limpio en su enemistad. Y al mismo tiempo podemos ir con cuidado con él. Pero Cristo nunca dejó que abrazáramos a bestias peligrosas junto a nuestro corazón, ni con que amáramos a hombres a los que ningún amor podría disuadir de su implacable propósito de envenenar nuestro cuerpo y nuestra alma. Ciertamente, Él no hizo tal cosa. Al contrario, continuó golpeando con su látigo tan fuertemente como pudo. Y las palabras con que se dirigió a esa gentuza no eran ciertamente de reconciliación. Para mí Él actuó muy adecuadamente en la fundación de su religión; ¡No hubo contradicciones entre sus sermones y sus actos! ¿Por qué, pues, nunca los ‘piadosos’ siguen su ejemplo? Ellos, ¡menos que nadie! Persiguen sin piedad incluso a sus adversarios decentes. Sus ojos permanecen cerrados ante la más astuta pandilla de estafadores que existe’... ‘Decididamente’ –repliqué yo– nuestro frente se opone tanto a la Izquierda como a la Derecha. Una extraña si-

tuación; desde ambas direcciones debemos rechazar a atacantes que también luchan entre sí. Los rojos nos llaman reaccionarios, y para los reaccionarios somos bolcheviques. Desde ambos lados, el judío dirige el ataque contra nosotros. El estrato bajo todavía no le ha descubierto y, así, nos odia por simple estupidez; el estrato alto le ha descubierto, pero cree que puede alcanzar sus egoístas objetivos con él y, así, nos ataca por la espalda, más por falta de escrúpulos que por estupidez. Realmente necesitamos una buena dosis de fe, para guardar nuestro coraje en tales circunstancias'. 'Que lo tenemos, gracias a Dios, de cien maneras', dijo Hitler, riendo, mientras se despezaba. 'Nunca ha habido palabras que se dirigieran más directamente a nuestro corazón que las de Cristo: '¡No tengáis miedo!' [Mateo, 28. 10]. ¿Y eso se supone que lo dijo un judío? ¿Esas criaturas de miedo eterno? ¡Locura!... Mientras se dice que está elevando a la Humanidad, atormenta a los hombres hasta la desesperación, la locura, la ruina. Si no se les detiene, destruirán a todos los hombres. Su naturaleza le impulsa a ese objetivo, a pesar de que, en el fondo, se dé cuenta de que, de ese modo, va a destruirse a sí mismo''.

Eckehart, D. (2005). Describe que: "El segundo problema más urgente del Gobierno nacionalsocialista era la protección a los agricultores alemanes contra la competencia extranjera, que, favorecida por condiciones climatológicas o económicas mejores, ofrecía sus productos a precios más bajos. Además, en los años anteriores, el Gobierno marxista había seguido una política directamente hostil a los agricultores... constituye la fuente de eterna juventud del pueblo alemán, de la cual emigran continuamente grandes masas de las ciudades, donde renuevan la sangre de los ciudadanos que dentro de pocas generaciones suelen degenerar y desaparecer... la agricultura constituye la base de la economía alemana, que depende en primer lugar del mercado interior... la enorme importancia que tiene la alimentación del pueblo por sus propios productos. El papel importante de los agricultores lo describió Adolf Hitler con las palabras siguientes: 'La Alemania futura puede ser solamente un pueblo de agricultores; de otra manera sucumbirá como los imperios de los Hohenstaufen y Hohenzollern, que olvidaron buscar su centro de gravitación dentro de su país. Todos los golpes del destino, todas las crisis pueden ser soportados por una nación que dispone de una base viva y sana de agricultores. Pueblos que sacrificaron sus agricultores a la rapacidad capitalista, siempre han desaparecido de la historia'. Fácilmente se olvida la importancia económica de la agricultura alemana, que es muy poco inferior a la de su hermana, la potente industrial... La protección de la agricultura era posible solamente por medio de una reglamentación del mercado de los víveres que prescribía los precios desde el dinero que recibe el agricultor hasta el precio de compra que debe pagar el consumidor, fijando también las ganancias de los intermediarios, como los molinos, etc. Se eliminaron las fluctuaciones irregulares de los precios dictados por los especuladores de la bolsa; de este modo el agricultor recibe una recompensa mucho más grande por su trabajo y el consumidor paga un precio relativamente bajo por los alimentos más importantes... no obstante los precios muchos más altos que recibe el agricultor alemán, los precios que paga el consumidor en Alemania no son excesivos; aún quedan debajo de los que se pagan en Francia. Esto se consiguió por la reglamentación del mercado con la cual se eliminaron las ganancias enormes de los intermediarios y especuladores...

No deja de ser interesante comparar... la forma en que trata la Rusia Soviética a sus pequeños agricultores... Las medidas tomadas por el Gobierno nacionalsocialista, salvaron al campesino y agricultor alemán, en medio del descenso catastrófico de los precios mundiales, sin gravamen especial del pueblo o consumidor. Como resultado, se obtuvo la disminución de las quiebras de agricultores... Los gastos de vida en Alemania no son altos, comparados con los de otros países... el Gobierno almacenó el exceso de la cosecha del año 1933 y de este modo pudo proporcionar pan barato también durante el año de 1934, no obstante, la mala cosecha. En 1933 resultaron beneficiados los agricultores y en 1934 los consumidores. El efecto grandioso de la ayuda a la agricultura resulta de las cifras siguientes: en 1932, Alemania importó víveres por un valor de 4.500 millones de marcos, y en 1935 por un valor de solamente 900 millones de marco... Una de las tareas más importantes, es la colonización interior... En los últimos tres años se han creado 50.000 predios agrícolas, lo que significa que en cada día se han radicado 40 colonos, o sea, en cada día de estos tres años se ha creado una aldea nueva. Además, fomenta el cultivo de plantas, que pueden sustituir a las materias primas que hasta ahora se importan... el cultivo de los terrenos eriales de Alemania, junto con las mejoras introducidas en los terrenos ya en trabajo... tampoco el comunismo es el remedio adecuado, porque el fracaso económico de este derivado del marxismo es tan evidente con la hambruna eterna de la población de Rusia. En ese país corresponde por habitante, un terreno dieciocho veces mayor del que dispone cada habitante alemán. En la economía bolchevique, a nueve agricultores les es imposible asegurarle la subsistencia a un no agricultor, mientras en Alemania 2,5 agricultores deben proveer de víveres a 7,5 no agricultores”.

“Por esto, Hitler exclamó en uno de sus discursos: ‘¡Qué economía más torpe que con estas riquezas no se pueda hacer vivir decentemente al pueblo ruso!’... No han faltado voces que temen que la política comercial de Alemania, especialmente la protección a la agricultura, pueda traer como consecuencia una disminución del comercio externo... puede contestárseles con las cifras... Ya antes, cuando gobernaba todavía los marxistas y liberales... la importación alemana descendió... no obstante el boicot judío y no obstante las barreras aduaneras que el mundo entero aumenta cada año... la exportación alemana disminuyó bajo el gobierno de Hitler solamente en la cuarta parte comparada con el año anterior. Sin embargo, a pesar del boicot aplicado por los judíos, del hecho de haber perdido sus colonias y de la propaganda anti-alemana, el comercio alemán no había sufrido más que el de otros países... Pero una disminución tan enorme del comercio explica también la imposibilidad de Alemania de seguir importando mayores cantidades de materias primas... Tampoco debe olvidarse que para Alemania son mucho más importantes los mercados de Europa Oriental... se introdujo el Plan Cuatrienal, que independizará a Alemania del extranjero... Ya se fabrica un caucho sintético de cualidades muy superiores a las del caucho natural. La falta de minerales metalíferos obligó a los geólogos e ingenieros de minas a reinvestigar detenidamente las posibilidades del suelo alemán, aplicando los métodos modernos de la geofísica. Y el resultado es, fuera del descubrimiento de numerosos nuevos depósitos de petróleo, el hallazgo de grandes yacimientos minerales de hierro... Metales que se necesitarán como por ejemplo el cobre, se sustituirán por alea-

ciones nuevas, cuya base principal será el aluminio. En vez de seguir comprando, como antes, el aceite de las ballenas a los países extranjeros, se han fundado grandes compañías balleneras, que con vapores alemanes van a los mares lejanos... Alemania no ha tomado voluntariamente este camino de la autarquía, sino que se vio obligado a él”.

“Esto puede deducirse de las siguientes palabras de Adolf Hitler, pronunciadas en su discurso del 21 de mayo de 1935: ‘Todos estamos convencidos de que la aplicación absoluta de la idea de la autarquía económica en todos los Estados, tal y como amenaza instaurarse hoy, no es sensata y en sus consecuencias es solo perjudicial para todos los pueblos. Considerándolo económicamente, es poco razonable transformar artificialmente países de por sí agrícolas y productores de materias primas, en países industriales y, al revés, obligar a Estados industriales superpoblados, a una primitiva producción de materias primas o aún más sustitutos de ella. Esta evolución tendrá un día para Europa malas y desagradables consecuencias. Pero, desgraciadamente, no está en poder de Alemania modificar esa tendencia, absurda desde un elevado punto de vista económico. Precisamente en la medida en que la carencia de mercados internacionales nos obliga a restringir nuestras compras, tendremos que intentar producir nosotros mismos, mediante complicados procesos, las materias primas que nos faltan, o, si no es posible esto, buscar sustitutos. Más, este problema solo puede ser resuelto mediante una economía dirigida metódicamente. Empresa peligrosa, por cuanto a toda economía sistemática suele seguir fácilmente la burocratización, y consiguientemente, la estrangulación de la iniciativa individual privada, eternamente creadora. Nosotros, empero, no podemos desear, en interés de nuestro pueblo, que nuestra economía, al aproximarse al comunismo con su nacionalización de las industrias, produzca forzosamente la paralización de la energía productora y de lugar a la disminución del rendimiento total de nuestra mano de obra. Este peligro aumenta aún más por el hecho de que toda economía sistemática tiende fácilmente a abolir la dura ley de la selección económica de los mejores y al aniquilamiento de los débiles, o por lo menos, a limitar esta ley, garantizando la conservación del promedio inferior a costa de la aptitud y valor y, por ende, a costa de la utilidad general. Si nosotros, a pesar de esta reflexión, hemos seguido este camino, lo hemos hecho cediendo a la presión de la más dura necesidad. Lo que se ha conseguido en estos dos años y medio en el terreno de la proporción de trabajo a los desocupados, en el terreno de la reglamentación metódica del mercado y de la fijación de los precios y jornales, ha sido considerado como imposible hasta hace pocos años... La destrucción de los sindicatos de lucha, lo mismo de los patrones que de los obreros, exigía también la desaparición de los partidos políticos sostenidos por estos grupos de intereses y apoyados a su vez por ello. Esta medida impuso la necesidad de adoptar una nueva Constitución constructiva, así como una nueva estructura interna del Reich y del Estado. Pero, para que todo esto no fuera más que una modificación de organización puramente externa, precisaba educar al pueblo a pensar y vivir en nuevas condiciones sociales. Problemas todos ellos capaces de llenar cada uno un siglo entero, y contra los cuales se han estrellado pueblos y naciones”.

“No obstante, las advertencias tan claras de Hitler, hechas en mayo de 1935, el mundo siguió oponiendo dificultades al comercio alemán, lo que obligó al fin al Gobierno

nacionalsocialista a adoptar las medidas necesarias para hacerse independiente del extranjero, en lo posible, lo que se conseguiría con el nuevo Plan Cuatrienal, que fue publicado en septiembre, en Núremberg. En su proclamación ante la Convención del Partido de Núremberg, en 1936, Adolf Hitler lo expuso con las palabras siguientes: ‘¿Qué sencilla es para los estadistas de ciertas naciones la solución de los problemas económicos de sus países, comparándolos con las dificultades que tiene Alemania! ¿Cómo quieren hablar otros de dificultades, que por ejemplo poseen 15 o 20 veces más tierras por cabeza que nosotros? ¿Cómo quieren hablar ellos de dificultades, cuando dentro de su propia economía nacional disponen de todas las materias primas necesarias? Los problemas de nuestra conservación económica nacional son sumamente difíciles. 1. Los 135 habitantes que en Alemania viven sobre cada kilómetro cuadrado, no pueden encontrar la totalidad de sus subsistencias en su propia tierra, ni aun con los mayores esfuerzos. El trabajo que rindió el agricultor alemán en estos últimos años es algo único, e igualmente insuperable es el esfuerzo del Estado nacionalsocialista, dedicado al cultivo del último campo estéril y al secamiento del último pantano. Sin embargo, nuestra subsistencia será siempre defectuosa en ciertos aspectos, especialmente porque Alemania carece desgraciadamente de una serie de materias primas de la mayor importancia. 2. Es por esto que la economía nacional se ve obligada a cubrir esta falta de alimentos y materias primas por medio de una exportación industrial. Esta exportación debe efectuarse irremediamente, porque la importación de alimentos es algo inevitable... para adquirir en el exterior una cantidad de grasa de cierto valor, es preciso efectuar la exportación de otras mercancías, pero de mayor valor. Pero, en vista de que en la cuestión de la alimentación no se trata de intenciones maliciosas, como parecen suponerlo ciertos estadistas del extranjero, sino de un acto indispensable para la vida del pueblo, hay que forzar la exportación por todos los medios, para poder adquirir los alimentos más indispensables. Por esto, se revela una falta de razón francamente lamentable, si se reprocha a un pueblo el hecho de exportar sus mercaderías a bajo precio, si ese pueblo necesita exportar a cualquier precio, para importar los alimentos que le son indispensables. Y, si un político inglés decía que Alemania no necesita colonias, pues podría comprar sus materias primas sin mayor dificultad en los demás países, entonces lo dicho por este señor es tan inteligente como la pregunta de aquella princesita de Borbón que, frente a una multitud revolucionaria que gritaba por pan, decía con sorpresa: ‘¿Por qué esta gente, sin no puede comer pan, no come pasteles?’. Si el pueblo alemán no hubiese sido oprimido durante 15 años y privado de sus ahorros internacionales, si no hubiese perdido todos sus capitales en el extranjero y si, principalmente, poseyera sus propias colonias, podríamos solucionar más fácilmente estos problemas”’.

“Al final de su proclamación, anuncia el *Führer* y canciller Adolf Hitler el ‘Nuevo Plan Cuatrienal’ con las palabras siguientes: ‘Es la tarea de la dirección nacionalsocialista del Estado y de la economía, investigar minuciosamente cuáles son las materias primas, combustibles, etc., que pueden producirse en la Alemania misma. Las letras de cambio ahorradas por esta medida, se destinarán en el futuro para asegurar la alimentación y para adquirir las materias primas que por ningún modo pueden producirse entre nosotros. Y yo, declaro ahora esto como el nuevo programa de cuatro años: Dentro de 4 años,

Alemania debe ser enteramente independiente de todos aquellos productos extranjeros que por cualquier método pueden producirse o reemplazarse por nuestra capacidad técnica, por nuestra química, por nuestra industria o minería. La construcción nueva de esta gran industria de materias primas alemanas... esperamos poder aumentar nuevamente la producción nacional en muchos ramos, especialmente en el intercambio exterior. Las entradas provenientes de nuestra exportación se reservarán para la adquisición de las materias alimenticias y de las materias primas que aun faltasen... se llevará a efecto con la decisión y la energía nacionalsocialistas...”.

“La importancia que tiene el nuevo ‘Plan Cuatrienal’ para la economía nacional de ese país, puede deducirse de las palabras siguientes, que pronunció Adolf Hitler en su gran discurso del 20 de enero de 1937. Contestando a las críticas de estadistas de otros países europeos, según las cuales Alemania no necesitaría crear nuevas industrias de sustitutos de productos naturales, el *Führer* expuso: ‘La elaboración sintética de bencina y caucho... causará para las minas alemanas de carbón un aumento de la producción, entre 20 y 30 millones de toneladas anuales. Esto significa que millares de mineros del carbón encontrarán trabajo durante toda su vida... busco trabajo y pan para mi pueblo. Pero no en forma pasajera, como resultaría por medio de créditos extranjeros, sino por medio de un duradero proceso de producción. Tal proceso duradero puede basarse, o en el intercambio con los productos de otras partes del mundo, o en el intercambio con los productos nuestros, dentro del circuito de nuestra economía... Si Alemania, por medio de algún arreglo, pudiera lanzar estos 20 a 30 millones de toneladas en el mercado mundial, la consecuencia sería que otros países deberían reducir considerablemente su exportación de carbón... Alemania posee un número enorme de hombres que no quieren solamente trabajar, sino que quieren comer también. Como jefe responsable, no puedo edificar el futuro... sino solamente lo puedo edificar sobre las bases reales de una producción duradera, que debe venderse, o en el interior, o en el extranjero’... En Versalles le quitaron a Alemania todas sus colonias, sin admitir siquiera una discusión. Con esto Alemania perdió tres millones de kilómetros cuadrados de terreno, en los que se habían invertido innumerables millones de marcos en construcciones de ferrocarriles, caminos, puertos y en el desarrollo económico, en plantaciones, etc... Alemania con su exceso de población sin territorios para la colonización... En Alemania viven actualmente 67 millones de habitantes en 471.000 kilómetros cuadrados, o sea 142 habitantes por kilómetros cuadrados. En Francia, cuyo suelo y clima son más fértiles, viven solamente 40 millones de habitantes en 504.000 kilómetros cuadrados, o sea, 74 habitantes por kilómetro. No obstante, teniendo solamente la mitad de la densidad de población de Alemania, Francia tiene un imperio colonial de 12 millones de kilómetros cuadrados... Francia, con su población estacionaria, dueña de un imperio colonial de 12 millones de kilómetros cuadrados, que se niega a devolverle a Alemania los 500.000 km² de colonias que retiene en contra de las promesas solemnes del Armisticio. Y tenemos a Inglaterra, dueña de un imperio de 35,4 millones de kilómetros cuadrados, o sea del 27 % de la superficie terrestre, que se niega a devolverle a Alemania sus colonias que miden unos 2 millones de kilómetros cuadrados. Lo que significa que la falta de terrenos de colonización para

Alemania, puede deducirse de la emigración habida durante el siglo pasado, que alcanzó la enorme cifra de 5.500.000 almas. En vista de que las colonias alemanas no existían todavía o no tuvieron un desarrollo suficiente, esta masa de hombres emprendedores se dirigía a otros países. El 90 % de ellos a Estados Unidos, donde contribuyó en gran escala al desarrollo milagroso de ese rico país. Más tarde, durante la guerra, los hijos y los nietos de estos emigrantes volvieron a Europa y combatieron contra la patria de sus antepasados. El 40 % de los oficiales norteamericanos que entraron a Tréveris era de ascendencia alemana... ¿Es posible que alguien crea que 10.000 negros pelearon durante cuatro años, junto con sus 3.000 amos, si estos los hubieran maltratado durante decenas de años, cuando, además, había 300.000 soldados humanos empeñados nada más que en libertarlos de los 3.000 atormentadores? ¿No comprueba el comportamiento fiel de los valientes negros, que ellos se sentían mucho más felices bajo el Gobierno alemán que bajo el Gobierno inglés, que conocían en las colonias vecinas?”.

“En la revista inglesa *Spectator*, el vizconde Snowden, que más tarde fue ministro de Finanzas, escribió: ‘La parte del Tratado de Versalles que le quitó sus colonias a Alemania no constituye solamente una violación abierta de las promesas dadas por los Aliados, sino que es al mismo tiempo una tentativa abiertamente confesada de impedir el resurgimiento económico de Alemania, en favor de sus competidores en el mercado mundial. Para excusar el robo de las colonias se intensificó una propaganda mundial de argumentos falsificados, con la intención de hacer creer que Alemania no tenía aptitudes colonizadoras. Es imposible que puedan seguir relaciones de paz en el mundo. Si Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Portugal e Italia poseen grandes imperios coloniales, mientras que se cierran todas las posibilidades de expansión a la nación alemana’... Aun antes de la guerra las condiciones de vida en las ciudades eran terribles para el obrero industrial. Hitler, que las conoció en su juventud, cuando vivía como simple trabajador en Viena, las describe con las siguientes palabras: ‘En una habitación subterránea, compuesta de dos piezas mal ventiladas, vive una familia de obreros de siete personas. Ya la estrechez del espacio disponible es desfavorable y conduce fácilmente a disputas continuas entre los padres. Si esta pelea se produce todos los días en forma de completa rusticidad con las palabras más groseras, los resultados del mal ejemplo dado a los niños chicos no dejan de esperarse, especialmente cuando el padre, en estado ebrio, maltrata a su mujer. Moralmente corrompido, mal alimentado y mal aseado, el niño de tal familia va a la escuela primaria. Apenas aprende a leer y a escribir. La escuela y su educación no encuentran ninguna ayuda en la casa; al contrario, tanto el padre como la madre hablan a sus niños con palabras que no pueden repetirse... Todo lo demás que presencia el niño en la casa, tampoco contribuye a elevar su moral o a comunicar cierto respeto a otras personas e instituciones... Cuando a los 14 años, el muchacho abandona la escuela... desconoce cualquier autoridad... Algún día, la policía lo toma preso y lo lleva a una Casa Correccional, donde recibe la última mano de su mala educación. Pero el mundo burgués se muestra muy sorprendido por la ‘falta de entusiasmo nacional’ del joven ciudadano. No se fija que los teatros y biógrafos, la literatura mala y pornográfica y la prensa, envenenan diariamente al pueblo, y se admira después de su falta de moral y de su indiferencia nacional”’.

“De tales observaciones personales hechas en sus años en Viena, Hitler saca las conclusiones siguientes: ‘El problema de la educación nacional de un pueblo consiste principalmente en ofrecer condiciones sociales sanas, como única base de educación. Solamente una persona que por educación y en la escuela ha conocido la grandeza cultural, económica y especialmente política de su patria, es capaz de sentirse orgullosa de pertenecer a tal nación. Y yo puedo luchar solo por lo que amo, y puedo amar solamente lo que respeto, y puedo respetar solamente lo que conozco, a lo menos’. Ya en estos años de su juventud, Hitler reconocía que un mejoramiento... era posible solo por dos medios: ‘Una profunda comprensión social que produzca un mejoramiento de las condiciones de la vida del obrero y una energía desconsiderada que suprima con mano de hierro a todos los criminales incorregibles’... ‘Ya durante mi lucha por la existencia, en Viena, reconocí que la obra social no debía consistir tanto en las obras inútiles de la Beneficencia...’... Bajo el Ministerio de Göring se asesinó en toda la Prusia en un año entero menos personas que antes, bajo el régimen marxista y democrático y solamente contando la ciudad de Berlín... No se procedió como en las obras corrientes de Beneficencia, con fiestas ruidosas y lujosas en que el lujo de los llamados ‘bienhechores’ cuesta más que la modesta suma que, a fin de cuentas, sobra para los indigentes. Al contrario, se ha prohibido estrictamente a todos los funcionarios y empleados públicos asistir a banquetes o fiestas mientras se hallen en la miseria tantos millones de connacionales. Además, cada alemán tiene que contribuir mensualmente con cierto porcentaje de sus ingresos a la Obra de Socorro Invernal. Una de las medidas más sociales es la orden de preparar una vez al mes un guiso sencillo, tal como lo come la familia indigente todos los días, manifestando de este modo la solidaridad de todo el pueblo. Este guiso, que recibió el nombre de *Eintopfgericht* –‘comida de un solo plato’– se sirve en todas las mesas del Reich, desde la casa más rica hasta la más modesta; lo mismo que en las mesas de los hoteles más lujosos. En estos últimos se cobra el valor de una comida normal, y la diferencia se entrega a la Obra de Socorro Invernal. Del mismo modo, en las casas particulares se colecta la suma que se ha ahorrado... Hasta fines de invierno de 1934 se habían recaudado 358 millones de marcos en dinero efectivo, en forma de víveres y de un sinnúmero de especies de toda clase. Así, los agricultores obsequiaron 6 millones de quintales de patatas, más de 1 millón de quintales de harina y cereales, igual cantidad de leguminosas. El carbón distribuido para la calefacción, obsequiado en gran parte, llegó a la cantidad enorme de 52 millones de quintales. En los años siguientes aumentó aún más esta suma fabulosa; en el invierno de 1934-35 se reunieron 360 y en 1935-36 más de 370 millones de marcos. Vale la pena comparar esta obra con las obras sociales de los gobiernos anteriores: el Gobierno Marxista y Democrático pagó en el invierno de 1931-32 a los desocupados y a otros indigentes la suma de 97 millones, y en el invierno siguiente 91 millones de marcos. De estas sumas, 50 millones eran contribuciones fiscales... Adolf Hitler reunió 350 millones de marcos como producto de donaciones voluntarias... En Rusia... dice la carta por un campesino ruso alemán: ‘Estamos sufriendo hambre, sin tener pan desde otoño. Nos hemos alimentado de nabos y de los cadáveres de caballos; de 267 caballos existen solamente 13, pero éstos ya no pueden levantarse, por debilidad. Emilio U. ha sido condenado a muerte; él mismo tuvo que excavar su fosa. O. M. y su mujer han muerto de hambre. A. M. murió de hambre

en la cárcel. En la plaza de Melitol yacen los hombres como las moscas. El cura H. murió de hambre en la cárcel; lo dejaron 9 días sin pan y sin agua. En una familia murió el padre. Los vecinos esperan que venga la viuda para arreglar algo referente a la sepultura. Pero la mujer no viene. Al fin sale alguien y ve que la mujer con sus hijos está sentada al lado del padre. Al preguntarle qué está haciendo, contesta la mujer que están deliberando sobre si hacen enterrar al padre o si mejor lo comen'... No podían introducirse muchas leyes sociales que fueran a gravar a las industrias y al comercio, porque con ello iba a peligrar la reincorporación de los millones de desocupados en las faenas particulares... con la introducción de la Ley de ordenación Nacional del Trabajo, en Alemania se ha dado un paso de una importancia extraordinaria... Frente a la mayor libertad que concede la ley al jefe de la empresa, insiste por otra parte en los deberes siguientes que se expresan con las siguientes frases: 'El patrón, jefe de la empresa, ha de velar por el bien del personal, y el personal ha de guardarle la fidelidad al patrón, la que se funda en la comunidad de la empresa'. La ley atribuye a los deberes sociales que impone a ambas partes, *el carácter de deberes de honor* [cursivas del original], pues coloca bajo una jurisdicción de tribunales de honor las violaciones de esos deberes. Las violaciones están determinadas de forma precisa por la ley... Contra las decisiones de los tribunales de honor puede apelarse ante un tribunal de honor del Estado... el nacionalsocialismo no se limitó a destruir los sindicatos, que por sus jefes marxistas corruptos habían sido llevados a la bancarrota, sino que los transformó en el 'Frente Alemán del Trabajo'... Esta participación de todo el pueblo alemán en los bienes de la vida se obtiene por medio de la grandiosa organización nacionalsocialista 'Fuerza por Alegría', que comprende 11 secciones, de los cuales son las más importantes las siguientes: 1. Vacaciones, viajes y turismo. 2. Hermosura y dignidad del trabajo. 3. Ejercicios corporales y deporte. 4. Cultura... en el 'Frente Alemán de Trabajo', el número de socios de esta nueva entidad, en que se encuentran tanto los trabajadores y empleados como los patrones, subió de 9,4 millones a fines de 1933, a y pocos meses más tarde, en marzo de 1934, alcanzó los 14 14 millones de personas, subiendo a 20 millones en 1936. No obstante, este aumento enorme, bajo la administración nacionalsocialista los gastos bajaron de 150 a 72 millones de marcos, y la contribución de los socios podía rebajarse a la mitad, a 1,50 marcos mensuales... el pago de subvención a los inválidos aumentó en un 400 por ciento, y de esta sumas ahorradas por una administración hornada se sacan también los 30 millones de marcos que gastó la Sección de Vacaciones y Turismo y se saca el dinero necesario para las otras secciones de la grandiosa organización 'Fuerza por Alegría'... se comprenden las palabras del jefe del Frente Alemán del trabajo, Dr. Ley: 'No hicimos obsequios y beneficios al pueblo, como acostumbraban los burgueses; tampoco le hicimos promesas humanitarias para el futuro, como lo hizo el marxismo. Nos concentramos a trabajar sin descanso movilizandando las energías del pueblo; y por lo demás, hemos dejado al pueblo en libertad para arreglar sus propios asuntos'... En vista de la enorme obra realizada en tan poco tiempo, se comprenden las palabras de un diplomático extranjero acreditado en Berlín: 'La verdad es que ningún Gobierno del mundo dispone de caracteres tan prominentes ni de cabezas tan inteligentes como el de Alemania. En ningún país del mundo reina un orden tan perfecto como aquí. En realidad, uno forzosamente tiene que admirar la Alemania de Hitler... No quieren oír la verdad. Si los pue-

blos en los demás países supieran todo lo que Hitler ha hecho en favor de los obreros y campesinos ningún Gobierno podría mantenerse una hora más, a no ser que imitara los métodos de Hitler? ... Entre las numerosas leyes introducidas por el Gobierno de Hitler... tanto Suiza como otros 25 estados diferentes de Estado Unidos tienen leyes semejantes, en su mayor parte introducidas en el año 1909. Solo en California se han esterilizado 8.500 personas en los últimos 20 años... La ley alemana se aplica solo a personas que sufren graves defectos hereditarios, como demencia hereditaria, epilepsia, etc. Según el párrafo 1 de la ley, se puede esterilizar por medio de una operación a una persona que sufre de una enfermedad hereditaria si, según las experiencias de la ciencia médica, puede esperarse con gran probabilidad que los descendientes sufran también de graves enfermedades corporales o mentales... la ley ha tomado todas las precauciones para evitar abusos, estableciendo tribunales especiales, que se componen de un juez y dos médicos agregados a los juzgados, pidiendo los informes necesarios de médicos competentes. La persona en cuestión, tiene el derecho a recurrir a tribunales superiores. Además, en el caso de que una persona enferma quede recluida en el manicomio, excluyendo la procreación, no se efectúa la operación. La esterilización no debe confundirse con la castración, porque no causa cambios mentales ni corporales... La urgencia de este trabajo se desprende de los resultados de la estadística; según ella, en término medio: Los criminales hombres tienen... 4,9 hijos. Los matrimonios de criminales tienen... 4,4 hijos. Los padres de niños con retraso mental... 3,5 hijos. Las familias alemanas, en término medio... 2,2 hijos... En los últimos setenta años, los elementos sanos del pueblo alemán aumentaron en un 50 %, y los elementos malsanos en un 450 %. Un cálculo sencillo permite determinar que en unos 160 años más, la mitad del pueblo alemán, consistirá en elementos mentalmente atrasados o criminales... Por otra parte, el eliminar la descendencia de tales personas significa un gran ahorro para el Estado, como se ha comprobado por varias estadísticas. Así, una mujer de debilidad mental de Estados Unidos, Ada Yukes, tuvo 834 descendientes. Se estudió exactamente la vida de 709 de éstos; 140 de los descendientes estaban viviendo a expensas de las comunas; 77 han sido juzgados por actos criminales, entre ellos, 12 por asesinatos. Los gastos originados al Fisco por esta descendencia se calculan en más de un millón de dólares. Aún más claro es el caso siguiente: En Nueva Jersey, un tal Marin Kallikak tuvo de una mujer de debilidad mental, un hijo igualmente retrasado mental. De los 480 descendientes directos de este hijo, solo 46 fueron normales, 143 fueron retrasados mentales, 3 criminales, 24 alcohólicos, 33 se dedicaron a la prostitución, y 8 fueron dueños de casas de licencia. El mismo Martin Kallikak se casó más tarde con una mujer sana, y todos sus descendientes son personas en buena situación... Hasta ahora se ha creído que el Estado había cumplido bien con su deber de proporcionar una vida humana y agradable a los seres infelices que habían heredado las enfermedades de sus padres. Pero se olvidó completamente la protección de los elementos sanos y buenos, que, por la desocupación, tenían que sufrir la mayor miseria... Al lado de ellos, los hijos sanos de un trabajador o empleado desocupado, podían morir de hambre junto con sus padres infelices. Ellos ya no disponían de una cama por persona, ni tenían ropa para cambiarla porque a ellos, a los hijos sanos del pueblo, el Gobierno daba solamente 0,23 marcos por cabeza, en vez de los 4 a 6 marcos que costaban los insanos y sordomudos. La enorme injusticia cometida con

los mejores elementos del pueblo, con sus trabajadores desocupados, se manifiesta al comparar las cifras siguientes que se refieren a los gastos de manutención por persona en Alemania. Se pagó diariamente por un: Individuo criminal. 2,50 marcos. Insano. 4,40. Retrasado mental. 4,85. Sordomudo. 6,00. Miembro familiar de desocupado. 0,23. Trabajador. 2,50. Empleado. 3,50. Recientemente. El ministro del Reich, Dr. W. Frick, expuso las ideas fundamentales del nacionalsocialismo sobre la higiene racial. Dijo el ministro: ‘... No olvidemos que precisamente los más sanos y los mejores de cada nación, tuvieron que dejar su vida en los campos de batalla sin haber podido dejar descendencia, y que este solo hecho ha determinado mayores posibilidades de procreación para los enfermos y los débiles. Esta convicción, precisamente, hace que nosotros, los nacionalsocialistas, seamos enemigos de la guerra. Aunque un pueblo debe estar siempre en condición de defenderse, si no quiere perecer, sabemos, sin embargo, que toda guerra cuesta tanta sangre preciosa que no hay condiciones de paz, por ventajosas que sean, que puedan resarcirnos de ella’... El nacionalsocialismo se da cuenta perfecta del hecho de que el actual pueblo alemán no constituye una raza pura, sino que presenta una mezcla de diferentes razas, como la nórdica, la fállica –ambas de ojos azules y pelo rubio– con las razas mediterránea y dinárica, ambas de ojos oscuros y pelo negro, y algunas otras parientes. Pero todas ellas pertenecen a la raza aria, que es equivalente a los pueblos indoeuropeos... Hasta los judíos reconocen la diferencia entre la raza aria y la semita. En el año 1903, el diario judío *Juedisches Volksblatt*, de Viena, escribió: ‘Nosotros los judíos estamos separados de los arios... por una distancia invencible en el terreno etnológico, ideal y cultural...’. Lo que persigue el nacionalsocialismo es evitar que entren en la constitución del pueblo alemán razas muy extrañas, como la semita (judía), o los negros, porque la mezcla de razas muy heterogéneas causa una degeneración... se ha decretado la Ley aria de Núremberg. Esta prescribe que el empleado público alemán, al igual que los miembros del ejército, deben tener antepasados arios. No habla de antepasados de raza germana, de modo que se excluye solamente a los semitas, pero de ningún modo a las personas que tengan antepasados de raza romana, celta o eslava... las leyes de Núremberg garantizan a la comunidad judía su propia vida en límites legalmente fijados. Una de las disposiciones permite a los judíos ostentar sus colores bajo la protección del Estado. Del mismo modo, las leyes citadas permiten al judío la libertad religiosa y una vida cultural y enseñanzas propias. Bajo las leyes de Núremberg se les ha concedido una organización de la vida cultural judía, que comprende hoy ya más de 100.000 miembros. Esta ‘Liga Cultural Judía’ mantiene en Berlín un teatro propio, que en el invierno de 1934-35 fue visitado por más de 300.000 espectadores judíos, que eran miembros de la mencionada liga. Además, hay una orquesta judía que da conciertos regulares en la capital, y muchas orquestas en las principales ciudades de Alemania. También hay numerosas compañías de comedia, coros, operetas, varietés, que hacen giras por las diferentes ciudades alemanas, y que pertenecen también a la ‘Liga Cultural Judía’. Está de más decir que les es permitido a los judíos visitar como espectadores los teatros alemanes. Lo único que no se les permite, es intervenir en forma activa como actores en el arte alemán... se comprenderá la exclamación del famoso escritor español César González Ruano, que apenas escapó de la muerte en la revolución de Asturias, donde los comunistas lo habían puesto junto con otras 100 personas en la lista

de los que debían ser fusilados en el momento en que la revolución hubiera triunfado. Dice don César González Ruano: ‘...y vosotros, judíos alemanes, aceptad la envidia de este español condenado a muerte y provisionalmente indultado... a la fuerza. ¡Que Dios nos depare vuestra suerte, perseguidos alemanes, si un día triunfara la cultura marxista española!’... el diario vienés *Juedisches Volksblatt* había escrito en 1903: ‘Nosotros los judíos estamos separados de los arios, y en primera línea de los germanos por nuestra raza, por nuestra descendencia oriental...’... Las leyes de Núremberg también prohíben el casamiento de personas arias con judíos... el Gobierno nacionalsocialista da forma jurídica a la opinión defendida desde siglos por la religión judía, y mantenida hasta hoy día por todos los judíos. Uno de sus jefes más altos era Leo St. Leví, presidente de la orden masónica B’nai Brith, que se compone exclusivamente de judíos. En sus obras, editadas después de su muerte por la misma orden masónica, vemos que Leo St. Leví llama bastardo el matrimonio entre judíos y no judíos. En la página 249, escribe: ‘Me parece claro que debe evitarse el matrimonio con los no judíos como ellos deben evitarlo con nosotros, del mismo modo que evitamos casarnos con enfermos, tísicos, escrofulosos o negros’. Dejando un lado la estimación poco amable que se expresa al comparar a los no judíos con escrofulosos, tísicos, etc... también buenos católicos son partidarios fervientes de Hitler... el sacerdote de Breslau, Dr. Nieborowski, que dice: ‘... Lo que no pudieron conseguir muchas pastorales de más noble y elevado espíritu cristiano, lo ha conseguido el llamamiento de Hitler para reponer la santidad de la familia en Alemania’... puede deducirse del punto 24 del programa del partido nacionalsocialista, que dice: ‘Exigimos la libertad para todas las confesiones religiosas dentro del Estado, mientras no constituyan un peligro para éste y no sean contrarias a los sentimientos morales del pueblo alemán. El partido nacionalsocialista defiende la idea del cristianismo positivo, sin comprometerse con ninguna confesión en particular... se trata de difundir la idea de que el partido nacionalsocialista estaría empeñado en introducir la antigua religión germana. Hitler mismo, en su obra *Mi Lucha*, se ha pronunciado en contra de tales ideas...’.

“Tampoco puede atribuirse a Alfred Rosenberg la intención de restituir la antigua religión germana. En *El Mito del Siglo XX* leemos: Wotan como forma de religión ha muerto. Con su muerte se produjo el ocaso de los dioses de una época mitológica, una época del simbolismo de la naturaleza. Se presentía su ocaso ya en los poemas nórdicos... Odín murió y sigue muerto’. Además, Rosenberg dice en la introducción a la tercera edición de su obra, que un movimiento político como el partido nacionalsocialista, que comprende numerosas confesiones religiosas, no puede resolver problemas de naturaleza religiosa, y que por esto su libro es una confesión netamente personal... a lo menos en los grandes países europeos y en Estados Unidos, la afamada ‘libertad de prensa’ no existe, en realidad, sino una censura muy estricta ejercida por un grupo... Es difícil entender por qué esta clase de censura no daña la prensa, mientras que una súper vigilancia de parte del Estado, cuyo deber es velar por el bienestar del pueblo, debe considerarse como un atentado contra la libertad... el Dr. Goebbels se dirigió pro radio al mundo entero con las palabras siguientes: ‘Pregunto al mundo si aprueba estos métodos de un premeditado y sistemático envenenamiento. En nombre de todo el pueblo alemán presento con indignación nuestra

protesta... Esto no tiene nada que ver con la libertad de opinión. Lo que se presenta aquí es un periodismo de la peor y más baja clase, que no puede considerarse como honra para ningún pueblo'... pocos años de régimen democrático desenfrenado bastaron para destruir para siempre el poder de Atenas. Al leer la historia de la guerra con Esparta y ver el comportamiento de los politiqueros atenienses, queda uno con el sentimiento de asco más profundo por los métodos democráticos... los representantes del régimen autoritario tienen en su favor: que ellos se enrolaban a sí mismos para patrullar e imponer, exponiéndose a morir, mientras los viejos grupos parlamentarios se quedaban en casa, echando sobre la mayoría de los soldados, es decir, a los hijos de esa misma mayoría a la cual imponían su dictadura. Comparemos la última elección en Alemania... en Francia solamente el 22 % de los habitantes tiene derecho a votar; con exclusión de unos 500.000 judíos —que por ser extranjeros— no podían votar, había en Alemania 45'5 millones de 'aptos para votar', lo que corresponde al 70 % de la población alemana. Quiere decir, que tomando en cuenta todos los menores de edad, todo el pueblo alemán, incluso las mujeres, tuvo derecho a votar. De ellos, el 97 %, o sea, casi 45 millones, ejercieron este derecho... Por esto se comprende el orgullo con que se pronunció el *Führer* en su discurso de mayo de 1935: 'También Alemania tiene su Constitución democrática. El actual Gobierno del Estado nacionalsocialista también es elegido por el pueblo y se siente asimismo responsable ante él. No importa el número de votos que en los diferentes países correspondan un diputado. Hay países en que se necesitan 20.000 votos, en otros bastan 10.000 a 5.000; en otros, 60.000 o más. El pueblo alemán ha elegido con 45 millones de votos a un solo diputado (como podríamos cambiar ahora la cifra) que le represente. Acerca de la irresponsabilidad de los gobiernos parlamentarios, Adolf Hitler hizo la exposición... En realidad, en su gran discurso de mayo de 1935, Hitler dijo: 'El Gobierno cumplirá y respetará especialmente todas las obligaciones resultantes del Pacto de Locarno, mientras los demás firmantes de dicho Tratado mantengan por su parte la adhesión al mismo. El Gobierno alemán ve en el respeto de la zona desmilitarizada una contribución extraordinariamente onerosa para un Estado soberano a la paz de Europa. Pero debe advertir que los aumentos continuos de tropas al otro lado, no pueden ser considerados como un complemento de estos esfuerzos'... Ahora, Francia acaba de firmar un tratado con la Rusia soviética, en el cual Francia se obliga a atacar a Alemania, si Alemania ataca a Rusia, sin esperar que la Sociedad de Naciones determine quién ha sido el agresor. Con este pacto, Francia ha roto unilateralmente el Tratado de Locarno, porque sin haber sido provocada por Alemania, Francia se obliga a atacar a Alemania... Y por esto, Alemania se siente también libre de sus obligaciones contraídas... En un cable de la *United Press* del 14 de marzo... dice... 'El valor militar principal del pacto franco-soviético descansa en la posibilidad de una ofensiva francesa y rusa, simultánea, en contra de Alemania'... la famosa alianza militar francesa y rusa tiene un significado altamente ofensivo... Lloyd George declaró en la sesión del 10 de marzo de 1936, en la Cámara de los Comunes: 'Francia no está en situación de acusar a Alemania basándose en que este país haya violado un tratado... Durante doce o más años, Francia se ha negado a llevar a la realidad la empresa de desarme, y aun después del Pacto de Locarno sus armamentos han aumentado de año en año'... Ante la Corte Suprema de Leipzig se desarrolló a fines de 1933, el proceso contra cinco comunis-

tas, por haber incendiado el edificio del parlamento alemán. Eran el diputado comunista Torgler, el holandés Van der Lubbe, y tres búlgaros. El holandés, que fue sorprendido durante el incendio mismo, fue condenado a muerte, y ejecutado, en enero de 1934. Los otros acusados fueron absueltos, por falta de pruebas suficientes, aunque había serios cargos contra ellos. Diminitroff, uno de los búlgaros, había sido condenado a muerte en su patria, por haber sido uno de los autores del atentado con bombas en la catedral de Sofía, con las cuales se intentó asesinar a centenares de los dirigentes políticos de Bulgaria... la bomba estalló solamente unos minutos después de haber terminado la ceremonia... Este mismo Diminitroff es hoy día jefe del Komitern, el comité bolchevique que organiza todas las revoluciones comunistas en el mundo... En el proceso del Reichstag, la prensa internacional se hizo eco de los intentos comunistas de culpar al Gobierno alemán del incendio... se permite a 120 periodistas, en gran parte adversarios de Alemania, asistir a las sesiones de la Corte Suprema”.

Erickson, J. (1999). Explica que “Alemania y la Unión Soviética tenían que considerar la actitud de Turquía, cuyo interés en los pueblos túrquicos del sureste era pronunciado y persistente... Berlín encontró que los musulmanes eran los más ardientes defensores de la causa alemana, mientras que a la inversa Moscú encontró que eran un peligro que requería medidas drásticas”.

Feder, G. (1987). Se señala por este “viejo luchador” del partido nacionalsocialista y responsable de haber atraído a Hitler al partido incipiente que: “El *mammonismo* es la grave enfermedad que todo lo alcanza e invade, de la cual padece nuestro actual mundo civilizado y, más aún, toda la humanidad. Es una epidemia devastadora, como un veneno corrosivo, que ha hecho presa de todos los pueblos de la tierra. Por *mammonismo* ha de entenderse: por una parte, el poder mundial del dinero, la potencia financiera supraestatal reinante sobre el derecho de autodeterminación de los pueblos, la así llamada Internacional dorada; y, por otra parte, una disposición del espíritu que se ha adueñado de amplios círculos populares: el ansia de lucro insaciable, una concepción de la vida orientada exclusivamente a los valores materiales, que ya ha conducido y continuará conduciendo a una alarmante caída de todas las normas morales. Esta cosmovisión llevada al paroxismo está corporizada en la plutocracia internacional. La principal fuente de energía del *mammonismo* es la que proviene, sin esfuerzo y sin creación de bienes, del interés. De la idea del préstamo a interés, totalmente inmoral, ha nacido la Internacional dorada. La disposición espiritual y ética surgida de la avidez por el interés y la usura de cualquier índole ha tenido como consecuencia una impresionante descomposición y corrupción de la burguesía. La tesis del préstamo a interés es el invento diabólico del gran capital. Solo ella posibilita la indolente vida de zángano de una minoría de poderosos del dinero, a costa de los pueblos creadores y de su capacidad de trabajo... El único remedio, el remedio radical, para la curación de la humanidad sufriente es: el *quebrantamiento de la servidumbre del interés del dinero*... significa la única, posible y definitiva liberación del trabajo de las potencias del dinero que dominan secretamente el orbe... significa la restauración de la libre personalidad, la salvación del hombre de la esclavización y también de la fascinación mágica en que su alma fue enredada por el *mammonismo*...

Más de 12 mil millones de intereses para el capital prestamista debe reunir el pueblo alemán anualmente bajo forma de impuestos directos e indirectos, de alquileres y alza del costo de la vida, mientras que hasta en los años de mejor posición del país en la Guerra, la suma total de todos los dividendos repartidos por las sociedades anónimas alemanas importó solamente mil millones. Superior a toda posibilidad de cálculo humano es el crecimiento aluvional del capital prestamista por la permanente, ilimitada y fácil afluencia de bienes en concepto de interés y de interés de los intereses... Oídllo, hombres creadores de valores de todos los países, de todos los Estados y continentes: Todos los recursos estatales que provienen de fuentes directas e indirectas van a parar íntegramente a los bolsillos del gran capital prestamista. Las rentas de todas las empresas estatales que producen utilidades (como el correo, el telégrafo, el ferrocarril, las minas, los bosques, etc.) alcanzan completamente para poder costear todos los necesarios objetivos estatales en las áreas de educación, cultura, justicia, administración pública, previsión social, etc. De modo que no habrá auténtico socialismo ni se obtendrá beneficio alguno para la humanidad mientras los productos de las empresas económico-comunitarias sigan sujetos a tributo frente al gran capital prestamista... el interés, presuntamente tan hermoso y tan apreciado por los irreflexivos, es consumido llanamente por los impuestos. Toda nuestra legislación impositiva es y seguirá siendo, mientras no logremos la liberación de la servidumbre del interés, solo una obligación tributaria frente al gran capital y no, como a veces nos lo imaginamos, un sacrificio voluntario para la realización de servicios comunitarios. De ahí que la liberación de la servidumbre del interés del dinero es la consigna clave para la revolución mundial, para la liberación del trabajo productivo de las cadenas de las potencias del dinero supraestatales”.

Fernández, J. (2014). Señala que Lord Halifax, ministro de Relaciones Exteriores de Chamberlain, consideraba a Göring en tiempos mejores como “una mezcla de estrella de cine, gánster y terrateniente. Era como un escolar crecido, lleno de vida y orgullo en todo lo que hacía. Vestía bombachos pardos y botas, chaleco cuero verde y en la cintura lucía un cinto verde con una daga enfundada en una vaina de cuero rojo”.

Friedrich, M., & Friedrich, C. (1975). Se señala que los nazis “desde Argentina establecieron su base de platillos en un área antártica”.

Fulbrook, M. (1995). Se sostiene que, aunque los alemanes por lo general eran reacios a las innovaciones, una vez que las hacían se convertían en los mejores en su categoría. Además de que “para algunos historiadores, la precaria y disputada situación de Alemania en la Europa Central, tanto desde el punto de vista político como geográfico –*mitten in Europa*– se ha convertido de hecho en factor clave en la interpretación de la historia e identidad ‘alemanas’”.

Geerken, H. (2017). Describe que entre los pocos amigos cercanos que tuvo Hitler en su vida y que lo consideraron como una persona decente, al igual que muchos asiduos suyos, estuvo Walther Hewel, considerado como su mejor amigo en la última fase de su vida, el enlace en el cuartel de Hitler del ministro de Relaciones Exteriores, Joachim von Ribbentrop. El hombre de Hitler para Asia Oriental, Hewel, habría sido más idóneo para el

cargo de Ribbentrop, que, aunque era considerado de mano dura, era más práctico en tareas específicas donde se la necesitó, como el acuerdo naval germano-británico, uno de sus pocos logros, pero no como embajador en Gran Bretaña ni tampoco ministro de Relaciones Exteriores pues estaba en un puesto demasiado alto para él. El cuadrulado e impávido ministro de Relaciones Exteriores del III Reich, Ribbentrop, fue soldado y oficial de infantería, herido y condecorado con la Cruz de Hierro en la Primera Guerra Mundial. Sirvió en el frente Oriental y luego como miembro del Estado Mayor formó parte de las fuerzas alemanas estacionadas en Turquía hasta finalmente ser transferido al cuerpo diplomático. Se afilió al partido nacionalsocialista luego de conocer a Hitler poco antes de su llegada al poder, aunque su relación jamás sobrepasó el plano profesional. Político eficiente, fue escalando progresivamente y después de su última embajada en Gran Bretaña en 1938 fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores, y bajo las órdenes de Hitler adoptó una política exterior agresiva de anular sistemáticamente el Tratado de Versalles; partiendo de ello, debía cimentar las bases de una Europa del mañana cuyas fronteras más que geográficas serían raciales y culturales y cuyo epicentro espiritual sería un Imperio Germánico construido acorde con un glorioso pasado para durar por lo menos mil años. Antes de comenzar la guerra estableció contacto con el Duque de Windsor, primero en la línea sucesoria del trono inglés que poseía lazos de sangre con la realeza alemana y sentía reconocidas simpatías con el nacionalsocialismo alemán; llegó a entrevistarse con Hitler en varias ocasiones con el objetivo de una alianza anglogermana que conformaría el sustento moral y militar de una futura Europa unida contra el comunismo soviético, hasta el punto que después de abdicar al trono en 1937 para casarse con una plebeya norteamericana, declaró que: “De haber sido rey, no habría habido guerra”. Más tarde se le encargó la firma de varios acuerdos, entre ellos, el exitoso acuerdo naval angloalemán logrado durante su embajada, el Pacto Tripartito mejor conocido como el Eje, el Pacto *Antikomintern* contra el comunismo, y el Pacto de No Agresión entre Alemania y la URSS. También restituyó el contacto diplomático con la nueva República de Saló, un gobierno fascista que ayudaría a la “germanización” en el norte de Italia a cuya cabeza pusieron a Benito Mussolini, que había sido derrocado después del fracaso para crear *Mare Nostrum* (Imperio italiano en el Mediterráneo), pero que fue rescatado sin disparar un solo tiro por el famoso general de las SS Otto Skorzeny, especialista en operaciones comando de Hitler (y miembro clave de la red ODESSA para la continuación del nacionalsocialismo durante la posguerra en España y América del Sur), mediante planeadores ligeros tripulados por veteranos paracaidistas.

Ribbentrop tuvo un hijo que fue educado en un colegio de Inglaterra y que había sido voluntario en el ejército finlandés durante la guerra Ruso-Finesa de Invierno en 1939-40 (cuando la postura alemana era neutral dado el pacto que se debió firmar con los soviéticos. Los alemanes que se iban de voluntarios a Finlandia perdían la ciudadanía); posteriormente, sería herido cinco veces y condecorado con la prestigiosa Cruz de Caballero (superior a la Cruz de Hierro durante la Segunda Guerra Mundial) en calidad de soldado. Fue capitán a los 24 años y as de tanques equipado con los superiores tecnológicamente *Tigre y Pantera*, en el brazo armado de las SS, que había sido formada a partir de la guardia personal de Hitler y cuyos parámetros de ingreso eran bastante estrictos.

Se consideró que Ribbentrop no poseía mucha habilidad y perspicacia en asuntos internacionales además de estar manejando un aparato burocrático inmenso heredado de la República de Weimar, crítica por parte de Hitler, Hess y Haushofer hijo. Además, era motivo de mofa pues se había hecho adoptar por una tía a edad mayor el título de “von” y por su gran logro internacional, el pacto de no agresión Ribbentrop-Mólotov, aunque con este se logró rescatar a un gran número de alemanes y descendientes de alemanes o ucranianos, entre otros, particularmente proalemanes, que voluntariamente quisieron emigrar hacia Alemania. Se deshizo con la invasión a la Unión Soviética, aunque esta podía cortar el suministro y la supervivencia económica e invadir Alemania como se planificó hacer inminentemente al menos un año después. También, otro logro, el acuerdo naval anglo-germano de 1935 que permitió a Alemania tener una flota, que antes de la I Guerra Mundial estaba alcanzando a la inglesa en importancia, pero solo equivalente al 35 % de esta, se deshizo por la propia guerra. Ribbentrop fue capturado en 1945 por el Ejército británico después de que en el testamento político de Hitler fuera cesado de sus funciones. Tras la caída de Berlín se estaba conformando un nuevo gobierno en el norte de Alemania en el cual Göring, Himmler y Ribbentrop no estaban incluidos. Durante los Juicios de Núremberg no asumió ninguna culpa directa. Además, era lamentable el estado físico y mental agotado de Ribbentrop al punto de que sus interrogatorios con el fiscal causaron hilaridad y en muchas ocasiones utilizó su condición de diplomático para no comentar acerca de los tratados en los que había participado, así como de aducir al hecho de estar obedeciendo órdenes. Durante el juicio declaró que a pesar de muchos años a su lado siempre había sentido una barrera entre él y Hitler y que no podía decir que lo había conocido bien. Fue colgado en 1946, abogando por una paz entre el este y el oeste y convirtiéndose en el primer condenado en ser ejecutado después del suicidio de Goering.

Giesler, H. (2018), en Kriessmann, W., & Yeager, C. (Eds.) (2017). Antes de la conferencia de Múnich los miembros de la conspiración contactaron al *British Foreign Office* mediante varios medios, para pedirle apoyo y contarle del complot contra Hitler. El subsecretario Robert Vansittart, aunque se oponía a las conversaciones diplomáticas con Hitler, comentó al respecto: “¡Esto es traición!”. También es curioso que la gran mayoría de los miembros de la conspiración dentro de las Fuerzas Armadas contra Hitler fueran miembros del Estado Mayor y no comandantes en el frente. Un miembro de la conspiración, el coronel y luego general Alexander von Pfuhlstein, comenzó a distanciarse de ella cuando pasó de servir de una oficina de inteligencia militar al frente. Fue jefe de un regimiento, lo condecoraron con la Cruz Alemana en Oro y con la Cruz de los Caballeros. Aunque fue nombrado comandante de la división de campo de comandos o fuerzas especiales de la inteligencia militar, cuyo jefe era el almirante Wilhelm Canaris y que los conspiradores esperaban poder utilizarla como un ejército contra Hitler, se negó a que la usaran para un golpe de Estado contra el líder alemán. Se quejó con amargura de la elección por el incorregible general Hans Oster, jefe de Estado Mayor de Canaris, de su compañero de conspiración y amigo teniente coronel Friedrich Heinz, desde la inteligencia militar, como comandante del 4º regimiento de comandos. Según Pfuhlstein era “virtualmente incapaz de comandar una compañía, menos solo un regimiento. Heinz no sabía

nada... sobre guerra moderna en general. Similarmente, no tenía experiencia de cómo entrenar e instruir una unidad reconstituida”. Cuando pasó el atentado del 20 de julio de 1944 —sobre el cual los hombres de la división de comandos manifestaron desagrado— Pfuhlstein fue arrestado y condenado a la muerte, que fue conmutada porque se demostró que su participación en el atentado fue llamada “inactiva” y en la conspiración fue “pasiva”. Fue degradado a soldado raso, y dado de baja. Sobre ese 20 de julio Hitler le comentó a uno de sus arquitectos favoritos, Hermann Giesler: “¡cuán maliciosa y desdichada es esta traición! Pude sentirla durante todos los años, pero luchaba contra mí mismo para permitirme creer que oficiales alemanes, generales, pudieran estar conectadas con ella. ¡Más allá de cualquier imaginación es traición durante una guerra, traición contra una nación y traición contra los combatientes! Creía que podía ganármelos porque la existencia de Alemania estaba en riesgo... ¡incluso de Europa!... pero juzgué mal a los reaccionarios —ellos estaban aquí, en el Ejército, dentro de la industria, los poderosos círculos económicos y monetarios. Ellos estaban aquí, también, como unos políticos y diplomáticos fallidos. Juzgué mal su ambición vana, su necesidad de admiración y sus deficiencias intelectuales— ¡Todo eso lo juzgué mal! Me olvidé de deshacerme de esos fósiles de una era pasada hace mucho. En un tiempo de urgencia, reconstrucción, reformación, requisitos de guerra y presión apremiante, olvidé que yo soy un revolucionario. Y que alguien de ese grupo reaccionario podía en algún momento dispararme. Yo pensé sobre eso, y tuve que vivir con eso”. Además: “Pero nunca creí posible que un oficial de Estado Mayor pudiera ser capaz de cometer este crimen sin carácter, incluso aunque, debido a mis experiencias desde el año 1938, tuve que esperar todo esto. Ellos no tuvieron el coraje de resistirme abiertamente o dispararme. ‘Tenemos que crear una nueva aristocracia, un orden de valor y rango basado en el carácter, coraje y firmeza’. Una frase de Nietzsche con la cual me identifico: ¿Qué puede uno probar hoy si es de valor o no? ¡Esto es la firmeza!”.

Goldhagen, D. (1997). Sostiene que “todos los judíos en los campos eran considerados por los alemanes como trabajadores capaces. Semejantes campos puros de ‘trabajo’, que formalmente no tenía otra misión que la producción”.

Goodwin, J. (1993). Señala que, aunque *Agartha* y *Shambala* han sido confundidos como si se trataran de lo mismo, se ha alegado, al igual que entre los que se han llamado “iniciados”, que “realmente existe una ‘raza venidera’” debajo de la superficie de la Tierra. Además, “que vendría en el futuro a la superficie, tecnológicamente y espiritualmente superior a nosotros, y que ellos, o su líder, son los verdaderos gobernantes de nuestro mundo”.

Gosmann, L. (2013). Se afirma que a partir de la información enviada por espías alemanes se concluyó, por una autoridad importante del Ministerio de Relaciones Exteriores alemán al cual estaba vinculado Fritz Grobba, que “antes y después del estallido de la guerra, Alemania veía en el nacionalismo árabe su aliado natural, mientras que Italia, en contraste, ‘encuentra esto molesto’ y por tanto ha rechazado cualquier ‘reconocimiento en escrito de la independencia de los países árabes y de su derecho para formar una unión’. Pero, sin embargo, ‘la línea de la política alemana había sido determinada para otorgarle a Italia en principio el liderazgo político absoluto en el área árabe... en

conformidad con el deseo italiano, nosotros emitimos solo una declaración *oral* para el efecto de que nosotros *estábamos observando con gran interés la lucha de los árabes por la independencia y continuaríamos simpatizando con sus esfuerzos para alcanzar la libertad* [cursivas en el original]... Mientras tanto, reportes que venían de un amplio rango de fuentes, ‘muestran que la situación en el área árabe se está volviendo incrementadamente tensa, particularmente en Siria e Irak’... existe gran ‘antipatía de los árabes hacia los italianos’”. Sin embargo, los alemanes intentaban enviar armas, agentes y finalmente planearon en secreto, por seguridad para no exponer a los árabes ante los Aliados, un solo Estado árabe independiente y obligaron a los italianos a aceptar esta postura. Además, el arqueólogo Max von Oppenheim, que tenía ascendencia judía y varios contactos, aunque se sintió triste cuando tras el ascenso de Hitler al poder un grupo de nazis le echó en cara su ascendencia judía, apoyó a los nazis y estos consideraron que podía ser asimilado y le tuvieron en gran estima.

Günther, H. (1922). Describe que, aunque por entonces era más común el cabello castaño, “un alemán de pelo negro puede tener tan buenas cualidades nórdicas de alma como uno rubio”. Además, este autor, un científico llamado ‘Günther el racial’ y uno de los mayores expertos en raza del nacionalsocialismo, recalcó que de los nórdicos puros quedaban pocos, incluso en Escandinavia, y debían ser recuperados.

Heiden, K. (1939). Se afirma que: “En efecto, Hitler desde hace años, no puede dormir. Este hecho viene llamando la atención de sus camaradas; después de haberlo atolondrado con un análisis claro y extenso, de una situación política determinada, o de tomar una rápida decisión, suele confesar a menudo que no ha podido dormir en toda la noche por haberla pasado meditando sobre el particular. El secretario del Estado, Funk, ha descrito cómo Hitler pasaba las noches leyendo. Podría suponerse que lo que leía eran obras históricas, pero en realidad eran novelas policiales. Goebbels dijo... que, al llegar una noche en avión a Berlín, después de dos días de rudo trabajo, cansado, quiso acostarse a la una, pero recibió una súbita llamada telefónica comunicándosele que Hitler lo esperaba en la cancillería ‘... a las dos de la madrugada, el *Führer* estaba solo en su habitación, aun fresco y sentado en la mesa de trabajo, yo tuve que informarle sobre la construcción del camino para automóviles en el Reich para cuya exposición empleé cerca de dos horas’... Hitler no pudo dormir y su ministro, rendido de cansancio, debía conversarle hasta las cuatro... El mismo Goebbels describe una visita que le hizo en Obersalzberg, y dice: ‘Todas las noches hasta las seis o siete de la mañana veíase el reflejo de la luz desde su ventana. El *Führer* estaba dictando los grandes discursos que pronunciaría algunos días después en el Congreso (1934)’... En su aislamiento, la compañía de los niños constituye para él el mayor placer... siendo, por otra parte, la casa de la familia del ministro de Propaganda, una especie de hogar para el *Führer* y canciller del Reich”.

Hess, R. (2014). Sostiene que: “Sé que mi vuelo no ha sido comprendido por nadie. El paso que he dado es tan extraordinario, que no me cabe esperar otra cosa. Por este motivo deseo comenzar mi declaración señalando cuándo se me ocurrió la idea. Fue durante una visita al *Führer* en el mes de junio del año pasado, durante la campaña de Francia...”

Debo confesar que fui a verle convencido... de que, a la larga, venceríamos a Inglaterra... Soy testigo de que, desde que conozco al *Führer*, a partir del año 1921, repetidamente, ha declarado que era necesario llegar a un acuerdo entre Inglaterra y Alemania... En aquella visita me dijo también que no se podían imponer condiciones duras, aun en el caso de vencer, a una nación con la cual se deseaba llegar a un verdadero entendimiento... Después de terminada la campaña de Francia, el *Führer* dirigió un ofrecimiento de paz a Inglaterra. Fue rechazado... Durante los meses siguientes se desarrollaron las acciones bélicas entre Alemania e Inglaterra, que, visas en su totalidad, han tenido consecuencias más graves para Inglaterra que para Alemania. Por este motivo comprendía que Inglaterra ya no podía ceder sin menoscabo de su prestigio. Tanto más necesario se hacía, por lo tanto, llevar a cabo mi proyecto. Si era yo quien actuaba de embajador, Inglaterra podía aceptar la mano que le tendría Alemania sin mengua de su honor”.

Hilton, C. (2006). Señala que: “Trevor Wignall escribió en el *Daily Express* de Londres: ‘...dos emblemas solamente –los cinco círculos entrelazados de los Juegos Olímpicos y la esvástica... La habilidad organizativa de la nación alemana nunca ha estado tan palpablemente en evidencia. Años de trabajo preliminar han resultado en la máquina vasta operando en la manera de un reloj nuevamente aceitado’... El estudiante de Kansas Esther Meyer encontró el estadio ‘Oh, magnífico... el lugar más hermoso que se podría imaginar. En el momento en que habíamos llegado ahí los Juegos estaban justamente comenzando y recuerdo las banderas de los países. Ellos querían que tú supieras que ellos te estaban dando la bienvenida. Ellos eran tan cordiales con nosotros, oh mi Dios, sí...’ los griegos... dieron un rígido saludo de brazo, pero ¿era la versión olímpica o nazi?... Los afganos... dieron el saludo nazi. Los argentinos vistieron capas navales. El equipo australiano... oyó que los franceses no iban a dar el saludo, entonces no lo hicieron. Los belgas lucían pintorescos... Bermuda, cargando la bandera de la Unión Jack británica sobre ella... dieron el saludo nazi. Bolivia dio el saludo nazi. El equipo búlgaro... dio el saludo nazi. Los chinos, sorpresivamente altos, vestían sombreros de paja de estilo americano... Más bien que dar el saludo colocaron esos sombreros sobre sus corazones. Los colombianos... dieron una clase de saludo nazi. El solitario costarricense tenía que cargar por sí mismo la bandera y consiguió un enorme saludo, aunque, sosteniendo la bandera, no podía dar ningún saludo en absoluto. Los checoslovacos fueron recibidos en silencio casi total... Los daneses vestían rosa y blanco. Los egipcios vestían fezes rojos. Los estonios dieron el saludo nazi. El equipo francés llegó. Patricia Down, un miembro del equipo australiano, recordaba que los franceses dieron el saludo nazi a una recepción tremenda pero luego aseguró que había sido el saludo olímpico. Nadie, agregó Dow, había escuchado de esto antes. El *New York Times* describió cómo los franceses *intentaron* [cursivas del original] dar el saludo olímpico y lo hicieron ‘como ellos lo entendían’, pero los alemanes simplemente no sabían la diferencia... El *Daily Express* describió cómo ‘la ovación más ruidosa fue para Francia y Austria, ambos de los cuales superaron a los nazis en la manera que arrojaron sus brazos derechos’... El Reporte Oficial Canadiense admitió que ‘mientras a Canadá se le dio una gran recepción, Francia quizás robó las aclamaciones del día... el portador de bandera sumergió el tricolor a Hitler, y la sección entera francesa alzaron sus extendidos

en el saludo nazi. Por un momento hubo silencio mientras los franceses marchaban... el próximo momento... una ovación que continuó en volumen ondulado... el equipo de Gran Bretaña fue criticado por el *Daily Express*... ‘... No habría hecho a los británicos ningún daño si hubieran hecho un gesto al país anfitrión de los juegos siguiendo el ejemplo inesperado de Francia’. Incluso el Reporte Oficial Británico dijo: ‘Fue un poco desafortunado... El contingente británico con sus ‘ojos derechos’ se encontró con silencio casi completo. El único atleta de Haití tenía que cargar su bandera y le dieron una gran aclamación puesto que como el costarricense, tampoco, podía dar ningún saludo. Los islandeses... dieron el saludo nazi. El equipo hindú... reportadamente uno de ellos ignoró la instrucción de ‘ojos derechos’ mientras pasaban los palcos y saludó un ¿cómo estás Hitler? a su manera. Los italianos dieron el saludo nazi... Los japoneses no dieron el saludo, pero el hombre al final de su frente sostuvo un saludo militar ortodoxo... el resto mirando al frente. Canadá –‘Kanada’ para los alemanes–... dieron el saludo olímpico... Ab Conway, un corredor de la Universidad de Toronto, recordó el dilema. ¿Dar el saludo nazi u olímpico?... La multitud se volvió salvaje porque imaginaron que los canadienses estaban dando el saludo nazi... Los letones... marcharon solemnemente. Liechtenstein... marchó solemnemente seguidos por Luxemburgo, Malta... y México... El pequeño contingente de Mónaco dio un saludo indistinto. Los holandeses marcaron solemnemente. Los neozelandeses evidentemente confundieron un oficial alemán erecto por Hitler y se quitaron los sombreros ante él... Los noruegos marcharon solemnemente. Austria –Österreich– recibió casi tantos aplausos por los alemanes como a los franceses... la mayoría dieron el saludo nazi. Los peruanos... dieron un saludo, algunos con el brazo rígido, algunos levemente hechos. El equipo de las Filipinas, como los chinos, colocó sus sombreros de sol blancos en sus corazones. Los polacos marcharon solemnemente y también lo hicieron los portugueses, rumanos, suecos y los africanos del sur... Turquía dio el saludo a través, pero agitando sus sombreros... El equipo americano fue el único que no bajó su bandera cuando pasaban al lado de Hitler... Pero les dieron una recepción cordial, ni más ni menos. Los yugoslavos marcharon solemnemente... Hohn Woodruff dijo en una entrevista de 1987 que ‘yo recuerdo ver a Jesse Owens mientras estaba todavía en la pista saludando e intercambiando saludos con Hitler en su palco’. Le pregunté a Woodruff en 2005 que confirmara esto y dijo ‘eso es verdad’. Sin embargo, von Schirach, que estaba en el palco de Hitler, recuerda que dijo ‘los americanos deberían estar avergonzados de sí mismos, dejado que negros ganen medallas por ellos. No deberé estrechar manos con este negro’. Von Tschammer und Osten, presente, evidentemente le pidió a Hitler hacerlo, aunque fuera solo por el bien del deporte’... Speer recuerda cómo Hitler siguió los atletas con ‘gran excitación. Cada victoria alemana –y había un número sorpresivo de esas– lo hicieron feliz, pero estaba altamente molesto por la serie de triunfos por el maravilloso corredor americano de color, Jesse Owens... Hitler vio tanto de los Juegos como razonablemente pudo. Si venía al estadio su llegada era señalada por la subida de su propio estandarte en uno de los finales de su palco y la bandera Olímpica en la otra... Ante su aparición la multitud lo aclamaba incluso si, como a veces sucedía, llegaba cuando un evento estaba en curso. Un reportero notó que se concentraba inmediatamente en los eventos más bien que en la multitud y era el primero en levantarse cuando las banderas de las naciones victoriosas eran desplegadas... estaba disfrutando”.

Hobana, I., & Weverbergh, J. (1975). Se señala que varias representaciones de diversos monasterios de la Edad Media podrían estar conectadas con ovnis. “El más extraño de todos ellos se encuentra en el fresco del monasterio de Visoku Decani... en Yugoslavia... vehículos espaciales... las figuras claramente muestran características humanas... como astronautas piloteando”. No se señala que las representaciones de ovnis incluyen el Renacimiento. Incluso la obra la Mona Lisa, de Leonardo da Vinci, oculta a una misteriosa figura que se asemeja de manera impresionante a la presentación más célebre de un extraterrestre, en este caso un llamado “gris” (famosos por el caso Roswell), antiguos humanoides que habrían sido torturados, corrompidos con genética reptiliana y esclavizados por los reptiles al servicio de un dios, Demiurgo, que solo podría crear a partir de lo creado, como Sauron con los orcos, antiguos elfos corrompidos (descrito en el *Señor de los Anillos*). No se señala tampoco que en todas las culturas incluyendo la sumeria se ha representado a astronautas humanoides, “dioses”, también considerados ángeles (según relatos de la “Luz”, pero no siempre a pesar de su apariencia, pues algunos se habrían pasado al lado del Demiurgo), y, además, se ha representado a dioses reptiloídes, también considerados “demonios” (su casta dirigente incluiría cuernos y alas), entre los cuales habría monstruos acuáticos que habrían participado en la historia genética humana (“Oscuros” pero no siempre necesariamente negativos a pesar de su apariencia, pues se habrían rebelado contra el Demiurgo). Por si fuera poco, los dioses reptilianos tendrían la capacidad de crear una ilusión y hacerse pasar por humanoides, incluyendo nazis quienes tendrían incluso un programa espacial vigente desde un espacio libre de la prisión demiúrgica muy en lo profundo de la Antártida y que no deberían ser confundidos con “exnazis” al servicio “judío-masónico”. Tampoco se señala la escalada impresionante de reportes de avistamientos y contactos con ovnis justo al terminar la Segunda Guerra Mundial en Europa, que incluye ovnis con la Cruz Negra alemana, *Schwarzes Kreuz*, y humanoides rubios, pero también con el cabello más oscuro que hablaban entre sí en alemán, y que, en este caso, serían amistosos; aparte de las razas alienígenas, muchas veces hostiles, aunque que con su tecnología podrían crear una ilusión de ser amistosos o incluso borrar distorsionar la memoria. En todo caso, al parecer la mayoría de estos ovnis que se han presenciado ahora serían nazis patrullando en contacto con razas humanoides dentro y fuera de la Tierra –o en contacto con no humanoides, o razas híbridas, por cierto– y que serían positivos, incluyendo aliados reptilianos y quizás “grises” y “mantidianos” no negativos. De esta forma, los nazis todavía estarían luchando contra los reptilianos o humanoides negativos (llamados “blancos altos”). Por lo cual el Nuevo Orden Mundial no habría logrado cumplir completamente sus planes, y todavía faltaría la batalla final de la Segunda Guerra Mundial.

Höhne, H. (1979). Se sostiene que: “Cualquier organización abigarrada y desunida necesita un líder con el aura personal y la habilidad creadora para reducir temperamentos en conflicto e intereses seccionales en un denominador común, y moldear una colección difusa de personalidades heterogéneas dentro de una organización motorizada por una resolución común, e imbuirla con suficiente espíritu de equipo para resistir a cualquier crisis. Canaris no poseía ninguna de esas cualidades. Carecía del carisma... Su fuerte yacía en la discusión privada, contactos personales y trabajo de comité... Pero Canaris estaba

aburrido y fatigado por el trabajo burocrático de esta clase... Heydrich se burló, ‘¿Es así como ellos dirigen la *Abwehr*?’”. En igual sentido el ex teniente coronel Erick Pruck, que encabezó uno de los grupos de inteligencia militar a partir de los reclutamientos de Canaris, aunque muchos de estos resultaron ser patriotas: “Por todo su... devoción al país, muchos de los oficiales entonces reclutados, que fueron rápidamente promovidos a rango mayor sobre el papel de senioridad sin el apoyo de años de servicio actual, fallaron en numerosos aspectos para alcanzar los requerimientos de su estatus”.

Holmes, R. (Ed.) (2008). Se señala, según George Konrad Morgen, jurista y miembro de las SS y convencido nacionalsocialista que luchó contra la corrupción en los campos de concentración tras la muerte del jefe de estos el general Theodor Eicke en Ucrania, que: “Muchos partidos prometían trabajo y pan, pero el nacionalsocialista y su jefe Adolf Hitler decían: ‘Demostraremos que lo podemos hacer’, y realmente lo hicieron, algo que nadie había creído posible. Y, además, en un corto espacio de tiempo. Ya todas estas personas que habían estado vegetando sin ningún futuro, de repente se les mostró que su vida tenía un objetivo y cada cual un deber: se podía volver a alimentar y mantener a la propia familia trabajando y no con limosnas. Ya sus hijos aprenderían un oficio. Por supuesto que estaban encantados. Aunque había muchos que tenían reservas debido al estilo militar. Murmuraban: ‘Hitler traerá la guerra’, pero Hitler se comportaba como un pacifista y parecía tan convincente que realmente no se podía discutir. Él decía: ‘He sido soldado de primera línea; durante cuatro largos años fui enlace de transmisiones en el campo de batalla, fui herido, quedé ciego y vi a muchos de mis camaradas caer en combate. Sé lo que significa la guerra y nosotros los *Frontsoldaten* solo tenemos un deseo: impedir que se reanude la guerra. Pero Alemania está hoy desarmada y los demás países prometieron desarmarse para que por fin haya paz en el mundo’. Entonces, los de la generación más antigua abrió los brazos a aquellas actitudes en cierto modo militares y dijeron: ‘La juventud es indisciplinada, le falta entrenamiento militar, era mucho mejor antes, cuando tenía entrenamiento militar, era mucho mejor y así todos aprendían a ser hombres’”. También se señala que, según Heipke Remer, miembro de la Liga de Jóvenes Alemanas, “la gente estaba entusiasmada y aceptó los hechos porque de nuevo había trabajo y comida. Incluso los que éramos niños podíamos reunirnos y ser amigos en las Juventudes Hitlerianas, cuando anteriormente no habíamos sido capaces de entendernos entre nosotros, y estábamos enfrentados porque nuestros padres tenían opiniones políticas diferentes. En las Juventudes Hitlerianas cantábamos juntos, dábamos largos paseos, hacíamos cosas en Navidad para los niños de parvulario y para los ancianos. Todos los aspectos negativos se habían evaporado”. Además, se señala que, según el teniente de las SS Richard Schulze-Kossens, ayudante personal de Hitler y adjunto de Eicke, que terminó la guerra como teniente coronel y comandante de la división *Nibelungen* de las Waffen-SS, Hitler “hablaba a menudo de todo, de religión, arte, música, y de sus planes para el futuro. Hablaba de estas cosas, pero nosotros podíamos discutirlos. Podía pronunciar un discurso para decir que la carne no es muy saludable porque él era vegetariano, pero se le podía replicar y decir: ‘Ah, mi *Führer*, a mí me encanta la carne, me gusta más que la verdura o la fruta’. Se podía decir”.

Honsik, G. (2015). Su autor fue condenado a prisión y solicitó asilo fuera de Austria, pero fue extraditado a España. El sacerdote Robert Viktor Knirsch, quien colaboró con el prólogo y terminó su vida en un manicomio, sostuvo: “De la remota experiencia de la humanidad de que la muerte antecede o sigue al mal como una sombra, surge la comprensión de que la verdad forma parte del séquito del bien. Es el derecho de que todo quien busque la verdad pueda dudar, investigar y equilibrar. Y donde se exige a las personas que deben creer ciegamente, se percibe una altanería, con tanta blasfemia, que nos vuelve pensativos... La verdad es siempre sosegada; ¡pero la mentira pugna por un juicio terrenal!”.

Iriarte, G. (2014). Se argumenta que: “En principio podría parecer extraño que la víctima escogida hubiera sido Francisco Fernando, ya que este era partidario de una política de moderación hacia los eslavos del sur encaminada, más que a la confrontación, a una especie de acomodo de tipo federal con este pueblo, claro está, en el marco del multiétnico imperio austro-húngaro. Pero precisamente, para evitar que en el futuro dicha táctica pudiera tener éxito, fue que los ultranacionalistas optaron por liquidar al futuro emperador. Sin embargo, el gobierno serbio del primer ministro Nikola Pasic no deseaba un conflicto armado con Viena, pues su país apenas estaba recuperándose de las dos guerras balcánicas como resultado de las cuales Serbia se había convertido en la principal potencia eslava y una seria amenaza para Austria-Hungría en la región. Las autoridades de Belgrado tuvieron noticias de que algo iba a suceder en Sarajevo, pero no pudieron (o no consideraron conveniente) dar un aviso claro a Viena en tal sentido. Lo cierto es que buena parte de los militares y los servicios de inteligencia serbios estaban fuera de control desde cuando, en 1903, los sectores más radicales de estos habían asesinado al rey Alejandro I e instaurado una monarquía y un régimen más afines a Rusia y más opuestos a Austria-Hungría. Desde entonces, los funcionarios de Belgrado (voluntariamente o por temor a los militares) hacían la vista gorda ante las maquinaciones de la Mano Negra y toleraban organizaciones antiaustríacas como Norodna Odbrana y una prensa hostil a Viena. Por ello no sorprende que el gobierno serbio no condenara el atentado de Sarajevo”.

Irving, D. (2009a). Se menciona que “no dotada con alguna industria capital como esas de Essen y Hamburgo, incluso aunque Dresde era de tamaño comparable, la economía de la ciudad se había sostenido en tiempos de paz por sus teatros, museos, instituciones culturales e industrias de casa... para los prisioneros de guerra británicos... la vida no podía fácilmente ser mejorada. Los habitantes de Dresde estaban familiarizados con los ingleses desde los días de pre-guerra, cuando la ciudad había sido un centro cultural y muchos hicieron amigos entre los prisioneros... una larga sección de los cuales eran del contingente de la 1ª división paracaidista capturados en Arnhem... Los Aliados estaban conscientes de las particularidades de Dresde, incluyendo el hecho de que esta era un hospital, un centro de prisioneros de guerra y, ahora, de refugiados”. No había tropas alemanas de envergadura y los dos únicos objetivos de alguna relevancia militar, como la sede de la *Gestapo*, no fueron bombardeados, pero Dresde, joya cultural europea, desapareció a pesar de sus insignias de no combatiente reconocidas internacionalmente.

Irving, D. (2010). Sobre Irving se ha sostenido, por el profesor Gordon C. Craig en *The New York Review of Books*, que “gente como David Irving tienen un papel indispensable en la empresa histórica y nosotros no nos atrevemos a que sus puntos de vista nos pasen desapercibidos”. Además, que “silenciar al señor Irving sería un alto precio a pagar por la libertad del fastidio que nos causa. El hecho es que sabe más sobre Nacionalsocialismo que la mayoría de académicos profesionales en su campo, y los estudiosos de los años 1933-1945 le deben más de lo que ellos están dispuestos a admitir, a su energía como investigador y por el alcance y vigor de sus publicaciones”. Por Stephen Spender en *New York Times* que “un autor británico, David Irving, es tal vez la más importante autoridad viva sobre el tema de la era nazi”. El profesor Hans Mommsen de la *Ruhr-Universität Bochum* que “es una suerte para nosotros... tener un Irving, que como mínimo da nuevos impulsos a los historiadores”. El *Holocaust and Genocide Studies* que “para bien o para mal, los historiadores más conocidos de la época nazi son ahora Goldhagen y el escritor británico David Irving”. Robert Harris en *London Evening Standard* que “en palabras del historiador militar John Keegan: ‘Ningún historiador de la Segunda Guerra Mundial puede permitirse ignorar a Irving. Pocos académicos contemporáneos especializados en el Tercer Reich poseen sus profundos conocimientos, prácticamente ninguno se ha encontrado con mayor cantidad de sus figuras dirigentes y nadie sin duda ha rastreado mayor cantidad de material documental —el Archivo Privado conocido como ‘Colección Irving’, que generosamente siempre ha puesto a disposición de otros investigadores, pesa más de media tonelada’. El profesor Hugh Trevor-Roper que “ninguna lo puede ser suficientemente alta para la infatigable académica industria de Irving. Ha revisado y encontrado nuevas fuentes, incluidos nuevos diarios privados. La profesionalidad de Mr. Irving como escritor ha quedado inmensamente probada, y he disfrutado leyendo su largo trabajo de principio a fin”. El general retirado Matthew B. Ridgway que “estoy tremendamente impresionado... El estudio de un carácter soberbio y un buen trabajo”. El profesor A. J. P. Taylor en *The Observer* que “el resultado es una biografía de Milch, sesgada como fue respecto a la *Luftwaffe*... Este es académico, neutral y altamente informativo”. El profesor Michael Howard que “David Irving ha tenido tanto éxito edificando una reputación como ‘el hombre que te encanta odiar’ que sus méritos como historiador son olvidados demasiado fácilmente... Pero los historiadores profesionales siempre le han envidiado su inmensa capacidad de trabajo y su impresionante suerte para encontrar nuevos documentos; y estos deberían estarle agradecidos... Pero sus colegas historiadores no pueden encontrar otra cosa que placer en [este] trabajo”. Y el profesor Stephen Ambrose en *Washington Post Book World* que “la mayoría de los libros de Irving son grandes, sólidos trabajos como este. Todos están bien escritos, son emocionantes, a menos de leer, y todos contiene nueva información basada en descubrimientos sensacionales”.

Jørgensen, C. (2004). Se afirma que: “Los alemanes tenían una extraña relación de amor y odio con sus ‘primos’ británicos. Respetaban a Gran Bretaña como un poder ‘germánico’ hermano. De hecho, ¿no había los sajones provenidos de Alemania del norte? Los alemanes admiraban a los británicos... Heydrich tenía una casi admiración colegial por los espías británicos, especialmente el fundador del SIS, el misterioso Mansfield

Cumming, el maestro espía también conocido como ‘C’. Como Cumming, Heydrich escribía su firma en tinta verde... Hitler no subestimaba a su enemigo y lamentaba la falta de inteligencia precisa, Hitler lamentaba: ‘¡Estamos divididos de Inglaterra por una zanja de 37 km (23 millas) de amplio y no somos ni siquiera capaces de conseguir saber qué está sucediendo ahí!’... El *Widerstand* alemán (movimiento de resistencia) estaba más extendido... El *Abwehr* [inteligencia militar] era uno de los principales centros de movimiento *Widerstand* alemán. Canaris prestaba su apoyo a esta y a las intrigas de sus subordinados, especialmente el abiertamente odiador de los nazis coronel Hans Oster y su diputado, Hans von Moltke. Este era el principal contacto del *Abwehr* del *Widerstand* en el extranjero... Durante mediados de agosto de 1948, [el general] Edwald von Kleist se reunió con el joven corresponsal en Berlín del *Morning Post* de Londres, Duncan Colvin, para conversaciones... que el Ejército alemán estaba en contra [del nacionalsocialismo]... Durante la subsiguiente crisis de Múnich (a finales de 1939) el mayor Gerhard von Schwerin le había dicho a su amigo y contacto británico, el asistente del agregado militar británico en Berlín... Fabian von Schlabrendorff, patrocinado por Canaris, tuvo reuniones en Londres con varios diputados del Partido Conservador, incluyendo Winston Schurhill... Schwerin también estaba en Londres en la primavera de 1939, y vio algunos de las personas británicas prominentes, incluyendo al director de la Inteligencia Naval almirante Godfrey... cuando regresó a Berlín fue prontamente despedido de la *Abwehr* por el mariscal de campo Wilhelm Keitel por excederse en sus instrucciones y hablar de política con la inteligencia británica. A finales de mayo de 1939 Hans Robinsoh, uno de los líderes del Club Octubre Tercero (Hamburgo), también tuvo encuentros con el SIS en Londres... Canaris y la *Abwehr* estuvieron involucrados de una manera y otra protegiéndolos o alentándolos... La sorpresa real respecto a Canaris no es que haya caído en desgracia a principios de 1944, sino que no fue removido de su posición mucho antes, dado su oposición a Hitler y su involucración en varios complots contra el *Führer*... En noviembre de 1942 una gran invasión desembarcó un ejército anglo-americano en la costa del norte de África en la Operación Torch... el capitán Wichmann, jefe de la rama de Hamburgo, había descubierto el verdadero destino de Torch, pero su mensaje ‘para el *Oberkommando der Wehrmacht* [alto mando de las Fuerzas Armadas] vía Tirpitz Ufer había de alguna manera perdido su camino”.

Julqui-Lagleyse, J. (2007). Un artista alemán llamado Willfred Nagel, de aquellos que pintaban sobre la vida cotidiana y el frente, con una acuarela de 1945 llamada *El Gran Horror*, retrata acertadamente lo que esperaba a Alemania ante los soviéticos; representándolos como un ejército, que actualmente sería llamado *zombies*, que habían pasado ya brevemente la frontera alemana a finales de 1944, recapturada por tropas alemanas y que el mismo Joseph Goebbels visitó para presenciar los excesos “indescriptibles” de los soviéticos, de los que pidió se hiciera una autenticación que resultó ser cierta y se guardara un álbum de fotografías que pasara por la ciencia.

Kehrl, H. (2009). Menciona que en la República de Weimar “durante años desapareció el papel circulante, porque durante mucho tiempo había tenido que ser comprado con valiosas divisas y vendido como marco de papel. La enorme corriente dineraria

procedente del endeudamiento exterior, que crecía con rapidez, encubrió en un principio la realidad. Pareció que se producía entonces una breve mejoría, pero el sistema democrático parlamentario de la República de Weimar no consiguió poner en marcha un Gobierno que resolviese la cuestión social, financiera y económica. Como el *Reichstag* no lograba gestionar gobiernos capaces de subsistir, es decir, que fueran eficientes, el presidente Hindenburg convocó, el 29 de marzo de 1930, el primer gabinete presidencial. [El canciller] Brüning trató de sustituir la inflación por la deflación, pero, al fin y al cabo, esto significaba reemplazar al diablo por Belcebú”.

Kellog, M. (2008). Se señala implícitamente que respecto a la colonia de rusos blancos refugiada en Alemania existió una política ambivalente, pues a pesar de la insignificancia del partido nacionalsocialista ruso, que a pesar de su antisemitismo y anticomunismo no comprendía la noción de raza y seguía anclada a la religión ortodoxa, y de la negativa paulatina de los alemanes a reconstruir el imperio ruso, esta colonia exiliada en Alemania, y otras partes como Yugoslavia, antes de la guerra, fue protegida por los nazis incluso durante la guerra, y no solo en Alemania, sino en Europa Occidental, además de los Balcanes, al punto de que tenían oportunidades y podían movilizarse prácticamente libres, partiendo de la pregunta de si eran arios y, además, lo que en caso de ser afirmativo los podía favorecer, si servían en las fuerzas armadas alemanas. Pero a pesar de esta pregunta, no existió una política coherente para “germanizarlos” o “regermanizarlos”, a pesar de que ya se estaba tomando la decisión de que no existiría más una Rusia imperial. Sin embargo, existieron casos en los cuales varios considerados racialmente asimilables sirvieron como tal al lado de los alemanes como uno más, por ejemplo, un ruso blanco que sirvió en las comunicaciones de la aviación naval de Alemania, o una abuela del actor Leonardo di Caprio que fue una enfermera atendiendo soldados alemanes y contrajo matrimonio con un ciudadano del Reich; además, muchos rusos blancos exiliados en Bélgica terminaron sirviendo para su tierra de adopción en el frente ruso, particularmente la división valona de las *Waffen-SS*. En cuanto a Ucrania, tampoco existió una política coherente en igual sentido, sino hasta que fue muy tarde, cuando se decidió que no sería un Estado independiente aliado con Alemania, por considerarlo de todas maneras peligroso para Alemania en el futuro. Sin embargo, muchos ucranianos fueron considerados racialmente asimilables y como tal sirvieron al lado de los alemanes. Es de notar que Hitler al entrar en la Unión Soviética no quería hacer promesas falsas, por lo cual él personalmente nunca prometió naciones independientes ni la reconstrucción del imperio ruso, exceptuando específicamente un futuro Estado cosaco ucraniano y caucasiaco aliado de Alemania o las varias nacionalidades del Cáucaso donde simplemente se dejaría una fuerza para proteger los pozos de petróleo.

Kershaw, I. (2001). No se señala, a pesar de ser probablemente la biografía más completa de Hitler, que en su niñez y juventud el líder alemán fue solitario, pero tras la Primera Guerra le gustaba la presencia humana. Describe que de acuerdo con Heinz Guderian, general de tanques, Hitler “era ante nosotros un hombre del pueblo que se sentía mejor que en ninguna parte en el círculo de sus paisanos íntimos... de talento sobresaliente unida a una memoria no corriente... Sorprendía cada vez más... Hace seis semanas me dijo usted

algo completamente distinto, era una réplica temida y acostumbrada en él, pues controlaba las contradicciones en las aseveraciones que se le habían hecho como si tuviera en su mano la nota taquigráfica de cada conversación... Tenía el don de revestir sus pensamientos con fórmulas claras y de remachar a sus oyentes... Poseía por naturaleza un extraordinario don de palabra... ante los industriales hablaba de manera distinta a como lo hacía a los soldados; frente a los entusiastas camaradas del partido, de otro modo que a los escépticos; a los gobernadores civiles en forma diferente a como lo hacía a los modestos funcionarios administrativos. La cualidad sobresaliente era su fuerza de voluntad... Hombres conscientes de su valor, valientes ante el enemigo, se doblegaban ante el efecto de sus discursos y quedaban callados ante sus conclusiones lógicas difícilmente rebatibles”.

Según un general del Estado Mayor, Adolf Heusinger, al que Hitler respetaba, “al principio se sentía incómodo y con cierto aire de inferioridad ante los generales de sólida preparación profesional como Von Brauchitsch, Von Kleist, Von Bock, Von Manstein y Von Kluge; luego ese sentimiento evolucionó hasta tratarlos con desprecio... raramente la naturaleza agrupó en un solo hombre contrastes tan grandes como en Adolf Hitler... Según la finalidad que buscaba, utilizaba una u otra de sus características... Resultaba imposible prever sus reacciones... Tenía una memoria como hay pocas y la facultad de discernir claramente lo esencial. A todo ello hay que agregar un incontestable talento oratorio. El conjunto de semejantes dotes le aseguraba tal superioridad en las discusiones, que aun generales de respuesta rápida y concisa, como Von Manstein, no podían enfrentarse a Hitler. Su memoria y el talento que tenía para reducir las cosas a su más sencillo denominador... Conocía las armas y los efectos que producen, mejor que muchos generales, y gozaba de una imaginación fecunda para prever las modificaciones de las armas futuras, para los cuales hacía constantes sugerencias... En los planes que Hitler trazó, la audacia de las ideas estratégicas se manifiesta siempre de manera notoria; la campaña de Noruega, la de Francia y la de los Balcanes son ejemplos muy claros”.

Para el general de tanques Hasso von Manteuffel, que sirvió en Túnez y bloqueó ahí con una división varias estadounidenses y además británicas, Hitler “tenía más rapidez para reconocer el valor de las nuevas ideas, de las nuevas armas y de los nuevos talentos... Tenía una personalidad magnética, más bien hipnótica... había llegado a tener un buen conocimiento de los escalones bajos de la milicia, las propiedades de las diferentes armas, el efecto del terreno y del tiempo, la mentalidad y la moral de las tropas. En particular era muy hábil para estimar lo que las tropas sentían”.

Según el mariscal de campo Erich von Manstein, que estuvo al tanto de la conspiración contra Hitler, pero dijo que los mariscales prusianos no se amotinaban, “poseía unos conocimientos y una memoria francamente asombrosos, así como una fecunda imaginación en todo lo tocante a materias técnicas y a problemas de armamento. Desconcertaba a todos con su capacidad para describir los efectos de las últimas armas, incluso de las del enemigo y para barajar cifras de producción... en las ofensivas de los años 1942 y 1943 no acabó de sentirse capaz de jugárselo todo a una carta, que hubiera sido la del éxito”. Para el mariscal de campo Wilhelm Keitel, que debió ser ascendido a mariscal

en 1940 como excepción por sus propios logros administrativos para las impresionantes victorias, “todo soldado profesional confirmaría sin vacilaciones que las dotes de mando y estrategia de Hitler causaban admiración. Muchas noches de guerra las pasábamos en su cuartel general estudiando los tratados militares de Moltke, Schlieffen y Clausewitz y en su asombroso conocimiento no solo de los ejércitos sino de las armadas del mundo entero denotaba su genio”.

De acuerdo con el general de las SS Kurt Meyer ‘Panzermeier’, que en su momento fue el comandante de división más joven de las Waffen-SS y que casi se suicida antes de ser capturado por los partisanos belgas en 1944 –lo cual acabó su carrera, pero consideró que las circunstancias específicas no hacían deshonoroso el no suicidarse–, “hizo una impresión simple y enérgica. En asombro, determiné que poseía un conocimiento excelente de armas y que estaba informado muy precisamente sobre las ventajas y desventajas de diferentes tipos de vehículos blindados. Sobre todo, sin embargo, yo estaba completamente asombrado de que era familiar con las operaciones de mi batallón y quería tener preguntas respondidas sobre tácticas. Sobre los éxitos anteriores de mi batallón, este había sido reforzado con una compañía de granaderos ligeramente blindados y un pelotón de infantería pesada de infantería. No escatimé mis palabras en relación con los hechos sobre Rostov y reporté sobre las demandas superhumanas que habían sido hechas de las unidades. Yo hice un esfuerzo especial para señalar el suministro inadecuado de reemplazos. El coronel general Jodl reforzó mis palabras y se refirió a los reportes de otras formaciones. Yo tuve la impresión de la conversación que la situación del Ejército en el Este remordía pesadamente sobre la mente de Adolf Hitler y que estaba ansioso de intervenir con una mano auxiliadora”. En otra ocasión Hitler “me saludó de corazón, me presentó la decoración y me pidió tomar asiento. Por más de una hora escuché los esfuerzos hechos en el frente de casa y en el campo de batalla. La tragedia de Stalingrado parecía pesar mucho sobre él pues sus pensamientos permanecieron regresando al 6º Ejército, pero encontré revelador que no censuró ningún oficial por su conducta en Stalingrado. Hitler estaba seriamente perturbado por las incursiones aéreas continuas sobre Alemania, y tuve la sensación de que el sufrimiento de la población era particularmente una carga grave... su voz era calmada y sus comentarios sobre la situación en el frente eran realistas y en su mayoría pertinentes. No puso adelante ningún pronóstico, sabía que la guerra duraría un largo tiempo. Él veía a Churchill como su peor enemigo. Nosotros permanecimos juntos sin ser interrumpidos por una hora, y tuve la oportunidad de darle un reporte sin barnizar del frente. Al mismo tiempo, señalé escasez en armas y equipamiento. Adolf Hitler no me interrumpió. Me escuchó pacientemente, haciendo la nota ocasional. Después de la comida juntos... Yo estaba de vuelta en Poltava”. Según su hermana Paula, cuando era interrogada tras la guerra, dijo que “yo hubiera preferido si hubiera seguido su ambición original y convertirse en arquitecto”.

Kracauer, S. (1985). Se señala que: “Inmediatamente después del estallido de la guerra, el Ministerio de Propaganda Alemán empleó todos los medios posibles para lograr que los noticieros fueran un instrumento efectivo de propaganda. Es verdad que antes que la guerra comenzara los nazis usaban ya los noticieros... Tres principios se afirmaron

insistentemente en los noticiaron de guerra alemanes. Primero, tenían que ser fieles a la realidad; por ejemplo, en lugar de recurrir a escenas de guerra escenificadas, debían limitarse a tomas realmente hechas en el campo de batalla. A causa de su intención documental, los filmes de campañas *Feuertaufe* y *Sieg im Westen*, que consistían casi enteramente en material de noticieros, estaban también sujetos a esta directriz. Los informes oficiales, tanto como las críticas de la prensa, nunca olvidaban acentuar su realismo. El 6 de febrero de 1940, el *Licht Bild Bühne* manifestó que el filme de la campaña de Polonia se equiparaba a los noticieros de las primeras semanas de la guerra y lograba dar al espectador la impresión de ser testigo visual de las escenas de batallas. Las fuentes oficiales se mostraban elocuentes cada vez que ponderaban la peligrosa misión de los reporteros cinematográficos. Mr. Kurt Hubert, director de exportación de Tobis, dijo en el otoño de 1940, en una transmisión alemana de onda corta, hecha en inglés, que los operadores del ejército regular ‘... son soldados regulares, que cumplen plenamente con sus deberes de soldados, siempre en primera línea... Esto explica los cuadros realistas que mostramos...’. Para aumentar el valor de este realismo, las bajas entre las formaciones de reporteros de primera línea eran rápidamente anunciadas, y ello por parte de gente generalmente poco inclinada a admitir la presencia de la muerte en sus películas ‘realistas’. El 26 de abril de 1940, el corresponsal en Berlín del *New York Times* fue autorizado a informar que veintitrés corresponsales de guerra habían encontrado la muerte desde el estallido de la guerra, y la advertencia preliminar de la parte principal de *Sieg im Westen* revela el propósito de aumentar el horror de las escenas siguientes, acentuando sucesos similares. Para aumentar su fuerza, Hubert llamaba a los filmes de guerra nazis ‘un perfecto documento de verdad histórica y nada más que verdad histórica, que satisface por tanto la exigencia alemana de una buena crónica sustancial en todo sentido’...”.

“El segundo principio concernía a la longitud de los noticieros. Después de los fustes días de septiembre de 1939, se alargaron considerablemente... El tercer principio era la velocidad. Los noticieros nazis no solo debían ser fieles a la realidad, sino también ilustrarla tan rápidamente como fuera posible de manera que los comunicados de guerra no se hubieran olvidado en el momento en que su contenido apareciera en la pantalla. Los negativos eran traídos desde el frente en aviones, dinámico procedimiento aparentemente destinado a que actuaran paralelamente y reforzaran informes radiados desde el frente. La distribución de los noticieros, cuya producción fue unificada al comienzo de la guerra, estaba perfectamente organizada... Se enviaron por todo el país cines ambulantes, y se hacían exhibiciones especiales a bajo precio... decretó además que cada noticiero oficial del frente debía ser presentado el mismo día en todo el Reich... En cuanto a la exportación... versiones en dieciséis idiomas diferentes. La edición de verano de 1941 de *Sight and Sound*... dice: ‘La oficina de Ufa de Nueva York manifiesta que, a pesar de las dificultades del bloqueo, los filmes alemanes llegan a este país, a un promedio de uno cada dos semanas’... los nazis sabían cómo utilizar los tres medios fílmicos: comentario, imágenes y sonido... Todos los filmes de propaganda eran unánimes en enfatizar la supremacía del ejército sobre el partido. En su *Pattern of Conquest*, Joseph C. Harsch insiste en el hecho de que, en lugar de permitir que el partido penetrara en el ejército, Hitler

profirió satisfacer al ejército dejando de lado las pretensiones del partido... los filmes de propaganda coincidían con la política de Hitler en que, durante la guerra, dedicaban a las actividades del partido solo pocas referencias y tomas. Después de haber mencionado el papel desempeñado por las formaciones SA y SS de Dánzig, *Feuertaufe* se dedica a mostrar a la guardia de corps de Hitler y a su jefe pasándole revista, y eso es todo... ¡Qué contraste con la *Mannerheim Line* rusa, en la que los oficiales del partido se dirigen a los soldados acampados y estrechan la mano de los reclutas recién alistados! Tal escena hubiera sido imposible en cualquier película de guerra nazi... se complementan con algunas indicaciones oportunas, como, por ejemplo, la de que los soldados alemanes aman ardientemente la paz. No es por casualidad que el comienzo de *Sieg im Westen* presente una serie de pacíficos paisajes alemanes, entre multitudes de soldados y mapas; o que cada verso de la canción de *Lieselotte*, cantada por columnas de infantería en movimiento o que acompaña su avance, concluya con el refrán: ‘Mañana terminará la guerra’... Está implícito en el ameno recreo de este film en que un soldado, tocando el órgano en una vieja iglesia francesa, parece soñar intensamente con los seres queridos de su hogar... En conjunto el soldado del ‘Reichswehr’, prevalece sobre la creación nazi del ‘soldado político’... Excepto una disciplina algo menos severa y la supresión del prototipo de teniente prusiano, los soldados de la pantalla se comportan de manera tan tradicional que nadie podría sospechar que fueran realmente la vanguardia militar de una revolución... Fue Goebbels quien elogió *Potemkin* como modelo e insinuó que la ‘revolución’ nazi debía ser glorificada por filmes de una estructura similar... Una mirada comparativa a los filmes de guerra rusos prueba que la abolición visual de la muerte es una peculiaridad de la propaganda nazi”.

Kubizek, A. (2011). Kubizek, uno de los pocos amigos cercanos que Hitler tuvo en su vida y veterano herido de la I Guerra Mundial, describe el momento en el que asistieron a *Reinzi* de Richard Wagner: “Estábamos en el teatro, ardiendo con entusiasmo, y viviendo sin respiro a través del ascenso de Rienzi para ser tribuno del pueblo de Roma, y su subsiguiente caída”. Tras la obra “Hitler escaló hasta la cima del Freinberg... Gradualmente su habla se aflojó y sus palabras fluían más fácilmente. Nunca antes y nunca otra vez he escuchado a Adolf Hitler hablar como lo hizo en esta hora, mientras nos parábamos ahí solos bajo las estrellas, como si fuéramos las únicas criaturas en el mundo. No puedo repetir cada palabra que mi amigo pronunció. Fui golpeado por algo extraño, que nunca había advertido antes, incluso cuando me había hablado en momentos de la más grande excitación. No era en absoluto el hablador siendo cargado por sus propias palabras. Al contrario, más bien sentí como si él mismo escuchara con sorpresa y emoción a la explosión que progresaba desde él con fuerza elemental. No intentaré interpretar el fenómeno, pero fue uno de completo éxtasis y arrebató, en la cual transfería el personaje de Rienzi, sin jamás mencionarlo como un modelo o ejemplo con poder visionario, al plano de sus propias ambiciones. Pero era más que una adaptación barata; el impacto de la ópera era más bien un impulso externo escarpado que lo movía a hablar. Como aguas fluyentes rompiendo sus diques, sus palabras progresaban explosivamente desde él. Conjuró en imágenes grandiosas, inspiradoras de su propio futuro y el de su pueblo. Hasta ahora yo

había estado convencido que mi amigo quería convertirse en un artista, un pintor o quizás un arquitecto. Este no era más el caso. Ahora aspiraba a algo más alto, que yo todavía no podía todavía comprender. Más bien me asombró... estaba hablando de un mandato que, un día, recibiría del pueblo, para liderarlos fuera de la esclavitud a las alturas de la libertad. Era un hombre joven cuyo nombre entonces no significaba nada el que me habló en esta hora extraña. Habló de una misión especial que un día le sería confiado y yo, su único escuchante, podía difícilmente entender qué significaba. Muchos años han pasado antes de que me diera cuenta de la significancia de esta hora extasiada para mi amigo. Sus palabras fueron seguidas por silencio. Descendimos hacia la población. El reloj marcó las 3 [de la mañana]. Nos separamos al frente de mi casa. Adolf estrechó manos conmigo, y yo estaba asombrado de ver que no fue en la dirección de su casa, pero se volteó hacia las montañas. ‘¿A dónde estás yendo ahora?’ le pregunté sorprendido. Respondió brevemente: ‘Quiero estar solo’. En las semanas y meses siguientes nunca mencionó otra vez esta hora en el Freinberg... En 1939, poco antes de que la guerra estallara, cuando por primera vez visité Bayreuth como el invitado del Canciller del Reich, yo pensé que complacería a mi amigo recordándole esta noche nocturna en el Freinberg... la experiencia de un joven de diecisiete años... sentí que él recordaba esa hora vívidamente y que retenía todos sus detalles en su memoria. Estaba visiblemente complacido que mi relato confirmaba sus propios recuerdos. Yo también estuve presente cuando Adolf Hitler contó esta secuela a la ejecución de *Rienzi* en Linz a Frau Wagner, en cuya casa ambos éramos invitados. Entonces mi propia memoria fue doblemente confirmada. Las palabras con las cuales Hitler concluyó su historia a Frau Wagner también son inolvidables para mí. Dijo solemnemente, ‘En esta hora esto comenzó’”.

Kurowski, F. (1997). El autor nació en 1923 en la región del Ruhr. Su biografía señala que se enlistó en 1942 y fue operador de radio, paracaidista, intérprete de griego además de corresponsal de guerra en el sureste de Europa y en el norte de África. Fue premiado ese año en medio de la guerra con el *Storyteller Prize* por sus publicaciones llamadas *Wacht im Südosten (Southeast Watch)*. Describe de la división de comandos o fuerzas especiales de la inteligencia militar alemana también llamados ‘Brandenburgos’ que: “El 13 de septiembre de 1944, como resultado de una orden del *Führer*, la división *Brandenburger* fue transformado en una división de Panzer granaderos y fue integrada en el recientemente formado cuerpo Panzer Großdeutschland [Gran Alemania]... Ya no era una unidad especial comprometida en misiones tácticas para el *Abwehr* [inteligencia militar]. Solo el regimiento *Kurfurst* se salvó... El comandante de división obtuvo una concesión, sin embargo; cada Brandeburgo podía decidir por sí mismo si quería permanecer en la nueva división o transferirse a otra unidad. Las nuevas unidades más populares para los brandenburgos eran las unidades comando de las Waffen-SS comandando el coronel de las SS Skorzeny. Desde este punto esas unidades llevaron el tipo de misiones previamente la preserva de los brandenburgos. Otro Skorzeny tenía un gran trato de fe en los brandenburgos. Por esta razón alrededor de 800 brandenburgos se transfirieron a su comando. Sin embargo, la vasta mayoría no quiso dejar su vieja casa y permaneció con la división cuando esta se convirtió en parte del Ejército. ... El general de Tropas Blindadas

von Saucken le dijo al autor que, ‘la división de Panzer granaderos *Brandenburger* fue una ganancia para nuestro cuerpo. Sus unidades estaban motivadas por un extraordinario espíritu de combate. Ellos eran sobresalientemente familiares con los métodos de combate al igual que el Ejército Rojo y las fuerzas partisanas en la Unión Soviética, en Yugoslavia y en Grecia’... El Grupo de Ejército Schörner y su jefe de Estado Mayor, el teniente general von Natzmer, enviaron a los brandenburgos para cubrir la retirada de todo el cuerpo. ¿Por qué fueron los brandenburgos a esta batalla final, la cual debía terminar mal, sin quejarse? El capitán Müller-Rochholz dio la respuesta: ‘La guerra no podía durar mucho más, entonces ahí habría caos. En esos días nosotros queríamos permanecer sinceros hasta el último segundo y ver nuestro destino a través para el fin. El espíritu de nuestro batallón, nuestros camaradas y nuestros muertos nos obligaba. Nuestro escudo de honor iba a permanecer puro hasta el final. ¡Nadie se voló!... Hasta la última orden’... La división *Brandenburger*, que finalmente había sido reunida y luego había sufrido los meses finales de una lucha despiadada, se había ido para siempre. Su historia se había convertido en parte de la historia de la Segunda Guerra Mundial. La división, que por mucho tiempo consistía solo en unas pocas compañías, perdió aproximadamente 30.000 hombres en esta lucha. Había peleado, había ganado y perdido, en cada frente –de hecho, por todo el mundo... Al final muchos debieron soportar años de cautiverio como prisioneros de los rusos y solo unos pocos regresaron vivos. Semejante no era el caso para los altos oficiales de la *Abwehr*. Como el mayor general Reinhard Gehlen, la cabeza del departamento de Ejércitos Extranjeros del Este, que empacó sus archivos en 50 cajones en orden de entregárselo a los Aliados occidentales y continuar trabajando en su campo escogido, todos los líderes restantes de la *Abwehr* (con la excepción del almirante Canaris y algunos de sus asociados) escaparon prisión y en cambio se unieron a los servicios de inteligencia a las cuales ellos escaparon. No es sorprendente entonces que maestros espías de alto grado encontraran refugio... en las Repúblicas Democrática alemana y Federal alemana... simplemente recogieron desde donde habían dejado y ahora hacían la mayor parte de su espionaje contra Alemania... Todos los que habían conducido secretamente espionaje contra Alemania durante la Segunda Guerra Mundial ahora emergían en el lado soviético... En la parte occidental de la Alemania dividida todos aquellos que habían sido tomados adentro por los Aliados occidentales fueron de regreso al trabajo, ahora operando contra Alemania del Este y la USRR... Aquellos que fueron dejados a un lado del camino y tuvieron que pagar la cuenta fueron los brandenburgos en sus muchos servicios. Ellos sacaron las castañas del fuego, ellos arriesgaron sus vidas en hazañas que pasaron a la historia de la Segunda Guerra Mundial. Su premio fue la prisión y muerte, jaulas y años de interrogaciones. No cambiaron de lado y por ello tuvieron que pagar –muchos de ellos con su salud, pero incluso más con sus propias vidas. El que lea esa historia de los brandenburgos no debería olvidar que esos eventos, que tomaron lugar en una arena global, ocurrieron en un tiempo en que cada alemán –adentro o afuera de Alemania– estaba orgulloso de servir en las Fuerzas Armadas alemanas. Y entonces ellos vinieron; de África y Asia, de Sur América y otros continentes, frecuentemente en odiseas sensacionales a Alemania”. También que “ellos no tenían manera de saber que –como todos los otros miembros de las Fuerzas Armadas alemanas– serían a

la larga mal utilizados y enviados al matadero por sus líderes... El hecho de que todos los archivos del departamento *Ausland-Abwehr II* del Alto Mando de las Fuerzas Armadas ‘se perdieron’ durante los Juicios de Núremberg está basado en la naturaleza del asunto. Ellos, como varios miembros del *Abwehr* lo pusieron sarcásticamente, ‘se convirtieron en perdidos’. Mayor prueba de que todos los archivos restantes de este tipo permanecer bajo seguro y llave es provista por las ‘memorias’ del... general Gehlen, de las cuales un lector curioso puede conseguir poco más que aire caliente. Y en esta actitud el Este y el Oeste están en completo acuerdo”.

Landemer, H. (2008). Describe que los franceses de las Waffen-SS cantaban la canción de estas: “Las SS marcha en país enemigo y canta una endiablada tonada. Donde estamos nosotros es siempre adelante. Y encima el diablo se ríe. ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! Nosotros luchamos por la libertad. Nosotros luchamos por Hitler” (de hecho, los cuatro últimos soldados de las Waffen-SS condecorados con la Cruz de los Caballeros en Berlín eran franceses).

Landig, W. (1971). El autor fue miembro de las SS. Nacido en Austria, “viejo luchador” del partido y “vieja guardia” de las SS, sirvió en el SD del general Reinhard Heydrich y en el frente en la división *Florian Geyer* de las Waffen-SS, considerada de las mejores y compuesta en gran parte por alemanes “étnicos” de los Balcanes. Fue herido combatiendo en 1944 y vinculado al proyecto, que sin duda existió, de vehículos espaciales como los ovnis y en igual sentido vehículos interestelares. Después de la guerra fue un académico y realizó paralelos entre los mitos sumerios y germánicos y trató a la sociedad *Thule*. De acuerdo con esta novela histórica basada en el último reducto nacionalsocialista, existe un “centro mundial esotérico o cuarteles generales de fuerzas éticamente positivas. Es la verdadera Última Thule, no solo para los pueblos arios, sino para todo el mundo”, “desde una base polar” conectada con el centro de la tierra y el espacio exterior y dispuesta a colaborar con tibetanos, japoneses, chinos, estadounidenses, indios, etíopes, árabes, persas, brasileños, venezolanos, siameses, o indígenas de América. Lo cual también incluiría facciones positivas en el gobierno de los Estados Unidos como por ejemplo y especialmente dentro la Armada estadounidense en la lucha contra un destructivo “Nuevo Orden Mundial”, el gobierno absoluto de los “judeomasones”.

Laughland, J. (1997). Se señala que los alemanes aseguraban al resto de Europa que “las condiciones de trabajo de los trabajadores alemanes, su sistema de seguridad social y albergue, la infraestructura de transporte, y la economía, eran muy superiores que en otra parte de Europa, y que, por tanto, Europa debía ser integrada sobre el modelo alemán. El deseo de Hitler de establecer una única entidad política en toda Europa, su necesidad de ganarse apoyo en los países ocupados, y de hecho muchos de los elementos centrales en la filosofía nazi (incluyendo una fascinación con la economía planificada), todos se combinaron, por tanto, para producir lo que puede ser descrito como un cuerpo coherente de pensamiento nazi por-europeo. Cuando su existencia es admitida, el pensamiento europeo nazi es rechazado como simplemente una invención hipócrita, producido en 1940 como una hoja de higo para la agresión alemana”. Pero la cronología no corrobora esto.

Hitler hizo referencias regulares a Europa a través de todo su tiempo, incluso antes de la guerra. “Todos están recolectados en, entre otros lugares, el fastuosamente decorado libro de mesa de café titulado simplemente *Europa*... En 1937, por ejemplo, le dijo al mitin del partido nazi en Núremberg que ‘Nosotros estamos quizás más interesados en Europa de lo que otros países necesitan estarlo. Nuestro país, nuestro pueblo, nuestra cultura y nuestra economía han crecido de condiciones generales europeas. Nosotros debemos por tanto ser el enemigo de cualquier intento de introducir elementos de discordia y destrucción en esta familia europea de pueblos’. Similarmente, en 1938, Rudolf Hess organizó una exhibición en el Congreso Nacional del Partido Nacionalsocialista llamado ‘La lucha por el destino europeo en el Este’, el cual explicaba por qué la colonización europea de Rusia traería civilización europea a los eslavos bárbaros’. De hecho, incluso antes de que los nazis llegaran al poder, en 1932, Alfred Rosenberg... asistió a un ‘Congreso Europeo’ en Roma”.

También que “tampoco puede la propaganda europea nazi ser rechazada como mera propaganda. Esta era demasiado sofisticada para esto... No solo los varios temas se entremezclan para formar una filosofía coherente; uno podría incluso decir que la convicción de los nazis de que estaban peleando desinteresadamente por una nueva Europa... Incluso Hitler, que estaba menos interesado en la idea europea que su jefe de propaganda, Joseph Goebbels, o su ministro de exteriores, Joachim von Ribbentrop... En agosto de 1941, él y Mussolini emitieron un comunicado conjunto que decía que el Nuevo Orden Europeo que debía seguir a la victoria del Eje debía eliminar las causas que habían llegado a las guerras europeas en el pasado... Hitler insistía en 1943 que ‘la confusión de naciones pequeñas’ (para la cual utilizó la palabra desdeñosa ‘*Kleinstaatengerümpel*’) debían ser liquidados. (La palabra ‘*Kleinstaaterei*’ es utilizada por alemanes modernos para rechazar como anacrónica la división de Europa en estados individuales [con bordes establecidos en la Paz de Westfalia como estados o fronteras artificiales]). El objetivo de la lucha nazi era crear una Europa unificada. Después de la invasión de la Unión Soviética, Hitler habló calurosamente de este ‘sentimiento de solidaridad europea’ al Conde Ciano, el embajador italiano. Fue reportado diciendo que el futuro ‘no le permanecía a la ridículamente medio civilizada América, sino a la nuevamente levantada Europa que también prevalecería definitivamente con su pueblo, su economía, y sus valores intelectuales y culturales, en la condición de que el Este debía servir la idea europea y no trabajar contra Europa... La cultura más vieja y el nivel intelectual más alto de Europa al final sería victoriosa”. Además, que el racismo de los nazis era “un concepto no nacional... raza trasciende los límites de la nación y del Estado, y la teoría racialista es, así, por definición, una doctrina internacional”. Para profundizar sobre la unión europea como la buscaron los nazis, y en los cuales es heredera parcialmente la actual Unión Europea tanto en la teoría como en la práctica, ver a: Baudet, T. (2012), Booker, C., & North, R. (2003), Stirk, P. (2006), en D. Dinand (Ed.).

Laurie, A. (1939). Laurie era un escocés que vio desde adentro el III Reich. Sostiene respecto a la democracia moderna que siendo él “educado desde la niñez en la creencia de que la Democracia era la última palabra en un gobierno perfecto se me puede permitir

criticarla en mi edad vieja... El Gobierno de nuestro país... no debe ser tomado como un ejemplo típico de Gobierno Democrático. Democracias artificialmente creadas son muy diferentes... El defecto en la Democracia es que mientras le da al ciudadano individual ciertos poderes y privilegios no pide nada de él a cambio del beneficio de la comunidad. De hecho, la comunidad no tiene una vida consciente nacional organizada. Habiendo grabado su voto no tiene más deberes futuros para con el Estado que mantener la ley y evitar la policía. Es cierto que el ciudadano puede ser llamado por el Estado para pelear como un soldado, pero en tiempos de paz nada pedido de él. El Parlamento puede pasar leyes para el bien común, pero ellas son administradas por oficiales del Estado. La única vida organizada con una idea ética de servicio está centrada alrededor de las Iglesias u organizaciones voluntarias. El Estado Democrático habiendo dado la mayor tolerancia para la libertad de opinión deja al ciudadano para actuar como mejor pueda por su propio engrandecimiento. El Estado es consiste de unidades separadas inconexas y no es un organismo viviente. Ha hecho del intelecto Dios, pero dejado afuera la ética. Es notorio que en Parlamentos continentales cada partido está dispuesto a sacrificar el bien común para su propio ascenso, y que ellos son incompetentes y aptos para convertirse en corruptos. Nosotros hemos sido salvados de esos defectos porque siglos de tradición han sido plantadas en nosotros ciertos instintos que causan que consideremos al cuerpo político como un todo y nos empujemos juntos en tiempos de crisis en defensa de la Nación; pero esto no necesariamente sucede en Democracias artificiales... Nuestra constitución es tan compleja, con una Monarquía, con una Casa de los Lores, con tradiciones y costumbres derivadas del pasado, y con toda clase de influencias fluyendo dentro de la vida nacional, que no puede ser comparada con ninguna otra democracia. Según Francis Yockey Parker en *Imperium*: ‘Democracia: el conteo de cabezas, como ovejas. Mayorías: detrás del cual cada sinvergüenza se esconde. No hay responsabilidad –y todos danzan a la melodía del judío’’. Hitler, que catalogaba a la democracia moderna como un elemento impuesto artificialmente en la tradición alemana, decía que “más pronto va a pasar un camello a través del ojo de un agujero que un gran hombre sea ‘descubierto’ por una elección”, y quería aplicar de la democracia antigua para Alemania que “terminado su servicio militar, habrá de hallarse en condiciones de exhibir dos documentos: sus credenciales legales como ciudadano del Estado, que le permiten participar en los negocios públicos, y su certificado de sanidad, en el cual conste que goza de perfecta salud y es apto por lo tanto, para la vida matrimonial’’. Señaló también en *Mein Kampf* que: “La democracia occidental de hoy es la precursora del marxismo... Le provee a esta plaga mundial con la cultura mediante la cual sus gérmenes pueden propagarse. En su forma más extrema, el parlamentarismo creó una monstruosidad de excremento y fuego [Spotteburt aus Dreck und Feurer], en la cual, muy a pesar mío, el fuego parecía haberse consumido con excesiva rapidez. Estoy algo más que agradecido a la fortuna por haber permitido que todas estas cosas llamaran mi atención en Viena, porque mucho me temo que en Alemania no me habría sido posible resolverlas con idéntica facilidad. Si yo hubiera aprendido a discernir lo absurdo de esta institución llamada Parlamento en Berlín, acaso me habría pasado sin más dimes ni diretes al bando opuesto, alistándome contra toda razón entre los que se figuraban que el bienestar del pueblo y de la nación consistía en exaltar la idea imperial, poniéndose de

esta suerte abiertamente en contra de la humanidad y de los tiempos. En Austria era esto imposible. No resultaba tan fácil allí deslizarse de un error en otro. Si nada valía el Parlamento, menos aún —o a lo sumo lo mismo— valía la dinastía habsburguiana. El Parlamento decide sobre alguna cosa cualquiera, por devastadoras que serán sus consecuencias; nadie es individualmente responsable, nadie puede ser llamado a rendir cuentas. Porque, ¿podemos decir que existe responsabilidad de parte de un gobierno, cuando después de haber ocasionado todos los perjuicios imaginables se limita a presentar la renuncia? ¿Existe responsabilidad en el cambio de la composición política de una colación o, siquiera en la disolución del Parlamento? ¿Cómo es posible responsabilizar a una mayoría variable de individuos? El concepto mismo de la responsabilidad, ¿no está, por ventura, íntimamente vinculado a la personalidad? ¿Puede en la práctica procesarse al personaje principal de un gobierno por actos cuya comisión solo es imputable a la voluntad y al arbitrio de una numerosa asamblea de individuos? ¿Ocurre, acaso, que la misión de un estadista dirigente no consiste tanto en concebir ideas o planes constructivos como en el arte de procurar que en numen de sus concepciones sea comprendido por un rebaño de cernícalos a fin de acabar implorando el consentimiento de los mismos? ¿Es fuerza que el estadista se halle convencido de que necesita dominar el arte de la persuasión en la misma medida en que posee aptitud para escoger la más prudente regla de conducta o las más acertadas decisiones? ¿Es la incapacidad de un líder demostrada por el hecho de que no tiene éxito en ganarse para cierta idea la mayoría de una multitud juntados por más o menos sabrosos accidentes? ¿De hecho, esta multitud ha comprendido jamás una idea antes de que el éxito proclamara su grandeza? ¿No es cada hazaña de un genio en este mundo una protesta visible del genio contra la inercia de las masas? ¿Y qué debería el estadista hacer, aquel que no tiene éxito en ganarse el favor de esta multitud por sus planes por la lisonja? ¿Debería comprarla? ¿O, en vista de la estupidez de sus compañeros ciudadanos, debería renunciar a la ejecución de las tareas que ha reconocido como necesidades vitales? ¿Debería renunciar o debería permanecer en su puesto?... ¿No debería cada verdadero líder negarse a ser por tanto degradado al nivel de un gánster político? ¿Y, conversamente, no debería cada gánster sentirse que está siendo expulsado de la política, dado que nunca es él, sino alguna multitud intangible, el que tiene que cargar con la responsabilidad última? ¿No debería el principio de mayorías parlamentarias conllevar la demolición de cualquier idea de liderazgo? ¿Se nos figura que el progreso es el resultado de la inteligencia combinada de la mayoría, y no obra del cerebro individual? ¿Nos imaginamos que nos será posible en lo sucesivo prescindir de este concepto de la humana cultura? Al negar el valor del individuo, sustituyéndolo con la suma de los números de alguna multitud monetaria, existente en cualquier época dada, el principio parlamentario, basado en el beneplácito de la mayoría, atenta contra el principio aristocrático fundamental de la naturaleza, a propósito de lo cual, su opinión sobre las clases altas no necesita relacionarse en modo alguno con la actual decadencia de nuestra crema social. Es difícil para el lector ordinario de periódicos judíos, a menos que no se haya habituado a pensar y razonar por sí mismo, imaginar los males encerrados en esta moderna institución de gobierno democrático llamada Parlamento. A ella se debe, en primer término, que nuestra vida política haya tenido que soportar el incontenible alud de cuánto hay de despreciable.

En tanto que los verdaderos dirigentes se hallen divorciado de las actividades políticas, que no consisten principalmente, en la labor creadora, sino en pactar y regatear a fin de granjearse los favores de la mayoría, tales actividades estarán a la altura de las mentalidades inferiores y constituirán un poderoso atractivo para las mismas. Hay una cosa que no podemos ni debemos olvidar: una mayoría no puede nunca subsistir al Hombre. La mayoría ha sido siempre, no solo abogado de la estupidez, sino también abogado de las conductas más cobardes; así como cien mentecatos no suman un hombre listo, tampoco es posible que una resolución heroica provenga de cien cobardes. Resultado de todo esto es la aterradora velocidad con que se producen los cambios en las dignidades y funciones más importantes de un Estado, como el nuestro por ejemplo, circunstancia de todas maneras pernicioso y que produce con frecuencia, resultados catastróficos, porque no son solamente los imbéciles y los inservibles las víctimas de estos métodos, sino también y con más razón todavía, los verdaderos dirigentes, toda vez que los hados dispongan las cosas de modo que una persona semejante desempeñe alguna de aquellas dignidades. La consecuencia será, por lo tanto, un empobrecimiento espiritual siempre creciente de las clases dirigentes. Todo el mundo está en condiciones de juzgar los efectos que esto podría tener para la nación y el Estado. Nuestro concepto corriente acerca del vocablo ‘opinión pública’ depende en medida muy escasa de nuestra propia experiencia o conocimientos, y muchísimo más, por el contrario, de lo que se nos pretende hacer creer... Comprendemos mejor y más presto esta insensata y peligrosa aberración humana, si comparamos el sistema parlamentario democrático con la verdadera democracia germánica. La característica más notable de la primera estriba en que se elige a cierto número de individuos, pongamos quinientos, para que decidan respecto a todo linaje de problemas. En la práctica son ellos y solo ellos quienes constituyen el gobierno, porque si los hombres que forman el gabinete encargado, por lo que concierne a la nación, la administración del Estado, salen de su seno, este gobierno no será sino una ficción. La supuesta autoridad puede, desde luego, adoptar ningún acuerdo sin obtener primero el consentimiento de la asamblea general y tampoco es posible hacerla responsable de cosa alguna, puesto que la decisión definitiva no está en sus manos, sino en las de la mayoría parlamentaria. La autoridad existe, en todos los casos, con el mero fin de cumplir la voluntad de la mayoría. El propósito de nuestra actual democracia no finca en convocar una asamblea de hombres ilustrados y prudentes, sino más bien en reunir una recusa de serviles nulidades, a las cuales resulta fácil guiar hacia determinadas direcciones, en especial cuando la inteligencia de cada individuo en particular es limitada. Solo así puede desenvolverse el juego de los partidos políticos en el pernicioso sentido que hoy le singulariza. Pero esto tiene, además, la virtud de permitir que los que empuñan realmente los hilos de los títeres puedan hallarse sanos y mundos en la penumbra sin que exista ni la más remota posibilidad de que se les haga alguna vez personalmente responsables. Porque hoy por hoy no se puede atribuir resolución alguna, por dañosa que resulte a la Nación, a ninguno de los galopines que el público conoce, sino que debe estar cargada en la cuenta de todo un consorcio de intereses. No existe, pues, en la práctica, responsabilidad, ya que esta solo puede radicar en un individuo y nunca en un grupo de charlatanes... En contraste... está la verdadera democracia germánica, que comprende la libre elección de su caudillo, imbuido de su deber de

asumir toda la responsabilidad de lo que hace y manda hacer. La peculiaridad escancar de la germana democracia consiste en que, con ella, ningún escalador indigno y descarriado, ningún salteador moral puede, introduciéndose por solapados medios, gobernar a sus conciudadanos, y en que los inservibles y timoratos se espantan ante la magnitud de la responsabilidad que deben asumir. Por primera vez en la historia reciente de Alemania, surgió la distinción entre el patriotismo dinástico corriente y el cariño nacional hacia la Patria y el Pueblo... Cuanto más perfecto y valioso sea en su forma y esencia este Estado Nacional tanto más habrá de doler a sus contrincantes y tanto mayor será la resistencia que hallará en ellos. Los ciudadanos serán entonces su mejor amparo. La clase intelectual, en especial en Alemania, se halla tan rígidamente separada del resto de la humanidad, que no existe lazo alguno que la vincule a las clases inferiores a ella... Vemos ahora que el marxismo es la forma más enunciativa de la tentativa judía para abolir la importancia de la personalidad en todos los dominios de la vida humana, aplastándola bajo el peso abrumador del número. En materia de política, esta idea halla expresión en la forma parlamentaria de gobierno... La más admirable forma de gobierno es aquella que con mano naturalmente segura conduce los mejores cerebros a la esfera del gobierno, elevándolos a una situación de influencia preponderante. No habrá una mayoría que dicte decisiones, pero sí, sencillamente, un cuerpo compuesto de personas responsables, y la palabra ‘consejo’ recobrará de este modo su antiguo significado. Todo individuo podrá tener consejeros a su lado, más la ‘determinación’ será obra de una sola persona... el Estado subdividirá, por consiguiente, su cuerpo representativo en comisiones políticas... un Senado escogido y permanente... el Senado ni la Cámara tendrán facultades para adoptar resoluciones; estarán nombradas para trabajar y no tomar resoluciones. Los miembros individuales podrán aconsejar, jamás decidir, porque esta atribución corresponderá exclusivamente al presidente responsable que ejerza la autoridad... quiero hacer recordar a mis queridos lectores que no siempre ha gobernado a la raza humana el principio de la decisión de las mayorías; al contrario, este principio solo aparece durante períodos sumamente breves de la historia, períodos que se singularizan por la decadencia de las naciones y estados. Sea como fuere, que nadie se figure que tales cambios serán provocados por medidas puramente teóricas tomadas desde arriba, puestos que ellos no se han de limitar a modificar la constitución del Estado, sino que saturarán con su espíritu a toda la legislación y hasta la vida misma de los ciudadanos. Semejante revolución se ha de forjar merced a un movimiento forjado en el espíritu de esta idea, única cosa capaz de engendrar el futuro Estado”. Según el jurista Carl Schmitt en *El Leviatán en la teoría de Tomás Hobbes* el Estado se crea por la unión inquebrantable del pueblo con su *Führer*. Esta unión se logra con una representación política, aunque no entendida por medio de elecciones, que podían ser una herramienta para la corrupción, sino por medio de la aclamación o consentimiento por parte del pueblo a través de plebiscitos, es decir, que el pueblo podía “tumbar” a su caudillo.

Lawrence, A. (1937). Un amigo de Lawrence de Arabia, el oficial del Ejército británico, escritor, granjero y consagrado naturalista, Henry Williamson, consideró la primera guerra entre Inglaterra y Alemania como una guerra civil, además que Hitler “era esencialmente un buen hombre que solo quería construir una nueva y mejor Alemania”. Ape-

nas inició la Segunda Guerra, que consideraba causada por intereses monetarios usureros judíos, igual que otras guerras, quiso volar a Alemania con el fin de reunirse personalmente con Hitler y buscar la paz anglo-alemana, y, por lo demás, vio con escepticismo la validez de los Juicios de Núremberg. Aseguró que: “La nueva era debe comenzar: Europa estaba lista para paz: Lawrence era el líder natural inglés de esa era. Yo soñaba con una amistad anglo-alemana, el comienzo de la pacificación de Europa. Hitler y Lawrence debían encontrarse” (p. 455).

LePage, V. (1996). Se señala que “John Spencer de la Asociación de Investigación de los *U.F.O* dice que ‘ha habido una tendencia en años recientes a reconocer la posibilidad de que el fenómeno *U.F.O*. represente un agente desconocido en nuestro propio ambiente de la Tierra y como tal el término alien puede ahora encontrarse frecuentemente refiriéndose a entidades donde el significado es ‘alien para la raza humana’ (pero no necesariamente alien para la tierra)’... Jackes Vallee concluye que ‘si existe una forma de vida y conciencia que opera sobre propiedades... entonces este no tiene que ser extraterrestre... podrían también coexistir con nosotros y permanecer indetectables’”.

LePoer, B. (1960). Menciona que Desmond Leslie, “que hizo una investigación excelente para su libro, *Flying Saucers Have Landed*”, confirmó “que la antigua India conocía los secretos de vehículos espaciales”.

LePoer, B. (1973). Se señala que levitar o también la antigravedad “era el ‘conocimiento secreto’”.

LePoer, B. (1974). Describe –además de ciertas pirámides de Egipto, de las cuales se ha confirmado que son más viejas de lo que se cree y de las cuales otras son una réplica posterior, y que ninguna podría ser construida ni siquiera con la tecnología actual, dejando todo un enigma– que, en algunas regiones, el interior de la Tierra “debe ser un área física como la superficie del planeta. Los habitantes podrían ser los descendientes de una raza o razas que originalmente vivían sobre la superficie, y que construyeron tales estructuras impresionantes como la Puerta del Sol en Tiahuanaco... la plataforma de Balbek, sobre la cual los romanos muchos después construyeron templos para sus dioses; las gigantescas figuras enigmáticas de la Isla de Pascua; y, la fortaleza de Sacsayhuamán, ¡construido con piedras de 200 toneladas! Nuestra actual... civilización no podría construir semejantes edificios hoy”. También se señala sobre “la civilización existente en este planeta antes de que golpeará la catástrofe”, es decir, ocurrida durante la decadencia en la superficie de Hiperbórea-Atlántida. Una civilización que habría sido rematada y se refugió al interior en medio de una conmoción planetaria y cósmica, particularmente por el “planeta-cometa” llamado a veces Nibiru. Un planeta-cometa artificial convertido en una nave dentro de un mini sistema solar con planetas y lunas acercándose a Venus, y que regresaría cada cierto período ahora por movimiento de rotación periódica, vinculado como puesto avanzado con los Anunnaki, con fuertes vínculos con Aldebarán y por tanto las Pléyades y, luego, algunos con Sirio, Orión y los reptiloides. También se señala de esa civilización, es decir, Hiperbórea-Atlántida, completamente gloriosa en sus mejores tiempos antes de su decadencia y desaparecida, pero refugiada en otras partes como

actual Gobi y luego refugiada en el interior de la Tierra y de las cuales todavía existe evidencia desconcertante, incluso bajo el mar, con un alto nivel de desarrollo, que “debió haber sido una espectacular. Los restos de sus edificios fantásticos en diferentes partes del mundo y el descubrimiento del mapa de Piri Reis lo prueba... altamente probable que una civilización de este calibre hubiera sido capaz de construir vehículos espaciales de tipos que llamamos UFOs [objetos, o vehículos, voladores no identificados]. En adición a su habilidad tecnológica y científica, es más que posible que esta antigua civilización hubiera desarrollado poderes paranormales y fueran capaces de desempeñar muchas hazañas que la mayoría de la gente llamaría ‘mágica’... En mi opinión, los platillos volantes son [“máquinas antiguas”] dejados por una de las civilizaciones atlantes y podría haber unos pocos de una civilización lemur. Demasiado cierto, una raza de personas que fueron adentro de la Tierra al tiempo de la catástrofe, podría bien estar enviando arriba los platillos volantes que son vistos en nuestros cielos”. Sumándose que bajo la tierra es un hecho que han sido encontrados con enigma no aclarado, incluyendo en Siria, un “sistemas de túneles por todo el mundo” y que incluyen a América del Sur, California, Virginia, Hawái, Oceanía y Asia, Suecia, Checoslovaquia, las islas Baleares, Malta, España, Marruecos, Perú y Bolivia entre otros. Además, que “túneles llevan a un mundo subterráneo de ascendencia Antediluviana... con el nombre de Agartha... ¡un laberinto de túneles y pasajes subterráneos se extienden en una serie de enlaces conectando a Agartha con todos los otros mundos subterráneos!... científicos encontraron todo un sistema de túneles conectando uno con otros en Georgia y todo a través del Cáucaso... Los tibetanos creen que los túneles son ciudadelas, las últimas que todavía permiten refugio a los sobrevivientes de un inmenso cataclismo”.

Leuchter, F. (1989). Leuchter, reconocido como un experto en la materia por compañeros peritos y de quien el propio gobierno de Estados Unidos pidió asesoría, sostiene que “en febrero de este año (1988) se puso en contacto conmigo el Dr. Robert Faurisson por el Proceso del Sr. Ernst Zündel y me pidió considerar un encargo para investigar las supuestas cámaras de gas que hicieron funcionar los nazis en Polonia, y a la vez exponer una opinión de ingeniería en cuanto a su operabilidad y eficiencia. Por otra parte, me solicitaron efectuar una evaluación forense de crematorios allí existentes. Después de una reunión con el Sr. Zündel, su abogado defensor, Dr. Douglas H. Christie, y miembros de su equipo, en cuya oportunidad se discutió el proyecto, me informaron que mi dictamen se usaría en el caso *The Queen vs. Zündel*, que se trataba, entonces, ante la Corte del Distrito de Toronto. Aceptada esta situación, se resolvió que la investigación incluyera a Auschwitz, Birkenau y Madjanek /Lublin y todos los crematorios agregados y las supuestas cámaras de gas para ejecuciones. Yo acepté la demanda y el 25 de febrero conduje un equipo de investigadores hacia Polonia. El grupo lo componían: mi esposa Carolyn Leuchter; Sr; Howard Miller, dibujante técnico; Sr. Jürgen Neunamm, cameraman, y el Sr. Theodor Rudolf, intérprete. Regresamos el 3 de marzo de 1988, después de haber inspeccionado todas las instalaciones requeridas en Auschwitz, Birkenau y Majdanek. Este Informe y mi dictamen son el resultado de esas investigaciones llevadas a cabo en Polonia... así como están descritas en la literatura sobre el Holocausto. Para este

propósito la investigación incluyó la inspección física de las instalaciones, el estudio del diseño de estas instalaciones y una descripción del procedimiento aplicado en estas instalaciones, para determinar la cantidad de gas utilizado, así como el tiempo necesario en estas operaciones (por ejemplo, tiempos de ejecución y ventilación), el espacio físico de las cámaras en relación con la capacidad ocupacional, el procedimiento y el tiempo necesario para manejar y cremar cadáveres... Este informe no incluye la determinación de cifras sobre personas que perecieron o fueron asesinadas por otros medios que no sean el gas, o si un eventual ‘Holocausto’ haya ocurrido. Además, no es la intención del autor el redefinir el ‘Holocausto en términos históricos, sino de suministrar evidencia e información científica de los sitios actuales y exponer una opinión basada en todos los datos científicos, cuantitativos y de ingeniería... El procedimiento... fue el siguiente: 1. Un estudio general de antecedentes del material al alcance. 2. Una inspección *in situ* para la investigación forense de las instalaciones en cuestión que incluyeron la toma de datos físicos (mediciones e información de la construcción) y la toma de muestras físicas considerables (ladrillos y revoque), los cuales fueron llevados a los Estados Unidos para el análisis químico. 3. Una consideración en base a los datos logísticos, grabados y visuales (*in situ*). 4. Una compilación de los datos adquiridos. 5. Un análisis de la información adquirida y la comparación de esta información con conocidos y probados diseños, con información logística y de procedimiento, como así también con los requerimientos actuales para el diseño, la fabricación y operación de cámaras de gas y crematorios. 6. Una consideración del análisis químico del material extraído *in situ*. 7. Conclusiones en base de la evidencia obtenida”.

También se señala que: “Después de haber estudiado la literatura al alcance, la investigación y la evaluación de las instalaciones existentes en Auschwitz, Birkenau y Majdanek por el experto, en lo referente al diseño de cámaras de gas, la investigación sobre tecnología de crematorio y la inspección a crematorios modernos, el autor no encontró evidencia alguna de que las instalaciones, es decir, las supuestas cámaras de gas para ejecuciones, hayan sido usadas como tal, y llegó, además, al resultado de que a raíz del diseño y la fabricación de estas instalaciones, las mismas no pudieron haber sido utilizadas como cámara de gas para ejecuciones. Asimismo, una evaluación de las instalaciones de los crematorios muestra la evidencia terminante de que existe una contradicción entre el supuesto volumen de los cadáveres cremados y el tiempo generalmente requerido para ello. Por todo esto, y por el mayor conocimiento técnico del autor, se da constancia que ninguna de las instalaciones investigadas han sido utilizadas jamás para la ejecución de seres humanos, y que los crematorios no podían haber soportado de ninguna de las supuestas cargas atribuidas a ellos”.

Loeffel, R. (2012). Menciona que el castigo por asociación familiar o sanguíneo era anterior a los bolcheviques, pues se remontaba a los antiguos germanos, y tocaba tomar estas medidas para fortalecer el frente interior ante el bolchevismo.

Loringhoven, B. (2007). Describe las abundantes y ricas materias primas de la Unión Soviética.

MacDonogh, G. (2007). Se dice que: “yo he intentado tanto como fuera posible usar relatos individuales para darle la sazón del tiempo. Muchos de esos son por mujeres. Ahí hay una razón obvia para esto: no habían quedado muchos hombres. Los que sobrevivieron lo hicieron en una variedad de lugares, de campos de internamientos a minas soviéticas. El tema es tan vasto que he tenido que usar una brocha amplia. Algunos elementos están inmensamente bien cubiertos, como la zona americana y los comienzos de la Guerra Fría... He incluido Austria, la cual se llamaba a sí misma ‘Austria alemana’ hasta que fue anexada en 1938, y subsiguientemente se convirtió en parte del Gran Reich Alemán”.

Mallmann, K-M., & Cüppers, M. (2005). Luego de su publicación el profesor Haim Saadon, de la Universidad Hebrea y director del Centro de Investigación de Judíos en el Norte de África en la II Guerra Mundial, dijo que no había un plan de exterminio de los judíos en el Medio Oriente, sino que los iban a internar, agregando que los documentos señalan que se trataba de establecer campos de trabajo con mano de obra judía para ayudar a los alemanes y derrotar a los judíos en occidente y oriente, que se consideraban estaban detrás de la guerra, respaldado por Shepherd (2016) al igual que Wette (2002). También desmitifica la imagen del Ejército como ajeno a la tarea de seguridad que se realizaba en la retaguardia del avance en la Unión Soviética, una lucha que era igual o más importante que la del frente.

Marrs, J. (2000). Se señala, a partir de la descripción de platillos voladores y naves de todo tipo, incluyendo cohetes en el mundo entero desde la Antigüedad, que “a través del mundo en el Tíbet, un libro titulado el *Kantiyua*, que significa ‘la palabra traducida de Buda’, cuenta de ‘perlas en el cielo’ voladoras y esferas transparentes conteniendo dioses que vinieron a visitar a los hombres. Un libro reportado, escrito por el lama tibetano T. Lobsang Rampa, pone adelante esas ideas desde escritos antiguos [que vio en Lhasa]”. También se señala que estos avistamientos, presentes en obras de Europa como las del Renacimiento, por ejemplo, en los relatos y el dibujo de una batalla entre luces sobre Núr también observados por todos, además de los textos “Vedas hindúes. El *Popol Vuh*, el libro santo de los indígenas mayas de América Central, describió a sus ancestros como ‘hombres admirables... capaces de saberlo todo, y ellos examinaron los cuatro rincones, los cuatro puntos del arco del cielo, y después dieron la vuelta a la cara de la tierra”. De igual forma, Pauwels, L., & Bergier, J. (1975) señalan que “los libros sagrados hindúes, tales como el Remayana y el Maha Bharatra contienen descripciones de vehículos aéreos [Vimanas] apareciendo en el cielo en el puro comienzo del tiempo y pareciendo como... la forma de un huevo o un globo luminoso. Podían rodear la tierra varias veces, y estaban propulsados por una ‘fuerza etérea que estremecía el suelo mientras se levantaban’, o por ‘una vibración producida por una fuerza invisible’”.

Matthäus, J., & Bajohr, F. (2015). Se ha sostenido que el diario de Rosenberg fue “recuperado” muchos años después tras haber sido robado por un abogado judío en los Juicios de Núremberg.

Matthews, R. (2014). Señala (aunque se cree que los alemanes no alcanzaron el mar Caspio) que un oficial comentó que: “Mis patrullas alcanzaron el Caspio muchas veces,

pero ese avance no nos llevó a ningún lado porque mis fuerzas en la estepa estaban chocando contra un adversario intangible. Mientras el tiempo pasaba y la fuerza rusa crecía en esta área la amenaza en los flancos se incrementó seriamente”.

Meyer, K. (2005). Describe que un soldado de las Waffen-SS comentó que: “Nuestros oficiales no eran superiores sino guerreros”. También menciona las buenas relaciones que llegaron a desarrollarse entre la población civil ucraniana y las Waffen-SS, al punto de que muchos civiles ucranianos colaboraban con estas y además que un cosaco llamado Michel fue un fiel asistente de tanques de Kurt Meyer hasta el fin.

Miguel, J. (2010). Se sostiene que: “dato significativo que curiosamente no recogen las enciclopedias, aunque los originales se guarden en las colecciones de documentos del Museo Británico, es que fue Nathan Rothschild quien firmó los cheques de la llamada Liga de los Hombres Justos, con los que se retribuyó a Marx la confección de sus famosas obras”.

También que el primer ministro de israelí Ariel Sharon dijo en el 2011: “Quiero decirles algo muy claramente: no se preocupen por los Estados Unidos, nosotros controlamos a los Estados Unidos y los estadounidenses lo saben”. Además, que “téngase en cuenta que también la Primera Guerra Mundial estaba ya anunciada en el ejemplar de *Los Protocolos de los Sabios de Sion*, depositado de antemano el 10 de agosto de 1906 en el Museo Británico con el número 3.296 d. 17 y sello de entrada... Max Nordau, quien en la última conferencia de Londres que precedió al sexto congreso sionista de Basilea de agosto de 1903, parece haber sido nombrado sucesor de Herzl, expresó, entre otras cosas, en su discurso al sexto congreso sionista, lo siguiente: *Os diré las siguientes palabras, cual si os mostrara los escalones de una escalera que conduce cada vez más hacia arriba: Herzl, el congreso sionista, la proposición inglesa de Uganda, la guerra mundial venidera, la conferencia de la paz, donde con la ayuda de Inglaterra se creará una Palestina libre y judaica* [cursivas del original]... Nordau dijo además en este congreso: *Herzl sabe que nos hallamos frente a un posible sacudimiento del mundo entero* [cursivas del original]... En los documentos de los *Illuminati* se pronunciaba que ese conflicto sería atizado, lanzando los intereses alemanes contra los británicos, por una parte y contra los eslavos por la otra, sin importar quién ganara y solo importando el debilitamiento de Europa... escribió Jacinto Benavente en la parte I de sus memorias: ‘Donde veáis ruinas y estragos, podéis asegurar que por allí ha pasado el judío’... Pero al leer quiénes fueron los firmantes del ominoso Tratado de Versalles... vemos entre los firmantes a Lord Alfred Milner, agente de la Casa Rothschild, dos hermanos de la familia Warburg, representantes indirectos de la misma banca Rothschild, Paul, casado con Nina Loeb (hija de Salomón Loeb de la Banca Kuhn, Loeb & Co) y su hermano Félix, con Frieda Schiff (hija de Jacobo Schiff, el cerebro de la empresa de ese mismo nombre). Paul Warburg firmó como representante de Francia, mientras que su hermano lo hacía en nombre de Alemania... Son suficientemente conocidas las agobiantes condiciones que le crearon a Alemania con el Tratado de Versalles... un colapso en la economía... la mayor hiperinflación que conoce la historia, al pasar el marco alemán (*Reichsmark*) de valer unos pocos dólares a llegar a cuatro billo- nes (4.000.000.000.000,00) de marcos por dólar. Se nombró entonces a un miembro del

CFR, al banquero y futuro vicepresidente de Estados Unidos, Charles G. Dawes, como presidente de un ‘Comité de Expertos de la Comisión Aliada de Reparaciones’ para diseñar e imponer un plan de pagos hasta el año 29 cuyas condiciones fueron tan duras que pauperizaron al pueblo alemán. Este ‘Plan Dawes’ fue un preanuncio de lo que sería luego el Fondo Monetario Internacional. Las condiciones del plan fueron redactadas por el también masón, el abogado Owen D. Young. La crisis que se produjo y lo que vino después, allanaron el camino... Hacia finales de la Segunda Guerra Mundial Philip C. Jessup, uno de los directores del CFR, le escribía a sus colegas del *Council of Foreign Relations*, John W. Davis y George O. May, que la CFR ‘cumplió una función crecientemente útil durante los años veinte y treinta pero solo con el estallido de la Segunda Guerra Mundial demostró haber llegado a la madurez’ [cursivas del original]... Tácito, el historiador latino, afirmaba que los judíos ‘odian a todos los que no son de los suyos como si fueran enemigos mortales y son gente muy dada a la deshonestidad’ [cursivas del original]. El socialista francés Pierre Proudhon decía: ‘El judío es antiproductivo por naturaleza, intermediario siempre fraudulento, parasitario, que se vale del engaño, la falsificación y la intriga’ [cursivas del original]... No hay que olvidar... que el primer plan quinquenal de Stalin fue financiado por los bancos bajo el control del famoso judío John Schiff, cuyo abuelo Jacob Schiff había financiado el triunfo del bolchevismo, como lo informó en febrero de 1949 el diario *New York Journal American*. El general Arséne de Goulevitch, en su libro *El Zarismo y la Revolución*, descubrió el origen del dinero que sirvió para la revolución y al lado del nombre de Jacob Schiff, aparecen J. P. Morgan y el clan Rockefeller; también los británicos George Buchanan, Lord Alfred Milner, este último aparece en la firma del Tratado de Versalles y fundó la sociedad secreta ‘La Mesa Redonda’... Financiar un movimiento que aparentemente pretendía destruirlos... El gobierno de toda la tierra lo han tratado de imponer con las teorías del judío Marx o bien por los principios del capitalismo salvaje impulsado por las mentes judías”.

Así mismo, sobre las bases alemanas que habrían sobrevivido tras el final de la guerra en Europa, como en el Himalaya y la Antártida, se señala que: “Cualquiera podrá preguntarse. ¿Por qué el Reich alemán, con su flota de *OVNs*, no ha invadido las naciones de los aliados? ¿Por qué no ha reiniciado la nunca terminada Segunda Guerra Mundial? Al margen de que las circunstancias históricas y sociales con respecto a la guerra mundial son muy diferentes... Algunos autores barajan la posibilidad de que el Reich ha ampliado considerablemente sus miras. Ya no se trata solo de la victoria del Reich alemán, sino también de la liberación de los pueblos del mundo del yugo judeo-masónico. Muchos se han dejado manipular por la propaganda y creen fantasiosamente que Hitler deseaba conquistar el mundo entero para someterlo a una imperialista Alemania, y que exterminaría a todo aquel que no fuera alemán, rubio y de ojos azules... hay que aducir, en primer lugar, que el nacionalsocialismo se proclama una doctrina anti-imperialista (diga lo que diga la propaganda Aliada) y Hitler solo deseaba ver realizada su *Großdeutschland* [su Gran Alemania]... en segundo lugar, que las concepciones racialistas del Tercer Reich han sido tergiversadas por la propaganda. El amor de Hitler por la raza alemana no significa que fuera enemigo de las razas no-germánicas. Su colaboración con tibetanos y japoneses está más

que demostrada... No habría consentido que en las fuerzas alemanas hubiera nadie que no fuese alemán y menos árabes y orientales... Adolf Hitler no aspiraba a una Alemania ni mucho menos a una Europa exclusivamente nórdica. La raza alemana (al igual que la raza blanca) se clasifica en múltiples subdivisiones (nórdicos, bajo-alemanes, frisones, austríacos...), sin que ninguno de ellos sea por ello menos alemán. Adolf Hitler... pasó de la fase alemana a la germánica, que incluía a holandeses y escandinavos. Pero siguió avanzando en sus miras, y pronto pasó de la fase germánica a la fase europea, pues en Europa no solo hay germanos, también hay latinos y eslavos, pueblos indoeuropeos, pero también hasta europeos que lingüísticamente no son del tronco indoeuropeo, como finlandeses, húngaros y vascos... la victoria de Alemania significaba para él la victoria de toda Europa, y de Occidente... Las reflexiones anteriores eran necesarias para comprender por qué... no se lanzó hace años ni se lanzará en el futuro tampoco a una campaña de ‘conquista del mundo’, cosa que con su abrumadora fuerza *OVNI* podría realizar con total y contundente éxito... solo tienen permiso para defenderse, nunca para atacar. La única guerra del Reich es exclusivamente contra el Nuevo Orden Mundial de la judeo-masonería, no contra los pueblos. Así nos explicamos fácilmente por qué hace ya muchos años una flota de miles de *platicos voladores* no arrasó las naciones de los aliados. Precisamente, ese temor de los Aliados a una invasión *OVNI* se plasmó en *películas* [cursivas del original]... Pero el Reich alemán intervendrá, no contra los pueblos, sino por los pueblos. Vendrá a salvar Occidente en el momento preciso, cuando se haya producido el colapso y fracaso de los regímenes ‘democráticos’. El Reich nos ayudará en la reconstrucción material y moral de Occidente, nos facilitará los tesoros que ha custodiado para nosotros y que un día Occidente tuvo, tesoros sencillos como la fe en Dios, el amor a la Patria, la conciencia racial, el bien común frente al egoísmo personal, el patrón trabajo frente al patrón oro, cosas que los habitantes de Occidente han olvidado y cambiado... Mientras tanto, el Reich sigue floreciendo, aquí en la Tierra y fuera en las *colonias extraterrestres*, u observando la evolución histórica de las naciones”.

En igual sentido el nacionalsocialismo –que directamente o desde América del Sur habrían construido un refugio militar en la Antártida (en un territorio todavía soberano desde nada menos que 1913 y una base militar alemana oficial en 1942, exactamente 450 años después de que los españoles establecieran su primera base y los indígenas americanos del sur los confundieran con los dioses blancos que habían prometido regresar a su lado)–, no habría contratado con las últimas tropas y armas de ciencia ficción que no alcanzaron a llegar en masa cuando la conflagración terminaba en Europa, y de un corte claramente futurista (de las cuales las fuerzas militares soviéticas o norteamericanas con las patentes que consiguieron robar y los que pudieron replicar, serían un ejemplo, un reflejo y una pálida muestra), con el objetivo de recuperar a la Alemania ocupada. Pero debido a la ausencia de resistencia mayor con guerra de guerrillas y la facilidad con que los alemanes se habrían convertido en parte de los llamados esclavos del sistema, se habría producido el debate de si abandonar a la antigua Alemania, a Europa y el mundo fuera de ella, o conservar abierta la posibilidad de ayudarlos, colaborar y luchar juntos. Se habría optado por preferir la segunda posición, y mientras, habrían permanecido a la

expectativa –suspense que estaría reflejado como tema en varias obras de la escritora Agatha Christie, pero para quien se trata de una intervención para destruir y conquistar todo el mundo en *Misterio de San-Souci*, *Asesinato en Mesopotamia*, *Intriga en Bagdad*, *Destino Desconocido*, o *el Pasajero a Frankfurt*–, empezando por el temor que producirían, habrían hecho presencia y desactivado aparatos de defensa, y en formación, (lo que fue incluso presenciado como prototipos por los sorprendidos aviones bombarderos Aliados hacia el final de la guerra) o una presencia más directa (incluso identificándose sin lugar a dudas como alemanes además de la cruz militar alemana o la cruz gamada). Así, desde la Antártida, o una parte del Himalaya, e incluso en la Luna, Marte y el centro de la Tierra (aunque otros también habrían hecho presencia “extraterrestre” y también directa), los “nazis” habrían evitado que los “judeo-masones”, y desde hacía tiempo, hubieran podido llevar a cabo completamente sus planes en el mundo y con sede en una parte del centro de la Tierra. Además, con sus compañeros allí como eran los “arianos”, es decir, en el centro de la Tierra, estarían participando, en contacto directo con la zona de Aldebarán y en medio de una guerra espacial del lado de humanoides y reptilianos guerreros progresivos, contra reptilianos y humanoides regresivos entre otras razas de los cuales los “judeo-masones” serían parte básica de estos últimos enfrente de los humanos. Ya se habría establecido contacto directo con la zona extraterrestre de Aldebarán y un núcleo de llamados nazis bien conectados tanto geográfica y financiera como militarmente se habría refugiado, poco antes de la rendición incondicional de Alemania del 7 de mayo de 1945, dentro de la Antártida, donde habría una nueva colonia, “Nueva Suabia”, que ya había establecido territorio soberano alemán y que habría enviado entonces una base en la Luna en 1941 desde donde se habría podido establecer contacto directo. Poco antes de acabar la guerra en 1945, desde Alemania se habría alcanzado a enviar una de sus misiones a Marte que fue también exitosa hasta su entrada en órbita y aterrizaje forzoso, pero de destino momentáneamente incierto, posiblemente el preludio a lo que habría sido una epopeya galáctica nazi pues, con su caída en Alemania, en 1945, se interrumpe toda la documentación que, curiosamente, existe, y es técnica, soportada y desconcertante. Este núcleo de nazis, que contaría con los medios tecnológicamente no solo de submarinos, como los modernos posteriores nucleares, sino de un escuadrón experimental para largo alcance (la *Kampfgeschwader 200* al mando del coronel Theodor Rowehl, que a pesar de la situación desfavorable de la guerra todavía había continuado distinguiéndose en el Medio Oriente) y de “plátanos voladores”, algunos de ellos militares y variantes, con pasos estratégicos a Noruega, a España y a América del Sur donde encontraron refugio nazis y pro nazis convencidos –y de los cuales existen los casos de submarinos que perdieron en el camino a su guía y, como ejemplo, uno apareció pero en Argentina a meses de terminar la guerra, y cargas absurdas como uno solo con cigarrillos–, se habría retirado junto con más personal a la Antártida y dejado como objetivo temporal “a la madre patria Alemania con la idea de poder reorganizar pronto la resistencia interior... Pero hubo algo que no tuvieron en cuenta... No tuvieron en cuenta la suma rapidez con que los alemanes se amoldarían al nuevo sistema. Los ‘alemanes’ de la ‘Alemania’ de posguerra... Desde luego, supuso una gran decepción... Según el autor Hans Altmann (que presuntamente tuvo contacto con alemanes del Reich en los años 50), algunas voces dentro del Reich

abogaban por abandonar renunciar a los alemanes apóstatas. En cambio, el Reich decidió esperar pacientemente el momento adecuado”, cuando los “alemanes” en Alemania con el tiempo estuvieran “reeducados y desintoxicados de la propaganda que durante años han recibido...”.

Misiunas, J., & Taagepera, R. (1983). Sostienen que “globalmente, su ritmo de desgaste fue alto. El 36° batallón de policía estoniana fue enviado a Stalingrado con 450 hombres, y regresó con 72”.

Mommsen, H. (2009). Menciona que muchos de los opositores a Hitler “rechazaban la democracia y tenían a veces una actitud ambivalente sobre la percepción de los judíos”.

Motadel, D. (2014). Se afirma que las autoridades alemanas consideraban sobre la legión musulmana que “la ‘base política-ideológica’ de esta unidad debía ser ‘solo el islam’”.

Moynihan, M. (2001). Se describe en esta obra, considerada de una gran belleza y que encuentra paralelos en la obra de Madame Blavatsky, y no una sino las varias catástrofes planetarias y diluvios de las que le contaron los egipcios a los griegos, que “la humanidad terrestre, la más alta expresión de creación en inteligencia y poder mental presente en la Tierra, se desglosa en siete épocas, de las cuales cuatro han sido completadas, la quinta es la humanidad actual, y la sexta y siete forman las eras de la humanidad todavía por venir. Cada una de estas épocas evolutivas... producidas por una catástrofe enorme de proporciones mundiales culminaron con las unificaciones de nuestra Tierra con uno de los cuerpos celestiales atraídos a su órbita”. Se señala el centro de la Tierra como un refugio, pero no que los habitantes extraterrestres en Venus, Marte o en las Pléyades habrían vuelto a ascender a dimensiones superiores, después de haber descendido a dimensiones inferiores. No obstante, de volver a estar en dimensiones inferiores, también encontrarían refugio en el centro de sus respectivos planetas o colonizando otros y refugiándose en su interior de ser necesario en medio de una inmensa conflagración cósmica.

Nicosia, F. (2003). Señala que a pesar de que la postura de Alemania frente al mundo árabe era entorpecida por su aliada Italia –cuyo dirigente Mussolini fue menos leal a Hitler de lo que este le era pues nunca olvidó el agradecimiento que le debía por su apoyo final a la reunificación con Austria, además del anhelo de amistad con Gran Bretaña–, los alemanes enviaron armas y dinero para la causa palestina antes de la guerra y al mundo árabe en general. Ya se había decidido que los judíos no debían establecerse en Palestina, sino en Madagascar.

Nicosia, F. (2014). Se afirma que para inicios de 1942 Alemania ya había decidido alguna clase de autogobierno para los iraquíes tras la guerra.

Nipe, G. (2000). Se menciona, al mismo tiempo que Stalingrado era cercada por los soviéticos en 1942, que: “En orden de tapan el hueco que había resultado de la destrucción del 8° Ejército italiano, al Grupo de Ejército B le fue dado el cuartel general del XXX Cuerpo de Ejército, bajo el general de artillería Maximilian Fretter-Pico. El antiguo cuerpo

fue designado Destacamento de Ejército Fretter-Pico, aunque no le fue dado las tropas de apoyo normalmente agregadas a un ejército. Este inicialmente consistía de los restos de los cuarteles generales de destacamentos del XXIX Cuerpo de Ejército, el Grupo Kreysing (elementos de la 3ª división de montaña) en Millerovo y el Grupo de Combate de Schuldt de tropas de las SS y la Policía. Tropas adicionales incluían la 304ª división de infantería la cual estaba justo llegando y grandes números de tropas italianas, aunque muchos de los italianos habían arrojado sus armas y eran inútiles. Una unidad de primera clase disponible para Fretter-Pico era el Grupo de Combate regimental reforzado del mayor general Kreysing. Fretter-Pico también asumió el comando de varios destacamentos pequeños de Policía, SS y tropas de retaguardia repartidos a través del sector norte de Voroshilovgrad. La mayoría de esos estaban en el Grupo de Combate *ad hoc* de Schuldt aunque algunas tropas de la Policía habían sido forzados dentro de Millerovo, cuando los tanques rusos rompieron a través de la columna de Schuldt al sur de Meschkov. Henrich Schuldt era un comandante de infantería competente con experiencia de combate extensiva en Rusia, habiendo ganado la Cruz de Hierro mientras comandaba el 4º regimiento de infantería de la división de las SS *Tontekopf*... El Destacamento de Ejército Fretter-Pico se preparó para mantener el sector vital del río Donets entre las ciudades de Voroshilovgrad y Kamensk. Los únicos tanques disponibles para el improvisado destacamento de ejército de Fretter-Pico era una docena más o menos de tanques... la misión era bloquear el hueco entre el flanco sur del Grupo de Ejércitos del Sur y las ruinas del ala norte del 8º Ejército italiano. El Grupo de Ejércitos B ordenó a Fretter-Pico utilizar la 304ª división de infantería para cerrar el hueco entre el Destacamento de Ejército Hollidt y su propio flanco sureste, en orden de proteger los cruces del Donets del norte en Voroshilovgrad y Kamensk. El reconocimiento aéreo alemán vio un gran número de tanques y vehículos acorazados en el área al oeste de Millerovo y sospechó, bastante correctamente, que al menos un cuerpo de tanques soviético estaba en el sector. Este era el 17º Cuerpo de Tanques del mayor general Poluboyarov, que habían alcanzado la población de Voloshino el 22 de diciembre. Desconocido para Fretter-Pico, un segundo cuerpo de tanques soviéticos, el 18º Cuerpo de Tanques del mayor general Bakharov, estaba también acercándose al este de Millerovo. El 24º y 25º Cuerpo de Tanques ya habían pasado a través del sector y estaban al este de Kamensk, alcanzando los campos aéreos en Tatsinskaya y el área norte de Morozovsk. Temperaturas de 25 grados centígrados menos congelaron todos los caminos en sólido en la mañana del 26 de diciembre. El destacamento de Ejército Fretter-Pico comenzó su defensa... Henrich Schuldt... coronel de las SS, ganó la Cruz de Caballero mientras comandaba el 4º regimiento de infantería de la división de las SS *Tontekopf*. Schuldt sirvió en la marina alemana por seis años antes de presentarse voluntario para la *Leibstandarte-SS-Adolf Hitler* en 1933. Él tomó el comando de una variedad de tropas de las SS y la Policía subordinados al Destacamento de Ejército Fretter-Pico y lideró esta formación durante la defensa del Donets del Norte en el sector de Millerovo-Vorosjilovgrad... Los primeros asaltos soviéticos en Millerovo comenzaron el 26 de diciembre. Durante este período, los hombres de Kreysing se beneficiaron del apoyo de la Fuerza Aérea... Desafortunadamente para los alemanes, la fuerza aérea soviética estaba en operación también. Un bombardero ruso

lanzó un bastón de bombas dentro del perímetro y anotaron un impacto directo en un gran búnker de municiones, el cual detonó con una explosión ensordecedora escuchada muchas millas lejos. Los ataques soviéticos contra Millerovo escalaron... pero los defensores mantuvieron su perímetro, causando fuertes bajas a los rusos... El Grupo de Combate de Schuldt se reunió al este de Tarasovka, en la villa de Rossosh... comenzó su ataque, avanzando hacia el este hacia la villa vecina de Matvejevka, la cual estaba ocupada por tropas soviéticas. El batallón de granaderos del Ejército y la infantería de las SS avanzaron... El ataque determinado condujo a los soviéticos fuera de la villa y los forzó a retirarse muchos kilómetros al este. Después de limpiar los últimos restos de la resistencia soviética, el grupo de batalla de Schuldt asaltó y capturó una colina a una distancia corta al este de la villa”.

Orlow, D. (2009). Describe muchos ejemplos entre la multitud de partidos y personajes favorables al III Reich que de una u otra manera auxiliaron y que posiblemente sirvieron de trampolín para ayudar a reclutar de las masas futuros integrantes de Alemania o aliados de ella, que permitieron la evacuación general de una parte de Europa Occidental, como Francia ocupada con una estabilidad proalemana. Entre ellos “La *Croix de Feu*, la más grande de las organizaciones extraparlamentarias francesas... El grupo fue fundado en 1928 como una asociación de veteranos de élite que habían ganado una medalla por valor (*La Croix de Feu*) en la Primera Guerra Mundial, pero para principios de 1930, se había transformado en una organización política de masas abierto a todos... el coronel François de La Rocque, un muy decorado héroe de guerra y figura carismática, se convirtió en su líder. De La Rocque fue rápidamente envuelto por un genuino culto de *Führer*... Para finales de la década, el CF, ahora reorganizado como un partido político... *Parti Social Français*... De La Rocque... al menos después de 1936, aprobó el anti-semitismo político. Su odio a la francmasonería era casi tan grande como su oposición al comunismo. El CF tenía una actitud esquizofrénica frente al parlamentarismo... (por supuesto el odio a la democracia parlamentaria no había prevenido a los nazis de sentarse en el *Reichstag* democrático antes de 1933)”.

Osborne, R. (2004). Afirma que Hitler “el 22 de enero de 1942, miró lejos dentro del futuro y vio la posibilidad de una Europa unificada. Les dijo a sus asociados que sería posible dentro de doscientos años de liderazgo alemán y germanización para resolver el problema de las nacionalidades. Dijo que esto había sido cumplido por un período breve durante la Guerra de los Treinta años y que podría ser logrado otra vez con el pueblo alemán en control. Agregó que las SS sería una ‘guardería’ para aquellos que mandaban Europa”.

Ossendowski, F. (2006). Se señala, por este respetadísimo autor que describió un ovni en el Tíbet mucho antes de que existiera el término objeto volador no identificado, entre otros, la llamada “raza venidera”, *Agartha*, que habría estado aliada con el III Reich. Habitante en el interior de la Tierra, y que después de que la superficie se hubiera destruido por sí misma debido a sus habitantes, que habrían perdido el derecho de habitar en la superficie de la Tierra, “la gente de *Agartha* va a venir hacia arriba desde sus cavernas

subterráneas”, las cuales tendrían luz con un sol en el centro de la Tierra y plantas, “a la superficie de la Tierra”.

O’Sullivan, A. (2014). Se afirma que existieron espías nazis.

Overy, R. (2005b). Se sostiene que “la idea de representación era central para el concepto de ‘democracia alemana’: el nacionalsocialismo representaba nada más que el pueblo unido o *Volk*. Hitler su personificación ideal. La idea de plebiscitos regulares fue introducida dentro de la legislación el 14 de julio de 1933. Su propósito, Hitler explicó en un discurso en marzo de 1933, era el de asegurar que los actos del nuevo gobierno recibieran últimamente su ‘legalización legal’ (sic) de *Volk* en sí mismo en una forma más directa que el medio de elecciones parlamentarias usualmente permitidas. Bajo el nacionalsocialismo el pueblo tenía que verse a sí mismo como el verdadero ‘legislador’ y Hitler el hombre confiado para salvaguardar ‘la tarea histórica del *Volk*’... ‘En mis ojos’, contó Hitler, ‘es la democracia más hermosa y más germánica. Qué puede haber más hermoso para un pueblo que la comprensión: de nuestros rangos puede el mejor, sin consideración al origen o nacimiento o algo más, alcanzar la oficina más alta’. El ideal de un líder escogido del pueblo para personificar su voluntad unida existía en el trabajo de Max Weber y de numerosos otros intelectuales alemanes antes de 1933... ‘Democracia básicamente significa’, escribió un joven jurista nacionalsocialista en 1935, ‘nada más que el autogobierno del *Volk*... La autorización para liderar viene del *Volk* mismo’... La sucesión no era en ningún sentido hereditaria: Hitler insistía en que el próximo líder tendría que buscar el apoyo popular del pueblo y del partido a través de un plebiscito y un colegio electoral del partido especial. Los líderes futuros, Hitler creía, tendrían que emerger del pueblo, como él mismo había hecho, en maneras que desafiaban cualquier regla constitucional escrita... La situación soviética era... diferente”.

También sostiene que “no era necesario ser un marxista en los 1920 para creer que el capitalismo producía conflicto de clases, egoísmo económico y depresiones repetidas... Para Hitler, el capitalismo moderno era responsable de mantener las naciones para el rescate en los intereses de una clase de rentistas cosmopolitas, parasíticos. ‘El sistema económico de nuestro día’, le dijo a un líder del partido en 1934, ‘es la creación de los judíos’. Recomendaba ‘una remoción drástica... de todo liberalismo económico irrestricto. ‘Capitalismo’, le explicó a Mussolini, una década después, ‘ha corrido su curso’. Ambos dictadores veían la economía como un medio para un fin, pero no un fin en sí mismo. La economía era central... porque Hitler y Stalin consideraban una economía saludable como la fundación indispensable para el logro de otras prioridades: la construcción de utopías sociales, la defensa militar... el logro de paz social, una era futura distante de prosperidad perpetua... Hitler rechazaba las ‘fuerzas del libre juego’ en favor de la idea de ‘que lo que fue una vez accidente debe ser planeado’... favorecía la propiedad privada como un estímulo para competición creativa e innovación técnica, mientras esto fuera capital conforme los intereses nacionales, y mientras fuera ‘predictivo’ (*schaffendes*) más bien que ‘parasíticos’ (*raffendes*). Temía la excesiva burocratización y la ausencia de responsabilidad personal... pero nunca estuvo comprometido en ningún sentido en defender

el capitalismo liberal heredado de la República de Weimar... En el Tercer Reich la supervivencia del sector privado no era incompatible con la existencia de planificación estatal extensiva, intervención económica, o incluso propiedad pública de los medios de producción. Hitler quería dirigir los recursos económicos en maneras que concordaban con los muchos objetivos nacionales del régimen –defensa, construcción de ciudades, una red de nuevos caminos, autosuficiencia en recursos, etc... En julio de 1942 le recordó a sus oyentes que el poder económico de la nación había sido movilizada ‘con una economía planificada desde arriba’... Economistas, no todos de ellos nacionalsocialistas, desarrollaron el término ‘la economía dirigida’ (*die gelenkte Wirtschaft*)... Otto Ohlendorf, de un grupo de expertos economistas agregados a las SS que durante la guerra estuvo al mando de un *Einsatzgruppe* en el frente oriental matando judíos soviéticos, definió el orden económico que emergió después de 1933 como ‘un manejo económico completamente manejado’, en el cual ‘el Estado *lidera* [cursivas del original] la economía’. La economía alemana bajo Hitler se convirtió en... una economía comandada”. También se señala que “el rearme europeo en los 1930 es usualmente representado como una carrera entre Alemania y los poderes occidentales. En realidad, la fuerza dirigente del rearmamento alemán era una versión temprana de la Guerra Fría, una carrera militar entre Alemania y la Unión Soviética. El memorando de Hitler de 1946 abría con las reflexiones del ‘alcance amenazador’ del desarrollo del Ejército Rojo”.

Parker, F. (2000). Se afirma que: “Nuestra visión de la Historia es tan intensa, fiera, penetrante y extensiva, como todo el molde de nuestra alma Occidental generalmente. No solo están las Culturas diferenciadas una de otra en su sentido histórico, sino que las varias Eras dentro del desarrollo de la cultura también son tan distinguidas... Historia es la continua reinterpretación del Pasado... El altamente refinado sentido histórico es la característica de dos grupos: escritores de historia y hacedores de la historia. La escritura de la Historia tiene la tarea de establecer progresivamente para esta Era su imagen necesaria del Pasado. Esta imagen, clara y articulada, luego se convierte en efectiva en los pensamientos y acciones de los líderes que hacen historia de la Era... El nombre genio, que describe un pequeño estrato de la humanidad, llegó al vocabulario efectivo de la Cultura Occidental solo con la llegada del Humanismo. Los significados de esta palabra del siglo XX lo que para Emerson significaba ‘Hombre Representativo’ o para Carlyle ‘Héroe’. La delineación comprensiva del tema de Genio por Lange-Eichbaum, el distinguido académico europeo, le ha dado a la palabra su contenido para esta Era. Nosotros no vemos el genio bajo un aspecto de causalidad o predestinación. Esta es la única manera que el Materialismo podía comprender la palabra. Nietzsche atravesó esta idea de predestinación del genio con este aforismo: entre más alto sea el tipo que un hombre representa, más grande es la improbabilidad de que tendrá éxito, porque la diversidad y dificultad incrementada de sus condiciones de vida... La crasa estupidez del Racionalismo y el Materialismo en ningún lado ha quedado más perfectamente en evidencia que en sus intentos de hacer de la palabra genio dentro de un término de *inteligencia*. Ingenuos ‘exámenes’ fueron diseñados para detectar la presencia de ‘genio’, el cual solo podía ser mostrado por un *número*. En la Era del Materialismo, no había escrúpulo sobre medir y

numerar las facultades del Alma. El *hecho* es que la inteligencia es el opuesto funcional de Genio. Inteligencia es disección, genio es creación; uno es análisis, el otro es síntesis; el primero es dirigido hacia la Parte, el segundo hacia el Todo. Ellos están relacionados como terrestres y astrales, contando e imaginando... ¿Qué es el genio en política? ¿Cómo se manifiesta en esta esfera? En simplemente una cosa: representa la idea del futuro... representa el empuje de Prometeo dentro del futuro con fuerza desatada... Alejandro el Grande, Federico el Grande, Cromwell, Napoleón, el Héroe de esta era [Hitler], todos impresionaron a la mayoría de la gente al inicio de sus carreras, como fuera de este mundo, fuera de contacto con la realidad. Existía alguna justificación para esto, pues ellos estaban en contacto con un *nuevo* mundo, una *próxima* realidad... Genio es una gran fuerza creativa... ¿Cuáles son precisamente las cualidades de genio en política?... *visión... pureza espiritual... intensidad... sentido de una misión... una imponderabilidad*". Hitler en *Mi Lucha* decía que "el ario es el Prometeo de la humanidad; la chispa divina".

Polkein, K. (1976). Se sostiene que "el antisemitismo se convirtió en una política oficial de gobierno cuando Hitler fue nombrado canciller del Reich alemán el 30 de enero de 1933. La primavera de 1933 también presencié el comienzo de un período de cooperación privada entre el sionismo y el régimen fascista alemán para incrementar el flujo de inmigrantes judíos alemanes y de capital a Palestina. Las autoridades sionistas lograron mantener esta cooperación como un secreto por un período extenso, y solo desde el comienzo de la década de 1960 críticas de esto han sido expresadas aquí y allá. La reacción sionista ha consistido frecuentemente en declaraciones de que sus contactos con la Alemania nazi fueron llevados solamente para salvar la vida de judíos. Pero los contactos son aún más notables porque tuvieron lugar en un período en que muchos judíos y organizaciones judías demandaban un boicot a Alemania".

Price, B. (Ed.) (1983). No se señala que Hitler fue del coro de la Iglesia en Austria y que era aficionado al piano, aunque existen dibujos que hacen referencia.

Rauschnig, H. (2006). Existe controversia de qué tan cercano era Rauschnig (que fue presidente del Senado de Dánzig) a Hitler, si se habría basado en rumores sin fundamento y otros relatos. Mólotov, ministro de Exteriores de Stalin, le dijo a su esposa que lo leía y había conocido más a Hitler. Goebbels lo consideró peligroso por su "mezcla de verdad y mentira".

Regan, G. (2006). Respecto al Plan Morgenthau se afirma que: "Estados Unidos y Rusia tenían que... desmontar la industria del país y reducirlo a un estado agrícola o ganadero. Pero Morgenthau no lo tenía fácil... El secretario de Estado Cordell Hull le dijo a Roosevelt: 'El plan de Morgenthau es una completa insensatez. A la práctica resultaría... que a Alemania lo le quedaría más que la tierra y de ella solamente podría vivir el 60 % de su población. El otro 40 % moriría. También mostró una férrea oposición Herbert Hoover, alegando que eso los llevaría a que 'una parte del pueblo alemán fuera 'liquidada' por las enfermedades, la desnutrición y una hambruna progresiva'. El plan que estaban considerando las autoridades estadounidenses habría llegado a eclipsar incluso el Holocausto judío... el plan Morgenthau planteaba dar un paso más en el mundo del genocidio, potenciándolo hasta

una escala inaudita. W. Friedman, un historiador de la época, observe que ‘el exterminio no tenía por qué realizarse de un modo dramático, con cámaras de gas y ejecuciones en masa; podía ser igual de efectivo si iba socavando la vitalidad gradualmente’. Roosevelt llegó a celebrar reuniones con el ministro del Interior, Harold Hickers, en las que se discutían planes de exterminio de la población alemana mediante castraciones y esterilizaciones. En una conversación con Morgenthau, Roosevelt dijo: ‘Tenemos que ser duros con los alemanes, y me refiero al pueblo alemán, no solo a los nazis. También tenemos que castrar a los alemanes de a pie, o cuando menos habrá que tratarles de tal forma que no puedan seguir alumbrando sin más a individuos que deseen continuar por el mismo camino de antes’... Cuando en la conferencia de Quebec le presentaron las ideas de Morgenthau, Churchill rechazó el acuerdo... Sin embargo, al final Roosevelt utilizó al consejero principal de Churchill, lord Cherwell, para presionar al primer ministro y conseguir que cambiara de opinión. Cherwell logró su propósito y Churchill y Roosevelt firmaron un acuerdo para convertir Alemania en ‘un país de carácter básicamente agrícola y ganadero’. Los dos dirigentes pusieron sus iniciales en el documento... Durante los últimos días de combate en 1945, fueron capturados muchos prisioneros alemanes, la mayoría de los cuales eran entregados a los rusos por el general Eisenhower, como mano de obra esclava, aunque ello se contradiga con la rotunda negativa de Roosevelt a esclavizar al pueblo alemán. Curiosamente, Rusia no era signataria de la convención de Ginebra y no estaba sometida a sus reglas. Al entregar a los prisioneros a un país que no participaba de la convención, el propio Eisenhower cometía un crimen de guerra por el que debería haber sido condenado. La política estadounidense del ‘dales fuerte’ inquietaba al novelista John Dos Passos. Observó, muy perspicaz, que ‘con todas estas directrices de ‘no mimar a los alemanes’ hemos abierto las puertas a cuantas tendencias criminales albergábamos en nuestro interior. En el inevitable caos que siguió a la conclusión de una guerra de tales proporciones, muchos sucesos terribles o pasaron desapercibidos o la historia no los registró en sus anales. No disponemos de cifras fiables respecto de las vidas alemanas malogradas durante la gran migración que partió de los antiguos territorios alemanes situados al este de la línea Oder-Neisse. Se calcula que 18 millones de alemanes fueron expulsados de sus hogares y enviados hacia el oeste por los rusos, y que millones de ellos perdieron la vida en el camino; el cálculo de las Fuerzas estadounidenses en el teatro europeo era de tres millones de mujeres y niños... Este fue uno de los mayores ejemplos de limpieza étnica’ en la historia... En definitiva, lo único que a uno le queda son los libros de James Bacque, quien calcula que un millón de prisioneros de guerra alemanes murieron de hambre y abandono en los campos dirigidos por las tropas estadounidenses en Alemania... incluso el crítico más severo admite que hay pruebas que apoyan la descripción que ofrece Bacque... quiero poner de relieve el vergonzoso trato fijado para los presos de guerra alemanes por parte de los estadounidenses. Según me parece, fue un comportamiento próximo a las ideas de Morgenthau y no llegaron a ejecutarse del todo. Sin embargo, el trato que los estadounidenses dispensaron a los alemanes durante el período de 1945 a 1947 tiene que contemplarse como un crimen contra la humanidad... Mucho de lo que decía Churchill era extravagante y no representaba de ningún modo los verdaderos sentimientos del pueblo británico. A veces, el ‘rugido’ de Churchill no reflejaba con demasiada veracidad lo que pensaba la gente en Gran Bretaña”.

Riquer, M., & Riquer, B. (1987). Señala que, según el ministro de Relaciones Exteriores, Joachim von Ribbentrop, poco antes de la guerra con Polonia en 1939 “en una carta enviada a Chamberlain el 23 de agosto, anunció Adolfo Hitler su resolución de terminar con el problema de Dánzig y del Corredor, así como no tolerar más provocaciones polacas. Interpretaba las recientes medidas militares inglesas como una amenaza al Reich, por lo que iba a ordenar la movilización de las Fuerzas Armadas... El *Führer* preguntó a Keitel si todavía se estaba a tiempo de dar las contraórdenes oportunas para detener los preparativos militares. Keitel contestó afirmativo. El *Führer* le ordenó entonces que mandara suspender los preparativos militares... No hay duda que Adolfo Hitler creyó que aquella contraorden redundaría en desprestigio suyo frente al Ejército, y durante un cierto tiempo pareció hacerme responsable de ello, lo cual me produjo un gran disgusto. A causa de aquella situación psicológica me expliqué el porqué no fui llamado a consulta durante los días siguientes, así como el que Adolfo Hitler se hiciera personalmente cargo de la cuestión polaca. Hasta el 28 de agosto no volví a ser llamado, y entonces proseguí las negociaciones con el embajador Henderson. El 25 de agosto comunicó el *Führer* al embajador Henderson que para solucionar el problema polaco estaba dispuesto a firmar un Pacto de asistencia mutua con Inglaterra... los intereses vitales de Polonia quedarían a salvo... serían garantizados mediante un pacto germano-polaco que a tal efecto debería suscribirse... A pesar de que el 1 de septiembre declara Chamberlain que ‘todos los documentos serían dados a la publicidad’, el texto de la respuesta polaca ha sido mantenido en secreto... Mi defensa en el Proceso de Núremberg pidió la presentación de la respuesta polaca al Gobierno inglés. ¡El Tribunal, sin embargo, no autorizó la presentación de ese documento!... nos llamó la atención que el Gobierno inglés estuviera de acuerdo con Adolfo Hitler, al considerar... los informes acerca del trato infligido a las minorías alemanes residentes en Polonia... se decía que el Gobierno del Reich... ‘nunca ha demostrado en sus proposiciones tener la intención de perjudicar los intereses vitales de Polonia, ni de plantear ninguna cuestión respecto a la independencia y soberanía del Estado Polaco’... Hitler aceptó emprender las negociaciones de una manera inmediata, directa e igualitaria. Para juzgar los acontecimientos que luego tuvieron lugar es preciso preguntarse, sin embargo, cuándo y en qué forma cumplió el Gobierno británico el deber, que él mismo se había impuesto, de comunicar esta proposición al Gobierno polaco... El Gobierno británico no cursó inmediatamente la nota alemana al Gobierno polaco, con lo cual, de una manera deliberada, invalidó la invitación alemana a las negociaciones. Es más: el Gobierno británico informó de los acontecimientos a su embajador en Varsovia, sir Kennard, pero le ordenó no comunicar al Gobierno polaco las proposiciones de Hitler antes de que recibiera instrucciones concretas de Londres. Esas órdenes no figuran en el ‘Libro Azul’ inglés y nadie, hasta hoy, tiene noticias de ellas. Mi defensor en el Proceso de Núremberg intentó obtenerlas del Gobierno británico; pero todo fue inútil. Un gran interés histórico tiene el paralelismo entre las instrucciones mandadas por el Gobierno inglés a su embajador en Varsovia y el hecho de que el mismo día 30 se ordenara en Polonia la movilización general... Ese hecho es en flagrante contradicción con el ofrecimiento de negociar directamente con Alemania... El Gobierno británico obró de una manera mucho más abierta de lo que, en esa naturaleza de procedimientos tácticos dilatorios, hubiera podido manio-

brar. Así, por lo menos, se demuestra en el telegrama que, el 30 de agosto, a las 18'15, envió al embajador Henderson, y que consta en el 'Libro Azul' inglés... El Gobierno británico puso al corriente de los hechos a su embajador en Varsovia y, solo entonces, le autorizó para que comunicara al Gobierno polaco la nota alemana. En este telegrama se evidencia, una vez más, la táctica dilatoria del Gobierno británico, en cuanto que en el mismo se aconseja al Gobierno polaco a que 'sin demora... esté dispuesto' a comenzar las negociaciones directas. Este consejo, no fue dado para la pronta solución de la crisis, sino —como textualmente se dice en el telegrama— 'en vistas a la situación interior de Alemania y a la opinión pública mundial' (*from the point of view of the internal situation in Germany and of world opinion*). Con las palabras 'situación interior de Alemania', según el testigo que compareció ante el Tribunal de Núremberg, únicamente puede aludirse a la gran conjura que, con ayuda de Inglaterra, se había tramado para hundir al Gobierno alemán... Le dije a Henderson que mientras nosotros nos dedicábamos al intercambio de notas confidenciales, el Gobierno polaco había preparado todo para ordenar la movilización general. Por otra parte, le recordé que en Alemania se había estado esperando en vano la llegada de un enviado polaco... Sin embargo, para hacer un ulterior intento en pro de una posible solución, le leía al embajador Henderson las propuestas alemanas... En su discurso del 1 de septiembre de 1939 Chamberlain dijo en la Cámara de los Comunes que aquella explicación fue dada a toda prisa (*at top speed*). La afirmación de Chamberlain es muy chocante, puesto que, como puede comprobarse en el 'Libro Azul' inglés, Henderson comprendió perfectamente todos y cada uno de los puntos de la proposición alemana que luego transmitió con toda exactitud al Gobierno británico. En su libro de Memorias *Failure of a mission*, dice Henderson que tras nuestra conversación, es decir, a las dos de la mañana, se entrevistó con Lipski, el embajador polaco, a quien informó que la incorporación de Dánzig a Alemania y el plebiscito respecto al Corredor constituían los puntos capitales de la proposición alemana. Añade Henderson que, en tal ocasión, aconsejó a Lipski que recomendara a su Gobierno un inmediato encuentro entre los mariscales Rydz-Smigly y Göring... Mi impresión era que el *Führer* tenía la esperanza de que Inglaterra cambiaría de actitud... la situación era realmente gravísima. Esto era lo que Adolfo Hitler quería que entendieran los ingleses... Adolfo Hitler estuvo esperando la llegada de un plenipotenciario polaco, y la tarde del 31 hizo que las proposiciones alemanas fueran dadas por la Radio. La respuesta de la Radio polaca fue una provocación. El 'Libro Azul' inglés testifica que a las 9:30 de la mañana del 31 de agosto recibió el Gobierno británico el informe de Henderson. Dado que Henderson habló con el embajador Lipski a las dos de la noche, no se comprende cómo tardó tanto en comunicar a su Gobierno acerca del contenido y el desarrollo de su conversación conmigo... En todo caso, lo cierto es que el día 31 por la mañana las proposiciones alemanas eran conocidas tanto en Londres como en Varsovia, y que durante el transcurso de todo aquel día el Gobierno británico no hizo ningún intento para solucionar la crisis... únicamente hubiera sido necesario que el Gobierno de Varsovia autorizara a que su embajador Lipski se hiciera cargo de las proposiciones alemanas. Pero tampoco esto sucedió. También el sueco Dahlerus declaró en Núremberg que durante el día 31 el Gobierno británico no dio ningún paso para solucionar la crisis... Recuerdo que Adolfo Hitler me dijo que había probado el conducto Dahlerus para ver si, a través de ese sistema,

todavía existía una posibilidad de acuerdo. Al *Führer* le gustaba operar por medio de varios conductos y se comprende que, dada la gravedad de la situación, quisiera echar mano de los medios no oficiales de negociación... Göring deseaba tanto como yo encontrar una solución al problema... A las 18:30 del día 31 de agosto recibí al embajador Lipsky, quien me comunicó que el Gobierno polaco estaba de parte de la proposición inglesa y que ‘pronto’ daría su Gobierno una respuesta al Gobierno alemán. Lipski añadió que no estaba autorizado a recibir ninguna clase de proposición ni a entablar ningún género de conversaciones. El mismo día, el ministro de Asuntos Exteriores polaco aseguró verbalmente al embajador Kennard, que el embajador polaco en Berlín no estaba autorizado a hacerse cargo de ninguna proposición alemana (‘Libro Azul’ inglés, Documento número 96)”.

“En su discurso parlamentario del 1 de septiembre, el primer ministro británico Chamberlain faltó a la verdad al afirmar que la noche del día 31 de agosto el embajador polaco me había vuelto a notificar que Polonia estaba dispuesta a negociar con Alemania... sin embargo... las emisoras alemanas dieron a conocer los dieciséis puntos de la propuesta alemana. Al dar a conocer Alemania sus proposiciones a Polonia creó una nueva posibilidad de entablar negociaciones. Si el Gobierno polaco hubiera aprovechado aquella oportunidad, contestando a través de sus emisoras, todavía hubiera podido cambiarse el curso de los acontecimientos. En realidad, la emisora de Varsovia la contestó, sin embargo –y esa contestación no figura en el ‘Libro ‘Azul’ inglés– a las veintitrés horas del 31 de agosto. ‘Alemania –dijo– había esperado en vano la llegada del plenipotenciario polaco. La respuesta del Gobierno polaco estaba en manos del Ejército’. Esta actitud de Polonia puede ser comprendida si se tienen en cuenta dos importantes circunstancias que, en parte, se han hecho públicas en el Proceso de Núremberg. 1. El Gobierno británico no solamente no hizo nada decisivo en Varsovia para solucionar el pleito germano-polaco, sino que comunicó al Gobierno polaco que en Berlín ‘no se deseaba’ la visita del ministro de Asuntos Exteriores Beck; pues se temía que a través de una entrevista, Beck y Adolfo Hitler llegaran a un arreglo pacífico de la situación. 2. El embajador Lipski, informando de unos supuestos planes de determinados círculos de la oposición, opinaba que ‘al declarar Alemania la guerra sobrevendría un levantamiento militar que eliminaría a Adolfo Hitler, y el Ejército polaco tardaría seis semanas, a lo más, en llegar a Berlín’... se comprende que Lipski opinara así, pues según las declaraciones de Gisevius en el Proceso de Núremberg, el grupo de conjurados, entre los que había ministros, generales de Estado Mayor, generales, altos funcionarios y demás, le había prometido a Inglaterra que no secundaría los deseos alemanes, sino que ‘permanecería firme’. Al sobrevenir la guerra, el Ejército dejaría de obedecer a Hitler y con la ayuda de Inglaterra podría derrotar al nacionalsocialismo y acabar con Hitler. El día 2 de septiembre hizo Mussolini un intento de solucionar la crisis... propuso la celebración de una conferencia internacional cuyo objeto sería ‘la revisión de los acuerdos del Tratado de Versalles, que hasta la fecha habían sido la causa de la continua intranquilidad de la vida europea’. El Duce manifestó que la conferencia podría tener lugar ‘si los ejércitos permanecían tranquilos’. Nosotros aceptamos la propuesta, y cuando Francia hizo otro tanto, durante algunas horas del día 2 de septiembre pareció que la paz todavía podía ser salvada. Únicamente el Gobierno

británico la rechazó... La declaración de guerra inglesa y francesa fue entregada en el Ministerio de Asuntos Exteriores la mañana del 3 de septiembre... Prueba de que el Gobierno británico consideró tanto la propuesta de Mussolini como de Dahlerus como meras ‘complicaciones’ es la anotación hecha el 10 de septiembre de 1939 por Chamberlain en su carnet, que dice así: ‘Las últimas largas agonías (*the final long drawnout agonies*) que precedieron a la declaración de guerra, fueron en extremo insoportables. Deseábamos que las cosas se agudizaran todavía más (*we are anxious to bring things to ahead*); pero había en ello tres complicaciones: las negociaciones directas que discurrían bajo la orden de Göring y Hitler, a través de un mediador neutral; la propuesta mussoliniana de una conferencia internacional, y los esfuerzos franceses para retrasar lo más posible la declaración de guerra hasta que sus mujeres y niños hubieran sido evacuados y movilizadas sus ejércitos. Así, pues, poco podríamos decir de una manera cierta y públicamente respecto al porvenir (*there was very Little of this what we could say in public*)’... Al dar la segunda orden de marcha, a lo cual le obligaron las noticias militares de la movilización polaca, no creía Hitler que Inglaterra se mantuviera al margen del conflicto... Se acaba de dar el último paso de lo que en un principio había comenzado con la alianza anglo-polaca. Inglaterra sabía que Polonia se valdría de aquella alianza para obrar con creciente brutalidad contra Alemania y, concretamente, contra las fronteras de ésta. Mediante la política de cerco desplegada por Inglaterra y a causa del chauvinismo polaco, el problema de Dánzig y su Corredor fue cargado con dinamita... Inglaterra estaba decidida a ir a la guerra. Nosotros ignorábamos por aquel entonces que en Londres se contaba con un grupo de conjurados alemanes, entre quienes por lo visto había militares y políticos, que hacían suponer una fácil victoria sobre Alemania. Ese grupo de conjurados desplegó una acción decisiva por lo que se refiere al hecho mismo de la guerra... La tragedia de Europa fue que a causa del problema de Dánzig y su Corredor estallara la guerra entre Alemania e Inglaterra. Estoy seguro que Adolfo Hitler creyó que una solución pacífica de este conflicto hubiera sido tan provechosa para nosotros como para Inglaterra. Adolfo Hitler temía que el Este pudiera convertirse un día en una gran potencia que amenazara al mundo. Por esto, para conseguir una mejor posición estratégica, deseó aclarar las relaciones germano-polacas”.

Un confidente de Hitler, el arquitecto Hermann Gielser, mencionó en *Ein Anderer Hitler* que: “Los temas de mis charlas de la tarde y noche tardía con Adolfo Hitler en el otoño de 1944 resultaban de mi trabajo como constructor de ciudades. La involucración con esos problemas ayudaba a Hitler a relajarse, y al mismo tiempo, le daba la oportunidad de determinar la forma futura de estas ciudades desde un puesto de observación inusual. Sus interpretaciones, sus ideas y sugerencias fueron significantes y fueron integrados en mi planificación. Sin embargo, esas charlas de la tarde no estaban siempre confinadas a construcción de ciudades, arquitectura y cuestiones técnicas. A veces esos temas eran puestos a un lado por las cargas pesadas de eventos militares o políticos. Un disonante *Lage* (conferencia de planificación militar) podía llevar a Hitler a reacciones y reflexiones expresadas muy francamente, por tanto, convirtiéndose en su confidente. Una tarde habló sobre el comienzo de la guerra, indicando qué pensamientos lo habían movido

en agosto de 1939 al pacto con Stalin. Quería prevenir el amenazante cerco de Alemania, y vio en ese acuerdo una última oportunidad para resolver pacíficamente los problemas de Dánzig y el Corredor. Por años, dijo, intentó fuertemente ganarse a Polonia... Hacía buen sentido que Polonia debía participar en la muralla defensiva contra el bolchevismo. Cada división polaca, continuó, significaría fortalecer el poder militar contra no solo un posible, pero ahora ya significativamente obvio, embate del bolchevismo contra Europa. Pero las personas responsables de Versalles fueron capaces de conducir maestramente una casi invencible cuña entre Alemania y Polonia. ‘¡Dánzig y el Corredor!’... Que Polonia debía tener un acceso libre al mar Báltico era para Hitler autoevidente. Por tanto, intentó alcanzar un acuerdo a lo largo de esa línea, y desactivar la tensión envenenadora en su relación. No era de ninguna manera en nuestro interés compartir frontera con la Rusia soviética –y cuando firmó un acuerdo con el mariscal Piłsudski, veía algún valor en esto”. Además, se señala que el general de tropas blindadas Friedrich Paulus reconoció después de la guerra en Europa que la decisión de Hitler de resistir en Stalingrado había sido acertada para evitar un desastre aun mayor, y que la inteligencia del Estado Mayor del Ejército incluyendo al general Reinhard Gehlen, protegido del general Franz Halder, que influyó sobre el sucesor de aquel como jefe, el honrado y recién posesionado Kurt Zeitzler, al iniciarse el cerco a Stalingrado, se equivocó al decirle incluso a Hitler antes y después de que los soviéticos no tenían reservas dignas de ese nombre para realizar un cerco en la segunda mitad de noviembre de 1942.

Romanescu, T. (1991). Describe que, aparte de los que lo pusieron en práctica, por ejemplo, Rusia, en Alemania y en Francia, “todos los autores del comunismo teórico fueron judíos... una vez dueños de este poder, empiezan en práctica el verdadero comunismo, que no es otra cosa que la aplicación de la mayoría de los ‘consejos’ comprendidos en las 24 directivas secretas dictadas por el Primer Congreso Mundial Judío, que tuvo lugar en Basilea, Suiza, en el año 1867. Los judíos han creado el comunismo teórico o ‘socialismo científico’, con toda su dialéctica, materialismo y teorías económicas, no para ponerlos algún día en práctica –porque ellos mismos sabían desde el principio que es inaplicable –, sino para utilizarlo permanentemente en la difícil tarea de atraer a las masas y mantenerlas como instrumento perpetuo en la lucha por el poder. Se necesitaban unas teorías complicadas, con apariencia científica y astutamente presentadas, para engañar a todo el mundo no judío... Los que las ‘repararon son todos judíos, sin excepciones. Helos aquí: 1. Karl Heinrich Marx, el ‘padre del marxismo’, fue un judío de Alemania, llamado en realidad Kissel Mordekay, nacido en Treves, Prusia Renana, hijo de un abogado judío... como judío y para los judíos, Marx, o sea, Kissel Mordekay fue un ‘nacionalista’, mientras que, como conspirador judío... era un ‘internacionalista’. En el año 1844 Karl Marx publica en la revista *Deutsche-Franzö siche Jahrbücher*... un artículo francamente ultranacionalista intitulado *Zur Judenfrage* (‘En la cuestión judía’), en el cual hace un detallado análisis del problema nacional hebreo polemizando con Bruno Bauer, otro radical judío de Alemania. Hasta el año 1847 Marx trabajó también en la redacción del ‘Programa Sionisa’, que con nuevas adiciones hechas por diversos judíos fue dictado a toda la judería internacional en el año de 1897, por el Primer Congreso Mundial Judío. En

1848, Karl Mordejay publicó en Londres el conocido *Manifiesto comunista*... Frederich Engels, el segundo gran teórico del comunismo y el creador de la Primera Internacional 'Socialista' (comunista) en 1849. Fue también judío, nacido en 1820 en la ciudad de Barmen, Alemania, hijo de un negociante, judío, de algodón. Fue el más íntimo colaborador de Marx en la redacción de sus obras. Murió en 1894... Karl Kautsky, el llamado escritor 'socialista' (socialista en teoría, comunista en la práctica)... se lanzó en un ataque directo contra el cristianismo... no fue polaco y tampoco checoslovaco, sino judío nacido en Praga el año 1854, bajo el apellido real de Kaus... al igual que Marx en 1842, se preocupa por el judaísmo como nación... Otro libro de Kautsky lleno de ideas comunistas es *La lucha de clases*, que constituye la obra de base de la instrucción comunista de Mao Tse-Tung, el dictador rojo de China... Ferdinand Lasalle... fue también judío, nacido en Breslau, en 1825. En el año de 1848, se mezcló a la 'revolución democrática de apartar a las casas reinantes y a la aristocracia cristiana de sus posiciones de dirigentes naturales de las masas cristianas alemanas, sustituyéndolos con gobiernos de origen burgués, o sea, con la aristocracia económica, dentro de la cual los judíos, siendo poseedores de grandes capitales, obtenían automáticamente una posición fuerte. Así se infiltraban en el gobierno o los gobiernos alemanes, como habían conseguido hacerlo en Francia durante la Revolución de 1789 y después de la caída de Napoleón Bonaparte... También él creó el Partido Obrero Alemán (*Allegemeiner Deutscher Arbeiterverein*)”.

“El judaísmo internacional quería al principio desencadenar la revolución comunista en Alemania, no en Rusia... El comunismo teórico, o sea, el cebo propagandístico que debía atraer a las masas de obreros cristianos a los partidos creados por la judío-masonería, debía tener los efectos deseados por sus inventores en los países industrializados en Europa, especialmente Alemania, ya que Rusia no era todavía un país industrial. Una vez dueño de Alemania, el judaísmo internacional debía utilizar este país con todos sus recursos humanos, e industriales... Pero la acción enérgica de Bismarck, uno de los más decididos enemigos de la judío-masonería, en el siglo XIX, estropeó los planes de los conspiradores hebreos, quienes decidieron luego, en el Primer Congreso Mundial Judío en 1898, adueñarse de Rusia y hacer de ella la base para la conquista del mundo... Eduard Bernstein, el líder de los 'socialdemócratas' alemanes, durante la segunda mitad del siglo XIX, fue un judío nacido en Berlín el año de 1850. Antes de empezar la publicación de sus obras de la misma clase que las de Marx, Bernstein se distinguió por su gran enemistad contra el canciller Bismarck... En el año 1899 publicó el libro *Die Voraussetzungen des Sozialismus* (Suposiciones sobre el socialismo), en 1901 el trabajo *Volwärts Sozialistatus* (¡Adelante socialismo!) y en 1902 *Dokumente des Sozialismus*. Todas estas obras, que hoy pudiéramos llamarlas comunistas, entonces bautizadas por ellos como 'socialistas'... En la misma acción de propaganda socializante, Bernstein publicó, en 1904, el libro *Zhr Geschichte un dTheorie des Sozialismus* (Historia y teoría del socialismo); en 1905, *Die heutige Sozialdemokratie in Theorie und Praxis* (Socialdemocracia de hoy en teoría y práctica); y en 1909, el libro *Die Aufgaben des Sozialdemokratie* (Los deberes de la socialdemocracia). En 1918, aprovechando el caos provocado... es nombrado por unos cuantos meses 'Secretary of State Treasury' (ministro de Hacienda) del Estado alemán...

en el año 1941 publicó su último trabajo, intitulado *Die Deutsche Revolution*, en el cual analiza las causas de la ‘revolución alemana’ fracasada de 1918... 6. Todos los creadores de las otras teorías materiales y económicas, que manejan en todos los países los propagandistas comunistas... entre ellos a: Jacob Lastrow, Max Hirsch, Edgar Löening, Wirschauer, Babel (autor del libro *La mujer y el socialismo*, 1893), Schatz (autor de la obra *Individualisme economique et social*), David Ricardo, etc... los judíos se dan cuenta de que sin el dominio de Alemania no podrán apoderarse nunca de toda Europa, y sin el dominio de Europa no podrán nunca implantar su dominación mundial absoluta. Por eso la lucha para sojuzgar a Alemania, con la ayuda del comunismo y paralizarla por la actividad secreta de la masonería... quien lanzó a los americanos a la guerra, sin que existiera una provocación real o un peligro para los Estados Unidos... fue Bernard Baruch, con su pandilla judío masónica. El presidente Wilson era solo un instrumento”.

También se señala que “los judíos (muy numerosos en Alemania) se habían apoderado desde el siglo XIX de grandes sectores de la vida alemana, ejerciendo gran influencia en bancos, industria, comercio, prensa, universidades, partidos políticos de izquierda, etc. Como ejemplo típico mencionaré el control de la Prensa. Así como la prensa de los Estados Unidos de América es controlada... Los judíos habían penetrado hasta en los puestos de dirección de las universidades cristianas alemanas. Así, por ejemplo, eran judíos: Neandro, el rector de la Universidad Católica Alemana; profesor Weil, de la Universidad de Heidelberg; Gegins, profesor de Teología de la Universidad de Berlín. Benarry, profesor de la misma universidad... Aprovechándose del desorden provocado por la derrota alemana de 1918, los judíos de Alemania organizaron la llamada ‘revolución social’, o sea, una revolución de tipo comunista, camuflada... El primer gabinete de Alemania, en 1918, estaba compuesto por los judíos. 1. Preuss; ministerio de Gobernación. 2. Freund; ministerio de Gobernación. 3. Landsberg; Hacienda. 4. Karl Kautsky; Hacienda. 5. Schiffer; Hacienda. 6. Eduard Bernstein; secretario del Tesoro del Estado. 7. Fritz Max Cohen; jefe del servicio oficial de informaciones... El segundo gobierno ‘socialista’ alemán de 1918 estaba integrado por los judíos: 1. Hirsh; ministro de Gobernación. 2. Rosenfeld; ministro de Gracia y Justicia; 3. Futran; enseñanza. 4. Simón; secretario de Hacienda. 6. Kastenber; director del Negociado de Letras y Artes. 7. Stathgen; ministro del Fomento. 8. Meyer-Gerhart; director del Negocio de las Colonias. 9. Wurm; secretario de Alimentación. 10. Merz, Weil, Katzenstein, Stern, Leewemberg, Frankel, Schlesinger, Israelowitz, Selingsohn, Laubenheim, etc., ocupaban altos cargos en los ministerios. Entre los otros judíos que controlaban los sectores vitales del Estado alemán... se encontraban en 1918 y más tarde: 1. Kohen; presidente del Comité de los Soldados y los Obreros Alemanes (similar al soviético de los soldados y obreros de Moscú), el mismo año. 2. Ernst; presidente de la Policía de Berlín. 3. Sinzheimer; presidente de la Policía de Frankfurt. 4. Lewy; presidente de la Policía de Hessen. 5. Kurt Eisner; presidente del Estado de Baviera. 6. Jaffe; ministro de Hacienda del Estado de Haviera. 7. Brentano; ministro de Industria, Comercio y Tráfico... 8. Talheimer; ministro en Württemberg. 10. Gunda; gobierno de Hessen; 11. Theodor Wolf; redactor jefe del periódico *Berliner Tangenblatt*. 12. Gwiner; director del *Deutsche Bank*. Otros... eran los judíos Bethman-Hollweg, Ballin y Erzenberger. Por la paz de Versalles, firmada entre

los Aliados y Alemania, el 29 de junio de 1919, este país superpoblado (que había sufrido más de 2.000.000 de bajas y 4 millones de heridos durante la guerra, fue casi aniquilado); perdió todas sus colonias con un total de 2.600.000 kilómetros cuadrados y 12 millones de habitantes, además de 67.000 kilómetros de territorio metropolitano; 56.000 kilómetros de vías férreas; 2.500.000 toneladas de naves y más de 8 millones de alemanes incluidos en los territorios tomados por los Estados vecinos. Y ¿quiénes fueron los delegados ‘alemanes’ en la Conferencia de Paz de Versalles? Todos judíos, entre los cuales: Rathenau, Wassermann, Mendelson Bartolody, Max Warburg, Dr. W. Strauss, Oscar Oppenheimer, Merton, Brentano, Struk y Deutsch... Ayudados por sus hermanos de sangre de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, condenaron al hambre y miseria a un pueblo de sesenta millones de almas, para que después, fructificando de esta miseria, las ideas comunistas penetraran en las masas y convirtieran a Alemania en un Estado comunista. En enero de 1919 un grupo comunista, conocido bajo el nombre de ‘Liga Spartakus’, intentó un golpe de Estado por medio de una rebelión de tipo comunista, desencadenada en Berlín. Y ¿quiénes eran los jefes de esta rebelión? Los judíos Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht. Rosa Luxemburg era una judía nacida en Zamosk –Polonia– el 25 de diciembre de 1870. A causa de su actividad comunista había sido forzada a huir a Alemania, en 1896, donde se casó con un ciudadano alemán para obtener la ciudadanía de este país. En 1898, editó en Sajonia el diario de extrema izquierda *Die Arbeiter Zeitung*. En 1904 entró clandestinamente en Rusia para formar parte en la revolución de 1905 –preparada... por la judío-masonería–, pero fracasada. Consiguió escaparse de Rusia y volvió a Alemania para continuar allí su actividad subversiva, por la cual fue condenada a un año de prisión en 1914. En 1916 fundó (con la ayuda de Karl Liebknecht) la ‘Liga Spartakus’. En 1917 participó en la dirección de la Revolución comunista rusa. En 1918 volvió a Alemania, donde publicó el nuevo periódico comunista conocido con el nombre de *Die Rote Fahne*. En enero de 1919, Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht desencadenan la rebelión de los ‘spartakistas’, en Berlín, para apoderarse del gobierno e implantar un régimen comunista... Liebknecht, el otro jefe de la ‘Liga Spartakus’, había nacido en Leipzig el 13 de agosto de 1871... En 1908 fue condenado a la cárcel por alta traición. En 1912 fue diputado en la cámara prusiana... Aprovechando el caos de 1918, este judío pidió públicamente la creación de una ‘República socialista libre’ de Alemania, es decir, algo semejante a una República Soviética. En enero de 1919, intentó apoderarse del gobierno... Inevitablemente tenía que producirse un violento movimiento antijudío y antimasónico... Después de que se había votado la constitución de Weimar, el 31 de julio de 1919, los judíos consiguieron ocupar cargos clave en el gobierno de Scheideman... uno... era sin duda Walter Rathenau, judío masón, miembro de la orden masónica internacional B’nai B’rith, originario de Berlín, donde había nacido en 1867. Aunque no era diplomático de carrera, sino ingeniero, pero masón 33°, Walter Rathenau fue miembro de la delegación ‘alemana’ en la Conferencia de Paz de Versalles en 1919... Como ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, participante en la conferencia de Génova en 1922, el judío alemán firmó con los judíos soviéticos Litvinov, Radek, Kamenev y Racovsky el famoso tratado secreto de Rapallo. Durante la misma conferencia Alemania reconoció al régimen comunista de Rusia y concedió ayuda económica, técnica y armamentos. También por ese tratado fueron inmediatamente

enviados a Rusia 200 técnicos alemanes para dirigir la construcción de fábricas de armamento y la reorganización del Ejército Rojo sobre bases modernas”.

Además, se señala que “la II Guerra Mundial comenzó realmente en 1938 con una provocación judía. El 7 de noviembre de ese año el judío Herschel Grynszpan, que había pedido una audiencia en la Embajada alemana de París, mató a tiros al secretario de esta Embajada, Ernest von Rath. Como consecuencia inmediata... tumultos antijudíos en Alemania”.

Rosenberg, A. (2014). Afirma que: “Hoy se despierta una nueva fe: el mito de la sangre; la creencia en que defender la sangre es también defender la naturaleza divina del hombre en general”.

Sajer, G. (1990). Esta autobiografía, de un soldado mitad alemán y mitad francés que sobrevivió en la división élite de Panzer granaderos *Grossdeutschland* del Ejército alemán, describe que: “Un capitán llegó a alta velocidad en un *Volkswagen*. Se volvió hacia nosotros y entregó un discurso corto sin salir de su carro... ‘¡Soldados! ¡Alemanes! ¡Tropas de convoy!... Nunca olviden que la nación les debe a ustedes todo, y que a cambio espera todo de ustedes, incluyendo el sacrificio supremo... *Heil Hitler*’. ‘*Heil Hitler*’ respondimos al unísono”. Es considerada la obra que mejor representa el espíritu de la época nacionalsocialista.

Santoro, C. (1939). Este periodista italiano y fascista que visitó Alemania describe que “en la declaración programática, ya citada al principio de nuestra obra, Adolfo Hitler anunció que el nuevo gobierno se proponía ‘velar por los intereses económicos del pueblo alemán no por el camino tortuoso de una gran economía burocrática organizada por el Estado, sino por el impulso más fuerte dado a la iniciativa particular sobre la base del reconocimiento de la propiedad privada’. El reconocimiento del principio de que, en contraste con lo que ocurre en la Rusia soviética, el Estado tiene por misión dirigir la economía pero no administrarla por sí mismo (función que corresponde exclusivamente a la economía misma) no puede ser más explícitamente expresado. También así ha sido establecido solemnemente el principio de la propiedad privada con lo que se estimula al patrono a ensanchar más su empresa para alcanzar los mayores resultados posibles. Estos dos principios determinan las normas directivas para la reorganización nacionalsocialista de la economía industrial; aquellas exigen una administración autónoma cuya misión consiste en asesorar y tutelar a las asociaciones industriales o a los socios que forman parte de ella. Esta administración tiene el deber de transmitir al gobierno los deseos de los patronos que toman parte en la obra de reconstrucción económica”.

Sebag, S. (2003). Se señala que Stalin al enterarse de la purga llamada la ‘Noche de los Cuchillos Largos’ –aunque fue mínima comparada con la de Stalin, y en teoría debería haberse dirigido a purgar el Ejército y no las SA para conseguir un Ejército nacionalsocialista– comentó a su colaborador Anastas Ivanovich Mikoyan: “¿Oíste lo que ha sucedido en Alemania? Algún tipo ese Hitler ¡Espléndido! ¡Eso es un hecho de gran aptitud!”. Habría podido ser una inspiración para sus purgas estalinistas.

Sebag-Montefiore, H. (2004). Se afirma que el que vendió la máquina *Enigma* a los Aliados estaba al mando del almirante Wilhelm Canaris.

Sereny, G. (2006). Describe que: “‘Esa noche, después del discurso de Goebbels, los otros caminaban por la calle tan pacíficamente como yo. La policía golpeaba a todo el mundo; eso no era el gobierno del derecho, sino el de la turba por la violencia, y la policía era la turba; la policía, que como usted sabe después de todo incluía a los representantes de ese ‘Gobierno legítimo’. El discurso de Hitler pocas semanas antes había suscitado en mí un sentimiento de serenidad, de esperanza, de orden y estabilidad. En ese momento, enfrentado de manera tan personal con esas bestias a caballo, ese sentimiento volvió a mí como una oleada. Ni siquiera entonces deseaba mezclarme en política, solo quería algo que fuese superior a lo que yo representaba, al lugar donde me encontraba’. Pocos días después, el 1 de marzo de 1931, presentó su solicitud de afiliación al Partido Nazi. Le asignaron el número 474.481”’. También se señala que la hermosa y talentosa ‘Leni’ Riefenstahl, que revolucionó la profesión de cineasta y que fue famosa por *El Triunfo de la Voluntad*, amiga de Albert Speer, “‘intenta casi con obsesión defenderse de la única acusación que parece importarle. Me dijo, y lo repitió varias veces (también lo mencionó en su libro) que nunca fue antisemita. –Cierta vez le dije a Hitler que no debía atacar a los judíos, que no podía tenerle antipatía a nadie porque fuese judío o negro, y contestó: ‘Usted es joven. Usted llegará a entender’”. Además, se señala que Joseph Goebbels según Albert Speer, al que le llegó a simpatizar, “‘era el individuo más interesante”’ de los que rodeaban a Hitler.

Schwarz, D. (1938). Describe los vínculos del conde Coudenhove-Kalergi con la masonería, y de esta con el movimiento pan-europeo que logró ser desarrollada sobre todo para competir con los nazis. Por lo demás, Coudenhove-Kalergi tenía antecedentes de teóricos anteriores, como el fascista Giovanni Agnelli, un genial aristócrata que fundó *Fiat* en Italia (aplicando el modelo de Henry Ford quien admiraba a Hitler), y proponía alguna clase de ‘unión europea’ con algún poder centralizado, además de graduarse de jurista en Turín sirvió con los tanques y vehículos blindados italianos en Francia, el frente soviético donde fue herido dos veces y norte de África.

Shepherd, B. H. (2016). Se argumenta respecto a la superioridad del soldado (*Landser*) promedio alemán ante el soldado soviético (y además del soldado occidental) que “‘el hecho de que el frente del Este no colapsó completamente es aún más singular considerando los peligros y las dificultades que enfrentaba”’ la infantería alemana. Sobre la superioridad promedio del alemán sobre todos los demás del conflicto (y más si eran tropas de las Waffen-SS) ver a Zaloga, S. (2016).

Shahak, I. (1994). Señala en el prefacio, por Gore Vidal, que “‘alguna vez a finales de 1950... John F. Kennedy, me dijo cómo, en 1948, Harry S. Truman había sido bastante abandonado por todos cuando había llegado a lanzarse como presidente. Después un sionista americano le trajo dos millones de dólares en efectivo, en un maletín, a bordo de su tren de recorrido de campaña. ‘Por esto es que nuestro reconocimiento a Israel fue apresurado tan rápido’. Como ni Jack o yo éramos un antisemita (a diferencia

de su padre y mi abuelo) nosotros tomamos esto como solo otra historia divertida sobre Truman y la corrupción serena de las políticas americanas... Diré que la invención apresurada de Israel, ha envenenado la vida política e intelectual en los Estados Unidos de América, el patrón poco probable de Israel. Poco probable, porque ninguna otra minoría en la historia americana ha secuestrado jamás tanto dinero de los americanos que pagan impuestos en orden a invertir en una ‘tierra patria’... una minoría religiosa de menos del dos por ciento ha comprado o intimidado setenta senadores (los dos tercios necesarios para superar un improbable veto presidencial) mientras disfruta del apoyo de los medios... el *lobby* judío... billones de dólares, año tras año, van para hacer de Israel ‘un baluarte contra el comunismo’. En realidad, ni la USSR ni el comunismo fue jamás mucho una presencia en la región. Lo que América si logró hacer fue convertir el una vez amistoso mundo árabe contra nosotros... No es necesario decir, que las autoridades de Israel deploran a Shahak. Pero no existe mucho que hacer con un profesor retirado de química que ha nacido en Varsovia en 1933 y pasó su niñez en el campo de concentración en Belsen. En 1945, vino a Israel; sirvió en el ejército israelí; no se convirtió en marxista en los años cuando esto estaba de moda... se opone a la fuerza totalitaria en el judaísmo”.

Shahak, I. (1997). Describe que: “mientras tanto Gougenot des Mousseaux había relacionado en *Le Juif* que en diciembre de 1865 había recibido una carta de un estadista alemán diciendo: Desde el aumento revolucionario de 1848, he tenido relaciones con un judío quien, por vanidad, traicionó el misterio de las sociedades secretas con las cuales había estado asociado, y quien me advirtió ocho o diez días antes de antemano de todas las revoluciones que estaban por estallar en algún punto de Europa. Le debo la inmovible convicción de que todos esos movimientos de ‘pueblos oprimidos’, etc., etc., están diseñadas por media docena de individuales, que dan sus órdenes a las sociedades secretas de toda Europa. El suelo está absolutamente minado debajo de nuestros pies, y el judío provee un largo contingente de esos mineros”.

Slavenas, J. (1965). No se señala que uno de los factores cruciales en que Lituania no formara unidades “nacionales”, pero verdaderamente proalemanas en las Waffen-SS como los estonios y letones, estos tres con un importante núcleo germánico extenso –Hitler decía que los estonios eran más cercanos al carácter alemán seguidos por los lituanos y en último lugar por los letones–, era que Lituania, la cual no era generalmente protestante sino católica, a diferencia de Estonia y Lituania, se había negado a devolver el puerto y la región alemana de Memel, que fue recuperada pacíficamente en 1938 por Hitler. Existen muchos casos de lituanos o parcialmente lituanos que se enlistaron individualmente voluntarios en las Fuerzas Armadas alemanas, como fue el caso de uno de los mejores francotiradores alemanes de toda la guerra, el cabo Bruno Sutkus, condecorado con la Cruz de Hierro, la insignia en Plata de los heridos, la insignia de Asalto de la infantería, la insignia en Oro de francotirador y, con apenas 21 años, 209 bajas confirmadas. Su padre era de los lituanos de Alemania, los cuales según las leyes de Núremberg al igual que la minoría de los sorbos o polacos en Alemania, podían aplicar para la ciudadanía alemana y ser “germanizados” o “regermanizados” como ocurrió en gran proporción hasta

el fin de la guerra. Además, cuando finalmente, aunque con la guerra en su fase inicial en Europa, tras un fracaso rotundo en reclutar lituanos en las Waffen-SS y saltándose a los jefes del movimiento nacionalista independista lituano, los alemanes les pidieron unirse a las Waffen-SS, no como lituanos, sino a título individual, el éxito fue increíblemente alto pues la mayoría del movimiento nacionalista lituano que estaba reclutada militarmente, pero no había querido integrarse, por fin se enlistaron al igual que lo habían hecho sus compañeros bálticos. Es más, varios lituanos estuvieron entre los últimos defensores de la Cancillería de Hitler en abril de 1945. Los bálticos y letones serían incorporados más en calidad de provincias alemanas con alguna autonomía que los lituanos como consecuencia de su ausencia de divisiones de línea probadas en las Waffen-SS, aunque se les consideró al igual que sus compañeros su servicio en las Einsatzgruppen SS. Por lo demás, se descubrió con cierta sorpresa por los expertos en raza que en enorme porcentaje en los países bálticos y en ciertas regiones concentradas de Bielorrusia y Ucrania más generalizado en el primer caso, había más o igual porcentaje de población considerada nórdica que en regiones de Alemania. Además, que había población aria que podía ser considerada asimilable o al menos colaboradora con educación ideológica y si se manifestaban favorables.

Smith, D., Pabriks, A., Purs, A., & Lane, T. (2002). Se señala como ejemplo que Estonia sería “anexada directamente al Reich” y que se estableció una administración nativa local para ayudar a la anexión “encabezada por el previamente exiliado líder de la Liga de Veteranos Hjalmar Mäe”. Las poblaciones indígenas de los países bálticos no serían independientes, sino que se convertirían en provincias de Alemania, parte integral, para lo cual, pese a las dificultades por la propia guerra y el poco tiempo, material y personal, faltó más educación ideológica nacionalsocialista, tanto como para los bálticos (e incluso bielorrusos y ucranianos en algún conjunto y a título individual) como para administradores alemanes (muchos de ellos antiguos SA), como señaló el ministro del Reich para los Territorios del Este, Alfred Rosenberg. Este anotó en su diario el 12 de septiembre de 1941 que: “Hoy los estonios, letoneos, etc., están agradecidos, al cabo de un tiempo quizá quieren volver a reclamar su ‘propia nacionalidad’, como si Alemania solo estuviera ahí para salvarles cada veinte años el pellejo. Todo el Comisariado de *Ostland* tiene que permanecer para siempre bajo la protección de Alemania como parte del Reich alemán. De lo contrario, dentro de treinta años el moscovita estará de nuevo sentado en el castillo de Reval, envuelto en un nuevo ropaje mesiánico”. También que: “Me preocupa los muchos funcionarios que, por muy eficientes que sean, son incapaces de pensar fuera de un esquema que se han trazado. Llegan a un país extraño, y no saben gobernar, no han aprendido a hacerlo; solo saben administrar. Y luego ese ‘tono funcional’ donde sería necesario recurrir al tacto y a la psicología. He tomado hoy algunas notas con el fin de recomendarles encarecidamente que se atengan a algunas directrices relativas a su comportamiento personal y político”. Sin embargo, además de que se logró un frente común contra los judíos, Estonia y Letonia en Europa Oriental formaron divisiones de primera clase en las Waffen-SS como lo fueron de Europa Occidental. Muchos hombres de Lituania sirvieron individualmente al lado de los alemanes en la comunidad pangermánica, es

decir, emparentados con los alemanes, de la que era considerada parte los países bálticos, y, además, paneuropea, que representaron las Waffen-SS, brazo militar de las SS. Los países bálticos eran considerados como los más asimilables a Alemania en los territorios del este porque además de los importantes lazos culturales con este país, a pesar de la influencia eslava en la construcción nacional, todavía se encontraban una enorme cantidad de descendientes de alemanes o suecos y tipos raciales predominantemente nórdicos como los que escaseaban relativamente en algunas partes de Alemania, y para sorpresa de los alemanes relativamente abundantes en algunas partes de Bielorrusia y de Ucrania. A Rosenberg le parecía que a pesar de los avances que se lograron quedó faltando educación ideológica para individuos arios considerados asimilables a título individual de países nacionales como Polonia o Ucrania. Hitler comentó que muchos de ascendencia eslava y asimilados servían individualmente como uno más desde el antiguo ejército austriaco y alemán (de hecho uno de sus generales favoritos, el general de las SS Erich von dem Bach-Zelewski, que se distinguió en la peligrosa e importante lucha antiguerrillera en el este, nació en Prusia y tenía ascendencia eslava, pero específicamente de casubios de Polonia; un grupo étnico con lazos con Polonia, pero que también se ha distinguido de ella y considerado parientes y potencialmente aptos para “germanización” o “regermanización”. De hecho, la madre del nobel alemán Gütner Grass que sirvió como tanquista en las Waffen-SS tenía ascendencia casubia).

Smith, J., & Piccard, G. (2005). Se sostiene que en lo que se habría convertido en un último reducto nacionalsocialista en la Antártida (junto con otras bases en el Himalaya y otras partes afuera de la Tierra) existiría una “inscripción que dice lo siguiente: ‘*Existen verdaderamente más cosas en el cielo y ‘en’ la tierra que el hombre ha soñado. (Más allá de este punto está Agartha)*’—*Haushofer, 1943*”. Haciendo referencia al Karl Hausofer que en sus viajes a Oriente, incluyendo al Japón habría prometido luchar con *Agartha* contra *Shambhala* en la superficie del planeta Tierra y suicidarse, ritualmente, si no lo conseguía. Reinhard Heydrich también habría creído en la tierra hueca con dos enormes entradas en los Polos, que aparecerían como una región negra en las fotos de la NASA para encubrir su existencia, y de un paraíso templado adentrándose muy al sur en la Antártida.

Smith, L. (2011). Afirma que: “En junio de 1942 los nazis capturaron a Johann Wenzel, un operador de radio para un sector de la Orquesta Roja. Él dio información que llevó a la captura de todo el anillo de espías y de Leopold Trepper. Por algunos meses después los nazis manejaron la Orquesta Roja como una operación de desinformación contra los soviéticos. Eventualmente los soviéticos se volvieron sospechosos y demandaron información sensible que los nazis no podían suministrar. Esto llevó al final de las actividades de la Orquesta Roja. Dentro de Alemania los líderes originales de la Orquesta Roja eran Harro Schulze-Boysen y Arvid Harnack, sobrino de un teólogo de reconocimiento mundial. Schulze-Boysen era un miembro de la clase *Junker*. También era un oficial para el Ministerio del Aire alemán. Unió fuerzas con Arvid Harnack y su esposa nacida en los Estados Unidos, Mildred Harnack. Los Harnack eran prominentes en la sociedad literaria de Berlín de preguerra. Ellos también reclutaron a Alexander Erdberg, Adam Kuckoff, Holst Heilmann, Hebert Gollnow, Gunther Weisenborn, y Hohann Graudenz como agen-

tes. Harnack era un miembro del Ministerio alemán de Economía. Adam Kuckhoff era un productor de teatro, pero su esposa trabajaba en el departamento de política de raza de Alfred Rosenberg. Heilman era un criptólogo trabajando en el grupo de señales departamento de codificación de las Fuerzas Armadas. Gollow trabajaba en la contrainteligencia alemana. Graudenz tenía acceso a todos los aeropuertos alemanes porque vendía frenos para aviones a los militares alemanes. Weisenborn era un oficial en el departamento de radio de Joseph Goebbels. Otros espías con la Orquesta Roja eran Rudolf von Scheilha, un aristócrata y un libertino. Al principio había vendido secretos a los alemanes que después lo desecharon cuando se enteraron de que también les vendía los mismos secretos a los soviéticos. Scheliha utilizaba el dinero del espionaje para financiar su estilo de vida hedonista. Fue descubierto cuando un mensaje para Moscú fue interceptado y decodificado por Johann Wenzel, que había sido un operativo del SOE [British Special Operations Executive] que había sido captado por los nazis. Scheliha y su asistente Ise Stobe fueron ejecutados por un escuadrón de fusilamiento el 22 de diciembre de 1942... arrestados en agosto 30 de 1942, estaban Schulze-Boysen y su esposa. Harnack y su esposa fueron arrestados el 3 de diciembre de 1942. Catorce de los líderes de la Orquesta Roja fueron juzgados por los nazis. Once fueron sentenciados a la muerte. Milfred Harnack y Ericka von Brockdorff recibieron sentencias de por vida... Hitler... estaba tan furioso ante la idea de que los alemanes pudieran espiar contra... que se quejó ante la corte nazi sobre aquellos que no fueron ejecutados. En la neutral Suiza la cabeza operadora de la Orquesta Roja eran Sandor Rado. Su red no fue cerrada cuando los anillos en Alemania y en la Europa ocupada fueron arrestados. Sin embargo, traidores dentro de este anillo los traicionaron a las autoridades suizas”. Sin embargo, se ha obviado que los contactos militares con los soviéticos suministrando información extremadamente delicada y actos de sabotaje directo o indirecto continuaron hasta el final de la guerra en Europa. También se señala que: “la *Gestapo* estaba determinada a probar la negligencia criminal, posiblemente traidora de la *Abwehr* [inteligencia militar de las Fuerzas Armadas]. Su blanco inmediato era Hans von Dohnányi, el segundo al mando civil de la administración central de la *Abwehr* y el cuñado de Bonhoff. El crimen inicial de Bonhoff como miembro parcial de la *Abwehr* era largamente culpa por asociación familiar. Lo peor que de lo que la *Gestapo* pudo acusarlo era actividad antipatriótica y antimilitar por evitar y ayudar a otros para evitar servicio militar. No fue hasta que los documentos secretos de Dohnányi fueron descubiertos... la *Gestapo* se dio cuenta que ambos hombres habían estado involucrados en un largo complot para asesinar al *Führer*. Cuando esto fue revelado, los conspiradores fueron ejecutados como traidores a su país”.

Speer, A. (1997). Sostiene que Goebbels “escribió una editorial en el *Angriff* titulado ‘Septembrinos’ acerca del hospedaje de nuevos miembros que se habían unido al partido después de la elección de septiembre de 1930. En su editorial advertía al partido contra la infiltración de intelectuales más burgueses que venían de clase propietarias y educadas y no eran tan confiables como los Viejos Luchadores. En carácter y principios, sostenía, ellos se paraban abismalmente mucho más abajo que los buenos viejos camaradas del partido, pero estaban mucho más adelante en aptitudes intelectuales”.

Spotts, F. (2009). Señala que “las exhibiciones de arte de la Gran Alemania fueron presentados en la Casa del Arte Alemán... La Casa de Arte Alemán fue descrita por Hitler como ‘el primer edificio hermoso del nuevo Reich’ y ‘un templo para arte alemán genuino y eterno. En diseñar la estructura en 1933, Hitler... proveyó de un refugio de una incursión aérea en el sótano... En *Mein Kampf* declaró que el gran arte era ario y especificó los trabajos de Moritz von Schwind y Arnold Böcklin como ejemplos... en 1934 estableció los parámetros de arte aceptable –no modernismo en una mano y no reversión a un pasado germánico distante en la otra. ‘El estado nacionalsocialista debe defenderse de esas personas que miran atrás buscando unir la revolución nacionalsocialista a un ‘arte teutónico’ conectado desde un mundo de fantasía a sus propias visiones románticas’, advirtió. En otros discursos intentó identificar los atributos de buena pintura –‘sirve a un propósito social’, ‘dibuja un cuadro verdadero de la vida’, es ‘claro y simple en estilo y sujeto’, ‘es saludable y hermoso’, ‘sólido y decente’, y por supuesto, alemán más bien que ‘internacional’. Nuevamente, los románticos alemanes eran mantenidos como modelos... –Hitler despreciaba el arte político... un nuevo género se desarrolló –arte de guerra y lucha glorificada, representaba heroísmo y sacrificio idealizado. Incluso entonces, paisajes y otros sujetos irénicos continuaron prevaleciendo... Contrario a la impresión dejada por historiadores del arte y la mayoría de libros sobre el tema... [en pintura] no había un único estilo nacionalsocialista y muy poco que podría ser considerado materia sujeto nazi... Los desnudos, usualmente femeninos, eran idealizados... poco eróticos, usualmente con referencias a la mitología clásica. ‘Belleza sin sensualidad’, la modalidad fue etiquetada aptamente... Cuando Hitler le ofreció a Arno Breker la presidencia de la Cámara del Reich de Artes Visuales, el escultor aceptó en el entendido de que podría tener una mano libre para ‘limpiar la multitud de Múnich’ y deshacerse del ‘tipo de pintura de postal dulce’ que promovían. Como esto habría requerido botar a Heinrich Hoffmann y Karl Kolb, director de la Casa de Arte Alemán, Hitler se negó. Consecuentemente, la Exhibición de Arte de Gran Alemania continuó siendo dominado por lo cual un disgusto Goebbels etiquetó ‘escuela de Múnich de cursilería’”.

También se señala que Hitler opinó de los pintores en el III Reich que “‘esas pinturas demuestran’, echó humo, ‘que nosotros en Alemania no tenemos artistas cuyos trabajos son merecedores de ser colgados en este edificio espléndido’... Financieramente y en cada otro sentido era el gran patrón del Tercer Reich. Y sin embargo le disgustaba el lote... ‘Nuestros artistas hoy’, decía, ‘nunca mostrarán el cuidado y la paciencia que fue el caso con los pintores en las grandes eras artísticas’... ‘Estoy convencido que, después de unos pocos años bajo el liderazgo nacionalsocialista del estado y la nación, los alemanes van a producir muchos más y más grandes trabajos en el dominio cultural’... ‘No tengo ninguna duda de que ustedes van a ser movidos por los mismos sentimientos que me movieron cuando vi por primera vez este testimonio sin paralelos a la belleza eterna y el logro’, aseguró a su audiencia al colocar el *Discóbolo* en exhibición... ‘No puedes manufacturar un artista’, decía Goebbels. ‘Es siempre más fácil a través del tiempo hacer un nacionalsocialista decente de un artista que hacer un gran artista de un miembro menor del partido’, admitió Göring... Decepcionado como estaba en las exhibiciones, Hitler cambió su pro-

pósito primario de uno mostrando arte alemán a uno de educar pintores para crearlo... Alternando... Hitler aplicó... honorarios, anualidades de por vida, disminución de impuestos y otras gratuidades varias. Autorizó cerca de 2 millones de marcos para la renovación del *Künstlerhaus* de Múnich, un club de artistas, y 10.000 marcos por mes para pagar para acomodación y comidas para artistas jóvenes. Luego estableció una institución similar en Berlín. Solo en abril de 1939 autorizó 80,000 marcos por estipendios para artistas jóvenes prometedores y en 1940 donó fondos para escolaridades de la Fundación Albrecht Dürer en Núremberg. Estas figuras, un académico alemán ha calculado, representan solo la porción más pequeña de su filantropía que puede ser reconstruida de los registros sobrevivientes... Se consoló a sí mismo con el pensamiento de que, como les dijo a sus camaradas del partido, ‘esta Nación tiene trabajos de semejante valor durable en esas esferas de arte donde carecemos de grandes espíritus maestros hoy que por el momento podemos estar contentos con lo que ya poseemos en semejantes esferas’... En contraste con los pintores, sin embargo, hubo un número notable de escultores del período de Weimar—Georg Kolbe, Fritz Klimsch, Richard Scheibe entre ellos— cuyos trabajos neoclásicos y realistas provocaron poca controversia. Aceptaban el Nuevo Orden, y el Nuevo Orden los aceptaba... Scheibe continuó produciendo desnudos en un estilo realista, a veces con y a veces sin intención ideológica... En conjunto esos artistas trajeron la escultura del Tercer Reich a un nivel distintivamente más alto que en pintura... Los favoritos de Hitler eran Josef Thorak y Arno Breker... ‘El *Führer* alaba altamente... a Breker, a quien considera el más grande escultor de nuestro tiempo...’, observó Goebbels en febrero de 1940”.

Además, que “después de 1939, emitió la famosa lista –Lista A, los ‘inmortales’– identificando artistas para ser eximidos de alguna forma de servicio militar... Hermann Gradl, Arthur Kampf, Willy Kriegel, Werner Peiner, generalmente conocidos por sus paisajes y otros sujetos pacíficos. Entre ellos no están, suficientemente interesante, pintores sedientos de sangre como Elk Eber, artistas de guerra como Claus Bergen o incluso la cabeza de la Cámara de Artes Visuales, Adolf Ziegler, frecuentemente identificado incorrectamente como el pintor favorito del *Führer*”. Así mismo, en la literatura, como por ejemplo escritores de ciencia ficción, la música, como por ejemplo maestro de óperas, y en la arquitectura hubo productos ejemplares “nazis” que fueron admirados por Hitler.

Stürmer, M. (2000). Sostiene que los prusianos iniciaron “el concepto de un área económica de libre comercio, ya encarnada en la unión aduanera alemana” y los nazis la retomaron para su versión de la ‘unión europea’. Los antecedentes históricos de la Unión Europea han sido tratados por Shuangge Wen en relación con lo que se considera la primera propuesta, realizada por el rey George de Podebrady del reino de Bohemia, tan trascendental para el Sacro Impero Romano Germánico; Kikuchi Yoshio en relación con el I Reich; Felix Markham en relación con el Imperio Napoleónico; Michael Stürmer en relación con el II Reich; Peter Stirk en relación con la Gran Bretaña y Francia; Walter Lipgens en relación con el III Reich y los Aliados; y Mark Mazower en relación con el III Reich.

Sydnor, C. (1977). Sostiene que el coronel de las SS, Cassius Freiherr von Montigny, condecorado con la Cruz de Hierro de primera clase como submarinista en la anterior

guerra, luchó contra los polacos que invadían Alemania y los comunistas en el período de entreguerras. Fue oficial de policía, se unió al Ejército como comandante de regimientos de infantería y fue parte del círculo de oficiales nacionalsocialistas del Ejército alrededor del general Walter von Reichenau, por lo cual fue forzado a renunciar y se unió a las SS como instructor de la escuela de cadetes de las SS de Bad Tölz. Murió tempranamente en noviembre de 1940 de un infarto durante un bombardeo Aliado en Bad Tölz. En esta última fue comandante donde se desempeñó brillantemente hasta ser evacuado inconsciente por una úlcera estomacal. Luego de haber sido forzado a retirarse por simpatizar con el nacionalsocialismo “compuso y envió a Himmler... un memorándum criticando el Ejército y sus líderes por ser anti-nazis, burocráticos, letárgicos, y generalmente sin imaginación. Lo que el cuerpo de oficiales necesitaba, escribió, era a un cuadro politizado a fondo de nuevos hombres para sacar al reinante ‘camarilla de Schleicher’ e infundir al Ejército con el apropiado espíritu nacionalsocialista. Himmler estaba tan impresionado con el memorando que se lo reenvió a Hitler para un examen detenido y se acercó a Montigny sobre el tema de una carrera como oficial de las SS”.

Szabó, L. (2006). Se señala que: “El nazismo prosigue sus actividades subversivas no solamente en Alemania, sino en todas partes de Europa... En Francia... Inglaterra... Positivamente, el nazismo no ha muerto en Europa y Adolf Hitler podría contar con la colaboración de muchos acólitos en todos los países”. También que: “lo que al resto de los planes nazis respecta, las autoridades militares de Washington y Londres –tal vez también las de Moscú– siguen guardando el mayor silencio sobre el asunto. Basta mencionar las declaraciones del secretario de Marina de los Estados Unidos, James Forrestal, formuladas el 7 de agosto de 1945, cuando regresara de Europa a Washington al terminar su viaje de inspección de las fuerzas armadas. ‘Los alemanes habían inventado un nuevo submarino de alta velocidad, capaz de permanecer sumergido durante cuarenta días y moverse con mayor velocidad bajo las aguas que en la superficie’, manifestó Forrestal en esa oportunidad, y a continuación describió la forma en que Alemania había desarrollado y tenía en plena producción ese submarino, que contaba con número reducido de motores Diésel, pero cuya fuerza propulsora consistía en poderosos motores eléctricos de reciente invención. ‘Ese submarino puede navegar sumergido a más de dieciocho nudos por hora, es decir, con mayor velocidad que en la superficie. No podía mantener esa velocidad durante más de una hora, pero los alemanes tenían ya listos nuevos métodos de propulsión que les hubiesen permitido, bajo el agua, una velocidad todavía mayor y por períodos mucho más prolongados’, dijo. Y agregó que ‘tuvo oportunidad de conversar con técnicos alemanes que durante la guerra habían efectuado viajes de ida y vuelta al Japón en submarino’. Además, se señala que “estaban ya bastante adelantados en la preparación de sus nuevas y devastadoras armas... Los peritos ingleses y norteamericanos no vacilan en afirmar que un respiro de seis meses hubiera dado a los alemanes una oportunidad de cambiar el curso de la guerra”.

Tenbrock, R-H. (1968). Se afirma que: “Ya antes de que los Estados Unidos entraran en la Guerra, Roosevelt estableció la política norteamericana frente a una Alemania vencida en su primera conferencia con Churchill, celebrada el 13 de agosto de 1941 en

un barco de guerra en pleno Atlántico... Entre el 13 y el 24 de enero de 1943, se decidió en Casablanca la invasión de Sicilia. Roosevelt declaró en una conferencia de prensa que los Aliados pretendían exigir la capitulación incondicional de Alemania. El pueblo alemán quedaba asimilado al Nacionalsocialismo y a su *Führer*... sus enemigos exigían también ahora el aniquilamiento total. La fórmula de la ‘capitulación sin condiciones’ ha contribuido sin duda, tanto como los ataques terroristas contra las ciudades alemanas, a prolongar la guerra. Ambos factores suscitaron un explicable odio contra sus creadores”. Además que, y como señalan Heinz Höhne y Friedrich Lenz, el general Ludwig Beck, el antiguo jefe de Estado Mayor del Ejército alemán, en 1938, en colaboración con el general Franz Halder, su sucesor, y con el general Hans Oster, segundo al mando de la inteligencia militar, y también con el general Erich Hoepner, el comandante de la 1ª división ligera (después división Panzer del Ejército), y siempre en contacto con los occidentales a los cuales les contaban que había una conspiración para derrocar a Hitler, “planeó el asesinato de Hitler junto con otros oficiales. El ‘Acuerdo de Múnich’ impidió la realización del plan, por más que las potencias occidentales habían sido puestas al corriente de los proyectos de los conjurados. Ahora bien, en tanto que Hitler acumulase en política exterior éxito sobre éxito, toda oposición contra él tenía que parecer necesariamente una traición” y también que “el general Beck constituía también el personaje principal en el grupo de resistencia reunido en torno a Stauffenberg. Estaba previsto nombrarle Jefe de Estado. Canciller del Reich sería el antiguo alcalde de Leipzig, Goerdeler. Pertenecían a este grupo, entre los militares de alta graduación, el mariscal de campo von Witzleben, los generales von Stülpnagel, Halder, Oster y el mariscal de campo Rommel [pero este se habría opuesto a matar a Hitler], y entre los miembros del partido socialdemócrata, Julius Leber o Adolf Reichwein... comunistas... Durante el curso de la guerra, el movimiento de resistencia intentó repetidamente lograr el reconocimiento y el apoyo de las potencias occidentales, pero Roosevelt y Churchill rehusaron toda ayuda”.

Thad, M. (2002a). Se señala del imperio económico de los campos de concentración y la necesidad de mano de obra que, a inicios de 1942, “Hitler dio a conocer el decreto ‘Armamentos 1942’, el cual anunciaba oficialmente el final del *Blitzkrieg* y reconocía el abrumador desgaste en las ofensivas en el este... Solo después de este punto logró la economía de guerra acercar lentamente a las SS y a las industrias de guerra hasta formar con ellas una sociedad atribulada. El punto crítico de la economía de guerra no fueron los recursos naturales, sino los humanos: la fuerza laboral... Los campos de concentración se convirtieron en el último recurso... En 1941, la economía alemana había puesto los ojos en los millones de prisioneros de guerra soviéticos capturados... 3’350.000... Para finales de 1941, 1.4 millones ya habían perecido. Fritz Todt, ministro de Armamento y Municiones... consiguió la aprobación de Hitler para reclutar trabajadores en los territorios conquistados, una política que evolucionó hasta convertirse en la Acción Laboral del Reich en marzo de 1942, bajo la autoridad de otro ingeniero, Fritz Sauckel, el *Gauleiter* de Thüringen. Las poblaciones civiles de la Europa del Este ocupada por Alemania parecían ofrecer, una vez más, una fuente ilimitada de trabajadores... No obstante, la demanda de trabajadores (nunca la oferta) comprobó ser inagotable. La economía alemana de

la guerra recurrió a los prisioneros... solo después de agotar los demás recursos. Por lo tanto, después de 1942, la guerra total marcó la fase final del desarrollo de los campos de concentración. Antes de 1936, el desempleo había motivado una gran oposición al trabajo en las prisiones; posteriormente, las amplias oportunidades de trabajo eliminaron estas barreras, pero el alcance de las actividades industriales de las SS siguió representando una parte insignificante de la economía alemana; solo la escasez de trabajadores provocó llamadas desesperadas de todos los sectores pidiendo que se expandiera el campo laboral... No obstante, el vínculo entre los campos de concentración y la economía guerra creció lentamente, debido a una razón adicional. Las metas de Operaciones Comerciales Alemanas no tenían nada que ver con la producción de armamento. Muchos han atribuido falsamente a las SS un deseo de expandirse hacia la producción de armas para garantizar una autoprovisión para las *Waffen SS*".

Thibaut, E. (2006). Señala que: "Los varegos y los vikingos fundaron el Imperio de Kiev. Hacia el año 1000, una parte de estos se dirigieron hacia el sur y crearon probablemente el principado de *Tumtaran*, a orillas del mar Negro. Estos hombres del Norte penetraron por la fuerza en el Imperio bizantino. El príncipe Mstislav de *Tumtaran* nos cuenta que sometió a los cosogos (cosacos) hacia el año 1022, y que los cosacos se mezclaron con los habitantes de *Tumtaran*. En esta época existió también el Imperio de los khazares, en la región situada al este del mar Negro. En los amplios espacios donde los pueblos del Este mongol se enfrentaron a menudo con el oeste ario, donde la raza nórdica y la raza dinárica se unen, el ruso cree haber borrado todos los vestigios de los pueblos germánicos como los baskares, los esquiros, los ruges, los godos y los normandos. De ningún modo. En el siglo II, los cosacos hicieron su aparición en la región de Zaporoga y en el Don. ¿Quiénes eran sus antepasados? No se sabe. Los historiógrafos rusos afirman, a veces, que se trata de una tribu eslava pura, o que son los descendientes de los hunos o de los péchenos... Sin embargo, las características raciales externas no indican que se trata de un pueblo formado por una mezcla de nórdicos y de dináricos. Bien es cierto que estos vestigios de pueblos que desaparecieron en la estepa se mezclaron con los chechenos eslavos y con otros pueblos caucásicos. Este pueblo de caballeros luchadores de la estepa, que rechazó a todos los invasores, llevó a cabo correrías en otros países. Los cosacos debieron sufrir duras represalias tras el asalto de los mongoles... El estallido de la guerra en 1941, incitó a los bolcheviques a devolver la independencia a los cosacos. En lo sucesivo, ya podrían llevar de nuevo sus vestimentas y sus armas y se les reconocía una identidad nacional. Se esperaba así ganar la confianza de estos valientes guerreros. Pero la mayor parte de los regimientos cosacos aprovechó la primera oportunidad para pasarse al lado de los alemanes, esperando de este modo conseguir la victoria junto a ellos. También aspiran a que, tras el final de la guerra, se les permitirá construir un Estado independiente bajo la dirección de Alemania. Fue, en verdad, la sangre germánica, lo que motivó a estos campesinos soldados, enamorados de la libertad, a actuar de este modo... ¿Acaso no hay analogías entre la descripción de los chattes germánicos y de los cosacos cuando Tácito dice de éstos: 'En esta nación, los cuerpos son más duros, los miembros nerviosos, el rostro amenazador y un espíritu más fuerte. Para los germanos, mucho razonamiento y

habilidad: adoptar por jefes a hombres de élite, escuchar a sus mandos, conservar la formación, reconocer las ocasiones, diferenciar los ataques, ordenar sus jornadas, reforzar sus noches, considerar a la suerte como incierta, la virtud segura; en una palabra, lo que es muy infrecuente y que solo ha sido concedido a la disciplina romana: esperar más del jefe que del ejército?”. También se señala, entre otros, a los “alemanes en el Sudoeste africano” y “el islam, gran potencia del mañana”.

Tordesillas, J., Torrents, J., Bochaca, J., Massana, J., & Medrano, A. (2003). Se señala del nacionalsocialismo que “este es el esfuerzo más grande realizado en el Occidente de los tiempos modernos para recuperar la ley cíclica, superar la linealidad del pensamiento de las religiones cristiano-monoteístas y el evolucionismo materialista”.

Traversoni, A. (1986). Se describe que: “En el territorio del Sarre, separado de Alemania en 1919 y colocado bajo la administración de la Sociedad de las Naciones, la población decidió en un plebiscito sobre las siguientes opciones: anexión a Francia, restitución a Alemania, mantenimiento del régimen internacional. El plebiscito de enero de 1935 decidió por abrumadora mayoría (90 por ciento) el regreso a Alemania. En esta oportunidad fueron respetadas las formas legales. En Austria, donde existía una fuerte tendencia a la anexión a Alemania, y donde se hacía notar la actividad de un agresivo partido nacionalsocialista... la anexión (*Anschluss*)... ratificada por un plebiscito”. También se señala que: “Checoslovaquia... albergaba en su territorio varias nacionalidades. Los alemanes estaban concentrados especialmente en Bohemia, en los Sudetes, región minera e industrial codiciada por Alemania; bajo la influencia nazi había comenzado a organizarse, con el liderazgo de Conrado Heinlein, y en abril de 1938 reclamaron la autonomía... Las exigencias de Hitler, rechazadas por Checoslovaquia, estuvieron a punto de precipitar la guerra; pero después de la Conferencia de Múnich... Polonia se apoderó del pequeño estado de Teschen. Hungría ocupó el sur de Eslovaquia. En marzo de 1949 Eslovaquia proclamó la independencia. Por último, lo que quedaba de Checoslovaquia, Bohemia y Moravia, se convierte (15 de marzo de 1949) en un protectorado de Alemania”. Además, que: “El comercio entre los países del ‘nuevo orden’ se intensificó. El propósito era lograr la autosuficiencia en tanto se consumaba la expansión con vistas a la victoria y a una redistribución del poderío mundial. Los neutrales cubrían algunas carencias”.

Unter, I. (2006). Se sostiene, por el hijo del embajador del Perú en Berlín que fue aceptado en las Juventudes Hitlerianas, que: “La noticia de que Inglaterra y Francia le habían declarado la guerra a Alemania, fue recibida por todos los alemanes con verdadero pesar, porque sabían que Alemania no quería la guerra que era una guerra impuesta para acabar con la paz, la prosperidad, y sobre todo con la gran felicidad que existía en Alemania. En 1939 Alemania tenía el estándar de vida más alto del mundo y era el país mejor organizado de Europa... Cuando Hitler envió a España la Legión Cóndor, mi papá había ido a la cancillería para agradecersele y para manifestarle que todos los países de Hispanoamérica estaban de acuerdo con Alemania en que había que salvar la Madre Patria, de las garras de los comunistas rojos”. También se señala por Hitler que: “La guerra civil española fue planeada por los bolcheviques judíos para apoderarse de

España. Estos judíos descarados no contaban con Alemania e Italia. De no haber mediado la ayuda alemana, hubieran llevado a cabo su plan. Todo lo dirigían desde Moscú. Antes de 1936, España estaba plagada de judíos comunistas de origen ruso y de origen alemán, que andaban disfrazados de españoles, y dirigían solapadamente a los rojos. Las órdenes les llegaban a estos dirigentes desde Moscú. ¿Acaso no lo habían hecho así en Italia y Alemania?”. Además, que “todos los masones, sean judíos o no, están manejados por el judío internacional”.

Wette, W. (2002). Se afirma que: “Si bien la intención política de Hitler y de la cúpula de la *Wehrmacht* (Fuerzas Armadas del III Reich) que resultaba de impedir la incorporación a ésta última [de judíos] se revelaba inequívoca, la aplicación consecuyente... no dejaba de verse limitada en la práctica, tal como ilustran las regulaciones excepcionales, referidas sobre todo a antiguos combatientes, que jalonaron desde sus inicios la política de exclusión de que eran objeto los judíos. Por lo que respecta de forma específica a la ley militar, ésta introdujo regulaciones especiales... En este sentido, en la *Wehrmacht* circulaban listas o tablas en las que aparecían registrados los diferentes porcentajes de ‘sangre judía’ que podían corresponder a un individuo, como datos de referencia destinados a facilitar la clasificación de aquellos que, según la definición nacionalsocialista, habían de considerarse ‘judíos plenos’ (con tres o cuatro abuelos judíos), ‘semijudíos’ (con dos abuelos judíos) o ‘judíos en una cuarta parte’ (con un único abuelo judío)... los ‘judíos plenos’ no podían ingresar en la *Wehrmacht*, mientras que a los ‘semijudíos’ se les permitía servir en ella, aunque no ascender al rango de oficial’... el 25 de septiembre de 1942, el *Oberkommando det Wehrmacht* ordenó la expulsión de los ‘mestizos al 50 %’ y en octubre de 1944 la oficina de personal del ejército dispuso, por orden de Hitler, el cese de aquellos oficiales de la *Wehrmacht* que anteriormente hubieran sido declarados ‘de sangre alemana’ o ‘mestizos en primer grado’. Las regulaciones excepcionales, por su parte, requerían de una decisión personal del *Führer*, que se reservaba expresamente el derecho de otorgar a soldados de origen judío la consideración de individuos de ‘sangre alemana’, es decir, de ‘arianizarlos’ por su propia voluntad. De ese modo, se supone que Hitler llegó a examinar un número considerable de casos particulares presentados por soldados de la *Wehrmacht*, incluyendo sus correspondientes solicitudes de ‘arianización’, así como resolverlos... destacan como hechos sorprendentes el que Hitler ordenara considerar de ‘sangre alemana’, a título póstumo, a todo mestizo judío caído en combate... En el caso de ‘las declaraciones de sangre alemana’ y de otras ‘arianizaciones’ se trataba de regulaciones excepcionales que... se aplicaron a varios cientos de casos particulares... Se cree que debió de haber cientos de oficiales, y entre ellos hasta 20 generales, que respondieran a la condición de mestizos”.

Además, se sostiene del que llegó a ser jefe del Ejército bajo Hitler antes de ser cesado por conservador reaccionario, el general Werner von Fritsch, que: “la actitud del barón, y a la sazón, teniente coronel Werner von Fritsch podría considerarse representativa de la de muchos oficiales de la *Reichswehr* [Fuerzas Armadas de la República de Weimar] en los años veinte. Así, en una carta de 1924 dirigida a su camarada Karl Heinrich von Stülpnagel, Von Fritsch expresaba su esperanza de que el capitán general Hans

von Seeckt instaurara una dictadura militar, ya que no deseaba bajo ningún concepto que ‘cualquier demócrata de mierda’ volviera a formar gobierno. A renglón seguido, Fritsch se despachaba a gusto con la izquierda y la ‘propaganda de la prensa judía’, a las que dedicaba toda suerte de improperios... ‘Y es que, al fin y al cabo, Ebert, los pacifistas, los demócratas y los franceses son todos la misma mierda que quieren acabar con Alemania. Puede que haya pequeñas diferencias entre ellos, pero al final todo va a parar a lo mismo...’... En 1935... ascendido a comandante en jefe del Ejército después de haberse encargado, por ejemplo, de excluir a los judíos de la *Wehrmacht* estableciendo reglamentaciones... Así, el 31 de diciembre de 1934, Fritsch había hecho saber a sus subordinados –lo que, dentro del ámbito militar, equivalía en términos prácticos a una orden– que ‘ha de suponer una obviedad el hecho de que el oficial escoja por esposa únicamente a una mujer de familia aria’.

También que “durante la primavera de 1941 Hitler aprovechó diferentes oportunidades para hacer patente, en conversaciones internas mantenidas con generales en jefe y comandantes de unidades del Ejército de Tierra, su tesis de que la campaña a punto de iniciarse contra Rusia habría de representar ‘una guerra por motivos puramente ideológicos’... En el contexto de esa preparación interna... resulta clave un acontecimiento... Se trata del discurso secreto pronunciado por aquél en la cancillería del Reich el 39 de marzo de 1941 –dos meses y medio antes de la invasión de la Unión Soviética– ante unos 250 generales que poco después habrían de comandar, en la denominada ‘Operación Barbarroja’, los ejércitos –integrados por tres millones de soldados– que combatirían en el frente ruso. Entre ellos se contaban los comandantes en jefe de los grupos de ejércitos, de las flotas aéreas y de los ejércitos, así como los comandantes de los grupos acorazados y los cuerpos de aviación junto con sus respectivos jefes de Estado Mayor. Sin embargo, no es que estos altos oficiales conformaran un colectivo especialmente escogido para esa guerra en virtud de su lealtad ideológica, sino que –remedando la pertinente expresión del historiador estadounidense Christopher Browning– cabe afirmar que se trataba de ‘generales normales y corrientes’... equiparando a los bolcheviques como ‘vándalos delincuentes’ y aludiendo a una ‘guerra de exterminio’ cuyo objetivo... era ‘aniquilar a los comisarios bolcheviques y a la ‘intelligentsia comunista’. Se trataba, además, de una guerra en la que la *Wehrmacht* había de dejar de lado su habitual espíritu de ‘camaradería entre soldados’ y en la que, en palabras literales de Hitler, ‘la lucha será muy distinta de la librada en el frente occidental, pues en el frente oriental todo rigor resultará suave de cara al futuro’... El jefe de la Oficina de Personal del Ejército, el por aquel entonces coronel y futuro general de infantería Rudolf Schmundt, dio a conocer... ‘de forma unívoca cuál había de ser la actitud del oficial alemán ante los judíos’... Todo oficial ha de estar imbuido de la idea de que la influencia judía es, en primer lugar, la causa de que se ponga la cuestión del derecho de pueblo alemán de disponer de espacio vital y reconocimiento en el mundo y, en segundo, de que se obligue a nuestro pueblo a tener que imponerse frente a una pléyade de enemigos derramando la sangre de sus mejores hijos. En la cuestión judía el oficial ha de adoptar, por tanto, una posición meridianamente clara y sin medias tintas. En ese sentido, no existe diferencia alguna entre los denominados judíos

decentes y los demás. Por lo mismo, no cabe hacer valer relaciones de cualquier tipo establecidas en una época en la que el conocimiento de la amenaza judía todavía no resultaba de dominio público entre los alemanes. En consonancia, queda prohibido cualquier tipo de vínculo, por informar que este resulte, entre un oficial alemán y un miembro de la raza judía. La dura lucha actualmente en curso contra el judeobolchevismo internacional muestra bien a las claras el verdadero rostro del judaísmo. Se impone, por tanto, que el oficial alemán lo rechace y se abstenga así de cualquier vinculación con él. Quien no haga suyo ese compromiso sin paliativos no es digno de llamarse oficial. Finalmente, los oficiales de menor rango habrán de verse instruidos en el mismo sentido como mejor convenga'. Queda claro, así pues, que Schmunt, al igual que Von Blomberg, Keitel, Jodl, Von Reichenau y Bergdorf, formaba parte de los nacionalsocialistas convencidos entre los generales del ejército... Schmunt promulgó su directiva adoptando el modelo de un guerrero ideológico”.

Weitz, E. (2009). Describe que en la Primera Guerra Mundial “los resentimientos de los consumidores urbanos estaban dirigidos en primer lugar a los campesinos y *middlemen*, los mayoristas y comerciantes cuya intervención ensilló los precios que los consumidores pagaban a los productores... El número de crímenes perseguidos cayó significativamente durante la guerra... Los campesinos eran meramente los más expertos en evasión, pero estaban en buena compañía. Los comerciantes deslizaban suministros extras para sus familias, amigos, y viejos clientes de largo tiempo. Los restauradores hicieron lo mismo. Los consumidores acaparaban al alcance que pudieron. El mercado negro rivalizaba el sistema de racionamiento”.

Whitlock, C. (2003). Sostiene que Julius Streicher, “profesor de enseñanza media, participó como voluntario en la I Guerra Mundial y le fue concedida la Cruz de Hierro de II y I Clase, así como las medallas al valor austríacas y bávaras... Otro crimen de Streicher fue el haber calificado al Antiguo Testamento de ‘*horrible folletín criminal... este “Libro santo” abunda en asesinatos, incestos, fraudes, hurtos e indecencia* [cursivas del original]. No se presentó ninguna prueba que pudiera refutar tal afirmación (V 96 [112]). Streicher fue acusado de ser ‘coleccionista de pornografía’, ‘pervertido sexual’ y ‘estafador’. Sin embargo, tras un examen detallado se encontró que la ‘colección de pornografía’ resultó ser el archivo que su periódico mantenía sobre diversas actividades de los judíos, entre otros la pornografía (XII 409 [445]). Sus alegadas ‘perversiones sexuales’, fuertemente recaladas por los rusos, tuvieron su origen en el así llamado Informe Göring, un procedimiento disciplinario del Partido Nacionalsocialista presentado por uno de los numerosos enemigos de Streicher. Esta acusación fue retirada durante el proceso de Núremberg y omitida de la copia transcrita de las audiencias... La ‘estafa inmobiliaria’ también se derivó del Informe Göring, y se refería a un solo caso, el *Mars-Werke*. El hombre responsable de las acusaciones contenidas en el informe, por no se sabe qué curiosa coincidencia, era también responsable de la compra de las acciones en cuestión (V 106 [123]). El informe alega que las acciones fueron restituidas y que el dinero que Streicher había pagado por las acciones, 5.000 Reichsmark, fue reembolsado a Streicher después de las investigaciones... Streicher afirmó que los escritos refiriéndose a la eliminación

de los judíos fueron consecuencia, en su mayor parte, de la ira que provocaban en la población los bombardeos aliados y en respuesta a los planes criminales de los vencedores de esterilización y eliminación física del pueblo alemán (Plan Morgenthau, así como las proposiciones de Theodor Kauffmann en su libro de gran difusión *Germany Must Perish*, en el que se preveía el exterminio del pueblo alemán, obra que contó con una tremenda promoción desde las altas esferas incluso antes de que estallase la guerra entre EE.UU. y Alemania. Ambos personajes eran judíos y su influencia en la animadversión contra los alemanes fue decisiva. ‘*Si en Norteamérica un judío con el nombre de Erich Kaufmann puede exigir públicamente que todos los alemanes fértiles sean esterilizados con el propósito de exterminar al pueblo alemán, entonces, digo yo, ojo por ojo y diente por diente. Es un asunto puramente teórico y literario*’ XII 366 [398-399]) (V 91-119 [106-1387]; XII 305-416 [332-453]; XVIII 190-220 [211.245]). A lo largo del proceso se produjeron numerosos errores de transcripción, tanto involuntarios como expresos, por ejemplo, Erich Kaufman era en realidad Theodor Kaufmann y así indefinidamente... El 1.19.1946 fue condenado a muerte y colgado quince días después”.

Winter, P. (2012). Describe que: “Entre las debilidades que salieron a luz como resultado de estos errores fundamentales, consideramos de interés examinar lo siguiente: -(a) Características inherentes en la personalidad de Hitler como líder del Estado y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas alemanas. (b) Las deficiencias del trabajo en la maquinaria de comando conjunto, como se vio en la práctica. (c) La deficiencia de la Inteligencia alemana. (d) La organización de la producción de guerra alemana”. Además, que “el almirante Canaris, el director de la *Abwehr*, era una personalidad difícil, que carecía de habilidad organizativa, ... Varios de los altos puestos en la *Abwehr* estaban llenos de los amigos personales de Canaris, algunos de los cuales eran ociosos y corruptos. Ahí existe evidencia firme de corrupción financiera y desafecto político existió a través de la organización... Dentro de la *Abwehr* había poco o ninguna evaluación centralizada de inteligencia... En adición a la debilidad interna de la *Abwehr*, la debilidad sobresaliente de la Inteligencia alemana, y una de sus principales causas de su fracaso, era la ausencia de algún Estado Mayor inter-servicio para la coordinación y apreciación de la inteligencia. Keitel y Jodl han constatado que ninguna organización comparable con la maquinaria de inteligencia maquinaria aliada conjunta fue alguna vez formado”.

Woodley, D. (2009). Señala que el nacionalsocialismo no cortó sus lazos con el capitalismo para integrarlo dentro de una plataforma programática que fue superada.

Zaloga, S. (2016). Sostiene que pese a su inferioridad de recursos el Ejército alemán era superior al estadounidense, dando una base para afirmar que el soldado alemán promedio era superior al estadounidense. Incluso a finales de la guerra y a pesar de la batalla de las Ardenas en la II Guerra, ni el Ejército alemán ni la Armada, hasta el final, sufrieron, incluso después de la rendición incondicional el 7 de mayo de 1945, de “un problema similar con amotinamiento y desintegración”. Además, que la virtud de ese Ejército de “mantener cohesión de unidad delante de repetidas derrotas ha sido el objeto de fascinación considerable...”.

